

El Cristianismo Pagano

**Los Orígenes de Nuestras Prácticas
de la Iglesia Moderna**

Frank Viola

Traducido al Español por

**Clarence L Eash
Costa Rica
Octubre 2003**

A mis hermanos y hermanas olvidadas a través de los siglos quienes, valientemente, salieron fuera de los límites seguros del cristianismo institucional con riesgo de jugarse la vida.

Ustedes, fielmente, llevaron la antorcha, aguantaron la persecución, perdieron la reputación y la familia, sufrieron la tortura, y derramaron su sangre para conservar el testimonio primitivo de que Jesucristo es la Cabeza de su Iglesia.

Y, que cada creyente es un sacerdote, un ministro, y un Miembro funcional de la casa de Dios. Este libro se dedica a ustedes.

Contenido

Portada	1
Prólogo	4
Reconocimientos.....	7
Prefacio.....	9
Introducción	11
Capítulo 1: El Orden de Adoración.....	16
Capítulo 2: El Sermón	38
Capítulo 3: El Edificio de la Iglesia.....	51
Capítulo 4: El Pastor	75
Capítulo 5: Costumbres Dominicales.....	102
Capítulo 6: Ministros de Música	109
Capítulo 7: Diezmos y Salarios	117
Capítulo 8: El Bautismo y Santa Cena	126
Capítulo 9: La Educación Cristiana	134
Capítulo 10: Una Segunda Mirada al Salvador.....	149
Capítulo 11: Reacercamiento al Nuevo Testamento..	153

Prólogo

Este libro debe haber sido escrito desde hace 300 años. Si hubiera sido así, el curso de la historia cristiana sería totalmente distinta de lo que se ve hoy.

Si cada ministro del mundo leyera este libro hoy, él dejaría el ministerio mañana o viviría una vida de hipocresía.

La mayoría de nuestras prácticas de la fe Cristiana en absoluta no tienen nada que ver con el Nuevo Testamento. Prácticamente, todo lo que hacemos hoy como cristianos nos llegó por las prácticas humanas. Prácticamente todas las principales prácticas nuestras nos llegaron dentro de 50 años del Emperador Constantino (324 d.C.) o dentro de 50 años del principio de la Reforma (1517 d.C.)

El Sr. Viola no ha hecho un gran favor al remontar todos los orígenes de todas las prácticas nuestras, los protestantes.

Mi único pesar es que este libro será solo uno entre 100.000 libros cristianos impresos en el mismo año.

Hace 300 años atrás, o aun 200, *El Cristianismo Pagano* habría sido uno de unos cientos de libros, y por lo tanto, leído por una gran porción de cristianos. Usted puede remediar esta situación por compartir este libro con sus amigos.

A propósito, usted también estará enfrentando una crisis de conciencia después de leer este libro. Usted sabrá los orígenes paganos y no bíblicos de todo lo que hacemos hoy. Usted nunca podrá volver a decir, “Somos centrados en la Biblia. Hacemos todo conforme al Nuevo Testamento.” Prácticamente no hacemos nada que es Neo-Testamentario, como usted verá.

Pero, hay una tragedia mayor aquí. Tomamos el Nuevo Testamento y lo torcemos, haciendo que el Nuevo Testamento apruebe lo que hacemos hoy. Esta fijación mental, la cual es universal, una fijación común para el laico igual como el clero, esta fijación ha destruido y está destruyendo la fe cristiana.

Esto nos deja en una situación hoy donde no tenemos ninguna idea de cómo *se debe* practicar nuestra fe.

¿Qué es lo que se necesita? Concerniente a nuestra práctica hoy de la fe, necesitamos empezar de nuevo completamente, desde el fundamento para arriba, dejando a un lado todo lo que practicamos hoy.

En segundo lugar, necesitamos aprender la historia del primer siglo, y después seguirla en nuestras propias prácticas.

Puedo yo animarle otra vez a no solamente leer este libro, sino a compartirlo con otros cristianos, para que ellos lo lean también.

Y, ¿después? Siga a su conciencia. Haga esto, y veremos un resurgimiento de esas prácticas sencillas y primitivas del primer siglo.

Gene Edwards
Jacksonville, Florida

La experiencia sufre una prueba dolorosa de que las tradiciones, una vez que están engendradas, son consideradas útiles al principio, después llegan a ser necesarias. Al fin, muchas veces, llegan a ser ídolos, y todos necesitan doblegarse ante ellos o ser castigado.

—J. C. Ryle

Reconocimientos

En el principio, las ideas importantes son puestas en ridículo, después son atacadas, y, al fin están dadas por sentado que son importantes.

__Schopenhauer

Un poquito después de dejar el sistema religioso, busqué a comprender cómo la iglesia cristiana terminó en el estado actual. Por años, yo buscaba a un libro documentado que remontaba el origen de todas las prácticas no bíblicas que nosotros cristianos observamos cada semana.*

Yo escudriñé unas veintenas de bibliografías y ficheros. También hice contacto con un montón de historiadores y eruditos, averiguando si ellos supieron de tal obra. Mi búsqueda produjo una respuesta consistente: *Ninguno libro así ha sido escrito*. Entonces, en un momento de locura, yo decidí a poner mi mano al arado.

Confieso, sin vergüenza, que ojalá otro hubiera agarrado a este proyecto abrumador. ¡Alguien como un profesor sin hijos y sin un trabajo durante el día! Eso me habría ahorrado un sinnúmero de horas cuidadosas y una gran cantidad de frustración. Sin embargo, ahora que el trabajo está hecho, estoy contento que yo tuve el privilegio de abrir un nuevo camino en esta área descuidada.

Algunas pueden preguntar por qué yo quise gastar tanto sudor y sangre por documentar el origen de nuestras prácticas de la iglesia moderna. Es bastante sencillo. Comprendiendo el génesis de nuestras tradiciones eclesiásticas bien puede cambiar el rumbo de la historia eclesiástica. Como dijo el filósofo Soren Kierkegaard una vez, *“La vida se vive en adelante, pero se la comprende hacia atrás.”* Sin entender los errores del pasado, estamos condenados a un futuro imperfecto. Es por esta razón que yo he determinado a hacer el primer intento de este proyecto Himalaya.

Mi deseo, al publicar esta obra, es tan sencillo como sombrío: Que el Señor la usara como una herramienta para devolver Su Iglesia a sus raíces originales. Con eso me gustaría hacer los siguientes reconocimientos:

*A Gene Edwards por abrir el camino.
Si sus esfuerzos pioneros y su ánimo
personal, no lo habría podido ensanchar.*

*A Frank Valdez por tu perspicacia aguda y su
compañerismo constante.*

*A Neil Carter por tu tenacidad dispuesta en ayudarme con
las investigaciones de todo bajo del sol. Gracias también por
las horas invertidas haciendo las correcciones del manuscrito.*

*A Howard Zinder por ese reaprovechamiento invalioso
que solamente los eruditos pueden hacer.*

*A Cris Lee y Adán Parke por hacer repetidos viajes a la
Biblioteca y llevar un sinnúmero de libros polvorientos hasta
mi estudio.*

* La única obra que yo pude encontrar que remonta los orígenes de las prácticas de la iglesia moderna era el pequeño volumen de Gene Edwards *Más Allá de lo Radical* (Jacksonville: Seedsowers, 1999). Mientras este es un libro fantástico, no está documentado ni contiene notas al pie de la página.

A Dave Norrington por enviarme periódicamente valiosos indicaciones (orientaciones) desde el otro lado del Atlántico.

A Mike Biggerstaff, Dan Merillat, Phil Warmanen, Eric Rapp, y Scott Manning por sus correcciones.

A los profesores de los seminarios cuyos nombres son demasiados Para alistar aquí por responder tan amablemente a mis preguntas interminables y persistentes.

Los que no pueden recordar el pasado son condenados a repetirlo.

___ *George Santayana*

Prefacio

Y, ¿Por qué violan ustedes el mandamiento de Dios por sus tradiciones?

— *Jesucristo*

Cuando el Señor Jesús caminaba esta tierra, su oposición principal eran dos partidos religiosos de ese tiempo: Los Fariseos y los Saduceos.

Los del partido Fariseo agregaron a las Escrituras Sagradas. Ellos pegaron unas resmas de leyes humanas que fueron pasadas a las generaciones subsiguientes. Este cuerpo de costumbres consagradas, muchas llamadas “las tradiciones de los ancianos,” llegó a ser estimado igual como Las Sagradas Escrituras.*

El error de los Saduceos trata de la dirección contraria. Ellos *restaron* segmentos completos de las Escrituras, sólo considerando la Ley de Moisés digno de ser observado.** (Los Saduceos negaron la existencia de espíritus, ángeles, el alma, vida futura y la resurrección.)***

El efecto neto era que cuando él Señor Jesús entró al drama de la historia humana, Su autoridad fue desafiada arduamente.**** La razón era sencilla. El no calzó el molde religioso de ninguno de los dos campos. Ambos partidos, los Fariseos y Saduceos veían a Jesús con sospecha. No duró mucho para que esta sospecha se vuelva a una hostilidad. ¡Y, los Fariseos y Saduceos tomaron pasos para matar al Hijo de Dios!

Vivimos en un tiempo cuando la historia se está reviviendo a sí misma. El Cristianismo moderno ha caído en los errores de los Fariseos y los Saduceos.

En la tradición de los Saduceos, la gran mayoría de las prácticas del primer siglo ha sido retirado del paisaje cristiano. Mi libro, *Reconsiderando el Odre*, revela algunas de las prácticas olvidadas que caracterizaban la vida de la iglesia del primer siglo.*****

Pero, el cristianismo moderno también es culpable del error de los Fariseos. Es decir, este ha *agregado* un montón de tradiciones humanamente concebidos que han suprimido la dirección funcional, viviente y respiradora, de Jesucristo en Su Iglesia.

Aun así, los Fariseos y Saduceos nos enseñan esta lección muchas veces olvidada: Es tan dañino diluir la autoridad de la Palabra de Dios por adición como por restar. Violamos las Escrituras de una manera igual por enterrarlas bajo de una montaña de tradición humana como los hacemos por ignorar sus principios.

Este libro es dedicado a exponer las tradiciones que han sido pegadas a las maneras de Dios en cuanto a su Iglesia. Al hacerlo, esto produce una propuesta ultrajante: *¡Que la iglesia institucional moderna no tiene un derecho bíblico ni histórico de existir!*

* *El Diccionario Bíblico Ilustrado de Nelson* (Nashville: Imprenta de Thomas Nelson, 1986) pp. 830-831. Vea también: Mateo 23:23-24. Los Fariseos obedecieron la Ley de Dios según su interpretación y aplicada por los Escribas. Los Escribas eran expertos de la Ley y vivieron vidas piadosas y disciplinadas. Ellos llegaron a ser los intérpretes oficiales de la Palabra de Dios y fueron dotados con el poder de crear tradición. (Ibid. Pp. 957-958.)

** La “Ley de Moisés” se refiere a los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, i. e. Génesis a Deuteronomio. También se llama la “Tora” (la Ley) y el “Pentateuco,” el cual es un término griego que quiere decir “cinco volúmenes.”

*** *El Nuevo Diccionario Bíblico: Segunda Edición* (Wheaton: Inter Varsity Fellowship, 1982), p. 1055.

**** Marcos 11:28.

***** Tales prácticas actualmente están siendo restauradas a una escala pequeña por las almas atrevidas que han tomado el paso espantoso de dejar el refugio del cristianismo institucional.

Este no es una obra para escolares. Tampoco es una obra completa. Un tratamiento exhaustivo de los orígenes de nuestras prácticas de la iglesia moderna llenaría volúmenes y leído por pocas personas. Aunque este es un solo volumen, lleva una gran cantidad de la historia en un pequeño espacio. ¡De hecho, se puede decir correctamente que lo que está contenido en estas páginas es el resumen de una biblioteca entera!

El libro no caza al acecho a cada aclaración histórica. Más bien, este enfoca en remontar las prácticas *centrales* que definen el corriente principal del cristianismo de hoy.*

Por el hecho de que las raíces de las prácticas de nuestra iglesia moderna son tan importantes para comprender, deseo que cada cristiano que sabe leer y escribir, lea esta obra.** Por consiguiente, He decidido no emplear un lenguaje técnica, sino a escribir de un estilo sencillo. A la vez, se agrega notas al pie de las páginas que contienen detalles adicionales y fuentes bibliográficas. (¡Quiero que mis lectores sepan que yo no estoy haciendo pompas o construyendo castillos de la nada!)

Los cristianos reflexivos que desean verificar mis declaraciones y obtener una comprensión más al fondo de los temas incluidos deben leer las notas al pie de la página. Los que no se preocupan de tales cosas deben ignorarlas.

Finalmente, este libro puede ir a la par de mi primer libro, *Reconsiderando el Odre: La Práctica de la Iglesia Neo-Testamentario*. Los dos muestran las dos caras de la misma moneda. El *Odre* demuestra indiscutiblemente que los que han dejado el rebaño del cristianismo institucional tienen el derecho *bíblico* de existir. El libro que tiene en las manos da vuelta a esa moneda y muestra que ellos también tienen un derecho *histórico* de existir.

Frank Viola
Brandon, Florida

Diciembre, 2002

* Este libro enfoca en las prácticas cristianas *protestantes*. Y, su alcance principal es “la iglesia baja” del Protestantismo en vez de “la iglesia alta” como las denominaciones Anglicana, Episcopal, y unas clases de Luteranos. El libro toca las prácticas de la “iglesia alta” Católicas solamente de paso.

** Como dijo Bacón una vez, “No son las obras de Agustino ni de Ambrosio que producirán un sabio divino tanto como una historia eclesiástica bien leída y examinada.”

Introducción

¿Hemos estado haciéndolo Conforme al Libro de Verdad?

La Vida no Examinada no vale la Pena.

— *Sócrates*

¡Nosotros hacemos todo conforme a la Palabra de Dios! ¡El Nuevo Testamento es nuestra guía de la fe y práctica! ¡Vivimos, y morimos, por este Libro!

Estas fueron las palabras que salieron de la boca del Pastor Farley mientras el entregó su sermón el domingo por la mañana. El Sr. Winston Spudchecker, un miembro de la iglesia del Pastor Farley, había escuchado sus sermones muchas veces antes. Pero, esta vez era diferente. Vestido de su traje azul, congelado en el último banco con su esposa, Trudy Spudchecker, Winchester miraba fijamente al techo mientras el Pastor Farley habló con rimbombancia acerca de “*hacer todo por el libro sagrado.*”

Una hora antes de empezar el sermón el Pastor Farley, Winchester había peleado con Trudy. Esto fue una ocurrencia muy común cuando Winchester, Trudy y sus tres hijas, Felicia, Gertrude y Zanobia, estuvieron alistándose para ir a la iglesia.

Su mente empezó a repetir el evento...

¡Truuuuuudy! “¿Por qué no están listos las niñas? ¡Siempre vamos tarde! ¿¿Por qué no las puedes alistar a tiempo!?”, eran las palabras que fueron arrojados de los labios de Winchester.

La respuesta de Trudy era típica. “*Si alguna vez te ocurriera a ayudarme, esto no sucedería todo el tiempo. ¿Por qué no empiezas a echar la mano en esta casa?*” El argumento fue de acá y para allá hasta que Winchester volvió a atacar a las niñas: “*¡Zanobia Spudchecker! ¿Por qué no nos puedes respetar suficiente para estar lista a tiempo? Felicia, ¿Cuántas veces necesito decirte que apagues su “Play Station” antes de las 9 de la mañana?*” Muchas veces, una o más de las tres niñas se puso a llorar mientras las acusaciones produjeron un ambiente muy tenso.

Vestidos de su mejor ropa, la familia Spudchecker iba a la iglesia a una velocidad suicida. (¡A Winchester le daba asgo llegar tarde y él ya había recibido 3 multas por exceder la velocidad durante el año, todas entregadas liberalmente los domingos por la mañana!)

Mientras ellos corrieron al edificio de la iglesia, el silencio dentro del carro fue ensordecedor. Winchester estuvo desfogándose. Trudy estuvo enfadada. ¡Con los rostros inclinados, las tres hijas Spudchecker querían preparar sus mentes por algo que no les agradaba, aguantar otra hora aburrida de la escuela dominical!

Al entrar por el parqueo de la iglesia, Winchester y Trudy bajaron del carro con gracia, luciendo unas sonrisas grandes. Ellos entraron cogidos del brazo, saludaron a otros miembros de la iglesia, riéndose entre dientes y haciendo como si todo fuera bien. Felicia, Gertrude y Zanobia siguieron a sus padres con la barbilla para arriba.

Estos fueron los recuerdos frescos, pero dolorosos que corrieron por la mente de Winchester durante aquel domingo por la mañana mientras el Pastor Farley continuaba el sermón. Dándole vueltas sobre la

condenación, Winchester empezó a preguntarse a sí mismo de unas preguntas penetrantes: “¿Por qué estoy bien vestido y me veo como un buen cristiano cuando yo acabo de portarme como un pagano hace una hora?” “¿Cuántas otras familias han tenido esta experiencia lastimosa esta mañana? Sin embargo, todos estamos bien arreglados, bañados y nos vemos bien por Dios.”

Tales preguntas nunca habían entrado en la conciencia de Winchester antes.

Mientras él echó una ojeada a la esposa y los hijos del Pastor Farley sentados arreglados y propios en el primer banco, Winchester dijo pensativamente a sí mismo: “Me pregunto si el Pastor Farley gritó a su esposa y los hijos esta mañana? Hmmm...”

La mente de Winchester continuaba correr de esta forma mientras él miraba al Pastor Farley golpear el púlpito y levantar su Biblia con la mano derecha. El Pastor continuaba su rimbombancia de fuego con ...”*¡Nosotros en la Iglesia de la Comunidad de la Primera Biblia del Nuevo Testamento hacemos todo por este libro! ¡Todo! ¡Esta es la Palabra de Dios, y no podemos desviarnos de ella, ni un milímetro!*”

Mientras las palabras vocíferas cayeron de los labios del Pastor Farley, Winchester, de repente tuvo un pensamiento que nunca se le había ocurrido anteriormente: “Yo no recuerdo haber leído en la Biblia que los cristianos deben vestirse de gala para ir a la iglesia. ¿Eso conforme al libro?”

Este solo pensamiento desató un torrente de otras preguntas de lengüetas. Eran preguntas que el cristiano no debe preguntar. Preguntas como:

¿Será haciendo las cosas según el Libro sentado en un banco sin almohadón, viendo las cabezas de cinco filas por atrás por unos 45 minutos? ¿Por qué gastamos toda esta plata por mantener este edificio cuando estamos aquí solamente dos veces a la semana por unas pocas horas? ¿Por qué está media dormida la congregación cuando el Pastor Farley esté predicando? ¿Por qué odian mis hijas la escuela dominical? ¿Por qué pasamos por este mismo ritual, previsible y inspirador con bostezos, cada domingo por la mañana? ¿Por qué estoy asistiendo a la iglesia cuando me esté aburriendo como una ostra y no me hace nada espiritualmente? ¿Por qué me pongo esta corbata incómoda cada domingo por la mañana cuando solamente esta me corte la circulación de sangre a mi cerebro?”

Winchester luchaba consigo mismo mientras las preguntas continuaron entrando su mente. El se sintió contaminado y sacrílego por pensar tales cosas. Sin embargo, algo estuvo sucediendo dentro de él que le obligó a dudar toda su experiencia eclesiástica. Estos pensamientos estuvieron inactivos en la subconciencia de Winchester por unos años. Hoy, ellos salieron a la superficie.

Es interesante que las preguntas que Winchester tuvo aquel día son preguntas que prácticamente nunca entran el pensamiento consciente de la mayoría de los cristianos. Esas arrugas simplemente no aparecen en nuestros cerebros. Sin embargo, la realidad sobria es que los ojos de Winchester se habían abiertos.

Tan asombroso que puede sonar, casi todo lo que se lleva a cabo en nuestras iglesias modernas no tiene base bíblica. Mientras los pastores rugen de sus púlpitos en cuanto a ser “bíblico” y seguir la “Palabra pura de Dios,” sus palabras les traicionan. Es alarmante que tan poco que se observa hoy del cristianismo moderno calce con algo de la iglesia del primer siglo.

Preguntas que Nunca se nos Ocurren.

Sócrates (470-399 a.C.) es considerado por algunos historiadores a ser el padre de la filosofía. Nacido y criado en Atenas, su costumbre era de ir por el pueblo haciendo preguntas incesantemente y analizando a asuntos.* Sócrates cuestionaba audazmente las vistas populares de su día. Él pensaba libremente sobre asuntos que sus contemporáneos Atenienses no consideraban apropiados para la discusión. Es decir, estos fueron intocables.

El hábito de Sócrates de lanzar preguntas penetrantes a la gente y conseguir que la gente participe en unos diálogos críticos acerca de sus costumbres, eventualmente le llevó a su muerte. Sus preguntas incesantes de las tradiciones muy unidas provocaron a los líderes Atenienses a acusarle con “corromper a la juventud.” Como resultado, ellos mataron a Sócrates. Esto envió un mensaje bien clarito a los conciudadanos Atenienses: ¡Todos los que cuestionan las costumbres establecidas enfrentarán el mismo destino!

Sócrates no era el único filósofo que fue la víctima de represalias por su no conformismo: Aristóteles fue exiliado, Spinoza fue excomulgado, y Bruno fue quemando vivo. Sin mencionar a los miles de cristianos que fueron torturados y matados por la iglesia institucional porque ellos se atrevieron a desafiar a sus enseñanzas.

Como cristianos, somos enseñados por nuestros líderes a creer ciertas ideas y comportarnos de ciertas maneras. Sí, tenemos Biblia. Pero estamos condicionados a leerla con las lentes regaladas por la tradición cristiana a la cual pertenecemos. Nos enseñaron a obedecer a nuestra denominación (o movimiento) y jamás desafiar a sus enseñanzas.

(En este momento, todos los corazones rebeldes están aplaudiendo y tramando a usar los párrafos anteriores a crear estragos en sus iglesias. Si eso es usted, querido corazón rebelde, a usted le falta mi punto de esta introducción por una distancia considerable. Yo no me paro con usted. Mi consejo: Deje a su iglesia calladamente, rehúsa a causar divisiones, o quédese con ella en paz. Hay una gran brecha entre la rebelión y tomar una posición por lo que es la verdad.)

Si se dijera la verdad, nosotros los cristianos, pareciera, nunca preguntan por qué hacemos tal cosa. Más bien, seguimos alegremente cumpliendo nuestras tradiciones religiosas, sin preguntar el origen de estas. La mayoría de los cristianos que pretenden apoyar la integridad de la Palabra de Dios nunca han investigado si las cosas que se hacen todos los domingos tienen bases bíblicas. ¿Cómo sé yo esto? Porque, si ellos lo hicieran, eso les llevaría a unas conclusiones muy perturbadores. Las conclusiones les obligarían por la conciencia a abandonar para siempre lo que ellos están haciendo.

Notablemente, el pensamiento y la práctica de la iglesia contemporánea han sido influenciados mucho más por eventos históricos post-bíblicos que por los imperativos y ejemplos Neo-Testamentarios. Sin embargo, la mayoría de los cristianos son inconscientes de esta influencia. Tampoco se dan cuenta que esto ha creado un montón de tradiciones queridas, calcificadas, ideadas humanamente, todas las cuales son pasadas rutinariamente como “cristiana.”**

* Sócrates creía que la verdad se encuentra por dialogar extensivamente acerca de un asunto y cuestionarlo incesantemente. Este método se conoce como el “*dialéctico*” o “*método Socrático*.”

* Edwin Hatch, *La Influencia de Ideas Griegas y sus Usos en la Iglesia Cristiana* (Peabody: Hendrickson, 1895), p. 18. Hatch remonta los efectos dañinos de una iglesia que fue influenciada por su cultura en vez de una iglesia que influenciada a su cultura.

** Fue el filósofo cristiano, Soren Kierkegaard (1813-1855) que dijo que el cristianismo moderno esencialmente es falsificado (Soren Kierkegaard, *Ataque del Cristianismo*, ET 1946, pp. 59, 117, 150, 209).

Una Invitación Espantosa.

Ahora le invito a caminar conmigo por un sendero no trillado. Es una jornada espantosa donde usted va a hacer preguntas a la fuerza que probablemente nunca han entrado a sus pensamientos conscientes. Preguntas bien difíciles. Preguntas persistentes. Aun preguntas espantosas. Y, usted estará confrontado de frente con las respuestas perturbadoras. Sin embargo estas respuestas le dejarán, cara a cara, con algunas de las cosas mejores que un cristiano puede conocer.

Mientras usted lee las siguientes páginas, usted estará aturdido al aprender lo que nosotros, los cristianos, hacemos los domingos por la mañana no vino de Jesucristo, los apóstoles, o las Escrituras. Ni vino del Judaísmo.^{***} De manera chocante, la mayoría de lo que hacemos por “la iglesia” fue adoptado directamente de la cultura pagana del período post-apostólico.^{*} Para ser más específico, la gran mayoría de nuestras prácticas eclesiásticas fueron engendrados durante tres períodos del tiempo: (1) El temprano período de la era post-Constantino (324-600), (2) La era de la Reforma (Siglo 16), y (3) La era del Evangelismo (Siglos 18 y 19).

Cada capítulo remontará la aceptada práctica eclesiástica tradicional. Después este va a revelar *el origen* de esta práctica. Pero, aun más importante, este explicará *cómo* esta práctica sofoca la dirección funcional de Jesucristo y obstaculiza el funcionamiento de Su Cuerpo.

Si usted no está dispuesto a examinar a su cristianismo de una manera muy seria, no lee más de este libro. ¡Regálole a las tiendas de *Buena Voluntad* inmediatamente! Usted puede ahorrar el esfuerzo de volcar su vida cristiana.

Sin embargo, si usted opta a “*tomar la pastilla roja*” y averiguar hasta “*que profundidad va el hueco del conejo*”,^{**} si usted quiere aprender la historia verdadera de los orígenes de sus prácticas cristianas, si usted está dispuesto que se retire la cortina de la iglesia moderna y desafiar fuertemente sus presuposiciones tradicionales, entonces usted encontrará que este un trabajo perturbador, informativo y, posiblemente, transformador de vida.

^{***} Después de destruir a Jerusalén los Romanos en el año 70 d.C., el cristianismo judaico menguó de números y poder. El cristianismo gentil dominaba, y la nueva fe empezó a absorber la filosofía y los rituales Grecorromanos. El cristianismo judaico sobrevivió por unos cinco siglos en el pequeño grupo de cristianos Siriacos llamados *Ebionim*. Pero su influencia no era muy difundida. Will Durant, *César a Cristo* (Nueva York: Simón y Schuster, 1950), p. 577. Según Shirley J Case, “No solamente fue el ambiente social del movimiento cristiano principalmente gentil antes del fin del primer siglo, sino este había cortado

las relaciones anteriores del contacto social con los Judíos Mesiánicos de Palestina. Por el año 100 d.C., el cristianismo era principalmente un movimiento religioso gentil, viviendo juntos en un común ambiente social gentil” (*Los Orígenes Sociales del Cristianismo*, Nueva York: Imprenta de Cooper Square, 1975, pp. 27-28). Glenn Hinson escribe, “A finales del primer siglo en adelante, los Gentiles superaron los números de los Judíos en la asamblea cristiana. Ellos importaron de maneras sutiles algunas de las ideas, actitudes y costumbres de la cultura griega y romana.” (*La Historia Cristiana*, Volumen XII, No. 1, Edición 37, p. 17).

^{*} “Post-apostólico” quiere decir después de la muerte de los apóstoles. Las leyendas nos cuenta que el último apóstol vivo, Juan, murió alrededor del año 100 d.C. Según Pablo F. Bradshaw, el cristianismo del siglo cuatro, “absorbió las paganas ideas y prácticas religiosas, viéndose a sí mismo como el cumplimiento de las metas de las religiones anteriores” (*La Búsqueda de los Orígenes de la Adoración cristiana*, Nueva York: Imprenta de la Universidad de Oxford, 1992, p.65; *César a Cristo*, pp. 575, 599-600, 610-19, 671-672, 650-51).

^{**} Una cita, tomada del pensamiento muy provocativo de la película premiada *El Matriz*. En la película, Morfis le da a Sr. Anderson la opción de vivir entre un mundo de ensueño engañoso o comprender la realidad. Sus palabras son aplicables a tema a la mano: “Después de esto, no hay como volver para atrás. Uno toma la pastilla azul, la historia termina, usted se despierta en su cama, y usted creará lo que quiera. Usted toma la pastilla roja y yo tengo que mostrarle cuan profundo es el hueco creado por el conejo.” ¡Espero que todo el pueblo de Dios tome las pastilla roja!

Para decirlo de otra manera, si usted es un cristiano de la iglesia institucional, y que toma su Nuevo Testamento en serio, lo que usted está por leer le llevará a una crisis de la conciencia. Usted estará confrontado por un hecho histórico inmovible.

Por otro lado, si usted, acaso, es uno de esas razas raras que se congrega con otros cristianos fuera del margen del cristianismo organizado, usted descubrirá nuevamente que no solamente están a su las Escrituras, sino la historia también está a su lado.

Capítulo 1

El Orden de la Adoración:

Domingos por la Mañana Solidificados

La costumbre sin la verdad es un error envejecido.
—Tertuliano

Como un cristiano asistiendo a una iglesia moderna, uno observa el mismo orden de la adoración superficial cada vez que uno asiste a la iglesia. No importa a cual índole del Protestantismo que una pertenezca, sea Bautista, Metodista, Reformado, Presbiteriano, Evangélico Libre, Iglesia de Cristo, Discípulos de Cristo, Alianza Cristiana y Misionera, Pentecostal, Carismática, o Independiente, su culto del domingo por la mañana es idéntico, prácticamente, a los de todas las demás iglesias protestantes.* Aun entre las denominaciones llamadas “filo cortante” (como La Viña y la Capilla del Calvario) tienen unas variaciones menores.

Dado que algunas iglesias utilizan coritos contemporáneos mientras otras usan himnos. En algunas iglesias los feligreses levantan las manos. En otras, las manos no suben más altas que las caderas. Algunas iglesias observan la Cena del Señor semanalmente, otras la observen trimestralmente. En algunas iglesias, la liturgia (orden de adoración o programa) está escrita en un boletín. En otras, no hay una liturgia escrita, sin embargo, es tan mecánica y previsible como si fuera escrita.

A pesar de estas variaciones menores, el orden de adoración es, esencialmente, lo mismo en todas las iglesias protestantes del mundo.

La Adoración del domingo por la Mañana.

Quite las alteraciones superficiales que distinguen el culto y usted encontrará la misma liturgia prescrita. Aquí está como se ve:

El Saludo: (Entrando al edificio, un ujier o alguien designado a saludar, ¡y que debe ser sonriente! Después le dan un boletín u hoja de anuncios. Note: Si usted es parte de la denominación de La Viña, usted puede tomar café y comer donas mientras usted se queda sentado.)

La Lectura Bíblica o Oración: (Usualmente por el Pastor o Líder de la Música.)

* Hay tres excepciones. Los Hermanos Plymouth (Abiertos y Cerrados) tienen una liturgia encerrada donde los feligreses comparten mutuamente un poquito al principio del culto. Sin embargo, el orden del culto es lo misma todas las semanas. Los Cuáqueros de la Escuela Vieja tienen una reunión abierta donde los feligreses son pasivos hasta que alguien esté bien informado, después del cual todos comparten. La otra excepción trata de “la iglesia alta” protestante. Esta es la que retiene los “olores y campanas” de una misa Católica elaborada.

El Culto Musical: (Un líder musical profesional, coro, o equipo de adoración dirige a la congregación a cantar. Si usted es parte de una iglesia del estilo carismática, esta duraría de unos 30 hasta 45 minutos. De otra manera será más corto.)

Los Anuncios: (Dados por el pastor o algún líder de la iglesia.)

La Ofrenda: (A veces se llama “el ofertorio,” usualmente es acompañada por una música especial del coro, o un solista.

El Sermón: (Típicamente es un discurso de 30 a 45 minutos entregado por el pastor.)*

- • *Una oración pastoral después del sermón,*
- • *Una invitación al altar,*
- • *Más música dirigida por el coro o equipo de adoración,*
- • *La Cena del Señor,*
- • *Oración por los enfermos o afligidos.*

Anuncios Finales: (Generalmente dado por el pastor o algún “laico” afortunado que recibe una oportunidad a decir algo en el culto.)

La Bendición: (Esta la bendición [despedida] o canción que termina el culto.)

Con unos modificaciones menores, esto representa la liturgia observada religiosamente, semana tras semana,** por unos 345 millones de Protestantes del mundo. Y, por los últimos 500 años, pareciera que nadie lo ha cuestionado.

Vuelva a mirar otra vez el orden de la adoración. Note que este contiene una triple estructura: (1) cantar, (2) el sermón, (3) Oración o canto de cierre. Este orden de adoración se ve como algo sacrosanto según la mayoría de los cristianos modernos. Pero, ¿Por qué? Simplemente, porque eso se debe al poder titánico de la tradición.***

Heredamos esta liturgia a través de una tradición evolutiva. ¡Y, esa tradición ha solidificado el programa de adoración del domingo por la mañana por unos cinco siglos, para nunca ser cambiada!

El Origen del Orden de la Adoración Protestante.

Los pastores que rutinariamente le dicen a su congregación que “hacemos todo conforme al Libro” y todavía, practican esta liturgia rigurosa, simplemente no son correctos. (Concedo que la falta de veracidad se debe a la ignorancia en vez de ser víctima de una decepción abierta.)

* Vea el capítulo 2 en cuanto a una discusión completa de las raíces del sermón.

** Ahorita, hay 345,855,000 protestantes en el mundo: 70,164,000 en Norte América y 77,497,000 en Europa (*El Almanaque Mundial y el Libro de Hechos 2003*, Nueva York: Grupo Educacional del Almanaque Mundial, 2003, p. 638.

*** Un erudito describe la tradición como “prácticas y creencias de adoración heredada que manifiestan continuidad de generación tras generación” (*La Adoración Protestante y la Arquitectura Eclesiástica*, p. 21.)

Usted puede recorrer por su Biblia desde el principio al final, y usted nunca encontrará algo que la parezca. Esto se debe al hecho de que los cristianos del primer siglo no sabían nada de esta. ¡De hecho, el orden de adoración protestante tiene casi tanto apoyo bíblico que la Misa Católica Romana!* Ninguno de los dos tienen puntos de contacto con el Nuevo Testamento.

En el libro, *Reconsiderando el Odre*, yo describo las reuniones de la iglesia primitiva. Estas reuniones fueron marcadas por el funcionamiento de cada creyente: una espontaneidad, libertad, vibración y participación abierta.** Era una reunión fluida, no era un ritual estático. Y, esta era imprevisible, a diferencia del culto de la iglesia moderna.

Además, la reunión de la iglesia del primer siglo no fue adoptada de los cultos de la sinagoga judía, como unos autores han sugerido recientemente.*** Más bien, era totalmente única en aquella cultura.

Entonces, ¿De dónde vino el orden de adoración protestante? Esta tiene sus raíces principales en la Misa Católica. Es significativo que la Misa no originó con el Nuevo Testamento. Esta salió del Judaísmo Antiguo y el paganismo. Según el historiador famoso, Will Durant, la Misa Católica era “*basada en parte en el culto del Templo Judaico, en parte en los rituales misteriosos de purificación de los griegos, el sacrificio sustituto, y participación...*”

Gregorio el Magno (540-604) es el hombre más responsable al formar la Misa Medieval.* Gregorio fue un hombre increíblemente supersticioso, cuyo pensamiento fue influenciado por los conceptos mágicos de los paganos. El personificó la mente medieval, la cual era una cruce entre el paganismo, la magia y el cristianismo. No es una casualidad de que Durant describe a Gregorio como “*el primero hombre completamente medieval.*”

La Misa Medieval reflejaba la mente de su padre, Gregorio. Fue una combinación de los rituales paganos y judaicos rociada de la teología católica y el vocabulario cristiano.** Durant señala que la Misa estuvo

* La Misa Medieval es una mezcla de elementos Romanos, Gálicos y Franceses (vea: el papel de Edmon Bishop *El Genio del Rito Romano* y del Monseñor L. Duchense *La Adoración Cristiana: Su Origen y Evolución*, Nueva York: La Sociedad para Promover el Conocimiento Cristiano, 1912, pp. 86-227). Los aspectos ceremoniales de la Misa, tal como el incienso, velas y el arreglo de edificio fueron adoptados de la corte ceremonial de los Imperadores Romanos (Josef A. Jungmann, S. J., *La Liturgia Temprana: Hasta el Tiempo de Gregorio el Magno*, Notre Dame: Imprenta de Notre Dame, 1959, pp. 132-133, 291-292; M. A. Smith, *De Cristo a Constantino*, Downers Grove: Imprenta de Inter Varsity, 1973, p. 173.)

** En el Capítulo 1 de *Reconsiderando el Odre*, yo describo una iglesia del primer siglo de una manera detalladamente. Este estilo de reunión está siendo observado hoy de una escala pequeña. Mientras tales reuniones son consideradas muchas veces como radicales y revolucionarias por el cristianismo principal, esta no es más radical o revolucionaria que la iglesia del primer siglo. En cuanto a una discusión sobre la reunión de la iglesia primitiva, vea: Roberto Banks, *La Idea de Pablo respecto a la Comunidad* (Peabody: Hendrickson, 1994), Capítulos 9-11; Roberto y Julia Banks, *La Iglesia Vuelve a Casa* (Peabody: Hendrickson, 1998), Capítulo 2; Eduard Schweizer, *El Orden de la Iglesia del Nuevo Testamento* (Chatham: W. Y. J. Mackay, 1961), pp. 1-136.

*** Vea: Roberto Banks, *La Idea de Pablo en cuanto a la Comunidad*, pp. 106-108, 112-117; Pablo f Bradshaw, *La Búsqueda de los Orígenes de la Adoración Cristiana* (Nueva York: Imprenta Universidad de Oxford, 1992), pp. 13-15, 27-29, 159, 160, 186. ... (David C. Norrington, *¿A Predicar o no?* Carlisle: Paternóster, 1996, p. 48).

* Las reformas principales de Gregorio formaron la Misa Católica que se conocía a través de todo el período Medieval hasta la Reformación. Philip SCAF, *La Historia de la Iglesia Cristiana: Volumen 4* (Michigan: Eerdmans, 1910), pp. 387-388.

** Philip Schaff resume las varias liturgias católicas que llegan al punto culminante en la liturgia de Gregorio. La liturgia de Gregorio dominaba la iglesia latina por siglos y fue sancionada por el Concilio de Trent. (Philip Schaff, *Historia de la Iglesia Cristiana: Volumen 3*, Michigan: Eerdmans, 1910, pp. 531-535). Gregorio, también es la persona que desarrolló y popularizó la doctrina católica del “purgatorio,” aunque él lo extrajo de varios comentarios especulativos de Agustino (Justo L. González, *La Historia del Cristianismo*, Peabody: Imprenta Prince, 1999, p. 247). En efecto, Gregorio hizo que las enseñanzas de Agustino fueron la teología fundamental de la Iglesia Occidental. “Agustino,” dice Paul Jonson, “era el genio oscuro del cristianismo imperial, el ideólogo de la alianza de la Iglesia / Estado, y el fabricante de la mentalidad medieval. Después de Pablo, quien suplió la teología básica, él hizo más para formar el cristianismo que cualquier otro ser humano” (*Una Historia del Cristianismo*, Nueva York: Simón y Schuster, 1976, p. 112). Durant dice.... (*La Edad de la Fe*, p. 74).

*** *César y Cristo*, p. 595, 618-619.

profundamente metido en el pensamiento mágico pagano tanto como el drama griego. El escribió, “*La mente griega, muriendo, llegó a una vida emigrada en la teología y liturgia de la iglesia; el idioma griega, al haber reinado por siglos sobre la filosofía, llegó a ser el vehículo de la literatura y ritual cristiano; los misterios griegos pasados para adelante al misterio impresionante de la Misa.*”

En efecto, la Misa Católica que se desarrolló del cuarto hasta el sexto siglo fue, esencialmente, pagana. Los cristianos robaron las vestiduras de los sacerdotes paganos, el uso del incienso y agua santa en los ritos de purificación, quemando las velas durante la adoración, la arquitectura de la basílica romana por su edificios de la iglesia, la ley romana como la base del “ley del canon,” el título *Pontifex Máximus* (Sumo Pontífice) para el obispo principal, y los rituales paganos para la Misa Católica.^{***}

Mientras varias denominaciones protestantes nacieron, todas ayudaron a reformar la liturgia católica por contribuirle un elemento único. Para hacer la crónica de la reformatión de la liturgia, se está hablando de una jornada vasta y complejo. A tratarla al fondo requeriría un volumen masivo. En este capítulo, examinaremos la historia básica.

Después de que Gregorio estableció la Misa en el sexto siglo, fue grabado al agua fuerte, variando poco por más de mil años.^{****}

Pero, el punto muerto litúrgico experimentó su primera revisión cuando Martín Lutero entró en el escenario (1483-1546.)

Las Contribuciones de Lutero.

En el año 1520, Lutero lanzó una campaña violenta contra la Misa Católica Romana.* El punto culminante de la Misa siempre ha sido la Eucaristía,^{**} también conocida como “Comunión” o “la Cena del Señor.” Todo se enfoca en y lleva a ese momento mágico cuando el sacerdote rompe el pan y lo da a la gente. A la mente católica medieval, ofreciendo la Eucaristía era un sacrificio de Jesucristo nuevamente. Desde Gregorio el Magno (540-604) la iglesia católica enseñaba que Jesucristo es sacrificado de nuevo a través de la Misa.^{***}

Lutero denostó (muchas veces de una manera vulgar) contra las mitras y báculos de los papistas y su enseñanza sobre la Eucaristía. El error cardinal de la Misa, dijo Lutero, era que esta fue una “obra” humana basada en un entendimiento falso del sacrificio de Cristo. Entonces, en 1523, Lutero enunció sus propias

^{***} La Misa moderna ha cambiado poco durante los últimos 400 años (*Adoración Protestante: Tradiciones en Transición*, p. 17). La forma empleada hoy fue emitida en el Misal Romano, Sacramentario y Leccionario del año 1970 (*Liturgia Cristiana*, p. 639). Aun así, la Misa del sexto siglo se parece a la Misa de hoy. (*La Liturgia Temprana*, p. 298).

* Esta campaña fue articulada en el tratado radical de Lutero, *El Cautiverio Babilonio de la Iglesia*. Este libro fue una bomba que cayó sobre el sistema Católico Romano, desafiando el núcleo de la teología detrás de la Misa Católica. En *El Cautiverio Babilonio*, Lutero atacó las siguientes tres características de la Misa: (1) Negación de la copa de los laicos, (2) Transubstanciación (la creencia que el pan y el vino se convierten en el cuerpo y sangre actual de Cristo), y (3) El concepto que la Misa es una obra humana ofrecida a Dios como un sacrificio de Cristo. Aunque Lutero rechazó la transubstanciación, él, no obstante, creyó que la “presencia real” del cuerpo y la sangre de Cristo está dentro, con y bajo los elementos del pan y el vino. Esta creencia se llama “consustanciación.” En *Cautiverio*, Lutero también negó los siete sacramentos, aceptando solamente tres: bautismo, penitencia y el pan (*Liturgia Cristiana*, p. 268). Lutero eliminó la penitencia como sacramento más adelante.

^{**} La palabra “Eucaristía” se deriva de la palabra griega *eucharisteo* que quiere decir “dar gracias.” Aparece en 1 Corintios 11:24. Ahí nos dice que Jesús tomó el pan, lo partió y “dio gracias.”

^{***} Lutero hizo sus revisiones litúrgicas en un tratado llamado *La Forma de la Misa*. Justo L. González, *La Historia del Cristianismo* (Peabody: Imprenta Prince, 1999), p. 247. Note que los teólogos católicos más recientes (los últimos 70 años) han dicho que la Misa es una *re-presentación del único sacrificio en vez de un sacrificio nuevo como creía la Iglesia Católica Medieval*.

revisiones de la Misa Católica. Estas revisiones son el fundamento de toda la adoración protestante. El núcleo de ellas es esto: Lutero puso la prédica en el centro de la reunión en vez de la Eucaristía.^{****}

Por consiguiente, en el culto de adoración de los Protestantes modernos es el púlpito, en vez de la mesa-altar que es el elemento central. (La mesa-altar es donde se coloca la Eucaristía en las iglesias católicas.) Lutero recibe el crédito por hacer que el sermón sea el punto culminante del culto protestante. Lea sus palabras: *Una congregación cristiana nunca debe reunirse sin la predicación de la Palabra de Dios y oración, no importa cuán corto sea el tiempo de reunirse. La prédica y la enseñanza de la Palabra de Dios es la parte más importante del culto divino.*

La creencia de Lutero en cuanto a la prédica como el punto culminante del culto de adoración ha pegado hasta hoy día. Sin embargo, esta no tiene ninguna precedencia bíblica. Como dijo un historiador, *“El púlpito es el trono del pastor protestante.”* Es por esta razón que los ministros protestantes ordenados se llaman “predicadores” rutinariamente.

Pero, agrupando estos cambios, la liturgia de Lutero variaba muy poco de la Misa Católica. Lutero meramente intentó a salvar lo que fueron los elementos “cristianos” del orden antiguo católico. ¡Por consiguiente, si uno compara el orden de Lutero de adoración con la liturgia de Gregorio, es prácticamente lo mismo! Básicamente, Lutero re-interpretó mucho de los rituales de la Misa. Pero, el guardó la ceremonia, creyendo que era apropiada.*

Por ejemplo, Lutero retuvo el acto que marcó el punto culminante de la Misa Católica: Cuando el sacerdote levantó el pan y la copa y los consagró. El meramente re-interpretó el significado de este acto.** La práctica de consagrar el pan y la copa por elevarlos empezó en el decimotercero siglo. Es una práctica construida principalmente sobre la superstición. Sin embargo, todavía está siendo observada por muchos pastores hoy.

De la misma manera, Lutero hizo una cirugía drástica con la oración Eucaristía, solamente reteniendo las “palabras de institución.” La palabras de institución son las palabras de 1 Corintios 11:23 en adelante, *“Que el Señor Jesús en la noche donde Él fue traicionado, tomó el pan, y dijo, “Tomen y coman, esto es mi Cuerpo”* Hasta la fecha, los pastores protestantes recitan religiosamente este texto antes de administrar la comunión.

¡Al final, la liturgia de Lutero era nada más que una versión truncada de la Misa Católica!*** Y, esta fue acribillada con los mismos problemas: Los feligreses todavía era espectadores pasivos (con la excepción de poder cantar) , y la liturgia entera todavía fue dirigida por un clérigo ordenado (el pastor había reemplazado al sacerdote.)

Según las propias palabras de Lutero; *“No es ahora ni ha sido nuestra intención a eliminar el culto litúrgico de Dios completamente, sino purificar la que ya está en uso de las desgraciadas uniones que la corrompen...”* Lamentablemente, Lutero no se dio cuenta de que el nuevo vino no se puede guardar en odres viejos (Las tradiciones mueren difícilmente.) En ningún momento demostró Lutero (ni ningún otro reformador principal) un deseo de volver a las *prácticas* de la iglesia del primer siglo. Estos hombres empezaron meramente a reformar la *teología* de la iglesia católica.

^{****} *Adoración Protestante: Tradiciones en Transición*, pp. 41-42. Mientras Lutero tuvo una estima muy alta de la Eucaristía, él la desposeyó la Misa de todo su lenguaje sacrificial, guardando solamente la Eucaristía misma. El fue un fuerte creyente en la Palabra y el sacramento. Entonces su Misa alemana asumió la santa comunión y la predicación.

* Lutero señaló al ceremonial de la corte de los reyes y creyó que esto debe ser aplicado a la adoración de Dios (*La Adoración Cristiana y su Escenario Cultural*, p. 15). Vea el capítulo 3 de este libro para ver cómo el ingreso del protocolo imperial llegó a ser parte de la liturgia cristiana durante el cuarto siglo con el reino de Constantino.

** Cuando el sacerdote católico levantó el sacramento, él lo hacía para inaugurar el sacrificio.

*** Lutero retuvo el orden básico de la Misa Medieval junto con los aspectos de las luces, incienso, y las vestiduras (*Un Bosquejo de Adoración*, p. 77)).

En suma, los mayores cambios duraderos que Lutero hizo en cuanto a la Misa Católica fueron los siguientes: (1) El realizó la Misa en el lenguaje de la gente, (2) El dio al sermón un lugar céntrico en la reunión, (3) El introdujo la música de la congregación,* (4) El eliminó la idea de que la Misa era un sacrificio de Cristo, y (5) El permitió que la congregación tomara parte del pan y la copa (en vez de limitarlo al sacerdote solamente como la práctica católica.) ¡Aparte de estas diferencias, Lutero Mantuvo el mismo orden de la adoración como se la encuentra en la Misa Católica!

Aun peor, aunque Lutero habló mucho acerca del “sacerdocio de todos los creyentes,” él nunca abandonó la práctica de un clero ordenado. De hecho, su creencia era tan fuerte en un clero ordenado que él escribió, “*El ministerio público de la Palabra debe ser establecido por la ordenación santa como superior y la mayor de las funciones de la iglesia.*” Bajo de la influencia de Lutero, el pastor protestante simplemente repuso el sacerdote católico. Y, por la mayor parte, hubo poca diferencia práctica de la manera en que funcionaron estas dos posiciones.** Esto no ha cambiado hasta la fecha como veremos un poquito más adelante.

Ahora sigue el orden de la adoración de Lutero. El resumen general debe verse muy conocido para usted, por ser la raíz primaria del culto de los domingos por la mañana.

- o o Música
- o o Oración
- o o El Sermón
- o o La Amonestación a la Congregación
- o o La Cena del Señor
- o o Música
- o o Oración después de la Comunión
- o o La Despedida (Bendición).

Las Contribuciones de Zwinglio.

Con la venida de la imprenta de Gutenberg (alrededor del año 1450), la mayoría de la producción de los libros litúrgicos aceleraba los cambios litúrgicos que los reformadores intentaron a efectuar. Estos cambios ahora fueron puestos a una impresión de letras movibles e impreso de cantidades en masa.

El reformador suizo, Ulrich Zwinglio (1484-1531) hizo unos pocos de sus propias reformas que ayudaron a diseñar el orden de adoración de hoy. El repuso la mesa-altar con algo llamado “la mesa de la comunión” de

* Un aficionado de la música, Lutero hizo que la música fuera una parte principal del culto. *La Adoración Protestante: De Tradiciones a Transiciones*, p. 41; *La Historia Cristiana*, volumen XII, No. 3, Número 39, pp. 3, 16-19. Lutero era un genio musical. Su don de música era tan fuerte que los Jesuitas dijeron que las canciones de Lutero “destruyeron mas almas que sus redacciones y predicaciones.” No es sorprendente que uno de los mayores talentos musicales en la historia de la iglesia era un luterano. Su nombre era Juan Sebastián Bach. Para más detalles en cuanto a la contribución musical del Lutero a la liturgia protestante vea: *Liturgia Cristiana*, pp. 284-287; *Adoración Protestante: Tradiciones en Transición* pp. 41, 47-48; Will Durant, *La Adoración Protestante: Tradiciones en Transición*, p. 41. Will Durant, *La Adoración Protestante: Tradiciones en Trasición*, p. 41.

** El sacerdote administraba siete sacramentos, mientras el pastor solamente administraba dos (el bautismo y la Eucaristía). Sin embargo, ambos, el sacerdote y el pastor se vieron como tener la autoridad exclusiva de proclamar la Palabra de Dios. Para Lutero, el uso de sotanas clericales, velas en el altar, y la actitud del ministro mientras la oración eran asuntos de indiferencia (*La Historia de la Iglesia Cristiana: Volumen 7*, p. 489). Pero, aunque él era indiferente en cuanto a estas, él aconsejó que fueron retenidos (*La Liturgia Cristiana*, p. 282). Por lo tanto, están con nosotros hasta la fecha.

la cual se administraba el pan y el vino. El también ordenó que se llevara el pan y el vino a la congregación en sus bancos utilizando bandejas de madera y tazas.

La mayoría de las iglesias protestantes todavía tienen tal mesa. ¡Típicamente la mesa contiene dos velas, una costumbre que vino directamente de la corte de los Imperadores Romanos! Y, la mayoría llevan el pan y la copa a la congregación sentada en su banco.

Zwinglio también recomendó que la Cena del Señor sea observada trimestralmente (4 veces al año). Esto fue en oposición al tomarla semanalmente como los reformadores habían recomendado. Muchos protestantes imitan la observación trimestral de la Cena del Señor hoy. Algunos la observan mensualmente.

También se acreditan a Zwinglio de hacerse el paladín de la vista “memorial” de la Santa Cena. Esta vista está apoyada por la corriente principal del protestantismo norte-Americano. Es la vista que dice que el pan y la copa son meramente símbolos de cuerpo y sangre de Cristo.* Sin embargo, aparte de estas novedades, la liturgia de Zwinglio no era muy diferente a la de Lutero. Como Lutero, Zwinglio enfatizó la centralidad de la prédica. ¡Tanto que él y sus colegas predicaron tan frecuente como las noticias de un canal de televisión, catorce veces a la semana!

La Contribución de Calvino y sus Contemporáneos.

Los reformadores Juan Calvino de Alemania (1509-1564), Juan Knox de Escocia (1513-1572), y Martín Bucer de Suiza (1491-1551) añadieron a la formación litúrgica. Estos hombres crearon sus propios ordenes de adoración entre los años 1537 y 1562. Aunque sus liturgias fueron observadas en diferentes partes del mundo, ellas fueron prácticamente idénticas. Ellos simplemente hicieron unas modificaciones a la liturgia de Lutero. La más notable era la colección de dinero que siguió el sermón.**

Como Lutero, Calvino enfatizó la centralidad de la prédica durante el culto de adoración. El creyó que cada creyente tenía acceso a Dios a través de la Palabra predicada en vez de a través de la Eucaristía. Dado su genio teológico, la prédica en la iglesia de Calvino en Génova fue intensamente teológica y académica. También fue altamente individualista, una característica que nunca fue eliminada en el Protestantismo.*

La iglesia de Calvino en Génova era el modelo para todas las iglesias reformadas. Por lo tanto, su orden de adoración se extendió por todas partes. Esto explica el carácter cerebral de la mayoría de las iglesias protestantes hoy, especialmente la Reformada y Presbiteriana.

* La vista de Zwinglio era más complejo que esto. Sin embargo, su idea de la Eucaristía no era tan “alta” como la de Calvino o Lutero (*Un Resumen de la Adoración Cristiana*, p. 81). Zwinglio es el padre de la vista moderna protestante de la Cena del Señor. Por supuesto, su vista no sería representativa de las iglesias “litúrgicas” protestantes, las cuales celebran la Palabra y el Sacramento semanalmente.

** La colección era dinero (limosnas) para los pobres. (*Liturgia Cristiana*, pp. 365-366). Calvino escribió, “Ninguna asamblea de la iglesia debe ser convocada sin que se predique la Palabra, ofrezca oraciones, se administre la Cena del Señor, y de limosnas a los pobres” (*Adoración Corporal en la Tradición Reformada*, p. 29). (*Adoración Protestante: Tradiciones en Transición*, pp. 65,67).

* El individualismo riguroso del Renacimiento influenciaba el mensaje de los reformadores. Ellos fueron el producto de los tiempos. El evangelio que ellos predicaron fue centrado en las necesidades individuales y el desarrollo personal. No fue comunitaria como el mensaje de los cristianos del primer siglo. Este énfasis individualista fue adoptada por los Puritanos, Pietistas y Evangelistas, y esto penetraba a todas las áreas de la vida y pensamiento de norte América. (*Adoración Cristiana y su Escenario Cultural*, pp. 100, 104; Juan Marcos Terry, *Evangelismo: Una Historia Concisa*, Nashville: Imprenta Broadman y Holman, 1994, p. 125; *Reconsiderando el Odra*, Capítulo 4).

Por el hecho de que los instrumentos musicales no fueron mencionados explícitamente en el Nuevo Testamento, Calvino eliminó el órgano y los coros. Todo canto fue cantado sin instrumentos (a capela.) (Algunos protestantes modernos, como la Iglesia de Cristo, todavía siguen el rígido estilo de Calvino sin instrumentos. Esto cambió en medio del siglo 19 cuando las iglesias reformadas empezaron a usar música instrumental y coros. Sin embargo, los Puritanos (seguidores de Calvino en Inglaterra) continuaron en el espíritu de Calvino, condenando la música instrumental y el uso de coros.

¡Probablemente, la característica más dañina de la liturgia de Calvino es que él dirigió la mayor parte del culto desde su púlpito! El cristianismo nunca se ha recuperado de esto. ¡Hoy, es el pastor que funciona como Maestro de Ceremonias y el Director Ejecutivo del culto del domingo por la mañana, igual como el sacerdote de la Misa Católica!

Otra característica que Calvino contribuyó al orden de adoración es la actitud sombría que se enseñaba a la congregación al entrar al edificio. Esa atmósfera es una de un sentido profundo de auto-degradación ante un Dios soberano y austero.

Martín Bucer también se le atribuye con la promoción de esta actitud. Al principio de cada culto, se leía los Diez Mandamientos para crear un sentido de veneración. De esta mentalidad salieron unas prácticas pocas escandalosas. ¡El Nuevo Inglaterra Puritano tuvo la fama de multar a los niños que sonreían en la iglesia! ¡Agregue a esto la creación del “Hombre del Diezmo” que despertaba, atizándoles con un bastón largo a los feligreses que se dormían en el culto!

Tal modo de pensar es un salto atrás a la vista piadosa del tardío medieval.** Sin embargo fue aceptado y mantenido vivo por Calvino y Bucer.

Mientras muchos Pentecostales y Carismáticos modernos se separaron de esta tradición, se la sigue sin inteligencia en la mayoría de las iglesias hoy. El mensaje es: “¡Sea callado y reverente, porque esta es la casa de Dios!” Por contraste, los Salmos pidan al pueblo de Dios que entren por sus pórticos con gozo, alabanza y agradecimiento (Salmo 100).

Una práctica adicional que los reformadores retuvieron de la Misa era la práctica del clero caminando a sus asientos designados al principio del culto mientras la congregación estuvo de pie cantando. Esta práctica empezó en el cuarto siglo cuando los obispos entraron a sus iglesias basílicas magnificentes. ¡Era una práctica copiada directamente de la ceremonia del corte imperial pagana!* Cuando los magistrados romanos entraron a la sala de la Corte, la gente se puso de pie y cantaba. Esta práctica se observa todavía en muchas iglesias protestantes. Sin embargo nadie lo cuestiona.

Mientras el Calvinismo se extendió a través de Europa, la liturgia de Calvino fue adoptada en la mayoría de las iglesias protestantes. Fue transplantada y se arraigó en países múltiples. Aquí es como se ve:

- o o Oración
- o o Confesión
- o o Música (Salmos)
- o o Oración (Pedir ayuda del Espíritu para aprovechar la Predicación)
- o o El Sermón
- o o Colección de Limosnas

** Los medievales compararon el sombrío con la santidad y el malhumorado con devoción (piedad). Por contraste, los cristianos primitivos fueron marcados por una actitud de alegría y gozo (Hechos 2:46; 8:8; 13:52; 15:3; 1 Pedro 1:8).

* *La Adoración Cristiana y su Escenario Cultural*, pp. 26-27. Este llamado “rito de entrada” incluía salmodia (introit), la oración de la letanía (Kyrie), y una canción de alabanza (gloria). Fue adoptado de la ceremonia de la corte imperial (*La Liturgia Temprana*, pp. 292, 296)...(Richard Krautheimer, *La Arquitectura Temprana Cristiana y Bizantina*, Middlesex: Libros Pinguinos, 1986, p. 40; *Liturgia Cristiana*, p. 184).

- o o Oración general
- o o Comunión (en tiempos designados) mientras cantar los Salmos
- o o Bendición (Despedida)

Se debe notar que Calvino buscó a modelar su orden de adoración según las obras de los padres de la iglesia primitiva, especialmente los que vivían del tercer siglo hasta el séptimo. Esto explica su falta de claridad sobre el carácter de la reunión de la iglesia del primer siglo. Los padres tempranos del tercer siglo hasta el séptimo fueron intensamente litúrgicos, impetuosos y ritualista.** Ellos no tuvieron la fijación mental del cristiano del primer siglo. Ellos eran más teóricos que practicantes.

Para decirlo de otra manera, los padres de la iglesia de este período representan el Catolicismo naciente (temprano). ¡Y, eso es lo que Calvino tomó como su modelo principal para establecer un nuevo orden de adoración! No es sorprendente que el llamado “Reformación” produjo muy poca reforma en términos de la práctica de la iglesia.* Tanto como era el caso con Lutero en cuanto a su orden de adoración, la liturgia de la iglesia reformada “no intentó a cambiar las estructuras de la liturgia oficial (católica) sino, más bien trató de mantener la liturgia vieja mientras cultivar devociones extra-litúrgicas.

La Contribución de los Puritanos.

Los Puritanos fueron Calvinistas de Inglaterra. Ellos creyeron en una enseñanza bíblica rigurosa y intentaron a seguir estrictamente al orden Neo-Testamentario de la adoración. Los Puritanos sintieron que el orden de adoración de Calvino no fue suficiente bíblico. Por consiguiente, cuando los pastores proclama acerca de “hacer todo conforme a la Palabra de Dios,” ellos están haciendo eco del os sentimientos puritanos. Pero el esfuerzo puritano de restaurar la reunión Neo-Testamentaria de la iglesia fracasó.

El abandono de las vestiduras clericales, ídolos, ornamentos y el clero escribiendo sus propios sermones (en comparación con leer homilías) fue una contribución positiva que los puritanos nos dieron. Sin embargo, por su énfasis de la oración espontánea, los puritanos también nos legaron la larga “oración pastoral” que precede el sermón. ¡Una oración pastoral del culto del domingo por la mañana podría durar fácilmente una hora o más!

El sermón alcanzó su apogeo con los Puritanos Americanos. Ellos sintieron que era algo casi sobrenatural. ¡Y, ellos castigaron a miembros de la congregación que faltaron el sermón del domingo por la mañana! ¡Los residentes de Nueva Inglaterra que faltaron el culto del día domingo fueron multados o puesto en un cepo o grilletes! (La próxima vez que su pastor le amenaza con la ira desenfrenada de Dios por faltar el culto, no se olvide a agradecer a los Puritanos.)

Vale la pena notar que en algunas iglesias de los Puritanos, los laicos fueron permitidos a hablar al final de culto. Inmediatamente después del sermón, el pasto se sentó y contestaba las preguntas de la congregación.

** Los padres de la iglesia fueron influenciados grandemente por su cultura Greco-romana. Muchos de ellos, de hecho, fueron filósofos paganos y oradores antes de ser cristianos. ...(*La Búsqueda por los Orígenes de la Adoración Cristiana, Capítulo 3*). Will Durant, *De César a Cristo* (Nueva York: Simón y Schustewr, 1950), pp. 610-19, 650-51. También vea a Durant *La Edad de la Fe* (Nueva York: Simón y Schuster, 1950), pp. 63,74, 521-24.

* La Reformación Protestante era principalmente un movimiento intelectual (*La Adoración Protestante: Tradiciones en Transición, p. 37*). Mientras la teología era radical comparada con la del Catolicismo Romano, esta apenas tocó la práctica eclesiástica. Los que llevaron las reformas más allá, dejándolas tocar la práctica de su iglesia, se conoce como la “Reformación Radical.” *La Iglesia Peregrina* por E. H. Broadbent (Imprenta: Gospel Folio, 1964); *La Reformación Radical* por George H. Williamos (Imprenta Westminster, 1962); *La Antorcha del Testimonio* por John Kennedy (Libros Cristianos, 1984).

Los feligreses también fueron permitidos dar testimonios. Pero, con la venida del Evangelismo Fronterizo, esta práctica se desvaneció, y nunca más fue adoptado por la corriente principal del cristianismo.

En todo, la contribución Puritano de formar la liturgia protestante no resultó en desatar al pueblo de Dios para funcionar bajo de la dirección de Cristo. Como las reformas litúrgicas que les precedían, el orden puritano de adoración estuvo altamente previsible. Fue escrita detalladamente y seguido uniformemente en cada iglesia.

La liturgia Puritana sigue. Compárela a las liturgias de Lutero y Calvino y usted notara que las características principales no cambiaron.

- o o Llamado a Adorar
- o o Oración de Inicio
- o o Lectura bíblica
- o o Cantar los Salmos
- o o Oración antes del Sermón
- o o El Sermón
- o o Oración después del Sermón

(Cuando se observa la comunión, el ministro exhorta a la congregación, bendice el pan y la copa, y las reparte a la congregación.)

Con el tiempo, los Puritanos engendraron su propia “denominaciones vástagos.” Algunas fueron parte de la tradición de la “Iglesia Libre.” Las iglesias libres crearon lo que se llamaba “el himno-sandwich.” Aquí está como se veía:

- o o 3 Himnos
- o o Lectura bíblica
- o o Música coral
- o o Oraciones al unísono
- o o Oración pastoral
- o o El Sermón
- o o La Ofrenda
- o o La Bendición (despedida)

¿Se ve familiar a usted? Le aseguro, que usted no puede encontrarlo en el Nuevo Testamento.

Las Contribuciones de los Metodistas y Evangelismos Fronterizos.

Los Metodistas de decimoctavo siglo compartió una dimensión emocional al orden de adoración protestante. La congregación fue invitada a cantar fuerte con vigor y fervor. De esta manera, los Metodistas fueron los precursores de los Pentecostales.

Los Metodistas les siguieron a los Puritanos de cerca al dar sabor a la oración pastoral antes del sermón dominical. La oración metodista clerical fue dolorosamente larga y universal en su alcance. Esta oración tragó a todas las demás oraciones, cubriendo la lista de la confesión, intercesión y alabanza. Pero, aun más importante, siempre fue ofrecida en el inglés elisabetiano.

* Los descendientes de los Puritanos son los Bautistas, Presbiterianos y los Congregacionalistas (*La Adoración Protestante: Tradiciones en Transición*, p. 129).

Aun hoy, en el siglo 21, la oración pastoral elisabetiana vive y respira. ¡Un montón de pastores modernos todavía oran en este lenguaje anticuado, aunque ha sido un dialecto muerto por 400 años! ¿Por qué? Por el poder irreflexivo de la tradición.

Los Metodistas también popularizaron el culto de adoración de los domingos por la noche.* El descubrimiento del gas incandescente como una manera de alumbramiento permitió que Juan Wesley (1703-1791) promoviera esta innovación. Hoy, muchas iglesias protestantes tienen un culto dominical en la noche, aunque, típicamente, la asistencia es baja.

Los siglos 18 y 19 presentaron un reto nuevo para el protestantismo americano. Era la presión de conformarse a los cultos populares del Evangelismo Fronterizo Americano. Durante estos siglos, estos cultos influenciaron grandemente el orden de adoración para muchas iglesias. Eventualmente, estos fueron inyectados en la corriente principal del Protestantismo Americano. Veamos a los cambios duraderos efectuados por los Evangelistas Fronterizas.

Primeramente, los evangelistas fronterizos cambiaron la meta de la predicación. Ellos predicaron exclusivamente con una meta: la conversión de almas. A la mente del evangelista, no hubo más en el plan de Dios que la salvación. Este énfasis tiene su origen en la prédica innovadora de George Whitefield (1714-1770.)

Whitefield fue el primer evangelista moderna que predicaba a la gente al aire libre. El es el hombre que cambió el énfasis de la prédica del plan de Dios *para la iglesia* a sus planes *para el individuo*. La noción popular que “Dios le ama a usted y tiene un plan maravilloso para su vida” fue introducida por Whitefield.

En segundo lugar, la música del evangelista fronterizo habló al alma y buscaba a sacar una respuesta emocional al mensaje de la salvación. Todos los evangelistas famosos tuvieron un músico en su equipo con este propósito. La adoración llegó a ser interpretada como individualista, subjetiva y emocional. Este cambio de énfasis fue adoptado por los Metodistas, y empezó a penetrar a muchas otras subculturas protestantes.

Siguiendo los cultos de los evangelistas, los cultos metodistas llegaron a ser el medio para obtener el fin. El fin cambió de adorar a dios y instruir a los creyentes a hacer nuevos creyentes. Los sermones cambiaron de los asuntos de “la vida real” a proclamar el evangelio a los perdidos. Toda la humanidad fue agrupada en dos desesperados campamentos polarizados: perdidos o salvos, convertidos o incrédulos, regenerados o condenados.

La teología del evangelismo no demostraba una comprensión del propósito eterno de Dios o su Plan en cuanto a la Iglesia. Los líricos empezaron a reflejar la experiencia de la salvación del individuo tanto como su testimonio personal. Charles Wesley (1707-1788) es reconocido como el primero de escribir himnos de invitación.

Los pastores que dirigen sus sermones dominicales por las mañanas exclusivamente hacia ganar a los perdidos todavía reflejan la influencia del evangelista.* Esta influencia ha penetrada la mayoría del evangelismo de la televisión y la radio. Muchas iglesias protestantes (no solamente Pentecostal y Carismática) inician sus cultos con cantos calurosos para preparar a la gente por el sermón emocional

* Horton Davies, *La Adoración y la Teología en Inglaterra: 1690-1850* (Princeton: Imprenta de la Universidad de Princeton, 1961), p. 108. Cultos de oración eran común en la iglesia Católica desde el cuarto siglo. Y los cultos de los domingos en la noche era una parte estable de la vida litúrgica de la catedral y la parroquia por muchos siglos. Sin embargo, se atribuye a los Metodistas el culto de adoración los domingos por la noche entre los Protestantes.

* Los Bautistas son los más notables en cuanto a su meta de ganar a los perdidos durante el culto de los domingos por la mañana. El llamado del evangelismo a hacer “una decisión personal” para Cristo reflejaba y agradaba a la ideología cultural del individualismo americano igual como las “medidas nuevas” reflejaban y agradaron al pragmatismo americano. *Evangelismo: Una Historia Concisa*, pp. 170-171.

dirigido a los perdidos. Pero, pocos saben que esta tradición empezó con los evangelistas fronterizos hace un poquito más que un siglo.

En el tercer lugar, los Metodistas y los Evangelistas Fronterizos dieron a luz el “llamado al altar.” Esta novedad empezó con los Metodistas en el siglo 18. Esta práctica de invitar a personas que deseaban oración a ponerse de pie y caminar al frente a recibir oración nos vino por un evangelista Metodista llamado Lorenzo Dow.

Más tarde, en el año 1807, en Inglaterra, los Metodistas crearon el banco del “doliente.” Pecadores ansiosos ahora tuvieron un lugar donde lamentar su pecado cuando ellos fueron invitados a caminar el sendero de aserrín. Este método llegó a los Estados Unidos dentro de unos pocos años y este banco fue nombrado “el banco ansioso” por Carlos Finney (1792-1872).

El “banco ansioso” fue ubicado al frente del lugar donde los predicadores se pararon en la plataforma. Ahí los pecadores y santos necesitados fueron invitados a recibir las oraciones del ministro. Finney elevó el “llamado al altar” a una obra de arte. Su método trataba de pedirles a los que deseaban ser salvos a ponerse de pie e ir adelante. Finney popularizó esto tanto que “después del año 1835, llegó a ser una fijación indispensable en los avivamientos modernos.”

Finney abandonó el “banco ansioso” más tarde y simplemente invitaba a los pecadores y irse adelante por los pasillos y arrodillarse frente de la plataforma para recibir a Cristo. Además de popularizar el llamado al altar, se le atribuyó a Finney la invención de la práctica de orar por las personas por nombre, movilizar grupos de obreros para hacer visitas a los hogares, y desplazar los cultos rutinarios de la iglesia con cultos especiales durante todas las noches de la semana.

Con el tiempo, el “banco ansioso” de las reuniones en los campamentos fue reemplazado por el “altar” en el edificio de la iglesia. El “sendero de aserrín” fue reemplazado por el pasillo de la iglesia. Y, así salió el famoso “llamado al altar.”

Tal vez el elemento más dominante que Finney dio al cristianismo moderno fue el pragmatismo. Por el pragmatismo, quiero decir la creencia que si algo funciona o resulta, eso debe ser apoyado o aceptado. Finney creyó que el Nuevo Testamento no enseñó ninguna forma prescrita de adoración. El enseñó que el solo propósito de la prédica era para ganar almas. Cualquier mecanismo era aceptable que ayudó a cumplir esa meta. Bajo Finney, el evangelismo del decimotercer siglo se convirtió a una ciencia y integrado en la corriente principal de las iglesias.

El cristianismo moderno nunca se ha recuperado de esta ideología anti-espiritual. El Pragmatismo, no bíblico ni espiritual, gobierna las actividades de la mayoría de las iglesias modernas. (Iglesias “buscadores sensibles” han superado más al seguir en los pasos de Finney.) El pragmatismo es dañino porque enseña “la meta justifica el medio.” Si se considera que el fin es “santo” cualquier “medio” es aceptable.

Es por estas razones que Charles Finney ha sido llamado “*el reformador litúrgico más influyente en la historia de Norte América.*” A la mente protestante, se necesita que la *doctrina* esté examinada vigorosamente con las escrituras antes de aceptarla. ¡Pero con la *práctica* de la iglesia, cualquier cosa funciona mientras que eso resulta en conversiones nuevas!

* La Adoración Protestante: Tradiciones en Transición, p. 176. Finney creía que sus métodos evangelísticos que tuvieron éxito en las reuniones de los campamentos, podrían ser importados por las iglesias Protestantes para producir avivamientos ahí. Esta noción fue popularizada y sembrada en la fijación mental protestante por su libro de 1835 *Enseñanzas sobre el Avivamiento* (Minneapolis: Imprenta de Bethany House, 1989. Este libro vendió 1,200 copias el primer día que llegó a las librerías (*Notas del Pastor: Una Publicación Acompañante a las Vislumbres*, Volumen 4, No. 2, p. 6). Iain Murria señala que la reunión del campamento bajo de los Metodistas fueron el precursor a las sistemáticas técnicas evangelísticas de Finney, pp. 184-185.

En todos los aspectos, el Evangelismo Fronterizo Americano convirtió la iglesia en una estación de la prédica.” Este redujo la experiencia de *ekklesia* en una misión evangelística. Este normalizó los métodos evangelísticos de Finney y creó personalidades del púlpito como la *atracción más dominante. También la iglesia era un asunto individualista en vez de ser un asunto corporativo.*

Al decirlo de otra manera, la meta de los Evangelistas Fronterizos era llevar pecadores *individuales* a una decisión *individual* por una fe *individualista*. Como resultado, la meta de la iglesia primitiva, la edificación *mutua* y el funcionamiento de *cada miembro* a manifestar a Jesucristo *corporalmente* ante principados y potestades se perdió completamente. Irónicamente, Juan Wesley, un evangelista temprana, entendió los peligros del movimiento evangelístico. El escribió, *El cristianismo es, esencialmente, una religión social...a cambiarlo en una religión solitaria es, ciertamente, su destrucción.*” 1 Corintios 12-14; Efesios 1-3; Reconsiderando el Odre, Capítulo 7.

El último pellizco que el Evangelismo Fronterizo agregó al orden de adoración protestante era la pega del llamado “llamado al altar” al final del himno-sandwich. Esta es la liturgia que domina el Protestantismo Americano hoy. Sorprendentemente, esta ha cambiado muy poco desde la invención de la *Misa Alemana* por Lutero unos 400 años antes.

Con la invención del cliché de multicopista de Alberto Blake Dick (1856-1934), el orden de adoración empezó a ser impreso en boletines. ¡Así pues nació el famoso Boletín del Domingo por la Mañana!”

La Influencia Asombrosa de D. L. Moody.

Las semillas del “evangelio evangelístico” fueron esparcidas a través del mundo Occidental por la influencia gigantesco de D. L. Moody (1837-1899).* El evangelio de Moody, como el de Whitefield, tuvo sólo un punto clave, la salvación del pecador. Todos los demás fines eran secundarios.

La técnica de la predicación de Moody fue dominada por este solo interés. El inventó el himno *solo* que siguió el sermón del pastor. Un solista cantó el himno hasta que George Beverly Shea sugirió que fuera cantado por el coro. Shea animó a Billy Graham a emplear a un coro para cantar canciones como “Tal como Soy” mientras gente se pasaba hacia adelante para recibir a Cristo.

Moody nos dio el evangelismo de casa en casa, y promociones y campañas evangelísticas. El nos dio la “*canción evangelística*” o el “*himno evangelístico.*” Y, él popularizó la “tarjeta de decisión,” una invención de Absalom B Earle (1812-1895.)

Adicionalmente, Moody fue el primero de pedirles a los que querían ser salvos, a ponerse de pie y ser guiados en una “Oración del Pecador.” Unos cincuenta años después, Billy Graham mejoró la técnica de Moody. El introdujo la práctica de pedir la audiencia a inclinar sus rostros, cerrar sus ojos (“*y nadie mirando*”

* Concebido correctamente, la meta de la prédica no es la salvación de las almas. Es el nacimiento de la Iglesia. Como dice un erudito; “La conversión sólo puede ser el medio; la meta es la extensión de la iglesia visible” (*Diccionario de la Misión: Teología, Historia y Perspectiva*, Maryknoll: Orbis Books, p 431). El escolar D. J. Tidball ha resonado el mismo pensamiento, diciendo, “El interés primordial de Pablo no era la conversión de los individuos sino en la formación de comunidades cristianas” (*Diccionario de Pablo y Sus Cartas*, Downers Grove: Imprenta de InterVarsity, 1993, p. 885). Los evangelistas Fronterizos no tuvieron un concepto de la *Ekklesia*.

* Moody viajaba más que un millón de millas y predicó a más que 100 millones de personas. Esto fue durante un tiempo sin aviones, micrófonos, televisión o el Internet. Como Whitefield, Moody predicó un evangelio individualista. Su teología fue encapsulada en las tres erres (en inglés): Arruinado (Ruined) por el pecado, Redimido por Cristo y Regenerado por el Espíritu. Moody no veía nada más allá que esto (*La Historia Cristiana*, Volumen IX, No. 1, Edición 15; *¿Quién es Quién en la Historia Cristiana*, Tyndale, 1992, pp. 483-485; *Evangelismo: Una Historia Concisa*; pp. 151-152).

alrededor”), y levantar las manos como respuesta al mensaje salvador. (Todos estos métodos han enfrentado una oposición furiosa por los que creen que estos son manipuladora psicológicamente.)”

Para Moody, la iglesia era simplemente una asociación voluntaria para los salvos. Su influencia era tan asombrosa que, por el año 1874 se habría podido decir que la iglesia no era “*un gran cuerpo corporal,*” sino sólo una “compañía de individuos.” Este énfasis fue adoptado por todos los evangelistas que le siguieron. Y, eventualmente, esto entró a la médula y huesos del cristianismo evangélico.

También vale notar que Moody fue influenciado grandemente por la enseñanza de los Hermanos Plymouth en cuanto a la escatología (los tiempos del fin). Esta trató de la venida inminente de Cristo antes de la gran tribulación. (Esta enseñanza también es llamada “el tiempo decretado divinamente y conocido como la pre-tribulación.)

El tiempo de la Pre-tribulación dio origen a la idea de que los cristianos necesitan salvar muchas almas tan rápidamente que sea posible antes del fin del mundo. Con la fundación del Movimiento Estudiantil Voluntario por Juan Mott en 1888, se surgió una idea relacionada: “La evangelización del mundo dentro de una generación.” La consigna “dentro de una generación” todavía vive y respira hoy en la iglesia moderna. Sin embargo, esta no calza bien con la fijación mental de los cristianos del primer siglo.*

La Contribución Pentecostal.

Empezando alrededor del año 1906, el movimiento Pentecostal nos dio una expresión más emotiva a través de las canciones de parte de la congregación. Este incluía las manos levantadas, danzando entre los bancos, batiendo las palmas, hablando en lenguas y el uso de la pandereta. La expresión Pentecostal sonó bien con su énfasis sobre función estática del Espíritu Santo.

Lo que pocas personas saben es que si uno quitara las características emotivas del culto Pentecostal, se vería igualito a la liturgia bautista. Así pues, no importa cuán fuerte pretende el Pentecostal que ellos están siguiendo el modelo del Nuevo Testamento, los Pentecostales y los Carismáticos siguen el mismo orden de adoración como todos los demás Protestantes. ¡Un Pentecostal meramente tiene más espacio para moverse alrededor de su asiento!

Otra característica interesante de la adoración Pentecostal ocurre durante en tiempo de la música. A veces, los cantos están interrumpidos por una expresión en lenguas, una interpretación de lenguas, o una palabra de “profecía.” Pero, tales expresiones no duran más que un minuto o dos. Tal forma comprimida de una participación abierta realmente no se puede llamar “ministerio corporal.” La tradición Pentecostal también nos dio la música del solista y la música coral. (muchas veces descrita como “música especial”) que acompaña a la ofrenda.

* Ian Murria, *El Sistema de la Invitación* (Edinburgh: Estandarte de Verdad, 1967). Murray distingue entre “avivamiento” el cual es auténtico y una obra espontánea del Espíritu de Dios y “evangelismo” que representa los métodos humanos de obtener (por lo menos la apariencia) las señales de convicción, arrepentimiento y el nuevo nacimiento. ... vea también: Jim Ehrhard, *Los Peligros del Sistema de la Invitación (Comunicador Cristiano Mundial, 1999)*.

* Los apóstoles se quedaron en Jerusalén por muchos años antes de “ir a los lugares lejanos del mundo” como Jesús había predicho. Ellos no tenían prisa para evangelizar al mundo. Igualmente, la Iglesia en Jerusalén no evangelizó a nadie por los primeros 8 años de su vida. Tampoco tenían prisa para ganar al mundo. Finalmente, no hay ninguna insinuación en las Epístolas del Nuevo Testamento donde un apóstol le instruyó a la iglesia a evangelizar porque “la hora es tarde y los días son pocos.” Los primeros cristianos no tenían prisa para evangelizar al mundo.

Como en todas las iglesias Protestantes, el sermón es el punto culminante de la reunión Pentecostal. Sin embargo, en la diversidad de la iglesia Pentecostal, el pastor a veces sentirá “el movimiento del Espíritu.” En ese caso, el pospone su sermón hasta el siguiente domingo. Entonces, la congregación cantará y orará durante el resto del culto. Para el Pentecostal, esto representa la cumbre de un gran culto en la iglesia.

La manera de reportar es cultos especiales es fascinante. Los feligreses típicamente describen esta ruptura de la liturgia normal por decir, “*El Espíritu Santo dirigió a nuestra reunión esta semana. El Pastor Buxman no tuvo la oportunidad de predicar.*” Es interesante que nadie piensa a preguntar, “¿*El Espíritu Santo no necesita dirigir a todas nuestras reuniones?*” Hmmm....

Aun así, como resultado de haber nacido en el resplandor crepuscular del Evangelismo Fronterizo, la adoración Pentecostal es altamente subjetiva y individualista. En la mente del Pentecostal, la adoración de Dios no es un asunto corporal, sino una experiencia individual. Con la influencia penetrante del movimiento carismático, esta fijación mental de la adoración individualista ha infiltrado la gran mayoría de las tradiciones Protestantes.

Muchos Ajustes sin Cambios Vitales.

Nuestro estudio de la historia litúrgica de los Luteranos (Siglo 16), Reformados (Siglo 16), Puritanos (Siglo 16), Metodistas (Siglo 18), Evangelistas-Fronterizos (Siglos 18 y 19), y Pentecostales (Siglo 20) descubre un punto ineludible: ¡Por los últimos 500 años, el orden de adoración Protestante ha experimentado unos cambios mínimos!

En el fondo, todas las tradiciones protestantes comparten las mismas características trágicas en su orden de adoración: Ellas son celebradas y dirigidas por un clérigo, el sermón es la parte central, la gente es pasiva y no permitida a ministrar.

Los reformadores hicieron muchos cambios en la teología del Catolicismo Romano. Pero, en términos de la *práctica* actual, ellos hicieron cambios menores al mobiliario litúrgico. A pesar de los muchos tipos de iglesias protestantes que han aparecido en la lona de la historia de la iglesia, el orden de adoración de los domingos continúan a ser grabados al agua fuerte. El resultado: ¡El pueblo de Dios nunca se ha librado de la camisa de fuerza que él ha heredado del Catolicismo Romano!

La Reforma hizo muy pocos cambios en la estructura de la Misa Católica. Como un autor dijo, “*Los Reformadores aceptaron, en la substancia, el antiguo modelo de adoración católica... las estructuras básicas de sus cultos casi fueron adoptadas del orden medieval de varios tipos...*”

Los Reformadores produjeron una media reforma de la liturgia católica. Su contribución principal era el cambio del enfoque central. En las palabras de un erudito, “*El Catolicismo, siguió cada vez más el sendero de los cultos paganos, formando un rito como el centro de sus actividades, y el Protestantismo siguió el sendero de la sinagoga al colocar el libro en el centro de sus cultos...*” Lamentablemente, ni el catolicismo ni el Protestantismo fueron exitosos en poner a Jesucristo en el centro de sus reuniones.

Sí, el libro repuso la Eucaristía, y el pastor repuso el sacerdote. Pero, todavía hay un hombre dirigiendo el pueblo de Dios, dejándole como un espectador callado. La centralidad del Autor del libro nunca fue repuesta tampoco. Por lo tanto, los reformadores faltaron dramáticamente a señalar el nervio del problema original:

una adoración dirigida por el clero y asistido por un laicado pasivo.* Entonces, no es sorprendente que los reformadores se vieran a sí mismos como católicos reformados.

¿Qué está malo con este Cuadro?

Es lastimosamente claro que el orden de adoración protestante no originó con el Señor Jesús, los apóstoles, o las escrituras de Nuevo Testamento. Esto, en sí mismo, no dice que está equivocado. Simplemente dice que no tiene base bíblica.

El uso de sillas y alfombras gruesas tampoco tiene apoyo bíblico. Ambos fueron inventados por los paganos. Sin embargo, ¿Quién pretendería que uno sentado en sillas o el uso de alfombras es “malo” simplemente por ser una invención post-bíblica de los paganos?

El hecho de que nosotros hacemos muchas cosas en nuestra cultura que tienen raíces paganas. Considere nuestro aceptado calendario. Los días de la semana y los meses de nuestro año son nombrados en honor a dioses paganos. Pero, el uso del calendario no le hace a uno un pagano.

Sin embargo, el orden de adoración dominical es otra asunto distinto. Aparte de ser anti-bíblico y muy influenciado por el paganismo (que es el contrario de lo que se predica del púlpito), es dañino espiritualmente.

Primeramente, el orden de adoración Protestante reprime la participación mutua y el crecimiento de la comunidad cristiana. Esto pone un estrangulamiento sobre el funcionamiento del Cuerpo de Cristo por callar sus miembros. En absoluto, no hay espacio para que usted dé una palabra de exhortación, comparta una perspicacia, inicie o introduzca una canción, o dirigir una oración espontáneamente. ¡Usted está obligado a ser un poseedor de un asiento, mudo y serio!

Como todos los demás “laicos” miserables, usted puede abrir su boca durante las canciones de la congregación. (Por supuesto, si usted, acaso, es un Pentecostal o Carismático, usted puede dar una expresión estática de un minuto. Pero, después tiene que sentarse y quedarse callado.)

¡Aunque el compartir abiertamente en una reunión de la iglesia es bíblico (1 Corintios 14:26),* usted estaría rompiendo la liturgia si usted se atreviera a intentar algo tan ultrajante! Le considerarían a usted “fuera de orden” y le pedirían que se comportara bien, o que se marchara.

¡En segundo lugar, el orden Protestante de adoración estrangula la dirección de Jesucristo!** El culto entero es dirigido por un hombre. ¿Dónde está la libertad para que nuestro Señor Jesús hable a través de Su Cuerpo en cualquier momento? ¿Dónde, en la liturgia, puede Dios dar a un hermano o hermana una palabra para compartir con toda la congregación? El orden de adoración no permite tal cosa. Jesucristo no tiene la libertad de expresarse a sí mismo a través de Su Cuerpo a su discreción. ¡El está mantenido cautivo por nuestra liturgia! ¡El también es hecho un espectador pasivo!

* El capítulo 3 discute la influencia de la arquitectura eclesiástica del cuarto siglo sobre el clero activo y la congregación pasiva. Con esta idea, Horton Davies escribe, (El paso de 3 o 4 siglos revela una gran alteración en el carácter de la adoración cristiana. En el cuarto siglo, la adoración no está celebrada en las casas privadas, sino el catedrales majestuosas y iglesias magnificentes; no en formas libres y sencillas, sino una adoración fija y ordenada.” (*Adoración Cristiana: Su Historia y Significado*, p. 26).

* El Nuevo Testamento enseña que todos los cristianos deben usar sus dones como sacerdotes funcionales para edificar, el uno al otro, cuando se reúnan (Romanos 12:3, 6; 1 Corintios 12:7; Efesios 4:7; Hebreos 10:24-25; 13:15-16; 1 Pedro 2:5, 9).

** Según las palabras de Arthur Wallis, “Liturgias, sea antiguas o modernas, escritas o no escritas, son un mecanismo humano para mantener la rueda en moción por hacer lo que era de costumbre, en vez de creer (ejercer la fe) en la presencia inmediata y la operación del Espíritu.”

Dado, Cristo, tal vez, pueda expresarse a sí mismo a través de uno o dos miembros de la iglesia, usualmente el pastor y el líder de la música. Pero, esta es una expresión muy limitada. El Señor está ahogado de manifestarse a sí mismo a través de los otros miembros del Cuerpo. Por consiguiente, la liturgia Protestante distorsiona al Cuerpo de Cristo en una monstruosidad. ¡Se vuelve en una lengua grandísima (del Pastor) y muchos oídos pequeñitas (la congregación)! Esto viola la visión de Pablo del Cuerpo de Cristo donde cada miembro funciona en la reunión de la iglesia por el bien común (1 Cor. 12:1).

Terceramente, para muchos cristianos, el culto dominical es extremadamente aburrido. No posee variedad ni espontaneidad. Es altamente previsible, superficial y mecánica. Hay poco refrescamiento o innovación.

El orden de adoración dominical es un violín de una cuerda que se ha quedado congelado por la inmovilidad de cinco siglos. Es el mismo “show” del perro y el “pony” cada semana. Dicho sin rodeos, el orden personifica el poder ambiguo de la rutina. Y, la rutina se decae a la rutinaria, la cual se convierte al cansancio, sin sentido y invisible a lo último.

Iglesias conocidas como “buscadores sensibles” han reconocido la naturaleza estéril del culto moderno. Como respuesta, ellas han incorporado una gran cantidad de media y modernizaciones de teatro en la liturgia. Esto se ha hecho para promover la adoración a los que no han sido miembros. Utilizando la más recién tecnología electrónica, estas iglesias han sido exitosas en inflar la masa. Como resultado, ellas han captado la porción más grande del mercado de toda la tradición Protestante en Norte América.

Pero, a pesar del entretenimiento, el movimiento de las iglesias “buscadores sensibles” no ha podido a librarse de la *pro forma* liturgia Protestante inmóvil, inimaginable, no creativa, inflexible, y ritualista sin sentido. El culto todavía está mantenido cautivo por el pastor, el triple “himno-sandwich” se queda intacto, y la congregación continúa ser como espectadores mudos (solo que ahora ellos están más entretenidos como espectadores.)

En cuarto lugar, la liturgia Protestante, la cual que usted presencia (o aguanta) cada domingo, año tras año, en realidad, dificulta la transformación espiritual. Esto se debe a: (1) anima la pasividad, (2) limita funcionamiento, y (3) implica que la inversión de una hora cada semana es el secreto de la vida cristiana victoriosa.

Cada domingo usted asiste al culto para ser atendido, vendado y recargado, igual como todos los demás soldados naufragados. Sin embargo, esto nunca realiza el cumplimiento. La razón es muy simple. El Nuevo Testamento nunca relaciona el tiempo que uno pasa sentado en un ritual osificado que nosotros etiquetamos mal como “iglesia” con algo que tiene que ver con la transformación espiritual. Creemos por funcionar, no por mirar y escuchar sentados pasivamente.

Reconózcalo. El orden de adoración Protestante es anti-bíblico, impráctico y anti-espiritual. Este no tiene término análogo en el Nuevo Testamento. Más bien, este encuentra sus raíces en la cultura del hombre caído. Este rasga al corazón del cristianismo primitivo el cual era informal y libre de rituales. Cinco siglos después de la Reforma, el orden de adoración Protestante todavía variaba poco de la Misa Católica, un ritual religioso que era una fusión de elementos paganos y judaicos.

Como dijo un escolar de la liturgia, *“La historia de la adoración cristiana es la historia de concesiones mutuas entre el culto y la cultura. Mientras el evangelio fue predicado en diferentes tiempos y lugares, los misioneros llevaron consigo las formas y estilos de adoración que ellos habían aprendido. Como resultado, las prácticas de los populares cultos misteriosos, a veces, fueron empleados por la iglesia...”*

* El propósito de la iglesia del primer siglo no era el evangelismo, el sermón, la adoración o la comunión. Más bien, era por la edificación mutua a través de la manifestación de Cristo corporativamente.

In mi libro *Reconsiderando el Odre*, yo describo una reunión de la iglesia al estilo del primer siglo. Yo no soy un liturgista estratega de café. Lo que yo he escrito concerniente a las reuniones abiertos bajo de la dirección de Cristo no es teoría imaginaria. Yo he participado en tales reuniones por los últimos quince años.

Tal reuniones son marcadas por una variedad increíble. Estas no son ligadas a un hombre, y un modelo de adoración dominada por el púlpito. Hay una gran cantidad de espontaneidad, creatividad y frescura. El sello más notable de estas reuniones es la dirección visible de Cristo y el funcionamiento libre ordenadamente del Cuerpo de Cristo.

En resumen, el Nuevo Testamento no está callado con respecto a cómo nosotros como cristianos debemos reunirnos. ¿Debemos, por lo tanto, optar por la tradición del hombre cuando esta claramente es la contraria de los pensamientos de Dios para Su Iglesia? ¿Debemos continuar a socavar el funcionamiento de la Dirección de Cristo por defender las tradiciones del hombre?

La única manera de asegurar el derretimiento del congelado pueblo de Dios es por hacer una separación dramática con el ritual del domingo por la mañana. La otra opción sería ser culpable de las palabras espeluznantes: “*Porque ustedes dejan el mandato de Dios para seguir las tradiciones de los hombres*” (Marcos 7:8; 7:9-13; Mateo 15:2-6; Colosenses 2:8).

Hijo del Hombre, muestra la casa a la casa,

para que ellos se avergüencen...

__Ezequiel , el profeta

Capítulo 2

El Sermón: La Vaca Más Sagrada

Del Protestantismo

El Cristianismo no destruyó al paganismo, lo adoptó.

—Will Durant

Ahora llegamos a una de las prácticas más sacrosantas de todas: El Sermón. Elimine el sermón, y el orden de adoración Protestante llega a ser nada más que una fiesta de música. Quite el sermón, y la asistencia del culto del domingo por la mañana se baja hasta los dígitos individuales.*

El sermón es la base de la liturgia Protestante. Por 500 años, esto ha funcionado como un reloj. Cada domingo por la mañana, el pastor sube al púlpito y entrega una oración inspiradora a una audiencia pasiva calentando los bancos.** La razón por la cual la mayoría de los cristianos asisten a la iglesia es por la importancia del sermón. De hecho, todo el culto, típicamente, es juzgado por la calidad del sermón. Pregúntele a una persona cómo estuvo el culto del domingo y casi siempre uno recibe una descripción del sermón. Suena algo como lo siguiente:

Pregunta: “¿Cómo estuvo el culto el domingo pasado?”

Respuesta: “Pues, fue maravilloso. El Pastor Peckman nos habló de la importancia de dar ofrendas de ‘semillas de fe’ para aumentar nuestros ingresos; fue tremendo. Me motivó a dar todo mi salario el próximo domingo.”

En breve, la fijación mental del cristiano moderno relaciona el sermón con la adoración del domingo por la mañana. Pero, esto no termina ahí.

La mayoría de los cristianos son adictos al sermón. Ellos llegan a la iglesia con el balde vacío esperando que el predicador lo llene con un mensaje de ánimo. Para el cristiano típico, el sermón es la provisión principal del sostén espiritual. Es más importante que la oración, la lectura bíblica y la fraternización con los hermanos. ¡Y, si vamos a ser honestos, es aun más importante que la comunión con Jesucristo (por lo menos en la práctica!)

Elimine el sermón y usted ha eliminado la fuente más importante de la nutrición espiritual en cuanto a la mayoría de los creyentes (así se ha pensado). ¡Sin embargo, la realidad sorprendente es que el sermón no tiene raíz en las escrituras! Más bien, este fue adoptado de la cultura pagana, nutrido y adoptado por la fe cristiana. Esto es una declaración alarmante, ¿Verdad? Pero, hay más.

El sermón, en realidad, le quita mérito del mismo propósito que Dios diseñó en cuanto a la reunión de la Iglesia. Y, esto tiene poco que ver con el genuino crecimiento espiritual. Yo comprobaré estas palabras dentro de este capítulo.

* A veces la asistencia baja por el sermón... si, acaso está aburrido.

** “No hay una característica más notable del Protestantismo que la importancia que se da a la predicación.” H. Richard Niebuhr y Daniel D. Williams, *El Ministerio según las Perspectivas Históricas* (San Francisco: Imprenta de Harper y Harper, 1956), p. 110.

El Sermón y la Biblia.

Sin duda, alguien que está leyendo lo que acabo de escribir responderá: “*Hay personas que predicaron a través de toda la Biblia. ¡Por supuesto, el sermón es bíblico!*”

Dado, las escrituras registran hombres y mujeres que predicaron. Sin embargo, hay una gran diferencia entre la prédica inspirada por el Espíritu descrita en la Biblia y el sermón moderno. Esta diferencia casi siempre está pasada por alto porque nosotros hemos sido condicionados sin darnos cuenta y leer nuestras prácticas en la Biblia. (Leemos la Biblia en vista de nuestras prácticas para legitimarlas.) Entonces, equivocadamente, aceptamos el púlpito como algo bíblico. Déjeme desenrollar esto un poquito. El moderno sermón cristiano tiene las siguientes características:

- o o Es una ocurrencia regular, entregado fielmente desde el púlpito, por lo menos una vez la semana.
- o o Es entregado por la misma persona, típicamente el pastor.
- o o Es entregado a una audiencia pasiva; es esencialmente un monólogo.
- o o Es una forma de habla cultivada, poseyendo una estructura específica.
- o o Típicamente, contiene una introducción, de 3 a 5 puntos y una conclusión.

Contraste esto con el tipo de prédica mencionada en la Biblia. En el Antiguo Testamento, los hombres de Dios predicaban y enseñaban. Pero su habla no calzaba con el sermón moderno. Aquí están las características de las predicaciones y enseñanzas del Antiguo Testamento:

- o o Una participación activa y interrupciones por la audiencia fueron comunes.
- o o Ellos hablaron extemporáneamente y de una carga presente, en vez de un documento o apuntes.
- o o No hay indicación que los profetas o sacerdotes del Antiguo Testamento dieron charlas o mensajes *regulares* al pueblo de Dios. Más bien, la naturaleza de las predicaciones del Antiguo Testamento era esporádica, fluidos y abiertos a la participación de la audiencia. La prédica de la sinagoga antigua siguió un modelo similar.*

Vamos ahora al Nuevo Testamento. El Señor Jesús no predicó un sermón regular a la misma audiencia.** Su prédica y enseñanza se consistían en muchas formas. Y, Él entregó sus mensajes a muchas audiencias diferentes. (Por supuesto, Él compartió la mayoría de su enseñanza con los discípulos. Sin embargo, los mensajes que Él compartió con ellos fueron consistentemente espontáneos y informales.)

* David C. Norrington, *¿A Predicar o no Predicar? La Pregunta Urgente de la Iglesia* (Carlisle: Imprenta Paternóster, 1996), p.4. La única diferencia de la predicación de la sinagoga era que un mensaje entregado sobre un texto bíblico era una ocurrencia *regular*. Aun así, algunas sinagogas permitieron que cualquier miembro que deseaba hacerlo, predicara a la gente. Esto, por supuesto, es una contradicción directa al sermón moderno donde solamente los “especialistas” religiosos son permitidos a hablar a la congregación.

** El llamado “Sermón del Monte” del Señor recibió este nombre durante el periodo post-apostólico en el año 395 d.C. Pero el pasaje, generalmente, no fue designado “el Sermón del Monte” hasta el siglo 16 (*Diccionario de Jesús y los evangelios*, Downer’s Grove: Imprenta de Inter Varsity, 1992, p. 736; J. D. Douglas, *¿Quién es Quién en la Historia Cristiana?* Wheaton: Imprenta de Tyndale House, 1992, p. 48). Aun así, el llamado “Sermón del Monte” es un juego pobrísimo con el sermón moderno respecto al estilo y la retórica.

Siguiendo el mismo modelo, la predicación apostólica registrada en Los Hechos poseía las siguientes características:

- o o Fue esporádica.
- o o Fue entregada en ocasiones especiales para tratar de problemas específicos.
- o o Fue extemporánea y sin la estructura retórica.
- o o Fue un diálogo en la mayoría de los casos (quiere decir que esto incluía reaprovechamiento y interrupciones de parte de la audiencia) en vez de un monólogo (un solo sentido).^{***}

De igual manera, las cartas del Nuevo Testamento muestran que el ministerio de la Palabra de Dios incorporó a la iglesia entera en sus reuniones regulares. Esto reunión donde “cada miembro” funcionaba también era conversacional y marcada de interrupciones. De igual manera, las exhortaciones de los ancianos locales normalmente eran de una forma improvisada.

En pocas palabras, el sermón moderno entregado a los cristianos es ajeno a la Biblia entera. En absoluta, no hay nada en las Escrituras que indica su existencia en las reuniones de la iglesia primitiva.

¿De dónde Vinieron los Sermones Cristianos?

La más temprana fuente cristiana en cuanto la predicación de sermones registrada se encuentra a finales del segundo siglo. Clemente de Alejandría (150-215) lamentaba el hecho de que los sermones hicieron tan poquito para cambiar a los cristianos. Sin embargo, a pesar de su reconocido fracaso, el sermón llegó a ser una práctica normal entre los creyentes al principio de cuarto siglo.

Esto presenta una pregunta peliaguda. Si los cristianos del primer siglo no fueron conocidos por sus sermones, ¿De dónde sacaron los cristianos post –apostólicos sus sermones? La respuesta es contundente: ¡El sermón cristiano fue adoptado directamente del pozo pagano de la cultura griega!

Para encontrar la cabecera del sermón, tenemos que volver al quinto siglo a.C. con un grupo de maestros peregrinos llamados sofistas. Se les atribuye a los sofistas la invención de la retórica (el arte de hablar persuasivamente.) Ellos reclutaron discípulos y demandaron pago por entregar sus oraciones (discursos.)

Los sofistas eran polemistas expertos (arte de debatir.) Ellos fueron maestros en el empleo de las invitaciones emocionales, la apariencia física y lenguaje listo para “vender” sus argumentos. Con el tiempo, el estilo, forma, y la destreza del oratorio de los sofistas llegó a ser más estimada que su exactitud.* Esto engendró una clase de hombres que llegaron a ser maestros de las frases finas, “cultivando el estilo por el estilo.” Las verdades que ellos predicaron fueron abstractas en vez de verdades que fueron puestas en práctica en sus propias vidas. Ellos fueron expertos a imitar la *forma* en vez de la *sustancia*.

^{***} Jeremy Thomson, *La Prédica como un Diálogo: ¿Es una Vaca Sagrada el Sermón?* (Cambridge: Libros Grove, 1996), pp. 3-8. La palabra griega utilizada muchas veces para describir la prédica y enseñanza del primer siglo es *dialeptomai* (Hechos 17:2, 17; 18:4, 19; 19:8,9; 20:7, 9; 24:25). Esta palabra significa un sentido de dos vías en cuanto a la manera de la comunicación. La palabra “diálogo” se deriva de esta palabra. En breve, el ministerio apostólico era más diálogo que monólogo (William Barclay, *Comunicando el Evangelio*, Sterling: Imprenta Drummond, 1968, pp. 34-35).

* Recibimos nuestras palabras “sofistería” y “sofístico” de los sofistas. Sofistería se refiere al razonamiento especioso y falaz (falso) para persuadir (*Arquetipos de Sabiduría*, p. 57). Los griegos celebraron el estilo y la forma del orador más que la exactitud del contenido de su sermón. Así, un buen orador podría usar su sermón para influir a su audiencia a creer lo que él supo era falso. A la mente griega, ganar el argumento era una virtud mayor que destilando la verdad.

Los sofistas se identificaron por sus vestiduras especiales que ellos llevaron. Algunos tenían una residencia fija donde ellos entregaron sus sermones regularmente a la misma audiencia. Otros viajaron para entregar sus discursos pulidos. (Ellos ganaron bastante dinero cuando lo hicieron.) A veces, el orador griego entraba a su foro del discurso “ya vestido de su sotana de púlpito.” Después subió a las gradas para ir a su silla profesional donde él se sentaba antes de entregar su sermón.

Para llamar la atención sobre un punto, el sofista citaba a los versículos de Homero. (Algunos oradores estudiaron a Homero tan bien que ellos podían repetirlo por memoria.) El sofista era tan arrebatador que él incitaba muchas veces a su audiencia a dar palmadas durante el discurso. Si su mensaje fue bien recibido, algunos decían que su sermón fue inspirado.”

Los sofistas fueron los hombres más distinguidos de su tiempo. Tanto que ellos vivieron a la cuenta pública. Otros tenían estatuas públicas levantadas en su honor.

(¿No le recordará esto de muchos predicadores modernos?)

Casi un siglo más tarde, el filósofo griego Aristóteles (384-322 a.C.) hizo una modificación a la retórica al agregar el mensaje de tres puntos. “*Un todo,*” dijo Aristóteles, “*necesita un principio, un centro, y un fin.*” Con el tiempo, los oradores griegos implementaron el principio de los tres puntos de Aristóteles en sus discursos.

Los griegos se intoxicaron de la retórica. Así pues, los sofistas pasaron bien. Cuando Roma conquistó a los griegos, los romanos fueron hechizados respecto a la retórica. Por consiguiente, la cultura Grecorromana desarrolló una codicia insaciable para escuchar a alguien dar un discurso elocuente. Era tan de moda que, después de la cena, se entretenía a las personas con un filósofo profesional que dio un pequeño sermón.

Los griegos y romanos antiguos vieron la retórica como uno de las mayor formas del arte. Por consiguiente, los oradores del Imperio Romano fueron honrados con la misma posición encantadora que los americanos asignan a las estrellas del cine y a los atletas profesionales. Ellos fueron las estrellas brillantes de su tiempo.

Los oradores pudieron poner frenética a una muchedumbre simplemente por su destreza poderosa del hablar. Los maestros de la retórica, la ciencia delantera de ese tiempo, fueron el orgullo de cada ciudad importante. Los oradores que ellos produjeron recibieron el estado de celebridad. En breve, los griegos y romanos fueron adictos al sermón pagano, igual como muchos cristianos modernos son adictos al sermón “cristiano.”

La Llegada de un Corriente Contaminado.

¿Cómo es que el sermón griego encontró a la iglesia cristiana? Alrededor del tercer siglo, se creó un vacío cuando el ministerio mutuo se desvaneció del Cuerpo de Cristo. Durante este tiempo, el trabajador itinerante que hablaba de una carga espontánea dejó las páginas de la historia de la iglesia. Para reemplazarlo, la casta-clérigo empezó a surgir. Las reuniones abiertas empezaron a desaparecer, y las reuniones de la iglesia llegaron a ser más y más litúrgicas.

* Aristóteles, *Sobre la Poética*, Capítulo 7. Aunque Aristóteles hablaba de escribir un “complot” o “fábula,” su principio, sin embargo, fue aplicado a la entrega de discursos. La fascinación del discurso era la segunda naturaleza para los griegos. “Ellos fueron una nación de habladores” (*La Influencia de Ideas Griegas*, p. 27).

Durante el tercer siglo, la distinción del clero – laico se estuvo ensanchando con rapidez. Una estructura jerárquica empezó a arraigarse, y salió la idea de un “especialista religiosa.” En vista de estos cambios, el cristiano funcional tuvo problemas de acomodarse en esta estructura eclesiástica tan evolutiva. No hubo ningún lugar para que él ejerciera sus dones. Por el cuarto siglo, la iglesia había llegado completamente institucionalizada y el funcionamiento del pueblo de Dios se congeló.

Mientras pasaba esto, muchos oradores paganos se hicieron cristianos. Como resultado, las ideas filosóficas paganas se metieron en la comunidad cristiana sin darse cuenta. Resultó que algunos de los nuevos creyentes durante este tiempo eran oradores y filósofos paganos anteriormente. Lamentablemente, muchos de estos hombres llegaron a ser los teólogos de la iglesia Cristiana temprana. Son conocidos como los “padres de la iglesia,” y algunas de sus obras están con nosotros todavía.

Así pues, la noción pagana de un orador profesional entrenado que entregara discursos o sermones por un precio pasó directamente a la sangre del cristianismo. Note que el concepto de un “maestro especialista asalariado” no vino del judaísmo. Vino de Grecia. Era la costumbre de los rabinos judíos a dedicarse a un trabajo o profesión para no cobrar por sus enseñanzas.

Al fin y al cabo, estos ex-oradores paganos (ahora cristianos) empezaron utilizar sus destrezas oratorias para fines cristianas. Ellos se sentirían en su silla oficial y *exponer el sagrado texto bíblico, igual como el sofista había suplido una exégesis del texto casi sagrado de Homero...*” Si usted compara un sermón pagano del tercer siglo con uno dado por los padres de la iglesia, usted encontrará la estructura y la fraseología de los dos muy similares.

Entonces, un nuevo estilo de comunicación se estaba formando en la iglesia cristiana, un estilo que enfatizó una retórica pulida, una gramática sofisticada, una elocuencia descriptiva, y un monólogo. Era un estilo diseñado a entretener y hacer alarde de la destreza oratoria del hablador. Fue la retórica Grecorromana.* ¡Y, solamente los que fueron entrenados fueron permitidos a dirigirse a la asamblea! (¿Suena común?)

Un erudito la describe de la siguiente manera: *La proclamación original del mensaje cristiano era una conversación de dos sentidos (doble vía), pero cuando las escuelas oratorias del mundo occidental agarraron el mensaje cristiano, la prédica cristiana llegó a ser algo muy diferente. El oratorio tendía a reponer la conversación. La grandeza del orador tomó el lugar del asombroso evento de Jesucristo. Y, el diálogo entre el hablador y el oyente se desvaneció en un monólogo.*

En unas pocas palabras, el sermón Grecorromano repuso la profecía, compartimiento mutuo y enseñanza inspirada por el Espíritu. El sermón llegó a ser el privilegio elitista de los oficiales de la iglesia, particularmente los obispos. Tales personas requerían una educación en las escuelas de la retórica para aprender como hablar. Sin tal educación, un cristiano no fue permitido a hablar al pueblo de Dios.

Tan temprano como el tercer siglo, los cristianos describieron sus sermones con el mismo nombre que los oradores griegos habían utilizado en sus discursos. Los llamaron *homilias*. Hoy, uno puede tomar un curso del seminario llamado *homilética* para aprender como predicar. Se considera la homilética una “*ciencia, aplicando las reglas de la retórica, la cual originó con Grecia y Roma.*”

* Un estudiante que estudiaba la retórica completó sus estudios cuando él pudo hablar improvisadamente sobre cualquier tema que le fue presentado. La logia, de la forma de debate, era común en el estudio de la retórica. Cada estudiante aprendía cómo razonar y razonar bien. La logia era algo natural a la mente griega. Pero, fue una logia divorciada de la práctica y construida sobre argumentos teóricos. Toda esta fijación mental rezumó a la fe cristiana durante los siglos tempranos (*La Influencia de Ideas Griegas*, pp. 32-33).

Por decirlo de otra manera, ni la homilía (sermones) ni la homilética (el arte de predicar el sermón) tienen un origen cristiano. Fueron robados de los paganos. Una corriente contaminada se metió a la fe cristiana y envenenó sus aguas. Y, esa corriente fluye tan fuerte hoy como en el cuarto siglo.

Crisóstomo y Agustino.

Juan Crisóstomo (347-407 d.C.) era uno de los oradores cristianos más notables de su tiempo.^{*} (Crisóstomo quiere decir “boca dorada.”) Constantinopla nunca había escuchado “sermones tan poderosos, brillantes y sinceros” como los predicados por Crisóstomo. La prédica de Crisóstomo fue tan apremiante que la gente, a veces, tuvo que empujarse hacia adelante para escucharle mejor.^{**}

Crisóstomo, con un don natural del oratorio, aprendió cómo hablar bajo del sofista más destacado del cuarto siglo, Libanius.^{***} La elocuencia de Crisóstomo en el púlpito fue sin superar. Sus oratorios fueron tan poderosos que sus sermones fueron interrumpidos muchas veces por el aplauso de la congregación. Crisóstomo, una vez, dio un sermón condenando el aplauso como algo impropio en la casa de Dios.^{****} Pero, después de concluir el sermón, la congregación lo apreció tanto que ella aplaudió. Esta historia ilustra el poder indomable de la retórica griega.

Podemos acreditar a Crisóstomo y a Agustino (354-430 d.C.), un ex-profesor de la retórica, por incorporar el oratorio del púlpito como parte integrante de la fe cristiana. En Crisóstomo, el sermón griego alcanzó su apogeo. El estilo del sermón griego se entregó la brillantez retórica, citando poesías y enfocado en impresionar a la audiencia. Crisóstomo enfatizó que “*el predicador necesita laborar un largo rato en sus sermones para lograr el poder de la elocuencia.*”

En Agustino, el sermón Latino alcanzó las alturas. El estilo del sermón latino era más prosaico que el estilo griego. Este enfocó en el “hombre común” y fue dirigido a un punto moral más sencillo. Zwingli tomó a Juan Crisóstomo como su modelo de predicar, mientras Lutero tomó a Agustino como su modelo. Ambos estilos, el latino y griego, incluyeron una forma del comentario de versículo por versículo tanto como la forma parafrástica.

Aun así, Crisóstomo y Agustino se vieron en el linaje de los sofistas griegos. Nos dieron la retórica cristiana pulida. Nos dieron el sermón “cristiano.” Bíblico de contenido, pero griego de estilo.

Los Reformadores, los Puritanos y el Gran Despertar.

Durante de los tiempos Medievales, la Eucaristía dominaba la Misa Católica Romana, y la prédica se quedó atrás. Pero, con la presencia de Martín Lutero (1483-1546), el sermón recuperó su prominencia en el culto de adoración. Lutero concibió impropiamente que la iglesia sirvió para convocar a la gente a *escuchar* la

* En su lecho de muerte, Libanius (el tutor pagano de Crisóstomo) dijo que Crisóstomo habría sido su sucesor más merecido “si los cristianos no lo hubieran robado” (*La Influencia de las Ideas Griegas*, p. 109).

** *La Historia Cristiana*, Volumen XIII, Número 4, Edición 44, p. 3. Más de 600 de los sermones de Crisóstomo sobreviven todavía.

*** *Historia Cristiana, Volumen XIII, No.4, Edición 44, p. 7.* Philip Schaff, *Historia de la Iglesia Cristiana: Volumen 3*, (Michigan: Eerdmans, 1910), pp. 933-941; *La Edad de la Fe*, p. 9. Crisóstomo se empapó de la retórica de Libanius, pero él también era un estudiante de la filosofía y literatura pagana (*La Edad de la Fe*, p. 63).

**** El aplauso entusiasta de una audiencia a la homilía de un sofista era una costumbre griega.

Palabra de Dios. ¡Por esta razón, él, una vez, llamó el edificio de la iglesia un *Mundhaus* (boca o casa de habla)!

Siguiendo las normas de Lutero, Juan Calvino (1509-1564) razonó que el predicador es la “boca de Dios.” (Irónicamente, ambos hombres, con vehemencia, denostaron contra la idea que el Papa era el Vicario de Cristo.) No es sorprendente que muchos de los Reformadores habían estudiado la retórica y fueron influenciados fuertemente por los sermones Grecorromanos de Agustino, Crisóstomo, Origen y Gregorio el Magno.*

Así pues, los defectos de los padres de la iglesia fueron repetidos por los reformadores y las sub-culturas Protestantes que fueron creados por ellos. Esto fue cierto, especialmente de los Puritanos. De hecho, la tradición moderna de la prédica evangélica encuentra sus raíces recientes en el movimiento Puritano del decimoséptimo siglo y del Gran Despertar del siglo 18.

Los Puritanos adoptaron el estilo de predicar de Calvino. ¿Cuál era ese estilo? Era la exposición sistemática de las Escrituras. Fue un estilo adoptado de los padres de la iglesia temprana, y el cual llegó a ser muy popular durante el Renacimiento. Los eruditos del Renacimiento proveían un comentario, oración a oración, de una escritura de la antigüedad clásica. Calvino era un experto de esta forma. Antes de su conversión, él empleaba este estilo al comentario del autor pagano, Séneca. Cuando él se convirtió y empezó a predicar sermones, él aplicó el mismo estilo analítico a la Biblia.

Siguiendo el sendero de su padre Juan Calvino, los Puritanos centraron todos sus cultos eclesiásticos alrededor de la enseñanza sistemática de la Biblia. Mientras ellos quisieron evangelizar a Inglaterra (purificarlo de los defectos anglicanos), los Puritanos centraron todos sus cultos alrededor de las exposiciones bíblicas, versículo a versículo, estructurados, metodológicos y lógicos. Su énfasis sugirió que el Protestantismo era una religión del “libro.” (¡Irónicamente, “el libro” no sabe nada del sermón!)

Los Puritanos también inventaron una forma de prédica llamado “estilo sencillo.” Este estilo fue arraigado en la memorización de las notas del sermón. Sus divisiones, subdivisiones y análisis de un texto bíblico, levantó el sermón a un nivel de una ciencia fina. Todavía hay muchos pastores que utilizan esta forma hoy. Adicionalmente, los Puritanos no dieron el sermón de una hora, la práctica de hacer apuntes del sermón de parte de los feligreses, en nítido bosquejo del sermón de cuatro puntos, y el uso de apuntes escondidos mientras entregar el sermón.

* La evolución del contenido del sermón de la Reforma hasta hoy es una historia muy larga que está más allá del ámbito de este libro. Es suficiente decir que los sermones durante el período del Gran Despertar degeneraron a unos discursos morales vacíos. Llegaron a ser instrumentos de mejorar la sociedad humana. ... (*La Adoración Protestante*, pp. 53, 121, 126, 166, 183; *Historia Cristiana, Volumen XIII, No. 1, edición 41, pp. 24-25*).

Otra influencia, el Gran Despertar, es responsable por el tipo de prédica que fue común en las iglesias Metodistas tempranas, y el cual está en uso actualmente en las iglesias Pentecostales. Fuerte arrebatos de emoción, gritos, corriendo la plataforma de arriba para abajo, todos son vestigios de esta tradición.

Resumiendo el origen del sermón moderno, podemos decir lo siguiente: El cristianismo ha adoptado la retórica Grecorromana, bautizándola y forrándola en pañales. La homilía griega encontró el camino a la iglesia cristiana alrededor del segundo siglo, y alcanzó el punto culminante con los oradores del púlpito del cuarto siglo, a saber Crisóstomo y Agustino.

El sermón cristiano se quedó atrás desde el quinto siglo hasta la Reforma, cuando este llegó a ser encajonado y guardado en un relicario como *el enfoque central* del culto de adoración protestante. Sin embargo, por unos 400 años, la mayoría de los cristianos nunca han cuestionado su origen o su efectividad.*

Como la Prédica del Sermón lastima a la Iglesia.

Aunque venerado por cinco siglos, el sermón convencional ha contribuido al malfuncionamiento de la iglesia de varias maneras.

Primeramente, el sermón hace que el predicador sea artista virtuoso del culto eclesiástico. Como el resultado, la participación de la congregación está obstaculizada a lo mejor y excluida a lo peor. El sermón vuelve a la iglesia en una estación de prédica. La congregación degenera en un grupo de espectadores apagados que presencian a un evento. No hay espacio para interrumpir o cuestionar al predicar mientras él está entregando su discurso. El sermón congela y encarcela el funcionamiento de Cuerpo de Cristo. Esto promueve un sacerdocio dócil por permitir a los hombres del púlpito de *manos agitadas** a dominar la reunión de la iglesia semana tras semana.

En segundo lugar, el sermón estanca el crecimiento espiritual. Por el hecho de que es un asunto de una vía, esto embota la curiosidad y produce la pasividad. El sermón debilita a la iglesia respecto al funcionamiento. Este sofoca el ministerio mutuo. Este apaga la participación abierta. Este causa que el crecimiento espiritual del pueblo de Dios experimente un descenso en picado.

* El Historiador del Siglo 19, Edwin Hatch era uno de los primeros a desafiar al sermón.

* El término “manos agitadas” se deriva de la magia del escenario. Los mágicos agitan las manos y crea un conejo que salió de la nada. De la misma manera, el sermón se promueve como un facilitador mayor del crecimiento cristiano. Pero esta idea es falsa y engañosa.

Como cristianos, necesitamos funcionar para poder crecer.** No crecemos por sentarnos como una estatua de sal mientras un hombre nos predica “bajo del banco”, semana tras semana. De hecho, una de las metas del estilo de la prédica y enseñanza del Nuevo Testamento es activarle a usted a funcionar.*** Es para animarle a usted a abrir su boca en la reunión.**** El sermón convencional obstaculiza este proceso.

En tercer lugar, el sermón conserva la mentalidad del clero anti-bíblico. Este crea una dependencia excesiva y patológica del clero. El sermón hace que el predicador sea el especialista religiosa, el único que tiene algo de valor para compartir. Se trata de todos los demás como si fueron cristianos del segundo grado, un calentador del banco. (Aunque esto no se expresa por lo general, es la realidad.)*****

¿Cómo puede el pastor aprender de los demás miembros del Cuerpo de Cristo cuando ellos son mudos? ¿Cómo puede la iglesia aprender del pastor cuando sus miembros no le pueden hacer preguntas a él durante su oratorio? ¿Cómo pueden los hermanos y hermanas aprender del uno al otro si ellos están amordazadas en cuanto a hablar en las reuniones?

El sermón hace que la “iglesia” es lejana e impersonal. Este priva al pastor de recibir el sostén espiritual de la iglesia. Y, este priva a la iglesia de recibir nutrición espiritual, del uno al otro. ¡Por estas razones, el sermón es uno de las barricadas más grandes de un sacerdocio funcional!

En cuarto lugar, en vez de equipar a los santos, el sermón les quita las destrezas. No importa cuan fuerte que el ministro malgaste el tiempo acerca de “equipar a los santos para la obra del ministerio,” la verdad es que la prédica de sermones no equipa a nadie

en cuanto al servicio espiritual.* En realidad, el pueblo de Dios está tan adicto a escuchar a los sermones que los pastores están adictos a predicarlos. (Yo me doy cuenta de que unos cristianos no aprecian “ser

** Marcos 4:24-25; Hebreos 10:24-25.

*** Efesios 4:11-16. Señala que el funcionamiento es necesario para la madurez espiritual.

**** Vea: 1 Corintios 12-14. Una reunión de la iglesia.

***** Se ha conocido que algunos pastores han expresado la idea sin inteligencia que “todo lo que hacen las ovejas es decir ‘baa’ y comer pasto.”

* Mientras muchos pastores hablan de “equipar a los santos” y “liberar a los laicos,” promesas para liberar a los laicos flácidos y equipar la iglesia para ministrar prácticamente siempre van incumplidas. Tal que el pastor está dominando el culto de la iglesia a través de sus sermones, el pueblo de Dios no está libre para funcionar. Por lo tanto, “equipar a los santos” típicamente es nada más que una retórica vacía.

predicados bajo de la mesa (banco) cada semana. Pero, pareciera que la mayoría lo disfrutan.)” En contraste, la prédica y enseñanza del estilo Neo-Testamentario equipa a la iglesia para que funcione sin la presencia del clero.”

En quinto lugar, el sermón moderno es totalmente impráctica. La mayoría de los predicadores son expertos de aquél que ellos nunca han experimentado. Sea abstracto / teórico, piadoso / inspirador, demandante / obligatorio, entretenido / chistoso, el sermón falta de colocar a los oyentes en una experiencia directa y práctica de lo que ha sido predicado. ¡Así pues, el sermón típico es una lección de natación sobre tierra seca! Falta todo valor práctica. Se predica mucho, pero nada se aterriza. La mayoría se dirige al lóbulo frontal. La prédica del púlpito moderna falta de irse más allá de meramente diseminar información a la función de equipar a los creyentes a experimentar y utilizar lo que ellos han escuchado.

Al respecto, el sermón refleja su padre verdadero, la retórica Grecorromana. La retórica Grecorromana fue bañada en abstracción. Este “*envolvió formas diseñadas a entretener y desplegar el genio en vez de instruir o desarrollar talentos en otras personas.*” El moderno sermón pulido puede calentar el corazón, inspirar la voluntad, y estimular la mente. ¡Pero, raras veces, o nunca, que el sermón le indica al equipo *cómo* salir de la conferencia!

En todas de estas maneras, el sermón falta de promover el crecimiento espiritual. Más bien, este intensifica el empobrecimiento de la iglesia. Los sermones actúan como un estimulante momentáneo. Sus efectos son efímeros a lo mejor.

Seamos honestos. Hay montones de cristianos que han sido “sermonizados” por décadas, y ellos todavía son bebés en Cristo. Nosotros, los cristianos, no somos transformados por escuchar sermones. Somos transformados por un encuentro regular con el Señor Jesucristo.” Los que ministran, por lo tanto, son llamados a asegurar que su ministerio sea intensamente práctico. Ellos están llamados a no solamente revelar a Cristo, sino a mostrar a sus oyentes cómo experimentar, conocer, seguir y servirle a Él.

Si un predicador no puede llevar sus oyentes a una experiencia viva y espiritual con lo que él está ministrando, los resultados del mensaje serán efímeros. Por lo tanto, la iglesia necesita menos personas en el

” Para los de nosotros que consideran el sermón exóticamente aburrido, entendemos el sentimiento de ser “predicado a la muerte.” La cita de Sydney Smith capta el sentimiento: “¡El merece ser predicado hasta la muerte por coadjutores locos!”

”” Considere el método de Pablo de predicar a una iglesia infante, después dejarla sola por largo períodos de tiempo. Informes: vea: Gene Edwards *Como Reunirse en Casas* (Sargent: Seedsowers, 1999).

””” Uno puede tener un encuentro con Cristo en la gloria o en el sufrimiento (2 Corintios 3:18; Hebreos 12:1).

púlpito y más facilitadores espirituales. Hay una necesidad urgente de personas que pueden proclamar a Cristo y saber cómo desplegar al pueblo de Dios a experimentar a *El* que ha sido predicado.*

Necesitamos una restauración de la práctica del primer siglo de la exhortación mutua y el ministerio mutuo. El Nuevo Testamento, la transformación espiritual depende de estas dos cosas.** Dado, el don de la enseñanza está presente en la iglesia. Pero la enseñanza debe originar de todos los creyentes,*** tanto como de los que poseen dones especiales para enseñar.**** Nosotro vamos mucho más allá de los límites bíblicos cuando permitimos que la enseñanza tome la forma de un sermón convencional y relegarlo a una clase de oradores profesionales.

Forrándolo.

El sermón del púlpito no es el equivalente de la prédica que se encuentra en las Escrituras. Este no se puede encontrar en el Judaísmo del Antiguo Testamento, el ministerio de Jesús, o la vida de la iglesia primitiva. Además, Pablo les dijo a sus griegos convertidos que él rehusó ser influenciado por las formas de comunicación de sus paganos contemporáneos (1 Corintios 1:17, 22; 2:1-5.)

El sermón es una “vaca sagrada” que fue concebida en el vientre de la retórica griega. Nació en la comunidad cristiana cuando los ex-paganos (ahora cristianos) empezaron a llevar sus estilos del oratorio a la iglesia. Por el tercer siglo, fue común que los líderes cristianos entregaron sermones. Por el siglo cuatro, ya era la norma.

El cristianismo ha absorbido su cultura circundante. Cuando su pastor suba al púlpito llevando su sotana clerical y entrega su sermón sagrado, él está jugando el papel del orador griego antiguo.

Sin embargo, a pesar del hecho de que el sermón no posee ningún fragmento de mérito bíblico para justificar su existencia, este continúa ser admirado, con falta de crítica, en los ojos de la mayoría de los

* Hechos 3:20; 5:42; 9:20; Gálatas 1:6; Colosenses 1:27-28. No importa si uno está predicando (kerygma) a incrédulos o enseñando (didache) a creyentes, el mensaje al creyente y al incrédulo es Jesucristo (C.H. Dodd, *La Predica Apostólica y su Desarrollo*, London: Hodder y Stoughton, 1963, p. 7). Hablando de la iglesia primitiva, Michael Green escribe, “Ellos predicaron una persona. Su mensaje francamente fue Cristocéntrico. Ciertamente, se refiere al evangelio simplemente como Jesús o Cristo: ‘El le predicó Jesús...’ Jesús el hombre, Jesús crucificado, Jesús resucitado, Jesús Exaltado a la posición de poder del universo,... Jesús que, mientras tanto, estuvo presente entre su pueblo en el Espíritu. El Cristo resucitado fue la parte central inequívocamente de su mensaje” (*Evangelismo en la Iglesia Primitiva*, Houser y Stoughton, 1970, p. 150).

** Hebreos 3:12-13; 10:24-26^a. Note el énfasis de “uno al otro” en estos pasajes. El autor habla de la exhortación *mutua*.

*** 1 Corintios 14:26, 31.

**** Efesios 4:11; Santiago 3:1.

cristianos modernos. Este ha llegado a ser tan atrincherado en la mente cristiana que la mayoría de los pastores y “laicos” que creen en la Biblia faltan de ver que ellos están afirmando y perpetuando una práctica anti-bíblica por pura tradición. El sermón ha llegado a ser empotrado permanentemente en una estructura organizacional complicada que está muy lejos de la vida eclesiástica del primer siglo.

En vista de todo lo que hemos descubierto acerca del sermón moderno, considere a estas preguntas penetrantes:

¿Cómo puede un hombre predicar un sermón sobre ‘ser fiel a la Palabra de Dios’ cuando él esté predicando un sermón? Y, ¿Cómo puede un cristiano sentarse pasivamente en un banco y afirmar el sacerdocio de todos los creyentes cuando él está sentado en un banco pasivamente? Para personalizarlo un poquito más, ¿Cómo puede usted, querido cristiano, pretender a defender la doctrina Protestante de *escritura solamente* y todavía apoyar el sermón del púlpito?

Como dijo un autor de una manera tan elocuente, *“El sermón es, en práctica, incuestionable. Ha llegado a ser un fin en sí mismo, sagrado, el producto de una reverencia distorsionada por ‘las tradiciones de los ancianos’.... Parece ser extrañamente inconsistente que los que están más dispuestos a pretender que la Biblia es la Palabra de Dios, ‘la suprema guía en todos los asuntos de la fe y práctica’ se encuentran entre los primeros para rechazar los métodos bíblicos a favor de las ‘cisternas quebradas’ de sus padres (Jeremías 2:13). ¡Para decirlo de otra manera, no hay espacio en el corral de la iglesia para las vacas sagradas como el sermón!*

Y, mi conversación y mi predicación no fueron con

palabras seductoras de la sabiduría de los hombres,

sino en demostración del Espíritu y de poder:

Qué su fe no debe confiar en la sabiduría de los hombres,

sino en el poder de Dios.

 Pablo de Tarso

Capítulo 3

El Edificio “Iglesia” : Heredando el Complejo del Edificio *En el proceso de reemplazar las antiguas religiones, él cristianismo llegó a ser una religión.*

-Alexander Schmemmann

El cristiano moderno está enamorado del ladrillo y mortero. El complejo del edificio está tan inculcado en nuestras mentes que si un grupo de creyentes empieza a reunirse, su primer pensamiento trata de encontrar un edificio. ¿Cómo puede un grupo de cristianos pretender ser una iglesia sin un edificio? (Así van los pensamientos.)

La “Iglesia” como edificio es tan conectada con la idea de iglesia que nosotros, inconscientemente, equiparamos los dos. Escuche el vocabulario del cristiano medio de hoy:

“¡Wow! Cariño, ¿Viste a esa iglesia bonita que acabamos de pasar?”

“¡Wow! Esa es la iglesia más grande que he visto. ¿Cuánto sería el recibo de luz por mantenerla?”

Nuestra iglesia está demasiado pequeña. Me da claustrofobia. Necesitamos engrandecer el balcón.

“Hace frío en la iglesia hoy; me están congelando sentaderos.”

“Hemos ido a la iglesia todos los domingos durante el año menos el día en que se le cayó el microonda en un dedo del pie de la tía Rotunda.”

Ahora escuchamos el vocabulario del pastor medio:

“¿No es maravilloso estar en la casa de Dios hoy?”

“Necesitamos tener una reverencia cuando entremos al santuario del Señor.”

Oh, ¿Qué en cuánto a la madre que le dice a su hija feliz (en un tono sojuzgado), *“Quítate esa sonrisa de la cara, ¡estás en la iglesia ahora! Nosotras nos comportamos en la casa de Dios!”*

Para decirlo sin rodeos, ninguno de estos pensamientos tiene algo que ver con el cristianismo del Nuevo Testamento. Mejor dicho, ellos reflejan el pensamiento de otras religiones, principalmente el Judaísmo y el paganismo.[∞]

Templos, Sacerdotes y Sacrificios.

El Judaísmo antiguo se centró en 3 elementos: (1) el templo, (2) el sacerdocio y (3) el sacrificio. Cuando Jesús vino, Él canceló los tres elementos, cumpliéndolos en sí mismo. Él es el Templo que personifica una

[∞] Como se mencionó anteriormente, una mezcla del Judaísmo y la religión misteriosa de los paganos influenciaba mucho la forma de la Iglesia después de la edad apostólica. Ilion T Jones, *Un acercamiento histórico en cuanto a la Adoración Evangélica* (Nueva York: Abingdon Prensa, 1954), pp. 94, 97.

casa nueva y viviente hecha de *pedras* preciosas, “sin manos humanas.” Él es el Sacerdote que ha establecido un nuevo sacerdocio. Y, Él es el sacrificio perfecto y completo.^f

Como consecuencia, el templo, el sacerdocio y el sacrificio del Judaísmo cesaron con la venida de Jesucristo. Cristo es el cumplimiento y la realidad de todo eso. En el paganismo Griego-Romano, estos 3 elementos también fueron presentes: Los paganos tuvieron sus templos, sacerdotes y sus sacrificios.

Era solamente los cristianos que descartaron todos estos elementos. Bien se podría decir que el cristianismo era la primera religión sin templos. En la mente del cristiano primitivo, es el pueblo que constituye el espacio sagrado, no la arquitectura. Los primeros cristianos entendieron que ellos mismos, corporalmente, fueron el templo de Dios y la casa de Dios.

Notablemente, en ninguna parte del Nuevo Testamento, encontramos los términos “iglesia” (ekklesia), “templo,” o “casa de Dios usados para referirse a unos edificios. Al oído de cristiano del primer siglo, describir a un edificio como una *iglesia* (ekklesia) ¡sería como llamarle a una mujer un rascacielos!

El uso inicial de la palabra ekklesia (iglesia) para referirse a un lugar de una reunión cristiana ocurrió en el año 190 d.C. por Clemente de Alexandria (150-215). Clemente era la primera persona para utilizar la frase “ir a la iglesia,” la cual era un pensamiento ajeno para el creyente del primer siglo. (¡Uno no puede ir a algo que él mismo es! A través del Nuevo Testamento, *ekklesia* siempre se refiere a una asamblea de personas, no de un lugar.)

Aun así, la referencia de Clemente “ir a la iglesia” no es una referencia a un edificio especial en cuanto a la adoración de los miembros, más bien se refiere a un hogar privado que los creyentes del segundo siglo usaron para sus reuniones. Los cristianos no construyeron edificios especiales hasta la era Constantino del cuarto siglo*. Tampoco tuvieron un sacerdocio especial apartado para servir a Dios. En su lugar, cada creyente reconoció que él o ella era un sacerdote hacia a Dios.

Los cristianos primitivos también quitaron los sacrificios porque ellos entendieron que el sacrificio (Cristo) verdadero y final había venido. Los únicos sacrificios que ellos ofrecieron fueron sacrificios espirituales de alabanza y agradecimiento.[^]

Cuando el catolicismo romano evolucionó en el siglo cuatro al seis, este absorbió las prácticas religiosas del paganismo y el Judaísmo. Instaló un clericalismo profesional y levantó edificios sagrados. Y, convirtió la Cena del Señor en un sacrificio misterioso.

Siguiendo el sendero de los paganos, el catolicismo adoptó la práctica de quemar el incienso y tener vírgenes vestales (sagradas). Dichosamente, los protestantes descontinuaron el uso del sacrificio de la Cena del Señor, quemar el incienso y las vírgenes vestales. Pero ellos retuvieron la casta sacerdotal (los cleros) tanto como el edificio sagrado.

De las Iglesias en casas a las Catedrales Santos.

^f Hebreos 7:27; 9:14, 25-28; 10:12; 1 Pedro 3:18. Los Hebreos enfatiza continuamente que Jesús se ofreció a sí mismo “una vez para siempre” enfatizando el hecho de que Él no necesita ser sacrificado otra vez. El sacrificio de Cristo en el Calvario fue completamente suficiente.

* Graydon F Snyder, *Ante Pacem: Evidencia Arqueológica de la Vida Eclesiástica antes de Constantino* (Mercer Universidad Press / Seedsowers, 1985), pag. 67. Zinder declara, “No hay evidencia literaria ni indicaciones arqueológicas que tal hogar fue convertido en un edificio para la iglesia. Ni hay una iglesia existente que fue construida antes de Constantino.” En otra obra, Zinder escribe, “Las primeras iglesias se reunieron consistentemente en las casas. Hasta el año 300 d.C. no nos enteramos de ningún edificio construido como iglesia.

[^] Hebreos 13:15; 1 Pedro 2:5.

Los tempranos cristianos creyeron que Jesús es la misma presencia de Dios. Ellos creyeron que el cuerpo de Cristo, la Iglesia, constituye el templo.

Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, Él hizo algunas declaraciones negativas en cuanto al templo Judío^β, la mayor era que ¡El templo será destruido!^ψ

Mientras Jesús señaló al templo que existió en el sentido arquitectural, Él, realmente, estuvo hablando de su propio cuerpo. Jesús dijo que después de la destrucción del templo, Él lo levantaría nuevamente dentro de 3 días. Él estuvo refiriéndose al templo real, la Iglesia, la cual Él levantó en sí mismo en el tercer día.

Desde que Cristo resucitó, nosotros los cristianos hemos llegado a ser el templo de Dios.^ϕ Por eso, el Nuevo Testamento reserva la palabra “iglesia” (ekklesia) por el pueblo de Dios. La Biblia nunca emplea esta palabra para referirse a ningún edificio.

El acto de Jesús limpiando el templo significa que la “adoración del templo” del Judaísmo iba a ser repuesto con Él mismo (Juan 2:12-22). Con la venida de Él, el Padre no sería adorado en una montaña o templo. El sería adorado en espíritu y en la realidad (Juan 4:23).[⊕]

Cuando el cristianismo nació, este fue la única religión en la tierra que no poseía objetos sagrados, ni personas sagradas, y ningunos espacios sagrados. Aunque este fue rodeado por las sinagogas judías y los templos paganos, los primeros cristianos fueron las únicas personas religiosas en la tierra que no edificaron templos sagrados de adoración. La fe cristiana nació en los hogares, en los patios, por los caminos y en las salas.

Durante los primeros tres siglos, los cristianos no tuvieron unos edificios especiales.[♦] Como dijo un erudito, “*El cristianismo que conquistó el Imperio Romano era, esencialmente, un movimiento hogareño.*”[§] Algunos han dicho que el reunirse en casas se debía a la fuerza. Eso no es la verdad. Era una selección consciente de su propia parte.

Mientras las congregaciones se aumentaron en tamaño, ellas empezaron a remodelar sus casas para acomodar los números crecientes. Uno de los descubrimientos sobresalientes de la arqueología es la casa de Dura-Europeas en el Siria moderno. Esta es la más temprana casa de reuniones cristianas que se ha identificado. Era un hogar privado sencillo remodelada para acomodar los cristianos durante sus reuniones alrededor del año 232 d.C.

La casa por Dura-Europeas era, esencialmente, una casa donde se había quitado la pared entre dos cuartos para crear una sala grande. Con la remodelación, la casa pudo alojar aproximadamente unas 70 personas.

^β Esteban también habló negativamente en cuanto al templo. Ambos, Jesús y Esteban fueron acusados de la misma crimen, hablando contra el templo (Marcos 14:58; Hechos 6:13-14).

^ψ Juan 2:19-21. Notablemente, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, cuando Jesús murió (Mateo 27:50-51).

^ϕ En su resurrección, Cristo llegó a ser un “Espíritu que da vida” (1 Corintios 15:45). Por lo tanto Él puede morar en los creyentes, y así ellos serán la casa de Él.

[⊕] Los primeros cristianos creyeron que la Iglesia, la comunidad de creyentes, era el templo. Y, que la adoración no fue ubicada espacialmente ni extraída de la totalidad de la vida. Por lo tanto, en sus mentes no existía la idea de un “lugar santo.” ¡El “Lugar Santo” de los cristianos es tan omnipresente como su Señor ascendido! La adoración no es algo que sucede en tal lugar en tal momento. Es un estilo de vida. (J.G. Davies. *El Uso Secular de Edificios Eclesiásticos*, Nueva York: La Prensa Seabury, 1968, pp.3-4).

[♦] Ante Pacem, p. 166.

[§] Robert Banks, *La Iglesia llega a casa* (Peabody: Hendrickson Publishers, 1998), pp. 49-50. La casa en Dura Europeas fue destruida en 256 d.C.

Las casas remodeladas como la de Dura Europeas no se puede clasificar “edificios de iglesias.” Eran simplemente unas casas restauradas para acomodar asambleas más grandes. Además, estas casas jamás fueron llamadas “templos,” el término que utilizaron los paganos y los judíos en cuanto a sus espacios sagrados. ¡Los cristianos no llamaron sus edificios “templos” hasta el siglo 15!

La Creación de los Espacios Sagrados y Objetos.

En los años tardíos de los siglos dos y tres se ocurrió un cambio. Los cristianos empezaron a adoptar la costumbre pagana de reverenciar a los muertos.[∇] Su enfoque era el recuerdo de los martirios. Entonces, ahí iniciaron las oraciones por los santos (más adelante oraron a ellos.)

Los cristianos cogieron la práctica de los paganos de tener comidas en honra de los muertos. El funeral cristiano y el canto fúnebre salieron directamente del paganismo del siglo tres.^ψ Los cristianos del tercer siglo tuvieron dos lugares para convocarse: Sus casas privadas y el cementerio. Ellos se reunieron en el cementerio porque ellos deseaban estar cerca de sus hermanos muertos. Ellos creyeron que, al compartir una cena con un mártir en el cementerio, se podría honrarle y adorar a Dios en su presencia.

Siendo que los cuerpos de los martirios “santos” reposaron ahí, se empezó a ver las sepulturas cristianas como “espacios santos.” Entonces los cristianos empezaron a construir pequeños monumentos sobre estos espacios, especialmente sobre las tumbas de los santos famosos. También, ellos construyeron relicarios sobre la sepultura y los designaron lugares “santos.” Esto se derivó de las prácticas paganas.

En Roma, los cristianos empezaron a decorar las catacumbas (cementeros subterráneos) con símbolos cristianos. Así, el arte llegó a asociarse con los espacios sagrados. Clemente de Alejandría (150-215 d.C.) era uno de los primeros cristianos que recomendó el uso de artes visuales en la adoración.

(Entre paréntesis, la cruz como una referencia artística de la muerte de Cristo no se encuentra previa al tiempo de Constantino. El crucifijo, una representación artística del Salvador, pegado a la cruz, apareció en el siglo cinco. La costumbre de hacer la “señal de la cruz” con las manos de uno empezó en el siglo dos.)

Alrededor del siglo dos, los cristianos empezaron a venerar los huesos de los santos, estimándolos santos y sagrados. Eventualmente, esto dio origen a coleccionar la reliquia. La reverencia de los muertos era la fuerza mayor de formar comunidades en el Imperio Romano. Ahora, los cristianos estuvieron absorbiéndolo en su propia fe.

En el tardío del siglo dos hubo un cambio en cómo se veía la cena del Señor. La cena se fue de una comida completa a una ceremonia estilista llamada “Comunión Santa.”

Al principio del siglo cuatro, esta tendencia llegó a ser ridícula. La copa y el pan ya se veía como algo que produjo un asombro, un pavor y un misterio. Eso llegó al punto donde las iglesias en el Oriente colocaron un toldo sobre la mesa del altar, la cual contenía el pan y la copa. En el siglo 16, se puso barandillas sobre la mesa. Esto significaba que la mesa del altar era santa y solamente pudo ser administrada por personas santas, ¡los cleros!

Así, por el tercer siglo, los cristianos no solamente tenía espacios sagrados, sino tenían objetos sagrados también. (Pronto desarrollarían un sacerdocio sagrado también.) Con todo esto, los cristianos de los siglos

[∇] ¿A Predicar o no Predicar?, p. 25. (*Adoración y Evangelismo en la Pre-Cristiandad*, Oxford: Alain/GROW Estudio Litúrgico, 1995, p. 5).

^ψ *Música y Adoración en la Antigüedad Pagana y Cristiana*, pp. 162-168. (David W. Bercot, ed., *Un diccionario de las Tempranas Creencias Cristianas*, Peabody: Hendrickson, 1998, p. 80; ...

dos y tres empezaron a asimilar el pensamiento mágico que caracterizaba el de los paganos.⁸ Todos estos factores prepararon el terreno cristiano para que el hombre sea responsable por la construcción de edificios eclesiásticos.

Constantino: El Padre del Edificio Eclesiástico. “Iglesias”

La historia de Constantino (285-337 d.C.) cumple una página oscura en la historia del Cristianismo. Él inició la construcción de los edificios eclesiásticos.⁹ La historia es asombrosa.

Antes de aparecer Constantino, el ambiente estuvo favorable para que los cristianos escaparan de su estado despreciado y de minoría. La tentación de ser aceptado fue demasiado fuerte para resistirla y, por consiguiente, el ímpetu o estímulo de Constantino empezó a meterse.

En el año 312 d.C., Constantino llegó a ser el César del Imperio Occidental.¹⁰ Por el año 324, él llegó a ser el Emperador de todo el Imperio Romano. Un poquito después, él empezó a pedir la construcción de “iglesias” (edificios eclesiásticos). Él lo hizo para ganar la popularidad y ser aceptado por el cristianismo. Si los cristianos tuvieran sus propios edificios sagrados, como tenían los Judíos y los paganos, la fe de ellos sería considerada legítima en el Imperio.

Es importante entender la resolución mental de Constantino porque era la matriz que dio a luz el edificio de la “iglesia.” El pensamiento de Constantino fue dominado por superstición y magia pagana. Aun después de ser el Emperador, él permitió las instituciones paganas a quedar como antes (posiciones sacerdotales, colegio de Pontífices, vírgenes vestales y el título *Pontifex Maximus, el jefe de los sacerdotes paganos.*¹¹)

Después de su conversión al cristianismo, Constantino nunca abandonó la adoración del sol. Él mantuvo los cuños del sol en la moneda. Él construyó una estatua del dios del sol, la cual llevó su propia imagen en el Foro de Constantinopla (su nueva capital). Constantino también construyó una estatua de la madre diosa Cibeles. (Aunque él la presentó en una posición de oración cristiana.)

(Los historiadores siguen debatiendo si Constantino era un cristiano genuino o no. El hecho de que se ha reportado que él dio las ordenes de ejecución en cuanto a su hijo mayor, su sobrino, y su cuñado no sirve para fortalecer su expediente respecto a su conversión. Pero aquí no vamos a probar ese nervio más profundo.)

En el año 321 d.C., Constantino decretó que el domingo fuera un día de descanso, un día feriado. Pareciera que la intención de Constantino era honrar al dios Mitras, el Sol Invencible. (Él describió el domingo como “el día del sol.”) Para demostrar su afinidad con la adoración del sol un poco más, las excavaciones de San Pedro de Roma descubrieron un mosaico de Cristo como el Sol Invencible.¹²

⁸ Norman Towar Boggs, *La Saga Cristiana* Nueva York: La Compañía Macmillan, 1931), pag. 209.

⁹ *Un Acercamiento Histórico a la Adoración Evangélica*, p. 103; *La Historia de la Iglesia Cristiana: Volumen 3*, p. 345.

¹⁰ En el año 312 d.C., Constantino derrotó al Emperador Maxentius del Occidental en la batalla del Puente Milviano. Constantino pretendió que, en la víspera de la batalla, él vio una señal de la cruz en los cielos y fue convertido a Cristo. (Ken Connolly, *El Libro Indestructible*, Grand Rapids: Baker Books, 1996, pp. 39-40.)

¹¹ Monseñor Louis Duchense, *La Temprana Historia de la Iglesia Cristiana: De su fundación al fin del Siglo Quinto* (London: John Murria, 1912), pp. 49-50; M.A. Smith, *De Cristo a Constantino* (Downer's Grove: Inter Varsity Press, 1973), p. 172.

¹² Pareciera que Constantino pensó que el Sol Invencible (un dios pagano) y Cristo eran algo compatibles (Justo L. González, *La Historia del Cristianismo*, Peabody: Prince Press, 1999, pp. 122-123.)

Casi hasta el día de su muerte, Constantino “todavía funcionaba como el sumo sacerdote del paganismo. De hecho, ¡él retuvo el título pagano de *Pontifex Maximus*, que quiere decir el jefe de los sacerdotes paganos! (En el siglo 15, este mismo título llegó a ser el título honorífico del Papa Católica.)

Constantino usaba tanto los rituales y decoraciones paganas como las de los cristianos para dedicar su nueva capital, Constantinopla.^f Y, él utilizó fórmulas de magia pagana para proteger las siembras y sanar las enfermedades.

Además, toda la evidencia histórica indica que Constantino fue un ego-maníaco. Cuando él construyó la nueva “Iglesia de los Apóstoles,” él construyó monumentos de los 12 apóstoles. Los doce rodeaban un solo sepulcro que estuvo en el centro. Esta tumba fue reservada para Constantino mismo, así ¡haciéndose el decimotercero y el principal apóstol!^g Así Constantino no solamente continuaba la práctica pagana de honrar a los muertos, él también buscó a ser incluido como uno de esos muertos significantes.

Constantino también fortaleció la noción pagana de los objetos y espacios sagrados. Debido principalmente a su influencia, los traficantes de reliquias llegaron a ser muy comunes en la iglesia.^h Por el siglo cuatro, la obsesión con las reliquias se puso tan feo

que algunos cristianos hablaron en contra, diciendo, “*Una observancia pagana introducida en las iglesias bajo al amparo de la religión; el trabajo de idólatras.*”

También se reconoce a Constantino por introducir a la fe cristiano la idea de un “sitio santo” el cual fue basado en el modelo del relicario pagano. Por la aureola de “lo sagrado” que los cristianos del cuarto siglo dieron a Palestina, este llegó a ser conocido como “La Tierra Santa” alrededor del sexto siglo.

Aun más asombroso es que después de la muerte de Constantino, él fue declarado ser “divino.” (Esto fue la costumbre en cuanto a todos los Emperadores paganos que habían muerto en antes.) Fue el senado que le declaró un dios pagano a su muerte. Y, nadie puso fin a esta práctica.

A este punto, se debe mencionar algo respecto a la madre de Constantino, Helena. Se conocía a esta mujer por su obsesión con las reliquias. En el año 326 d.C., Helena hizo un peregrinaje a la Tierra Santa. En 327 d.C., en Jerusalén, ella supuestamente encontró la cruz y los clavos que fueron usados para crucificar a Jesús. Se reportó que Constantino promovió la idea de que los pedacitos de madera de la cruz de Cristo poseían unos poderes espirituales. Ciertamente, una mente pagana y de magia estuvo operando en el Emperador Constantino. ¡Mirad!, el Padre del edificio de la Iglesia.

El Programa de Construcción de Constantino.

Después del viaje de Helena a Jerusalén en 327 d.C., Constantino construyó los primeros edificios de unas iglesias a través del Imperio Romano. Al hacerlo, él siguió el sendero de los paganos en construir templos para honrar a Dios.

Es interesante que él nombró sus iglesias con los nombres de los santos, igual como los paganos nombraron sus templos en honor de sus dioses. Él construyó sus primeras iglesias sobre los cementerios donde los

^f Constantino dedicó la nueva ciudad el 11 de mayo, 330. Él la adornó con los tesoros llevados de los templos paganos a través del Oriente. Robert M. Grant, *La Temprana Cristiandad y Sociedad* (San Francisco: Harper y Row Publishers, 1977), p. 155.

^g *Una Historia del Cristianismo*, p. 69; *La Temprana Historia de la Iglesia Cristiana*, p. 69. En la Iglesia del Oriente, Constantino fue nombrado el decimotercero apóstol y venerado como un santo (*El Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana*, Tercera Edición, p. 405; *Los Cristianos y los Lugares Santos*, p. 303).

^h La noción que las reliquias poseían poderes mágicos no puede ser acreditada a los Judíos, porque ellos creyeron que cualquier contacto con un cuerpo muerto era una profanación. Esta idea era totalmente pagana. (*La Saga Cristiana*, p. 210).

cristianos honraron a los santos muertos con una cena. Quiere decir, él las construyó sobre los cuerpos de los santos muertos. ¿Por qué? Porque, desde, por lo menos, un siglo antes los cementerios de los santos fueron considerados “espacios santos.”^f

Muchos de los edificios más grandes fueron construidos sobre las tumbas de los martirios. Esta práctica fue basada en la idea de que los martirios tuvieron el mismo poder que ellos, anteriormente, habían atribuido a los dioses paganos. Aunque era una práctica pagana, los cristianos adoptaron este pensamiento, tragándose el anzuelo.

Los más famosos “espacios santos” fueron San Pedro sobre el Monte del Vaticano (construida sobre la presunta tumba de Pedro)[‡], San Pablo fuera de los muros (construida sobre la presunta tumba de Pablo)[∞], la iglesia deslumbrante y asombrosa del Sepulcro Santo en Jerusalén (construida sobre la presunta tumba de Cristo), y la iglesia de la Natividad en Belén (construida sobre la presunta cueva del Nacimiento de Jesús). Constantino construyó nueve iglesias en Roma y muchas más en Jerusalén, Belén y Constantinopla.

Querido cristiano, ¡Mirad! Las raíces del “sagrado” edificio de la iglesia. Es completamente pagano. Fue inventado por un ex-pagano que todavía tenía una mente pagana. Y, fueron construidas sobre la idea pagana que el muerto crea un espacio santo. Por favor, recuerda esto la próxima vez que usted escucha a alguien referirse a un edificio como la casa de Dios santa y sagrada.

Explorando los Primeros Edificios de las Iglesias.

El hecho de que el edificio fue considerado sagrado, los individuos necesitaban a pasar por un ritual de purificación antes de entrar. Entonces, en el siglo cuatro, se construyó unas fuentes en el patio para que los cristianos pudieran lavarse antes de entrar en el edificio.

Los edificios de Constantino fueron espaciosos y magníficos considerados “dignos de un Emperador.” ¡Fueron tan espléndidos que sus paganos contemporáneos observaron que estos edificios gigantescos imitaron la estructura de los templos paganos![¶] Esto no es ninguna sorpresa. Constantino decoraba abundantemente los nuevos edificios con el arte pagano.[§]

Los edificios de las iglesias construidas por Constantino diseñados exactamente según el modelo de la basílica. La basílica fue el edificio gubernamental más común.^β Y, fue diseñado según el estilo de los templos paganos.[‡]

^f *Los Cristianos y los Lugares Santos*, pag. 340-341. Según J. G. Davies, Siendo que los cristianos del primer siglo no tuvieron relicarios, la necesidad de la consagración no se les ocurrió. Fue sólo en el cuarto siglo, con la paz de la iglesia, que empezó la práctica de dedicar los edificios. (*El Uso Secular de los Edificios*, pag. 9, 250).

[‡] Ante Pacem, p. 109. El edificio de San Pedro midió 835 pies de largo. (*La Historia Cristiana*, Volumen XII, No. 1, Edición 37, p. 35).

[∞] *El Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana*, Tercera Edición, p. 1442.

[¶] Este es una cita del anticristiano Porfirio (Porphyry) (*El Uso Secular de los Edificios de las Iglesias*, p. 8). Porfirio dijo que los cristianos eran inconsistentes porque ellos criticaron la adoración pagana, pero ¡todavía construyeron edificios que imitaron los templos paganos! (*Construyendo la Casa de Dios en el Mundo Romano*, p. 129).

[§] *La Historia del Cristianismo* (González), p. 122. Según el Prof. Harvey Yoder, Constantino construyó la iglesia original de Hagia Sofia (La Iglesia de la Sabiduría) sobre el sitio de un templo pagano y importó 427 estatuas paganas de toda parte del Imperio para decorarla. (“*De Congregaciones en Casas a las Catedrales Santas*,” Una conferencia dada en Harrisburg, Virginia, octubre, 1993.)

^β *La Historia Cristiana*, Volumen XII, No. 1, Edición 37, p. 19; *La Casa de Dios*, p. 24; *La Temprana Liturgia*, p. 123.

Las basílicas sirvieron la misma función que los auditorios (paraninfo) del colegio de hoy. Eran bonísimas para sentar la gente pasiva o dócil que presencia un evento. Esta fue una de las razones por la cual Constantino escogió el modelo de la basílica.

Él también la favoreció por su fascinación con la adoración del sol. Las basílicas fueron diseñadas de tal manera para que las rayas del sol cayeran sobre el orador mientras dirigirse hacia a la congregación. Igual como los templos de los griegos y romanos, las basílicas cristianas fueron construidas con una fachada (frente) hacia al este.

Exploremos la basílica cristiana por dentro. Era una duplicación exacta de la basílica romana que utilizaron los magistrados y oficiales romanos. Las basílicas cristianas poseían una plataforma elevada donde los clérigos ministraron. La plataforma tenía una elevación de varias gradas. También hubo una baranda que separaba los cleros de los laicos.[∞]

En el centro del edificio estaba el altar. Fue una mesa (mesa del altar) o un cajón cubierta de una tapa. El altar fue considerado el lugar más santo del edificio por dos razones. Primeramente, este contenía las reliquias de los martirios. (Después del quinto siglo, la presencia de una reliquia en el altar fue esencial para que la iglesia sea legítima.) En segundo lugar, la Eucaristía, el pan y la copa, estuvo sobre el altar.

La Eucaristía, ahora vista como un sacrificio sagrado, fue ofrecida sobre el altar. Por ser considerados como “hombres santos,” nadie menos que el clero fue permitido a tomar la Eucaristía dentro de la barandilla.

Frente al altar hubo la silla del obispo llamada la *cátedra*. El término *ex cátedra* se deriva de esta silla. *Ex cátedra* quiere decir “desde el trono.” La silla del obispo, o “trono” según su nombre, fue la más grande y más elegante dentro del edificio. Esta silla repuso el asiento del juez de la basílica romana. Fue rodeada por dos filas de sillas reservadas para los ancianos.

El sermón fue predicado desde la silla del obispo. El poder y la autoridad descansaban en esa silla. La silla fue cubierta con una tela blanca. Los ancianos y diáconos se sentaban en uno de dos lados, formando un medio círculo. La distinción jerárquica empotrada en la arquitectura de la basílica era inconfundible.

Es interesante que la mayoría de los edificios de las iglesias modernas tienen sillas especiales para el pastor y su personal situadas sobre la plataforma detrás del púlpito. (Así como en el caso del trono del obispo, la silla del pastor, generalmente, ¡es la más grande! Todo estos son los vestigios de la basílica pagana.

Además de todo esto, Constantino no destruyó muchos de los templos paganos. Ni los clausuró. En algunos lugares, los templos paganos existentes fueron vaciados de sus ídolos y convertidos en edificios cristianos. Los cristianos usaron materiales pelados de los templos paganos y construyeron nuevos edificios sobre los sitios de los templos paganos.[∑]

* *La Adoración Protestante y la Arquitectura Cristiana*, p. 56. Un erudito católico dice, “Mucho antes de la época cristiana, varias sectas paganas y asociaciones había adoptado el tipo de edificio basílica para adorar a Dios.” (*La Temprana Liturgia*, p. 123; *Del Templo a la Reunión en Casas*, pp. 162-163. Además, Gregorio Dix señala que las Iglesias de Constantino en Jerusalén y Belén, construidas entre 320 d.C. y 330 d.C., fueron diseñadas según el modelo de los santuarios paganos de Siria (*El Diseño de la Liturgia*, Nueva York: The Seabury Press, 1982, p. 26).

∞ *La Adoración Protestante y la Arquitectura de la Iglesia*, p. 57, 73-74. “El edificio de la iglesia según este pensamiento ahora no era la casa del pueblo de Dios en cuanto a la adoración común, sino la casa de Dios en la cual fueron permitidos a entrar con reverencia. Ellos necesitan quedarse en la nave (donde la congregación se queda de pie o sentada) y abstenerse de entrar al presbiterio (antealtar o plataforma de los cleros). (*Del Templo a la casa de Reunión*, p. 244; *El Crecimiento de Instituciones Eclesiásticas*, p. 219.)

∑ *La Historia Cristiana*, Volumen XII, No. 1, Edición 37, p. 19. Gregorio Magno (540-604 d.C.) es el primero que recetó el uso del agua santa y las reliquias cristianas para purificar los templos paganos con el fin del uso cristiano. *Una Historia de la Iglesia Cristiana y el Pueblo* (Nueva York: Dorset Prensa, 1985), p. 86-87 (Libro I, Capítulo 30). Estas páginas contienen instrucciones de

Las Mayores Influencias sobre la Adoración.

El edificio de la iglesia produjo cambios significativos en la adoración cristiana. Por el hecho de que el Emperador era el “laico número uno” en la iglesia, una ceremonia sencilla no era suficiente. Para poder honrarle a él, la pompa y los rituales de la corte imperial fueron adoptados por la liturgia cristiana.^Q

Era la costumbre de los Emperadores romanos que se llevara luces en adelante cuando ellos aparecieron en público. Estas luces fueron acompañadas de una palangana de fuego llenado con especias aromáticas. Siguiendo las normas de esta costumbre, Constantino introdujo las velas y la quema del incienso como parte de los cultos de la iglesia. Estas acompañaron a los cleros cuando ellos entraron al cuarto.

Bajo del reino de Constantino, los clérigos, que llevaron ropa típica en el principio, empezaron a vestirse con ropa especial. ¿Qué clase de ropa especial era esto? Fueron las prendas de los oficiales romanos. Además, se introdujo varios gestos de respeto hacia a los cleros que eran comparables a los de los oficiales romanos.

También se adoptó la costumbre romana de iniciar un culto con una música procesional. Con este propósito, se desarrolló coros, los cuales fueron agregados al programa de los cultos. La adoración llegó a ser más profesional, dramática y ceremonial.

Todos estas características fueron apropiadas de la cultura Greco-Romano y metidas directamente en las actividades de la iglesia cristiana. El cristianismo del decimocuarto siglo se formó profundamente a base del paganismo griego y el imperialismo romano.^A El resultado de todo esto era una pérdida inmediata de la intimidad y participación abierta. Los clérigos profesionales dirigieron los actos de la adoración mientras el resto (laicos) los miraban como espectadores.

Como admite un erudito católico fácilmente, con la venida de Constantino “*varias costumbres de la anciana cultura romana fluía hasta la liturgia cristiana, aun las ceremonias incluyeron la adoración antigua del Emperador como una deidad, pero solamente en su forma secular.*”

Constantino proveyó la paz para todos los cristianos.^Φ Bajo de su reino, la fe cristiana se legítimo. De hecho, esta surgió a un nivel mayor que el Judaísmo y el paganismo.

Por estas razones, los cristianos vieron la ascensión de Constantino como un hecho de Dios. Aquí había llegado el instrumento de Dios para rescatarle. Ahora, el cristianismo y la cultura romana se fusionaron.

El edificio cristiano demuestra que la iglesia, si lo quería o no, había entrado en una alianza íntima con la cultura pagana. Como dijo Will Durant, *Islas paganas se quedaron en el mar cristiano creciente.*” Esto fue un cambio trágico de la sencillez de la Iglesia de Jesucristo del primer siglo.

Los cristianos del primer siglo se vieron opuestos al mundo y evitaron el contacto con el paganismo. Todo esto cambió durante el cuarto siglo cuando la iglesia surgió como una institución pública en el mundo y

Gregorio el Grande de cómo se podía santificar los templos paganos para el uso cristiano. Vea también Juan Mark Terry, *Evangelismo: Una Historia Concisa* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1994), p. 48-50.

^Q *Ibid.*, p. 20; *La Adoración Protestante y la Arquitectura de la Iglesia*, p. 56.

^A Kenneth Scott Latourette sigue la influencia fuerte del paganismo Greco-Romano dentro de la fe cristiana en su libro *Una Historia del Cristianismo* (Nueva York: Harper y Brothers, 1953, pp. 201-218.

^Φ Los historiadores llaman el período del reino de Constantino el reino de “La Paz.” La paz vino con el Edicto de Galerian en el año 311 d.C. Fue popularizado por el Edicto de Milan en 313 d.C. Solamente, unos 11 años después del Edicto de Milan, Constantino, el primer Emperador Cristiano, llegó a ser el único soberano del Imperio Romano (*La Historia del Cristianismo* (González), pp. 106-107; César a Cristo, p. 655.)

comenzó a *absorber e imponer el cristianismo sobre las ideas y prácticas religiosas del paganismo.*” Como dijo un historiador, *los edificios de las iglesias repusieron los templos; las donaciones de la iglesia repusieron las tierras y fondos de los templos.*” Bajo de Constantino, toda la propiedad de la iglesia fue exenta de impuestos.

Por consiguiente, la historia del edificio de la iglesia es la saga triste del cristianismo adoptando prácticas de la cultura pagana. Era una adopción que ha transformado radicalmente la cara de nuestra fe. Para ser franca, los edificios de las iglesias de las eras de Constantino y post-Constantino llegaron a ser relicarios santos. Los cristianos abrazaron el concepto del templo. Ellos se impregnaron de la idea pagana de que existe un lugar especial donde Dios mora de una manera especial. Y, ese lugar está hecho “a manos” (Contrasta con Marcos 14:58; Hechos 7:48; 2 Cor. 5:1; Heb. 9:11; 9:24.)

Igual como las otras costumbres paganas que fueron absorbidas por la fe cristiana (la liturgia, el sermón, vestiduras clericales, la estructura del liderato (una jerarquía), etc., los cristianos del tercero y cuarto siglos atribuyeron incorrectamente el origen del edificio de la iglesia al Antiguo Testamento.^δ Pero esto fue un pensamiento descaminado.

El edificio de la iglesia fue adoptado directamente de la cultura pagana como ya hemos visto. *“Rituales dignas y sacramentales habían entrado en los cultos de la iglesia por el camino de los misterios (cultos paganos), y fueron justificados igual como muchas otras cosas, por alguna referencia al Antiguo Testamento.”*

Al usar el Antiguo Testamento como una justificación en cuanto el edificio de la iglesia no es solamente incorrecto, sino contraproducente. La vieja economía Mosaico de los sacerdotes sagrados, edificios sagrados, rituales sagrados y objetos sagrados ha sido destruido para siempre en la cruz de Cristo. Además, este ha sido repuesto por un organismo sin jerarquía, sin rituales, sin la liturgia, llamado ekklesia (Iglesia.)^β

La Evolución de la Arquitectura Eclesiástica.

Después de la era de Constantino, los edificios de las iglesias pasaron por varias etapas diferentes. (Son demasiado complicados para detallarlas aquí.) Para citar un erudito, *“Los cambios de la arquitectura eclesiástica son el resultado de mutación en vez de un continuo línea de evolución.”* Estas mutaciones no hicieron mucho para cambiar las características arquitecturales dominantes que crió el clero monopolizador y una congregación inerte.

Rápidamente, examinemos la evolución de la arquitectura eclesiástica:

- • Después de Constantino, la arquitectura cristiana pasó de la fase basilical a la bizantina. Las iglesias bizantinas tenían domos (cúpulas) centrales y anchos, iconos decorativos y mosaicos.
- • La arquitectura bizantina fue seguida por la Románica. Los edificios románicos se caracterizaban por una elevación de tres plantas, columnas gigantescas sosteniendo arcos redondos y un interior pintoresco. Este diseño de edificio surgió uno poquito después de que Carlomagno llegó a ser el Emperador del Santo Imperio Romano el 25 de diciembre, el año 800 d.C.

^δ *¿A Predicar o no Predicar?*, p. 29. J. D. Davies escribe, “Cuando los cristianos empezaron a construir sus grandes basílicas, ellos volvieron a la Biblia, buscando dirección, y aplicando todo lo que se decía en cuanto al Templo de Jerusalén respecto a sus nuevos edificios, pareciera ignorantes del hecho, al hacerlo, ellos estuvieron llevando la contraria a la perspectiva del Nuevo Testamento.” ...(*El Uso Secular de los Edificios de las Iglesias*, pp. 16-17.) ... (*Una Historia de la Adoración Cristiana*, pp. 13-14.)

^β Marcos 14:58; Hechos 7:48; 17:24; Gál. 4:9; Col. 2:14-19; 1 Pedro 2:4-9; Heb. 3:11.

- La era Gótica reemplazó el período románico. La arquitectura gótica dio origen a las catedrales góticas con sus bóvedas de crucería, arcos ojivales o apuntados y contrafuertes voladores. El término “catedral” se deriva de *cátedra*. Es el edificio que contiene la cátedra, la silla del obispo. Es la iglesia que contiene el “trono” del obispo.

Las vidrieras fueron introducidas a las iglesias en el siglo seis con Gregorio de Tours (538-593 d.C.) El vidrio fue colocado en las ventanas angostas de algunas de las iglesias románicas. Suger (1081-1151 d.C.), abad de San Denis, llevó la vidriera a otro nivel. Él adornó el vidrio con pinturas sagradas. Él fue el primero a utilizar las vidrieras en edificios de las iglesias, colocándolas en sus catedrales góticas.

Grandes paneles de vidrios de color llegaron a llenar las iglesias góticas, emitiendo luz brillante de diferentes colores. También emplearon colores negros y bonitos, creando el efecto del Nuevo Jerusalén. Las vidrieras de los siglos doce y trece han sido superadas pocas veces en cuanto a su belleza y calidad. Con sus colores deslumbrantes, las vidrieras crearon un sentido expresivo de majestad y esplendor. Provocaron sentimientos asociados con la adoración de un Dios poderoso y intimatorio.

Como en el caso de las basílicas de Constantino, la raíz de la catedral gótica es completamente pagana. Los arquitectos góticos dependieron mucho de las enseñanzas del filósofo griego, Platón. Platón enseñó que el sonido, color y luz poseen significados elevados y místicos. Ellos pueden inducir humores y llevarle a uno más cerca al “Bien Eterno.”⁷ Los diseñadores góticos tomaron las enseñanzas de Platón y las establecieron para ser respetadas. Ellos crearon sistemas de luz asombrosos y inspiradores para sacar un sentido de esplendor y adoración irresistible.

El color es uno de los más poderosos factores emotivos disponible. Así, las vidrieras góticas fueron utilizadas con destreza para crear un sentido de misterio y trascendencia. Sacando inspiración de las estatuas grandiosas y las torres del Egipto antiguo, la arquitectura gótica buscó a una nueva detención del sentido de lo sublime a través de sus alturas exageradas.

Se dijo de la estructura gótica que *“el edificio entero parece ser sujetado a la tierra en vuelo fijo,... Este se levanta como una exhalación de la tierra,... Ninguna arquitectura como esta, espiritualiza, refina y tira hacia al cielo la sustancia que lleva.”*

Así, con su uso astuto de la luz, color y altura excesiva, la catedral gótica fomentó un sentido de misterio, trascendencia y asombro. Todos de estas características se derivan de Platón y se hizo pasar por algo cristiano.

Los edificios eclesiásticos basilicales, románicos y góticos son un intento humano a duplicar aquel que es celestial y espiritual. De una manera muy real, el edificio de la iglesia, a través de la historia refleja la necesidad descaminada del hombre a sentir el Divino con sus manos y ojos humanos. Esto revela el hecho de que por el siglo cuatro, la comunidad cristiana perdió el toque con aquellas realidades celestiales que no se puede percibir por los sentidos, sino aquello que solamente puede ser experimentado por el espíritu humano.

Aun peor, el mensaje principal de la arquitectura gótica es: “Dios es trascendente y inalcanzable, entonces, sé asombrado de su majestad.” Pero, tal mensaje resiste el mensaje del evangelio que dice que Dios es muy accesible. ¡Tanto que Él ha tomado residencia dentro de nosotros!

⁷ *La Catedral Gótica*, pp. 22-42, 50-55, 58, 188-191, 234-235. Von Simón muestra como el metafísico de Platón influyó la arquitectura gótica. La luz y luminosidad alcanzan su perfección en las vidrieras góticas. Números de proporciones exactas armonizan todos los elementos del edificio. La luz y armonía son imágenes del cielo; ellas son los principios de ordenamiento de la creación. Platón enseñó que la luz es la más notable fenómeno natural, es decir, se aproxima la forma pura. Los del Neoplatonismo concibieron la luz como una realidad trascendental que ilumina nuestro intelecto para comprender la verdad. El diseño gótico, esencialmente, era una mezcla de las visiones de Platón, Agustín y Denis,

El Edificio (Iglesia) Protestante.

En el decimosexto siglo, los reformadores heredaron la susodicha tradición de los edificios. Dentro de poco tiempo, miles de catedrales medievales llegaron a ser las propiedades de ellos.^ψ

La mayoría de los reformadores eran sacerdotes anteriormente. Por lo tanto, ellos habían sido programados, involuntariamente, por las pautas fijas del pensamiento del catolicismo medieval. Así, aunque los reformadores remodelaron algo de los edificios que ellos habían adquiridos, ellos hicieron muy pocos cambios funcionales en cuanto a la arquitectura.

Aun si los reformadores quisieron hacer cambios radicales en cuanto a la práctica de la iglesia, la mayoría de las masas no estuvo listo para tales cambios. Martín Lutero estuvo bien claro en que la iglesia no era un edificio ni una institución.[‡] Sin embargo, habría sido imposible que él volcara más de un milenio de confusión sobre este tema.

El cambio principal arquitectural de los reformadores reflejaba su teología. Ellos pusieron el púlpito en el centro dominante del edificio en vez de la mesa de altar. La verdad principal de la reformatión era la idea de que la gente no podría conocer a Dios ni crecer espiritualmente a menos que ellos hubieran escuchado la prédica. Por lo tanto, cuando los reformadores heredaron los edificios eclesiásticos existentes, ellos los adaptaron a tal fin.^θ

La Aguja (Campanarios, Torres)

Desde que los habitantes de Babel construyeron una torre para “alcanzar a los cielos,” las civilizaciones han seguido el ejemplo por construir estructuras con las partes superiores puntiagudas.^ψ Los babilonios y egipcios construyeron obeliscos y pirámides que reflejaban su creencia que ellos estuvieron progresando hacia a la inmortalidad. Cuando la filosofía y cultura griega se asomó, la dirección de la arquitectura cambió de arriba y vertical a hacia abajo y horizontal. Todo esto sugirió la creencia griega en democracia, igualdad humana y dioses terrestres o prosaicos.

Sin embargo, con el desarrollo de la Iglesia Católica Romana, la práctica de producir agujas para coronar a los edificios resurgió. Alrededor del fin del período bizantino, las papas católicas sacaron inspiración de los

^ψ *La Adoración Protestante y la Arquitectura de la Iglesia*, p. 64. La primera iglesia protestante fue el castillo de Torgua construida en el año 1544 d.C. por la adoración luterana. No hubo un presbiterio (antealtar), y el altar llegó a ser una mesa sencilla (*Del Templo a un lugar de Reunirse*, p. 206.)

[‡] De todos los grandes maestros del Cristianismo, Martín Lutero percibió más claramente la diferencia entre la *Ecclesia* del Nuevo Testamento y la iglesia institucional, y reaccionó fuertemente contra la *quid pro quo* que los identificarían. Por lo tanto, rehusó de tolerar la mera palabra ‘iglesia:’ él la describió como un término ambiguo oscuro. En su traducción de la Biblia, él tradujo *ecclesia* como ‘congregación.’ Él se dio cuenta que la *ecclesia* del Nuevo Testamento no es simplemente una cosa, o institución, sino una unidad de personas, un pueblo, una comunión. Tan fuerte que era la aversión de Lutero de la palabra ‘iglesia’ los hechos de la historia son aun comprobados más fuertes. (Emil Brunner, *El Malentendido de la Iglesia*, London: Lutterworth Press, 1952, pp. 15-16.)

^θ *Explorando Iglesias*, pp. 72-73. La mesa de Altar fue trasladada de su posición alta a una posición menos prominente, fuera de la plataforma. El púlpito fue movido más cerca de la nave donde la gente se sentaba, para que el sermón tuviera una parte íntegra y fija del culto.

^ψ Ve Génesis 11:3-9. La historia de la aguja se basa en el libro de Neil Carter “*La Historia de la Aguja*,” manuscrito no publicado, 2001. El texto completo se puede ver en <<www.christinyall.com/steeple.html>>

obeliscos del Egipto Antiguo. Mientras la arquitectura entró en el período Románico, agujas empezaron a aparecer en las superficies y esquinas de cada catedral construida en el Imperio Romano. Esta tendencia alcanzó su cumbre durante la era de la arquitectura gótica con la construcción de la catedral de San Denis por el abad Suger.

Indiferente a la arquitectura griega, la línea característica de la arquitectura gótica era vertical, la cual sugirió esforzándose hacia arriba. Para entonces, a través de todo Italia, las agujas empezaron a aparecer cerca de las entradas de los edificios de las iglesias. Las torres (campanarios) contenían campanas para llamar a la gente a la hora de la adoración. Estas torres representaban el contacto entre el cielo y la tierra.

Mientras los años pasaron, los arquitectos góticos (enamorado con la verticalidad) buscaron a agregar una aguja alta encima de cada torre. Las agujas eran un símbolo de la aspiración del hombre de ser unido con su creador. Durante los siglos que siguieron, las torres crecieron más altas y más delgadas. Eventualmente, estas llegaron a ser un punto de enfoque visual para la arquitectura. También se disminuyeron en cuanto a la cantidad, de las torres gemelas a la aguja individual que caracterizaba las iglesias de Inglaterra y Normandía.

En el año 1666, algo sucedió que cambió el curso de la arquitectura de las torres. Un incendio se extendió por la ciudad de Londres dañando los edificios de la mayoría de sus 97 iglesias. El Señor Crístopher Wren (1632-1723) fue nombrado a rediseñar todas las iglesias de Londres. Utilizando sus propias innovaciones estilísticas al modificar las agujas góticas de Francia y Alemania, Wren creó la aguja moderna.^ψ

En resumen, la aguja moderna es una invención medieval con sus raíces derivadas de las agujas y torres góticas. Fue mejorada y popularizada por el programa de construcción del Señor Crístopher Wren en Londres después del Gran Incendio del año 1666. De ahí en adelante, la aguja llegó a ser la característica dominante de la arquitectura Anglo-Sajona.

Cuando los puritanos aparecieron, ellos construyeron sus edificios (iglesias) de una manera mucho más sencilla que sus predecesores católicos y anglicanos. Pero ellos mantuvieron la aguja y la pasaron al nuevo mundo de las Américas.^π Por lo tanto, la mayoría de las iglesias en Norteamérica lucen una aguja, una estructura que tiene sus raíces en la arquitectura primitiva junto con la filosofía de los babilonios y egipcios.

El mensaje de la aguja es uno que contradice el mensaje del Nuevo Testamento. Los cristianos no necesitan subir hasta los cielos para encontrar a Dios, ¡**Él está aquí!** Con la llegada de Emmanuel (Mateo 1:23), Dios está con nosotros. Y, con su resurrección, tenemos un Señor que mora en nosotros. La aguja resiste estas realidades.

El Púlpito.

Los primeros sermones fueron entregados de la silla del obispo, o *cátedra*, la cual fue colocada detrás del altar. Más adelante, el *ambón*, un escritorio levantado por el lado del presbiterio (antealtar), del cual se leía las lecciones bíblicas, llegó a ser el lugar donde se entregaba los sermones. La mayoría fueron alcanzados por unas gradas. El *ambón* vino de la sinagoga judía. Sin embargo, sus raíces se hacen remontar hasta los escritorios y plataformas de la antigüedad Greco-romano. Juan Crisóstomo (347-406 d.C.) fue reconocido por predicar del *ambón*.

^ψ Víctor Furst, *La Arquitectura del Señor Crístopher Wren* (London: Lund Humphries, 1956), p. 16. El hecho de que las iglesias fueron tan apretadas entre otros edificios, hubo muy poco espacio para enfatizar otra cosa aparte de la aguja misma. Por consiguiente, Wren estableció la tendencia de construir las iglesias con los lados (paredes) pocos atractivos, presentando una aguja florida y alta desproporcionadamente por un extremo. (Pablo Jeffrey, *La Ciudad de las Iglesias del Señor Crístopher Wren*, London: La Prensa Hambleton, 1996, p. 88.

^π Peter Williams, *Casas de Dios* (Chicago: Prensa de la Universidad de Illinois, 1997), pp. 7-9; Colin Cunningham, *Testimonios de las Piedras* (Gloucestershire: Sutton Publishing, 1999) p. 60.

Ya en el año 250 d.C., el *ambón* fue reemplazado por el púlpito. Cipriano (200-258) habla de colocar el líder de la iglesia en una posición pública en el *pulpitum*. Nuestra palabra ‘púlpito’ se deriva de la palabra latina *pulpitum*, la cual quiere decir ‘un escenario.’ El *pulpitum*, o púlpito, fue apoyado a una pared en el lugar más elevado en la congregación.

Con el tiempo, la frase ‘ascender a la plataforma’ (*ad pulpitum venire*) llegó a ser una parte del vocabulario religioso del clero. Por el año 252 d.C., Cipriano alude a la plataforma elevada que segregó el clero de los laicos como “¡el *congestum sagrado* y venerado del clero!”

Por el fin de la Edad Media, el púlpito llegó a ser algo común en las iglesias parroquiales. Con la reformatión, este llegó a ser el mueble central de la iglesia (edificio). El púlpito simbolizaba la reposición de la centralidad de acción ritualista (la misa) con una instrucción verbal de los clérigos (el sermón).

En las iglesias luteranas, el púlpito fue movido por el altar.^ψ En las iglesias reformadas, el púlpito dominó hasta que el altar desapareció y fue repuesto por la “mesa de comunión.” Hoy es impensable que una iglesia protestante esté sin “¡el escritorio sagrado!”

El púlpito es el centro de mesa de la iglesia protestante. Tanto que un pastor reconocido que habló durante una conferencia patrocinada por la Asociación Evangelística de Billy Gráham pretendió: “*Si la iglesia está viva, es porque el púlpito está vivo; si la iglesia está muerta, es porque el púlpito está muerto.*”

El púlpito es dañino porque eleva el clero a una posición de prominencia. Conforme al significado, este coloque el predicador en el centro de atención (centro del escenario), separándole y colocándole muy por encima del pueblo de Dios.

El Banco y el Balcón

Ahora entra el banco, el gran inhibidor de comunión, cara a cara. El banco, el gran símbolo de letargo y pasividad en la iglesia moderna. El banco, el cual ha creado la adoración al estilo de un deporte presenciado por aficionados (espectadores.)

La palabra “banco” se deriva de la palabra *podium*. Esta quiere decir un asiento levantado más alto que el nivel del piso, o un “balcón.”* Los bancos fueron desconocidos respecto a los edificios de las iglesias durante los primeros mil años de la historia cristiana. En las basílicas tempranas, la congregación se quedó de pie durante todo el culto. (Eso es el caso todavía hoy entre muchas congregaciones de la Iglesia Oriental.)

Ya por el siglo trece, bancos sin respaldos fueron introducidos gradualmente en las parroquias inglesas. Estos bancos fueron hechos de roca y colocados contra a las paredes. Después fueron trasladados al área principal de la iglesia (santuario, nave). En el principio, los bancos fueron ordenados en un medio círculo alrededor del púlpito. Más tarde estos fueron pegados al piso.

El banco moderno fue introducido en el decimocuarto siglo.[§] Pero no llegó a ser algo común hasta el decimoquinto siglo. A ese tiempo, bancos de madera reemplazaron los de la roca. Ya, por el siglo dieciocho, los bancos de estilo “cajón” se popularizaron.

^ψ Owen Chadwick, *La Reformación* (Penguin Books, 1968), p. 422. En el siglo 16, el púlpito fue combinado con un escritorio de lectura (atril o facistol) para producir un solo mueble, de “dos cubiertas.” La mesa de lectura era la parte debajo del púlpito.

* James F White, *La Mundanalidad de la Adoración* (nueva York: Prensa Universitario de Oxford, 1967), p. 43.

[§] *Liturgia Cristiana*, p. 28.

Los bancos ‘cajones’ tienen una historia cómica. Fueron acabados con almohadones, alfombras y otros accesorios. Estos fueron vendidos a las familias y considerados como propiedades privadas. Los dueños intentaron a hacerlos lo más cómodo posible.

Algunos los decoraron con cortinas, almohadones, butacas acolchadas, chimeneas y compartimentos especiales para las mascotas. Muchos dueños aseguraron sus bancos con candados. Después de mucha crítica de parte del clero, estos bancos embellecidos fueron cambiados por asientos abiertos.[∞]

Por el hecho de que muchas veces los bancos ‘cajones’ poseían barandas muy altas a los lados, los púlpitos necesitaban ser elevados para que la gente los viera. Por lo tanto, el púlpito ‘copa de vino’ asomó durante el tiempo colonial. El púlpito ‘copa de vino’ causó que el pastor estaba “alto y sublime” como en la visión de Isaías del templo. Los bancos familiares de siglo dieciocho fueron reemplazados con los bancos **resbaladeros** para que toda la gente mirara hacia la alta plataforma, nuevamente construida, donde el pastor dirigía el culto.

Entonces, ¿Qué es el banco? Es un ‘balcón’ bajado, asientos sueltos desde los cuales se veía los programas del escenario (el púlpito.) Este inmoviliza la congregación de los santos y la dejó como un espectador mudo. Este entorpece la comunión de cara a cara y la interacción.

Las galerías (o balcones de la iglesia) fueron inventadas por los Alemanes en el siglo dieciséis. Fueron popularizadas por los Puritanos en el decimooctavo siglo. Desde aquel entonces, los balcones han llegado a ser la ‘marca’ del edificio de los protestantes. Tenía el propósito de sentar la congregación más cerca del púlpito. Otra vez, escuchar al predicador siempre ha sido la consideración principal en el diseño de la iglesia protestante.

La Arquitectura Moderna de las Iglesias.

Durante los últimos doscientos años, los dos modelos arquitecturales utilizados por las iglesias protestantes son (1) presbiterio (antealtar) dividido (usado en las iglesias litúrgicas) y (2) plataforma concertina (usada en las iglesias evangélicas.) El presbiterio es el área donde el clero (y a veces, el coro) conducen el culto. En el estilo presbiterio, todavía existe una baranda o tela que separa el clero de los laicos.

El edificio del estilo concertino fue influenciado profundamente por el avivamiento del decimonoveno siglo. Esencialmente es una sala o paraninfo. Este edificio está estructurado para enfatizar el programa dramático del predicador y el coro. Su estructura sugiere que el coro (equipo de adoración) desempeñe una alabanza para estimular la congregación en su adoración, o para entretenerla. También esto llama la atención excesivamente al pastor para ver si él está sentado o de pie.

En el edificio del estilo concertino, hay una mesa pequeña de la Comunión sobre el piso abajo del púlpito. Esta mesa está decorada con candeleros de latón, una cruz y flores. Las dos velas sobre la mesa han llegado a ser la señal de la ortodoxia en la mayoría de las iglesias protestantes hoy. Como en el caso de muchos aspectos de los cultos, la presencia de las velas fue adoptada de la corte ceremonial del Imperio Romano.

Sin embargo, a pesar de estas variaciones, toda la arquitectura protestante produce el mismo efecto estéril que fue presente en las basílicas de Constantino. Esta continua a mantener la hendidura no bíblica entre el clero y el laico, y anima a la congregación a asumir el rol de espectador. El decoro y el humor del edificio lleva la congregación hacia la pasividad. La plataforma del púlpito funciona como un escenario, y la

[∞] *El Uso Secular de los Edificios Eclesiásticos*, p. 139. Algunos clérigos atacaron el abuso del decoro de los bancos. Se nota de un predicador que lamentó los bancos decorados durante su sermón, diciendo que la congregación “solamente quiere camas sobre las cuales se puede escuchar la Palabra de Dios ...”

congregación ocupa el teatro. En resumen, la arquitectura cristiana ha sido paralizada desde que nació en el cuarto siglo.

El Exegeta del Edificio.

La separación de la adoración de la vida cotidiana caracteriza el cristianismo occidental. Se ve la adoración como algo separado de la vida completa, y embalado para el consumo grupal. Los siglos de arquitectura gótica nos han enseñado de una manera malísima respecto a lo que trata la adoración. Pocas personas pueden entrar a una catedral poderosa sin experimentar el poder del gran espacio.

La luz es indirecta y baja. Los techos son muy altos. Los colores son terrosos y preciosos. El sonido se propaga de una forma específica. Todas estas cosas trabajan juntos, dándonos un sentido de asombro y maravilla. Son diseñados a manipular los sentidos y crear un “ambiente de adoración.”

Algunas tradiciones agregan unos olores a la mezcla. Pero, los efectos siempre son los mismos: Nuestros sentidos interactúan con nuestro espacio para producir un estado de alma particular. Un estado de asombro, misterio y trascendencia que suma a un escape de la vida normal.

Nosotros, los protestantes (evangélicos), hemos quitado algunos de estos elementos y los hemos repuesto con una música específica para lograr el mismo fin. Como consecuencia, en los círculos protestantes, buenos líderes de adoración son los que pueden emplear la música para producir lo que otras tradiciones logran con el espacio vasto.[∞] Pero, esto está separado de la vida diaria, por no decir nada de que tampoco es real. Jonatán Edwards legítimamente señaló que las emociones son transitorias y no pueden ser utilizadas para medir la relación de uno con Dios.*

Esta separación entre el secular y el espiritual está destacado por el hecho de que el edificio de una iglesia típica requiere que uno sea “procesado” al subir las gradas o moverse por el nártex (vestíbulo). Esto se debe al hecho de que uno está pasando de la vida diaria a otra forma de vida. Por lo tanto, eso requiere una transición. Todo esto falta la prueba del día lunes. No importa cuan bueno era el día domingo, la mañana del día lunes todavía llega a ser una prueba de nuestra adoración.

Fije en el coro vistiéndose de la toga antes del comienzo del culto. Ellos sonrían, se rían, y, aun hacen bromas. Pero, una vez que el culto empieza, ellos se ven como diferentes personas. Ya no sonrían ni se rían. Esta separación falsa entre el secular y el sagrado, esta “mística de las vidrieras” de la mañana dominical se burla de la verdad y la realidad.

Además, el edificio (la iglesia) no es un lugar amistoso. Está frío, incómodo e impersonal.♦ No está diseñado para compartir una intimidad ni fraternidad. En la mayoría de los edificios, los asientos consisten en bancos atornillados al piso. Los bancos o sillas ordenadas en filas, todos dirigiéndose hacia al púlpito. El púlpito está sobre una plataforma elevada donde se sientan los cleros (vestigios de la basílica Romana.)

Otra vez, la arquitectura de la Iglesia Protestante apunta todas sus flechas hacia la persona que entrega el sermón. El edificio se presta para que el púlpito domine la actividad. Y, de la misma manera, este encierra (limita) el funcionamiento de la congregación.

[∞] Platón temía que ciertos tipos de música podrían excitar las emociones incorrectas. (The Republic, 3:398)

* Adoración Protestante y la Arquitectura de las Iglesias, p. 19.

♦ R. Sommer habla de un “espacio sociofugal” como un lugar donde la gente tiende a evitar el contacto personal con su prójimo. El edificio moderno (Iglesia) calza la descripción de Sommer muy bien. (“Sociofugal Space,” *Jornal Americano de Sociología*, 72, 1967, p. 655).

Este arreglo casi impide que un adorador vuelva a ver la cara de otro adorador. Mejor dicho, esto crea una forma de adoración de “sentado y remojado” que convierte a los cristianos activos en “papas del banco.” Para decirlo de otra manera, ¡la misma arquitectura previene la comunión entre Dios y su pueblo a través del pastor! Y, a pesar de estos hechos, nosotros como cristianos todavía creemos que el edificio es sagrado.

Claro que algunos de ustedes pueden oponerse a la idea de que el edificio de la Iglesia es sagrado. Pero, para la mayoría de ustedes, sus acciones les traicionan a ustedes, o sea, son contraproducentes. Escúchense hablar del edificio de la Iglesia. Ustedes todavía lo llaman “la iglesia” y, a veces, lo llaman “la casa de Dios.” El consenso general entre los cristianos de todas las denominaciones es que *“una iglesia, esencialmente, es un lugar apartado para la adoración.”* Esto ha sido la práctica por los últimos 17 siglos. Constantino está viviendo y respirando todavía en las mentes de la mayoría de los cristianos hoy.

Los Altos Gastos Generales representan una Obscenidad.

La mayoría de los cristianos ven equivocadamente el edificio de la iglesia como una parte necesario en cuanto a la adoración. Por lo tanto, la pregunta financiera del edificio y mantenimiento llega a ser un asunto sin salida.

El edificio eclesiástico demanda un yermo vasto de dinero. Sólo en los Estados Unidos, el terreno de las iglesias institucionales hoy supera a los 230.000 millones de dólares. Los edificios hipotecados, el servicio y mantenimiento consumen casi un 18% de los 11,000 millones de diezmos anuales. El punto: ¡Los cristianos modernos están desperdiciando una cantidad de dinero enorme en los edificios innecesarios!

No hay buena razón de poseer un edificio eclesiástico. De hecho, todas las razones tradicionales propuestas en cuanto a la “necesidad” de un edificio se fracasan bajo de un escrutinio cuidadoso. Tendemos de olvidarnos tan fácilmente que los primeros cristianos volcaron el mundo sin los edificios. Ellos crecieron rápidamente por unos 300 años sin la ayuda (o obstáculo) de los edificios.

En el mundo de negocios, los altos gastos generales matan. Los altos gastos generales son lo que se agrega al trabajo “real” que un negocio hace por sus clientes. Estos gastos pagan el edificio, los lápices y el equipo de contabilidad. Estos gastos matan porque ellos aumentan el costo del producto sin agregarlo al valor “real” que el trabajador entrega a sus clientes.

Los que optan a reunirse en casas en vez de edificios eclesiásticos han eliminado dos altos gastos generales: el salario del pastor y el gasto del edificio. Se debe contrastar esto con el alto gasto de una casa de una congregación. En vez de un personal pagado y el “alto gasto” del edificio trasegando con un sifón un 50 a 85% de los dineros de una comunidad (congregación de casa), sus altos gastos generales representan un pequeño porcentaje de su presupuesto. Una congregación de casa puede utilizar más de un 95% de sus dineros compartidos por unos servicios como ministerios, misiones y un alcance a partes lejanas.

Los edificios (iglesias), tanto como los pastores asalariados, representan unos gastos continuos muy grandes en vez de una sola salida. Estos quebradores de los presupuestos sacan su porcentaje de los dineros que la iglesia paga, no solamente hoy, sino en el próximo mes, en el próximo año, etc. Por quitar estos cuentas del mundo financiero de la iglesia, la iglesia administrará a sus altos gastos generales a unos pocos dólares durante cada año. El resto de las finanzas de la iglesia pueden ser utilizadas por la misión de la congregación (otro tema.)

¿Podemos Resistir esta Tradición?

El edificio es un obstáculo, no una ayuda. Es algo que desgarrar al corazón de la fe cristiana, una fe que nació en las salas de las casas. Cada domingo, por la mañana, usted se sienta en un edificio, el cual tiene orígenes paganos y construido sobre una filosofía pagana.

No existe la menor prueba de apoyo bíblico por el edificio de la iglesia. Sin embargo, usted, precioso cristiano, continúa a pagar una buena plata para santificar su ladrillo y piedra. Por hacerlo, usted ha apoyado un escenario artificial donde usted está sosegado hasta a una pasividad y impedido a ser natural o íntimo. (Aun, si usted está disfrutando de una comunión en el parqueo, eso está sofocado al entrar la puerta del edificio.)

Estamos completamente ignorantes de lo que perdimos como cristianos cuando creamos el edificio de la iglesia. Hemos llegado a ser víctimas de nuestro pasado. La tradición nos ha derrumbado.

Hemos sido engendrados por Constantino que nos dio el privilegio prestigioso de ser el dueño de un edificio. Hemos sido cegados por los Romanos y Griegos que nos impusieron sus basílicas estructuradas jerárquicamente. Hemos sido estafados por los Godos que nos impusieron su arquitectura platónica. Hemos sido secuestrados por los Egipcios y Babilonios que nos dieron la aguja sagrada. Y, hemos sido engañados por los Atenenses que nos impusieron sus columnas Dóricas.

De alguna manera hemos sido enseñados a sentirnos más santos cuando estemos en la “casa de Dios.” Hemos heredados una dependencia patológica de un edificio para adorar a Dios. Pero, en realidad, no hay nada más estancado, artificial, impersonal o estirado que un edificio de la iglesia clínica. En tal edificio, usted no es nada más que un número, un nombre en una ficha para ser archivada en la oficina de la secretaria del pastor. No hay nada amistoso o personal en eso.

Al final, el edificio de la iglesia nos ha enseñado de una manera mala en cuanto lo que es la iglesia y lo que hace la iglesia. El edificio es una negación arquitectural del sacerdocio de todos los creyentes. Es una contradicción de la verdadera naturaleza de la *ekklesia*, la cual es una comunidad contracultural. El edificio impide nuestro entendimiento y experiencia de que la Iglesia es el Cuerpo funcional de Cristo que vive y respira bajo de su dirección directa.

La apariencia del edificio de la iglesia es nada más que un resurgimiento del Judaísmo y paganismo de un modo nuevo. Las distinciones jerárquicas implícitas presente en su arquitectura serían rechazadas por la mayoría de los protestantes si fueron reducidas a palabras redactadas. Pero, las hemos aceptado inconscientemente por muchos siglos. ¿Por qué? Por la deslumbrante poder de la tradición.

Ya es hora de que nosotros cristianos nos despertemos al hecho de que no estamos actuando bíblica o espiritualmente por aceptar y apoyar los edificios de las iglesias. Juan Newton dijo correctamente, “*No le deje a él que adora bajo de una aguja condenarle a él que adora bajo de una chimenea.*” Me gustaría agregar una pregunta a esa cita: ¿Qué autoridad bíblica o histórica tiene un cristiano a reunirse bajo de una aguja en primer lugar?

La cuestión de edificios especiales de adoración en cuanto a los cristianos de la edad apostólica es imposible. Como el Salvador del mundo nació en un pesebre, y ascendió al cielo desde una montaña, así sus apóstoles y sus sucesores hasta el tercer siglo, predicaron en las calles, los mercados, en las montañas, en barcos, sepulturas, cuevas y desiertos, y en las casas

de los convertidos. Pero, ¿Cuántas miles de iglesias y capillas costosas han sido construidas desde entonces y todavía están siendo construidas en todas partes del mundo para honrar el Redentor crucificado, quien en los días de su humillación no tuvo un lugar propio para descansar?

___ *Philip Schaff*

Capítulo 4

El Pastor: El Ladrón del Funcionamiento De Cada Miembro

Hay una tendencia universal en la religión cristiana, como en muchas otras religiones, a dar una interpretación teológica a las instituciones que han surgido gradualmente a través de los años por la utilidad práctica, y después, aplicar (sobreponer) esa interpretación a los períodos más tempranos y a sus instituciones de infancia, vinculándolas con una edad, cuando, en realidad, nadie se imaginaba que ellas llevaban tal significado.

Richard Hanson

El Pastor. Él es la figura fundamental de la fe Protestante. Él es el jefe, el chef, el lavador de trastos del cristianismo de hoy. El Pastor es tan predominante en las mentes de la mayoría de los cristianos, que, en realidad, él está mejor conocido, más alabado, ¡más confiado que Jesucristo mismo!

Quita el Pastor y el cristianismo moderno se derrumba. Quita el Pastor y casi todas las iglesias protestantes se asustarían. Quita el Pastor y el protestantismo como lo hemos conocido, morirá. El Pastor es el enfoque dominante, el pilar, y el centro de mesa de la iglesia moderna. Él es la personificación del cristianismo protestante.

Aquí está la ironía profunda de todo eso. ¡No hay ni un versículo en todo el Nuevo Testamento que apoya la existencia del Pastor moderno! El simplemente no existía en la iglesia primitiva.

(Nota que yo estoy utilizando el término “Pastor” a través de este capítulo para representar la posición pastoral moderna y el papel. No estoy hablando de los individuos específicos que cumplen este papel. En general, los que sirven en la posición de Pastor son maravillosas personas. Son honorables, decentes, y muchas veces son cristianos dotados que aman a Dios y poseen un celo para servir a los Hijos de Dios. Pero es el rol o función que están desempeñando que está sin apoyo en las Escrituras y en la historia de la Iglesia como veremos ahora en este capítulo.^ψ

El Pastor se encuentra en la Biblia....¿Correcto?

La palabra “pastor” aparece en el Nuevo Testamento:

**“Y, Él dio a algunos como apóstoles, y unos como pastores, y otros como evangelistas, y algunos como PASTORES y maestros.
(Efesios 4:11)**

Se puede hacer las siguientes observaciones acerca de este texto.

^ψ La mayoría de los hombres y mujeres que son pastores nunca han considerado la raíz de esta posición. Y, ellos nunca recibieron otra alternativa para servir a Dios. Esto ciertamente, es una tragedia terrible. Sin embargo, aunque su posición no tiene apoyo en las escrituras, los pastores, muchas veces, ayudan a las personas. Pero, ellos ayudan a las personas a pesar de su posición, no por su posición.

- Este es el único versículo en el Nuevo Testamento donde se emplea la palabra “pastor.”^ψ ¡Un solo versículo es una evidencia muy pequeña sobre la cual se va a basar todo la fe protestante! Al respecto, hay más autoridad bíblica en cuanto a tomar serpientes en las manos que hay para la posición de pastor. (Marcos 16:18 y Hechos 28:3-6) mencionan el uso de serpientes. Entonces el manejo de serpientes gana con dos versículos a uno.)
- La palabra es usada en el plural. Es “pastores.” Esto es significativo. Respecto a quiénes son estos “pastores”, son dos o más, no sólo uno. Por consiguiente, no hay apoyo bíblico en cuanto a la práctica de un solo pastor.
- La palabra griega traducida “pastores” es *poimen*. Quiere decir pastores. (“Pastor” es una palabra latina.) Entonces “pastor,” es una metáfora que describe una función particular en la congregación. No es una posición ni un título. Un pastor del primer siglo no tuvo nada que ver con el sentido especializado y profesional que ha llegado a ocupar en el cristianismo moderno. Por lo tanto, Efesios 4:11 no visualiza una posición pastoral, sin meramente una función entre muchas en la iglesia. Los pastores son los que proveen alimentación y cuidado de las ovejas de Dios. Por lo tanto, es un error profundo, a confundir los pastores con una posición o título como se ha concebido hoy comúnmente.*
- A lo mejor, este texto es oblicuo (indirecto). Este ofrece absolutamente ninguna definición o descripción de quienes son estos pastores. Simplemente los mencionan. Lamentablemente, hemos llenado esta palabra con nuestro propio concepto occidental de lo que trata el pastor. Nosotros hemos leído la idea moderna del pastor moderno como si fuera el caso de las primeras congregaciones del primer siglo. ¡Jamás en la mente de un hombre alucinando hubiera podido un cristiano del primer siglo concebir de la posición pastoral moderna! Los católicos han hecho el mismo error con la palabra “sacerdote.” Se puede encontrar la palabra “sacerdote” tres veces^θ en el Nuevo Testamento referente a un cristiano. Sin embargo, ¡un sacerdote del primer siglo era muy distinto del hombre vestido de negro y llevando un collar al revés!

Richard Hanson aclara este punto cuando él dice, “Para nosotros las palabras obispos, presbíteros y diáconos están guardados con las asociaciones de casi dos mil años. Para las personas que utilizaron estas palabras en el principio, los títulos de estas posiciones no pudieron significar más que inspectores, ancianos y ayudantes; era cuando significados teológicos no aptos empezaron a ser ligados a ellas que la distorsión del concepto del ministerio cristiano inició.”

En mis libros *Repensando los Odres* y *¿Quién es su Cobertura?*, yo muestro que los pastores del primer siglo eran los ancianos locales (presbíteros) y supervisores de la congregación.^ψ Y, su función era completamente en contra del rol pastoral moderno.

¿De Dónde Viene el Pastor?

^ψ Una derivación de la palabra *poimen* ocurre en Hechos 20:28 y 1 Pedro 5:2-3.

* Hay tanto apoyo bíblico en cuanto al Pastor como por los bautismos de los muertos. Se mencionan ambos solamente una vez en toda la Biblia (1 Corintios 15:29).

^θ Apocalipsis 1:6; 5:10; 20:6. Cada creyente es un sacerdote según el Nuevo Testamento. R. Paul Stevens, *Los otros seis Días: Vocación, Trabajo y Ministerio de una Perspectiva Bíblica* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), pp. 173-181.

^ψ Los términos “supervisores” y “siervos” fueron traducidos más tarde como “obispos” y “diáconos” (M. Smith, *De Cristo a Constantino*, Downer’s Grove: Inter Varsity Press, 1971, p.32).

Si el pastor moderno estuvo ausente de la iglesia primitiva, ¿De dónde vino él? Y, ¿Cómo es que él surgió a una posición tan prominente en la fe cristiana? Es una saga dolorosa, las raíces que son tan enredadas y complejas. Estas raíces originaron con la caída del hombre.

Con la caída del hombre vino un deseo implícito en el hombre de tener un líder físico para llevarle a Dios. Por esta razón, las sociedades humanas a través de la historia han creadas consistentemente una casta espiritual y especial de iconos religiosos. El hechicero (el shaman), el rapsoda, productor de milagros, el brujo, el adivino, el sabio, y el sacerdote, todos han estado con nosotros desde el error de Adán.⁸

El hombre caído siempre ha tenido el deseo de construir una casta sacerdotal especial que es únicamente dotado a implorar a los dioses por el hombre.⁹ Esta búsqueda está en nuestra sangre. Vive en la médula de nuestros huesos. Como criaturas caídas, buscamos a una persona dotada de poderes espirituales especiales. Y, aquel persona siempre está marcada de un entrenamiento especial, ropa especial, vocabulario distinto y una manera de vida especial.

Podemos ver este instinto levantar su cabeza fea en la historia del antiguo Israel. La primera apariencia ocurrió durante el tiempo de Moisés. Dos siervos del Señor, Eldad y Medad, recibieron el Espíritu de Dios y empezaron a profetizar. Con una respuesta rápida, un joven fanático animó a Moisés a “¡contenerlos!” Moisés reprendió al joven diciendo que todos del pueblo de Dios pueden profetizar. Moisés se había puesto en contra de un espíritu clerical que quiso controlar el pueblo de Dios.

Lo vemos otra vez cuando Moisés ascendió al Monte Siná (Éxodo 20:19.) La gente quiso que Moisés fuera un mediador físico entre ella y Dios, porque ella tenía miedo de una relación personal con el Todopoderoso.

Este instinto caído hizo otra apariencia durante el tiempo de Samuel. Dios quiso que su pueblo viviera bajo de su cobertura directa. Pero, Israel clamaba por un rey humano.

Las semillas del pastor moderno pueden aun ser detectado en la era del Nuevo Testamento. Diótrefes, quien “amaba la preeminencia” en la congregación, tomó el mando ilegítimamente. Además, algunos eruditos han sugerido que la doctrina de los Nicolaitas, quienes Jesús condenó en Apocalipsis 2:6 es una referencia al desarrollo de un clero temprano.¹⁰

A la par de la búsqueda del hombre caído de un mediador espiritual humano se ve su obsesión de la forma jerárquica de liderazgo. Todos las antiguas culturas fueron jerárquicas en sus estructuras sociales hasta cierto punto. Lamentablemente, los cristianos pos-apostólicos adoptaron y adaptaron estas estructuras en su vida eclesiástica como veremos ahora.

El Nacimiento del Obispo Soberano.

Hasta el segundo siglo, la iglesia no tuvo un liderato oficial. Al respecto, las congregaciones del primer siglo eran una rareza por cierto. Estas fueron grupos religiosos sin un sacerdote, templo o sacrificio. Los cristianos dirigieron la congregación bajo de la cobertura directa de Cristo.

⁸ El cristianismoaprendido del ejemplo de las religiones paganas que la mayoría de los hombres encuentran muy difícil a comprender o acercarse a Dios sin la ayuda de un hombre que, en algún sentido, es un intermediario, representándolos, y se siente llamado a dedicarse a sí mismo a este ministerio representativo” (*La Investigación del Sacerdocio Cristiano*, p. 100).

⁹ Una característica distinta de cada religión es un sacerdocio humano separado.

¹⁰ F. W. Grant, *Nicolaitanismo o el Desarrollo y Crecimiento del Clero* (Bedford: MWTB), pp. 3-6. La palabra griega *nicolaitanismo* quiere decir “conquistando al pueblo.” *Nicos* quiere decir “conquistar a” y *laitas* quiere decir “la gente.” Grant cree que los Nicolaitas son los que producen los “laicos” del pueblo de Dios por formar el clero a señorearlos (dominarlos). Vea también Alexander Hay, *¿Qué está mal en la Iglesia?*, p. 54.

Entre el rebaño estuvieron los ancianos (pastores o supervisores). Todos estos hombres estuvieron en un pie de igualdad. No hubo una jerarquía entre ellos.⁹¹ También, estuvieron presentes extra-trabajadores que fundaron nuevas congregaciones. Estos se llamaban “los enviados” o apóstoles. Pero, ellos no tomaron residencia en las iglesias que ellos cuidaban. Tampoco las controlaron. Era más como un lenguaje de relaciones horizontales que incluía acción ejemplar.

Todo esto fue verdad hasta que Ignacio de Antioquia (35-107 d.C.) apareció sobre el escenario. Ignacio era la primera figura de la historia de la iglesia que tomó el primer paso por el camino resbaloso descendente hacia un solo líder en la congregación. Se puede rastrear la pista de pastor moderno y la jerarquía eclesiástica a él. Ignacio elevó uno de los ancianos y le dio el título de “el obispo.” El obispo asumió todas las responsabilidades que antes pertenecían al colegio de ancianos.

En el año 107 d.C., Ignacio escribió una serie de cartas mientras él estuvo en camino a Roma para ser martirizado. Seis de las siete cartas trataba del mismo tema. Están llenas de una exaltación exagerada de la autoridad y la importancia de la posición del obispo.

Según Ignacio, el obispo tiene el último poder y debe ser obedecido en absoluto. Considere los extractos siguientes de sus cartas: “Todos de ustedes sigan al obispo como Jesucristo sigue al Padre. Nadie debe hacer un oficio de la iglesia sin el obispo. Dondequiera que esté el obispo, ahí debe estar el pueblo. Ustedes mismos nunca deben actuar independientemente del obispo y el clero. Miren a su obispo como un tipo del Padre. Lo que él apruebe, eso será complaciente al Padre.

Para Ignacio, el obispo funcionó en el lugar de Dios mientras los presbíteros funcionaban en el lugar de los doce apóstoles.⁹² Solamente el obispo pudo celebrar la Santa Cena del Señor, dirigir los bautismos, dar consejos, disciplinar a los miembros, aprobar los matrimonios y predicar los sermones.

Los ancianos se sentaron con el obispo durante la Santa Cena del Señor. Pero, fue el obispo que la administraba. Él se encargó de las oraciones públicas y el ministerio. Solamente en casos excepcionales pudo un “laico” tomar la Santa Cena sin que el obispo estuviera presente. Respecto al obispo, dijo Ignacio, él necesita “presidir” sobre los elementos y su distribución.

En la mente de Ignacio, el obispo era el remedio para quitar la doctrina falsa y establecer unidad en la iglesia. Ignacio creía que si la iglesia sobreviviera el asalto de la herejía, tendría que desarrollar una estructura poderosa y rígida según la estructura política centralizada en Roma. La regla del obispo único rescataría la iglesia de la herejía y la división interna.

Históricamente, se conoce esto como el “mono-episcopado” o la “episcopado monárquico.” Es el tipo de organización donde el obispo es distinto de los ancianos (el presbítero) y es superior a ellos.

⁹¹ En las redacciones de los padres de la iglesia primitiva, las palabras “pastor,” “supervisor,” y “anciano” son utilizados siempre intercambiamente, tal como en el caso del Nuevo Testamento. F.F. Bruce dice, “Que el lenguaje del Nuevo Testamento no nos permite hacer una distinción entre la palabra griega traducida “obispo” (episkopos) y aquella traducida “anciano” (presbíteros) no necesita ser discutido mucho. Pablo pudo dirigirse a los ancianos reunidos de la iglesia de Éfeso como aquellos que el Espíritu Santo había nombrado como obispos. Mas tarde, en las Epístolas Pastorales (los de Timoteo y Tito), los dos términos todavía aparecen ser utilizados intercambiamente.” (*La Llama Desparramándose*, Grand Rapids: Eerdmans, 1958, p. 65). De hecho, los obispos, ancianos y pastores (siempre en el plural) continúan ser considerados como idénticos en las redacciones de Clemente I, el *Didache*, y *Hermas*. Estos fueron vistos como idénticos en el principio del segundo siglo. Vea también James Kackinnon, *Calvino y la Reforma* (Nueva York: Russell y Russell, 1962), pp. 80-81; ...

⁹² Edwin Hatch, *La Organización de las Tempranas Iglesias Cristianas* (London: Longmans, Green y Cía., 1895), p. 185. p. 106; *Redacciones Cristianas Tempranas: Los Padres Apostólicos*, p. 88. El libro de Hatch muestra que la evolución gradual de la organización de la iglesia y los elementos varios de esa organización fueron adoptados de la sociedad Greco-Romana.

Durante el tiempo de Ignacio, la regla del obispo único no había llegado a otras regiones. Pero, por la mitad del segundo siglo, este modelo llegó a ser firmemente establecido en la mayoría de las iglesias. Por el final del tercer siglo este prevaleció en todo lugar.

El obispo, eventualmente, llegó a ser el administrador principal y el distribuidor de las riquezas de la iglesia. Él era el hombre responsable en cuanto a la enseñanza de la fe y de lo que trataba el cristianismo. La congregación, una vez activa, ahora se rindió sorda y muda (apagada). Los santos meramente presenciaron el cumplimiento del obispo.

En efecto, el obispo llegó a ser el pastor único de la iglesia, el profesional en la adoración común. El se veía como el portavoz y la cabeza de la iglesia. El era el titiritero cuyas manos manejaron todos los hilos de control. Todos de estas funciones preparó el camino para el pastor moderno.

De Presbítero a Sacerdote.

Ya por la mitad del tercer siglo, la autoridad del obispo se había endurecida en una posición fija. Entonces, apareció Cipriano de Cartago (200-258 d. C.), extendiendo el daño.

Cipriano era un ex-orador pagano y maestro de retórica. Cuando él se hizo cristiano, él empezó a escribir prolíficamente. Pero, él nunca abandonó algunas de sus ideas paganas.

Debido a la influencia de Cipriano, la puerta estuvo abierta para resucitar la economía del Antiguo Testamento de los sacerdotes, templos, altares y sacrificios. Pronto los obispos se llamaron sacerdotes,^ψ una costumbre que llegó a ser común en el tercer siglo.^β También ellos fueron llamados “pastores” ocasionalmente. En el tercer siglo, cada iglesia tuvo su propio obispo. Y, pronto los obispos y presbíteros juntos fueron llamados el clero.

El origen de la doctrina anti-bíblica “cobertura” se puede acostar a los pies de Cipriano también. Cipriano enseñó que el obispo tiene un solo superior, Dios. El solamente era responsable a Dios. Cualquiera que se separa del obispo se separaría de Dios. También él enseñó que una porción del rebaño del Señor fue asignada a cada pastor (obispo) individual.

Después del Concilio de Nicea (Horeb) (325 d.C.), los obispos empezaron a delegar la responsabilidad de la Santa Cena del Señor a los presbíteros. Los presbíteros no eran mucho más que unos diputados del obispo, ejerciendo la autoridad de él en sus iglesias.

^{βψ} *Los Primeros Cristianos Hablan*, p. 168. Cipriano normalmente llamó el obispo *sacerdos*, el cual es el latino por “sacerdote.”

El lenguaje sacerdotal sacado del Antiguo Testamento para definir las posiciones en la Iglesia fue adoptado rápidamente. (*Ordenación: Una Vista Bíblica y Histórica*, p. 177; *De Cristo a Constantino*, p. 136). J B Lightfoot escribió que la “vista sacerdotal del ministerio es una de la fenómeno más llamativa e importante en la historia de la Iglesia” (J. B. Lightfoot, *La Epístola de San Pablo a los Filipenses*, London: Macmillan & Cia, 1888, p. 144.)

^β *Una Investigación del Sacerdocio Cristiano*, pp. 35, 95. No hay evidencia que alguien consideraba a los ministros cristianos como sacerdotes hasta el año 200 d.C. Tertuliano era el primero de usar el término “sacerdote” respecto a los obispos y presbíteros. A través de sus redacciones, él describe a los obispos y los presbíteros *sacerdos* (sacerdotes) y él llamaba el obispo *sacerdos summus* (sumo sacerdote). Lo hacía sin explicación, indicando que su lectores conocían estos títulos (p. 38). Vea también Hans Von Campenhausen, *La Tradición y la Vida en la Iglesia* (Filadelfia: Fortress Press, 1968), p. 220....

^β *Una Investigación del Sacerdocio Cristiano*, pp. 35, 95. No hay evidencia que alguien consideraba a los ministros cristianos como sacerdotes hasta el año 200 d.C. Tertuliano era el primero de usar el término “sacerdote” respecto a los obispos y presbíteros. A través de sus redacciones, él describe a los obispos y los presbíteros *sacerdos* (sacerdotes) y él llamaba el obispo *sacerdos summus* (sumo sacerdote). Lo hacía sin explicación, indicando que su lectores conocían estos títulos (p. 38). Vea también Hans Von Campenhausen, *La Tradición y la Vida en la Iglesia* (Filadelfia: Fortress Press, 1968), p. 220....

Por el hecho de que los presbíteros fueron los que administraron la Cena del Señor, ellos empezaron a ser llamados “sacerdotes.” Aun más sorprendente, el obispo llegó a ser considerado como el “sumo sacerdote” ¡quien pudo perdonar el pecado!^u Todas estas tendencias ocultaron la realidad del Nuevo Testamento de que todos los creyentes son sacerdotes ante Dios.

Ya por el siglo cuatro, esta jerarquía graduada dominaba la fe cristiana. La casta del clero ya estuvo bien cimentada. El obispo encabezó la iglesia. Bajo de él estuvo el colegio de presbíteros. Bajo de ellos estuvieron los diáconos, y bajo de toda esta jerarquía se arrastraba el pobre y miserable “laico.” La regla del obispo único llegó a ser la forma de gobierno aceptado en la iglesia a través del Imperio Romano. (Durante este tiempo, ciertas iglesias empezaron a ejercer la autoridad sobre otras iglesias, así extendiendo la estructura jerárquica.)

Por el fin de cuarto siglo, los obispos caminaban con los importantes. Recibieron tremendos privilegios. Se involucraron en la política, la cual les separaba aun más de los presbíteros. En su intento de fortalecer la posición del obispo, Cipriano planteó un alegato, recomendando una sucesión de obispos intactos que se haga remontar hasta Pedro. Se conoce esto como “sucesión apostólica.”

A través de sus obras, Cipriano empleaba el lenguaje oficial del sacerdocio del Antiguo Testamento para justificar esta práctica.^k Igual como Tertuliano (160-225) y Hipólito (170-236) antes de él, Cipriano utilizaba el término sacerdotes para describir los presbíteros y los obispos. Pero, aun él se fue un poquito más allá.

Se puede echar al regazo de Cipriano el concepto anti-bíblico del sacerdocio, la creencia que existe una persona divinamente nombrada para mediar entre Dios y el pueblo. Cipriano mantuvo que el hecho de que los clérigos cristianos son sacerdotes que ofrecen el sacrificio santo (la Eucaristía) ¡ellos mismos son sacrosantos (santos)!

También le podemos acreditar a Cipriano con la noción que cuando el sacerdote ofrece la Eucaristía, él está realmente ofreciendo la muerte de Cristo por la congregación. Cipriano pensaba que el cuerpo y la sangre de Cristo, una vez más, son sacrificadas a través de la Eucaristía. Por consiguiente, se encuentra en las ideas de Cipriano las semillas de la misa medieval católica.^v Esta idea ensanchó la abertura entre el clero y los laicos. También este creó una dependencia insalubre de parte los laicos sobre el clero.

La Función del Sacerdote.

Hasta la Edad Media, los presbíteros (ahora conocidos “sacerdotes”) desempeñaron un papel secundario bajo del obispo. Pero, durante la Edad Media, hubo un cambio. Los presbíteros empezaron a representar el sacerdocio mientras los obispos estuvieron ocupados con los oficios políticos. Los sacerdotes locales de la

^u J. G. Davies, *La Iglesia Cristiana Primitiva: Una Historia de sus primeros Cinco Siglos* (Grand Rapids: Baker Books, 1965), p. 131; *La Tradición Apostólica de Hipólito*, Traductor Burton S. Easton (Cambridge: Prensa de la Universidad de Cambridge, 1934). Hipólito distingue fuertemente entre los poderes del obispo y de los presbíteros. Sus redacciones dieron el poder al obispo para perdonar los pecados y asignar la penitencia (*El Sacerdocio Cristiano Examinado*, pp. 39-40. Los presbíteros y los diáconos solamente pudieron bautizar con el permiso del obispo (Los Ancianos, p. 233).

^k G.S.M. Walker, *El Estilo Eclesiástico de Cipriano*, (London: Lutterworth Press, 1968). P. 38. Muchos de los líderes de la iglesia trataron de la Escrituras del Antiguo Testamento como un ordenamiento normativo de la Iglesia. El uso de la terminología de sacerdote del Antiguo Testamento entre los que ocuparon las posiciones de la iglesia llegó a ser común tan temprano como el siglo dos. (*Ordenación: Una Vista Bíblica y Histórica*, pp. 50, 161; *El Sacerdocio Cristiano Examinado*, pp. 46, 51).

^v La idea de que el sacerdote ofrece el sacrificio de Cristo a través de la Eucaristía describe el sacerdocio. A este respecto, comenta Ricard Hanson, “Este concepto sacerdotal del sacerdocio parece oscurecer, si no abolir, la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes. Esto escurre todo el sacerdocio de los creyentes y lo traslada al sacerdocio del clero.” (*La Investigación del Sacerdocio Cristiano*, p. 98.)

parroquia llegaron a ser más importantes en cuanto a la vida de la iglesia que el obispo. Ahora era el sacerdote que se paró en el lugar de Dios y controlaba los sacramentos.

Mientras que el Latín llegó a ser el lenguaje popular en medio del cuarto siglo, el sacerdote invocaba las palabras hoc est corpus meum. Estas palabras latinas quieren decir “Este es mi cuerpo.”

Con estas palabras, el sacerdote llegó a ser el supervisor del desdeñoso juego que empezó a marcar la misa católica. Se puede acreditar a Ambrosio de Milán (339-397 d.C.) con la idea de que el hablar meramente esas palabras de hoc est corpus meum convirtieron mágicamente el pan y el vino en el cuerpo y la sangre física del Señor.⁸ (La frase mágica “hocus pocus” del escenario se deriva de hoc est corpus meum.) Según Ambrosio, ¡el sacerdote fue dotado de unos poderes especiales para pedirle a Dios que bajara del cielo y que entrara al pan!

Por su función sacerdotal, la palabra presbíteros llegó a significar sacerdotes (sacerdote). Por consiguiente, cuando la palabra latina presbítero fue adoptada por el inglés, este tuvo el significado de “sacerdote” en vez de “anciano.”⁹ Así pues, en la iglesia católica romana, el término “el sacerdote” se refería comúnmente a presbítero local.

La Influencia de la Cultura Grecorromana.

La cultura Grecorromana que rodeaba los primeros cristianos reforzaba la jerarquía graduada que infiltraba la iglesia lentamente. Por naturaleza, la cultura Grecorromana era jerárquica. Esta influencia se rezumaba en la iglesia cuando los nuevos convertidos trajeron su equipaje cultural a la comunidad creyente.

La jerarquía humana y el ministerio “oficial” institucionalizaron la Iglesia de Jesucristo. Por el cuarto siglo, estos elementos endurecieron las arterias de lo que una vez era la ekklesia viva y respiradora de Dios; dentro de la cual el ministerio era funcional, dirigida por el Espíritu, orgánica y compartida por todos los creyentes.

Pero, ¿Cómo y Por qué sucedió todo esto?

Podemos remontarlo hasta la muerte de los obreros apostólicos itinerantes (fundadores de iglesias). Al final del primer siglo y al principio del segundo, los presbíteros locales empezaron a surgir como los “sucesores” residentes al liderazgo único empeñados por los obreros apostólicos. Esto dio origen a un líder individual en cada congregación. Sin esta influencia de los obreros locales extras que fueron entrenados por los apóstoles del Nuevo Testamento, la Iglesia empezó a dejarse ser llevado por la corriente hacia un modelo organizacional de su ámbito cultural.³

Como ya hemos visto, la función del obispo empezó a cambiar de ser la cabeza de la iglesia local a llegar a ser el representante de todos dentro de un área geográfica. Los obispos gobernaron a las iglesias igual como los gobernadores romanos administraron sus provincias. Eventualmente, el obispo de Roma recibió la máxima autoridad y, finalmente, se evolucionó en el Papa.

⁸ *Concerniente a los Misterios*, 9:52,54. En las iglesias del Oriente, se ofrecía una oración para que el Espíritu hiciera su magia. En las iglesias del Occidente, se omitía la oración, porque las palabras mismas cumplieron la meta. (Gregory Dix, *El Diseño de la Liturgia*, London: Dacre Prensa, 1964, p. 240-241, 275; Josef A Jungmann, *La Misa del Rito Romano*, New York: Benziger, 1951-55, Volumen 1, p. 52).

⁹ *Los Ancianos*, pp. 234-235, La palabra “sacerdote” etimológicamente es una contracción de “presbítero.” Por el final del período de Antiguo Inglés, el término inglés “sacerdote” ya había llegado a reponer las palabras “presbítero” y “sacerdos” (*El Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana*, Tercera Edición, p. 1325).

³ David Norrington da una presentación profunda de cómo las estructuras jerárquicas y las especialistas eclesiásticas empezaron a aparecer en la Iglesia (*A Predicar o No Predicar*), pp. 24-25.

Así pues, entre los años 100 y 300 d.C., el liderazgo de la Iglesia cogió al gobierno romano como modelo. Y, la jerarquía del Antiguo Testamento era la justificación de sus acciones. La regla del obispo único había tragado el sacerdocio de todos los creyentes.

De hecho, Ignacio hizo que el obispo fuera la autoridad local. Cipriano le hizo lo representante de todas las congregaciones por su doctrina de la sucesión apostólica.

Constantino y La Jerarquía Romana.

Recuerda que el mundo social en que el cristianismo creció fue gobernado por un solo reinante, el emperador. Poco después de tomar el trono Constantino en los primeros años del cuarto siglo, la Iglesia llegó a tener todas sus plumas, andar descapotada, una sociedad jerárquicamente organizada.

Edwin Hatch escribe, “En gran parte las iglesias cristianas se asociaron juntos por el estilo del Imperio Romano.”^ψ El desarrollo de la organización de las iglesias cristianas fue gradual y los elementos de los cuales respecto a esa organización ya fueron compuestos en la sociedad humana.”

También podemos remontar la estructura del liderazgo jerárquico tan temprano como el Egipto Antiguo, Babilonia y Persia. Más adelante esta fue llevado a las culturas Griega y Romana donde se la perfeccionó.

El historiador, D. C. Trueman escribe, “Los persianos hicieron dos contribuciones sobresalientes al mundo antiguo: La organización de su Imperio y su religión. Ambos de estas contribuciones han tenido una influencia notable sobre el mundo occidental. El sistema de la administración imperial fue heredado por Alejandro Magno, adoptado por el Imperio Romano, y, eventualmente, regalado a la Europa moderna.”^π

Will Durant levanta un punto similar, diciendo que el cristianismo “creció por la absorción de la fe y rito pagano; este llegó a ser una iglesia triunfante por heredar los modelos de la organización y el genio de Roma. Mientras Judea le había dado la ética cristiana, los griegos le dieron la teología, así ahora, Roma la dio organización; todo esto, con una docena de creencias, absorbidas y rivales, formando la síntesis cristiana.”

Por el cuarto siglo, la Iglesia siguió en los mismos pasos del Imperio Romano. El emperador organizó la iglesia en diócesis según el modelo de los distritos regionales romanos. (La palabra “diócesis” era un término secular que se refirió a las unidades administrativas más grandes del Imperio Romano.) Más adelante, el Papa Gregorio diseñó el ministerio de toda la iglesia según la ley romana.

Otra vez Durant lamenta, “Cuando el cristianismo conquistó a Roma, la estructura eclesiástica de la iglesia pagana, el título y las vestiduras del pontifex maximus; y la procesión de la ceremonia inmemorial, pasó como la sangre maternal a la nueva religión, y la Roma Cautiva capturó su conquistador.”

Todo esto estuvo peleado grandemente con la manera de Dios respecto a su Iglesia. Cuando Jesús entró en el drama de la historia humana, Él eliminó el religioso icono profesional tanto como la forma jerárquica del liderato.^ω Como una extensión de la naturaleza y misión de Cristo, la Iglesia Primitiva era el primer

^ψ Esto no se aplica solamente a la jerarquía gradual que ella (Iglesia) adoptó en su estructura de liderato, sino también de la manera en que la iglesia se dividió en gradaciones de diócesis, provincias y municipalidades controlados por un sistema de liderazgo de arriba para abajo (*La Organización de las tempranas Iglesias Cristianas*, p. 185). Según Shelley, “Mientras la Iglesia crecía, ella adoptó, naturalmente, la estructura del Imperio” (Bruce Shelley, *La Historia de la Iglesia en un Lenguaje Corriente*, Waco: Word Books, 1982, p. 152).

^π D. C. Trueman, *La Procesión del Pasado: Los Orígenes de la Civilización* (Toronto: Ryerson, 1965), p. 105.

^ω Mateo 20:25-28; 23:8-12; Lucas 22:25-27. En *¿Quién es su Cobertura?*, Yo exploro el significado de estos pasajes detalladamente.

movimiento de la historia dirigido por “laicos.” Pero, con la muerte de los apóstoles y los hombres que ellos entrenaron, las cosas empezaron a cambiar.⁹⁸

Desde aquel entonces, la Iglesia de Jesucristo ha buscado su modelo de organización eclesiástica de las sociedades en que ella ha sido colocada. Esto sucedió, a pesar de la advertencia de nuestro Señor de que Él iniciaría una sociedad nueva con un carácter único. En un contraste sorprendente con las provisiones del Antiguo Testamento hecho en el Monte Sinaí, ni Jesús, ni Pablo impusieron un modelo organizacional fijo para el Nuevo Israel.

Constantino y la Glorificación del Clero.

De 313-325 d.C., el cristianismo no era una religión luchadora, queriendo sobrevivir el gobierno romano. Ahora, estuvo tomando el sol del imperialismo, con grandes cantidades de dinero y posición de estima. Ya no era una desventaja ser un cristiano bajo del reino de Constantino. Siendo una parte de la religión del emperador era de moda. Y, encontrarse entre el clero era una de las ventajas más favorables.

Constantino exaltaba el clero. En el año 313 d.C., él dio al clero cristiano exoneración de impuestos, algo que los sacerdotes paganos habían disfrutado. También el clero estuvo exento de posiciones públicas obligatorias y otras obligaciones cívicas. El clero estuvo libre de ser juzgado por la corte secular y de servir en el ejército. (Se pudo juzgar a los obispos solamente en una corte de obispos, no por la corte del estado.

En todas estas cosas, el clero recibió una posición social especial. Constantino era el primero de usar las palabras “clérigo” y “clero” para señalar una clase social más alta. También él sintió que el clero cristiano merecía el mismo privilegio de los oficiales gubernamentales. Por lo tanto, los obispos podían servir en la magistratura igual como los jueces seculares.

Los clérigos recibieron los mismos honores que los más altos oficiales del Imperio Romano y, aun el emperador mismo. La verdad bruta es que Constantino dio a los obispos más poder que a los gobernadores romanos. Él también ordenó que el clero recibiera un pago anual fijo ¡(pago por el ministerio)!

El resultado final era muy alarmante: El clero tuvo el prestigio de oficinistas, el privilegio de una clase favorecida y el poder de élite rico (minoría selecta). Llegó a ser una clase aislada con un estado civil y una manera de vida separada. (Esto incluía el celibato.)⁹⁹

Aun ellos se vistieron y se arreglaron de una manera distinta del la gente común. Los obispos y sacerdotes raparon sus cabezas. Esta práctica, conocido como el tonsure, se derivó de la antigua ceremonia romana de la adopción. Todos los que raparon la cabeza fueron conocidos como clérigos. También ellos empezaron a vestirse de la ropa de los oficiales romanos.

⁹⁸ Pablo entrenó una cantidad de hombres para reemplazarle a él. Entre ellos se encuentra Timoteo, Tito, Gaius, Trofimos, Tychichus, etc. Vea el libro de Gene Edwards *El Cristianismo Pasado por Alto* (Sargento: Seedsowers (Sembradores), 1997) por informes.

⁹⁹ *La Organización de las Tempranas Iglesias Cristianas*, p. 163. Durante los primeros tres siglos del cristianismo, no se requirió que los sacerdotes sean celibatados. En el Occidente, el Concilio Español de Elvira del año 306 d.C. era el primero que requirió que el clero fuera celibato. Esto fue reafirmado por el Papa Siricius en el año 386 d.C. Cualquier sacerdote que se casó o que continuaba vivir con su esposa fue obligado a colgar los hábitos. En el Oriente, los sacerdotes y diáconos podían casarse antes de la ordenación, pero no después. Se requirió que los obispos fueran celibatados. Gregorio Magno promovió fuertemente el celibato del clero, al cual muchos clérigos no estuvieron siguiendo. El celibato clerical simplemente ensanchó la brecha entre el clero y la gente común (laicos) (*El diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana*, Tercera Edición, p. 310; *La Historia de la Iglesia Cristiana*, Volumen I, pp. 441-446; *La Historia del Cristianismo*: Volumen I (González), p. 246; *La Edad de la Fe*, p. 45).

Esto no le debe coger por sorpresa que tantas personas en el día de Constantino experimentaron un repentino “llamamiento al ministerio.” Para ellos, ser un oficial de la iglesia ahora era más como una carrera que un llamamiento.

Una Dicotomía Falsa

Bajo de Constantino, el cristianismo fue reconocido y honrado por el Estado. Esto borró la línea entre la iglesia y el mundo. La fe cristiana ya no era una religión de la minoría. Mejor dicho, fue protegida por el Imperador. Como consecuencia, la membresía creció rápidamente. Se formó camiones de nuevos convertidos, los cuales apenas fueron convertidos. Ellos presentaron una gran variedad de ideas paganas a la iglesia. En las palabras de Will Durant, “Mientras el cristianismo convirtió al mundo, y el mundo convirtió al cristianismo, y desplegó el paganismo natural de la humanidad.”

Como ya hemos visto, las prácticas de las religiones misteriosas empezaron a ser utilizadas en la adoración de la iglesia. Y, la noción pagana de la dicotomía entre el sagrado y el profano fue incorporada en la fijación mental del cristiano. Se puede decir correctamente que la distinción de la clase del clero / laico resultó directamente de esta dicotomía. La vida cristiana ahora se dividió en dos partes: El secular y el espiritual, el sagrado y el profano.

Pero, por el cuarto siglo, esta idea falsa fue adoptada universalmente por los cristianos. Y, esto produjo la idea profundamente errónea de que hay profesiones sagradas (un llamamiento al ministerio) y profesiones ordinarias (un llamamiento vocacional mundano.) El historiador Philip Shaff describe correctamente estos factores como el creador de “la secularización de la iglesia” donde el “corriente puro del cristianismo” se había contaminado. Note que esta dicotomía errónea todavía vive en la mente de la mayoría de los creyentes hoy. Pero el concepto es pagano, y no es cristiano. Esto rompe la realidad Neo-Testamentaria que dice que la vida diaria es santificada por Dios.

Clemente de Roma (murió en el año 100 d. C.) era el primer autor cristiano que hizo una distinción en el estado entre los líderes cristianos y los demás. El era el primero que usaba la palabra “laico” para contrastar la gente común con los ministros. Clemente mantuvo que el orden del Antiguo Testamento respecto a los sacerdotes debe ser cumplido en la iglesia cristiana.

Tertuliano era el primer escritor que utilizó la palabra “clero” para referirse a una clase de cristianos separados. Ambos, Tertuliano y Clemente de Alejandría (150-215) popularizaron la palabra “clero” en sus obras.

Por el tercer siglo, la brecha del clero / laico se hizo más ancho, hasta tal punto que ya no hubo remedio. Los clérigos eran los líderes entrenados de la iglesia, los guardianes de la ortodoxia, los reinantes y maestros de la gente. Ellos poseían dones y gracias que no eran disponibles a los mortales menores.

El laicado era la segunda clase de gente, cristianos ignorantes. El gran teólogo Karl Barth dijo, El término ‘laico’ es uno de los peores en el vocabulario religioso y debe ser eliminado de la conversación cristiana.”

Los términos “clero” y “laico” no aparecen en el Nuevo Testamento.^ψ Tampoco contiene el concepto de que hay los que hacen el ministerio (clero) y los que son el objeto del ministerio (laicos). Entonces, lo que

^ψ El término “laico” se deriva del griego, el cual quiere decir *laos* que quiere decir “el pueblo de Dios (vea a 1Pedro 2: 9-10). El término “clero” se deriva de la palabra griega *kleros* que quiere decir un lote, una acción o una herencia. El Nuevo Testamento nunca usa la palabra *kleros* en cuanto a los líderes. Más bien, esta se refiere al pueblo de Dios en su totalidad; porque es el pueblo de Dios que es la herencia de Dios (vea Colosenses 1:12; Efesios 1:11; Gálatas 3:29; 1 Pedro 5:3). A este respecto, es irónico que Pedro en 1 Pedro 5:3 ¡exhorta a los ancianos de la congregación a no tratar despóticamente a los *kleros* (clero)! Otra vez, *kleros* y *laos* refieren a todo el rebaño de Dios.

tenemos en Tertuliano y los dos Clementes es una plena digresión de la fijación mental de los primeros cristianos donde todos los creyentes compartieron el mismo estado (nivel humano).

La distinción entre el clero y el laico, el que ocupaba el púlpito y el que se sentaba en el banco, pertenece al otro lado de la cruz. Con el pacto nuevo en Cristo, el clero y el laico son eliminados. Hay solamente el pueblo de Dios.

Junto con estos cambios en cuanto a las fijaciones de la mente llegó un nuevo vocabulario. Los cristianos empezaron a adoptar el vocabulario de las sectas paganas. El título pontifex (pontiff, un título pagano) llegó a ser un término común entre el clero cristiano durante el cuarto siglo. Así sucedió también con los términos “Maestro de Ceremonias,” y “Gran Maestro de Logía.” Todo esto reforzó el misterio del clero como los guardianes de los misterios de Dios.

Por el quinto siglo, la idea del sacerdocio de cada creyente había desaparecido completamente de horizonte cristiano. El acceso a Dios ahora fue controlado por la casta clérigo. Se empezó a exigir cumplimiento del celibato clerical. La gente común participaba poco frecuente de la comunión. El edificio ahora estuvo velado de incienso y humo. Las oraciones clericales fueron hechas en secreto. Y, la pequeña, pero profundamente significativo, cedazo que separaba el clero del laico fue establecido.

En unas pocas palabras, por el fin del cuarto siglo y entrando al quinto, el clero había llegado a ser una casta sacerdotal, un grupo espiritual élite de “hombres santos.” Esto nos lleva al tema espinosa de la ordenación.

La Falacia de la Ordenación.

Durante el cuarto siglo, la teología y el ministerio fueron las esferas de los sacerdotes. El trabajo y la guerra eran los campos de los laicos (gente común). ¿Qué era el rito de acceso al ámbito sagrado del sacerdote? La Ordenación.

Antes de examinar las raíces históricas de la ordenación, veamos cómo se reconocía al liderazgo de la iglesia primitiva. Los obreros apostólicos del primer siglo volvieron a visitar a una iglesia después de un período de tiempo. En algunas de las congregaciones, los trabajadores reconocían públicamente a los ancianos. En todos los casos, los ancianos ya estuvieron en su lugar antes de ser reconocidos públicamente.

Los ancianos naturalmente surgieron en una congregación a través del proceso del tiempo. Ellos no fueron nombrados a una posición externa.^ψ Mejor dicho, ellos fueron reconocidos debido a su antigüedad y contribución a la iglesia. Según el Nuevo Testamento, el reconocimiento de ciertos miembros dotados es algo instintivo y orgánico. Hay un principio interno dentro de cada creyente de reconocer los varios ministerios en la congregación.

Sorprendentemente, hay sólo tres pasajes en el Nuevo Testamento que no dicen que los ancianos fueron reconocidos públicamente. Los ancianos fueron reconocidos en las congregaciones de Galacia. Pablo le dijo a Timoteo que reconociera a los ancianos en Éfeso. Él también le dijo a Tito que los reconociera en las iglesias de Creta.

La palabra “ordenar” de estos pasajes no quieren decir “ocupar una posición.” Más bien, este lleva la idea de afirmar, reconocer, apoyar y un despliegue de lo que ya ha estado sucediendo. También, “ordenar”

^ψ Según el comentarista bíblica, Alfredo Plummer, las palabras griegas traducidas “ordenar” en el Nuevo Testamento no tienen significadas eclesiásticas. Ninguna implica el rito de la ordenación ni una ceremonia especial (“Las Epístolas Pastorales,” en *La Biblia del Expositor*, ed. W. Robertson Nicoll, Nueva York: Armstrong, 1903, Vol. 23, pp. 219-221). Vea también *¿Quién es tu Cobertura? Capítulos 1-3.*

connota la idea de “bendición.” El reconocimiento público de los ancianos y otros ministerios generalmente fue acompañado por la imposición de manos por los obreros apostólicos. (En el caso de obreros enviados a otros lugares, esto fue hecho por la congregación o los ancianos.

En el primer siglo, la imposición de manos meramente quiso decir un apoyo o afirmación de una función, no indicaba un nombramiento a una posición o la elevación a una categoría especial. Lamentablemente, mas adelante, al final del segundo siglo y el principio del tercero, esto llegó a significar una posición especial.

Durante el tercer siglo, “ordenación” tomó un significado completamente diferente. Era un rito cristiano formalizado. Por el cuarto siglo, la ceremonia de la ordenación fue embellecida por las vestimentas simbólicas y el rito solemne. La ordenación producía una casta eclesiástica que quitó el sacerdocio de los creyentes.

De dónde supone usted que los cristianos sacaron el modelo de la ordenación? Ellos diseñaron su ceremonia de ordenación a la costumbre romana de nombrar individuos a posiciones civiles. El proceso entero, hasta las mismas palabras, salieron directamente del mundo cívico romano.*

Por el cuarto siglo, los términos usados con el nombramiento a una posición romana y con la ordenación cristiana llegaron a ser sinónimos. Cuando Constantino declaró el cristianismo la religión preferida, la estructura del liderato ya estuvo fortalecido por la sanción política.

Las formas del sacerdocio del Antiguo Testamento fueron combinadas con la jerarquía griega. Tristemente, la iglesia se encontró segura en esta nueva forma, igual como hoy día.

Agustino (293-373 d.C.) bajó el estándar aun más por enseñar que la ordenación confiere una “estampa definitiva e invencible” sobre el sacerdote que le apodera a cumplir sus funciones sacerdotales. Para Agustino, la ordenación era una posesión permanente irrevocable.

Entonces, se llegó a entender la ordenación cristiana como algo que constituye la diferencia esencial entre el clero y el laico. Con eso, el clero fue apoderado a administrar los sacramentos. Se creía que el sacerdote, que dirigía el culto divino, debiera ser el cristiano más perfecto y santo entre todos.

Gregorio de Nacianceno (329-389 d.C.) y Crisóstomo (347-407 d.C.) levantaron la norma (estándar) tan alta en cuanto a los sacerdotes que, al faltar de cumplir la santidad de su servicio, se perjudicaría su posición o aun estar en estado crítico. Según Crisóstomo, el sacerdote es como un ángel. ¡El no consiste en la misma flaqueza de resto de los hombres!

¿Cómo iba el sacerdote vivir en tal estado de santidad pura? ¿Cómo iba el ser digno de servir en “el coro de los ángeles?” La respuesta era la ordenación. Por la ordenación, la corriente de las gracias divinas fluía al sacerdote, equipándole para ser un instrumento digno en las manos de Dios. Esta idea, también conocida como “don sacerdotal,” apareció primeramente con Gregorio de Nisa (330-395).

Gregorio mantuvo que la ordenación configura el sacerdote, “invisible pero, en realidad, un hombre diferente y mejor,” levantándole altamente sobre el laicado. “El mismo poder de la Palabra,” dice Gregorio, “hace que el sacerdote sea venerable y honorable, separado; mientras apenas ayer, él era uno de las masas,

* *La Organización de las Tempranas Iglesias Cristianas*, pp. 129-133. Esta misma tendencia fue adoptada por el Judaísmo en el primer siglo. Las escribas judías, quienes eran proficientes en la interpretación de la Tora y las tradiciones orales, ordenaron a hombres a las posiciones del Tribunal Sanedrín. Estos hombres se veían como mediadores de la voluntad de Dios para todo Israel. Los “ordenados” del Sanedrín llegaron a ser tan poderosos que, temprano en el segundo siglo, ¡los romanos mataron a cualquier que realizó la ordenación judía!

uno del pueblo, él está repentinamente convertido en un guía, un presidente, un maestro de justicia, un instructor de misterios ocultos. ..”^ψ

Escucha las palabras de un documento del cuarto siglo: “El obispo, él es el ministro de la Palabra, el guarda del conocimiento, el mediador entre Dios y usted en varias partes de su adoración divina; él es su soberano y gobernante; él está en segundo lugar después de Dios, su dios terrenal, que tiene el derecho de ser honrado por usted.”

A través de la ordenación, el sacerdote (o obispo) fue otorgado poderes divinos especiales para ofrecer el sacrificio de la misa. ¡La ordenación también le hizo una clase de hombre completamente separado y santo! Los sacerdotes llegaron a ser identificados como los “vicarios de Dios en la tierra.” Ellos llegaron a ser parte de un orden de hombres especiales. Era un orden apartado de los “laicos” de la iglesia.

Para mostrar esta diferencia, el estilo de vida del sacerdote y su vestir eran distintos a los del laico. Lamentablemente, este concepto de la ordenación nunca ha sido abolido en la fe cristiana. Está vivo y muy bien en el cristianismo moderno. De hecho, si usted está preguntándose por qué y cómo el pastor moderno llegó a ser tan elevado como “el hombre santo de Dios,” estas son sus raíces.

Eduardo Schweizer, en su obra clásica El Orden de la Iglesia del Nuevo Testamento, mantiene que Pablo no supo nada respecto a una ordenación que confiere poderes ministeriales o clericales a un cristiano. Los pastores (ancianos, supervisores) del primer siglo no recibieron nada que se parece a la ordenación moderna. Ellos no estuvieron levantados sobre el resto del rebaño. Ellos fueron los que sirvieron entre ellos.

Los ancianos del primer siglo meramente estuvieron reconocidos públicamente por obreros de afuera como los que se preocuparon por la congregación. Tal reconocimiento era simplemente la darse cuenta de una función. Este no confirió ningún poder especial. Tampoco era una posesión permanente como creía Agustino.

La práctica moderna de la ordenación crea una casta especial de cristiano. No importa si es el sacerdote del catolicismo o el pastor protestante, el resultado es igual: el ministerio más importante está encerrado con unos pocos creyentes “especiales”.

Tal idea es tan dañina como anti-bíblico. En ningún lugar del Nuevo Testamento, se limita la predicación, el bautizo o la distribución de la cena del Señor a los “ordenados”. El erudito eminente James D. G. Dunn lo dijo mejor cuando decía que la tradición del clero / laicado ¡ha hecho más para socavar la autoridad del Nuevo Testamento que la mayoría de las herejías!

Siendo que la uno podría desempeñar una posición en la iglesia a través del rito de la ordenación, el poder de ordenar llegó a ser el punto clave en cuanto a poseer autoridad religiosa. El contexto bíblico se perdió. Y, se utilizaba métodos de comprobar textos para justificar la jerarquía del clero / laicado. El creyente común, generalmente inculto y ignorante, estuvo a merced del clero profesional.^ψ

La Reformación.

^ψ *Ministerio de Perspectivas Históricas*, p. 75. Se creía que la ordenación confiere un carácter *indelibilis* sobre el recipiente. Eso quiere decir que algo sagrado le había entrado (*Ordenación: Una Vista Bíblica y Histórica*, p. 42; *La Historia de la Iglesia Cristiana: Volumen 3*, p. 489).

^ψ *Ordenación: Una Vista Bíblica y Histórica*, p. 51; *La Organización de las Tempranas Iglesias Cristianas*, pp. 126-131. La ordenación llegó a ser un instrumento de consolidar el poder clerigo. A través de esta, el clero pudo dominar al pueblo de Dios tanto como las autoridades seculares. El resultado neto es que la ordenación moderna levanta barreras artificiales entre cristianos y dificulta la ministración mutua.

Los reformadores del decimosexto siglo pusieron fuertemente en tela de juicio el sacerdocio católico. Ellos atacaron la idea de que el sacerdote poseía poderes especiales para convertir el vino en sangre. Ellos rechazaron la sucesión apostólica. Ellos animaron al clero a casarse. Ellos revisaron la liturgia para que la congregación tuviera más participación. También ellos eliminaron la posición del obispo y redujeron el sacerdote a un presbítero.

Desgraciadamente, los reformadores llevaron la distinción del clero / laico católico directamente al movimiento protestante. También ellos guardaron la idea católica de la ordenación. Aunque ellos eliminaron la posición del obispo, ellos resucitaron el reino del obispo único, vistiéndolo de una vestimenta nueva.

El punto de reunión de la reformation era la restauración del sacerdocio de todos los creyentes. Sin embargo, esta restauración era en parte no más. Lutero (1483-1546), Calvinio (1509-1564) y Zwingli (1484-1531) afirmaron el sacerdocio de los creyentes con respecto a la relación individual de uno con Dios. Ellos enseñaron, correctamente, que cada cristiano tiene acceso directo a Dios sin la necesidad de un mediador humano. Este fue una restauración maravillosa. Pero, era unilateral o desigual.

Lo que los reformadores faltaron de hacer era recuperar la dimensión corporativa del sacerdocio creyente. Ellos restauraron la doctrina del sacerdocio soteriológicamente, respecto a la salvación. Pero, ellos faltaron a restaurarla eclesiásticamente, respecto a la iglesia.

En otras palabras, los reformadores solamente recuperaron el sacerdocio del creyente (singular). Ellos nos recordaron que todo cristiano tiene acceso a Dios, individual e inmediatamente. A pesar de ser bonito eso, ellos no recuperaron el sacerdocio de todos los creyentes (colectivamente, plural). Esto es la preciosa verdad de que cada cristiano es una parte de un grupo que comparte la Palabra de Dios, el uno al otro. (Fueron los anabaptistas que recuperaron esta práctica. Lamentablemente, esta recuperación era una de las razones por la cual las espadas protestantes y católicas fueron rojas de sangre de los anabaptistas.)

Mientras los reformadores se opusieron al Papa y su jerarquía religiosa, ellos todavía sufrieron de la estrechez de miras respecto al ministerio que ellos heredaron. Ellos creyeron que “el ministerio” era una institución encerrada entre unos pocos que fueron “llamados” y “ordenados.” Así pues, los reformadores todavía afirmaron la división del clero / laico. Solamente, en cuanto a su retórica, los reformadores enseñaron que todos los creyentes fueron sacerdotes y ministros. En cuanto a la práctica, ellos lo negaron. Pues, cuando todo el humo de la reformation disipó, nos quedamos con la misma cosa que los católicos nos dieron, ¡un sacerdocio selectivo!

Lutero mantuvo la idea de que los que predicar requerían un entrenamiento especial. Como los católicos, los reformadores creían que solamente el “ministro ordenado” podría predicar, bautizar y administrar la cena del Señor. Como resultado, la ordenación le dio la ministro una aureola del favor divino indiscutible.

Trágicamente, Lutero y los otros reformadores denunciaron violentamente a los anabaptistas por la práctica sacerdotal de cada creyente en la iglesia.^ψ Los anabaptistas creyeron que cada cristiano tiene el derecho de pararse y hablar en una reunión. No era la esfera del clero. Lutero estuvo tan opuesto a esta práctica que él dijo que esta práctica se originó en el infierno, y ¡qué los que la practicaban deben ser matados!^φ (¡Fíjese en su herencia protestante amado cristiano!)

^ψ Los anabaptistas creyeron y practicaban la orden en 1 Corintios 14:26, 30-31 de que cada creyente tiene el derecho a funcionar en cualquier momento en una reunión de la congregación. Durante el tiempo de Lutero, esta práctica fue conocida como *Sitzrecht*, “el derecho del que está sentado” (*El Secreto de la Fuerza*, pp. 58-59).

^φ ...Dentro de 20 años, más de 116 leyes fueron promulgadas en los territorios Alemanes a través de Europa, declarando esta “herejía anabaptista” una ofensa capital (*El Secreto de la Fuerza*, p. 59, 198). Además, Lutero sintió que, si toda la iglesia administró públicamente la Cena del Señor, eso sería una “confusión deplorable.” Para Lutero, una persona necesita empeñar esta tarea, el Pastor (Pablo Althaus, *La Teología de Martín Lutero*, Filadelfia: Prensa Fortress, 1966, p. 323.)

En breve, los reformadores retuvieron la idea de que la ordenación era la clave para tener poder en la iglesia. Fue la responsabilidad del ministro ordenado a comunicar la revelación de Dios con el pueblo. Y, él fue remunerado por esta función.

Como el sacerdote católico, la iglesia veía al ministro reformado como “el hombre de Dios,” el mediador remunerado entre Dios y su pueblo. El no era un mediador para perdonar los pecados, sino un mediador para comunicar la voluntad divina. Así pues, en el protestantismo, el antiguo problema se convirtió de forma. La jerga cambió, pero el veneno se quedó.^ψ

De Sacerdote a Pastor.

A Juan Calvino no le gustó la palabra “sacerdote” respecto a los ministros. El prefirió el término “Pastor.” Según la mente de Calvino, “Pastor” era la palabra más elevada que se podría suplir en cuanto al ministerio. A él le gustó porque la Biblia refirió a Jesucristo, “el gran Pastor de las ovejas” (Hebreos 13:20). Irónicamente, Calvino creyó que él estuvo restaurando el obispo del Nuevo Testamento (episkopos) en la persona del Pastor.

Lutero también no le gustó la palabra “sacerdote” para definir los nuevos ministros protestantes. El escribió, No podemos ni debemos dar el nombre sacerdote a los que están encargados de la Palabra y el Sacramento entre la gente. La razón por la cual ellos han sido llamados sacerdotes es por la costumbre del pueblo pagano o como un vestigio de la nación judía. El resultado causa daño a la iglesia.” Entonces él también adoptó los términos “predicador,” “ministro,” y “Pastor” para referir a esta nueva posición.

Zwingli y Martín Bucero (1491-1551) también prefirieron la palabra “Pastor.” Ellos escribieron varios tratados sobre esto. Como resultado, el término empezó a penetrar a las iglesias de la Reforma. Sin embargo, debido a su obsesión de la prédica, el término favorito de los reformadores en cuanto al ministro era “predicador.” Y, esto fue el término empleado por la gente común.

No era hasta el decimoctavo siglo que el término “Pastor” llegó a ser de uso corriente, eclipsando “predicador” y “ministro.” Esta influencia vino de los Luteranos Piosos. Desde aquel entonces, el término ha llegado a ser muy difundido en el cristianismo principal.³

Aun así, los reformadores elevaron al Pastor a ser la cabeza funcional de la iglesia. Según Calvino, “La Posición Pastoral es necesario para conservar la iglesia en la tierra de una manera mayor que la necesidad del sol, de los alimentos y las bebidas para nutrir y sostener esta vida presente.

Los reformadores creyeron que el Pastor poseía el poder y autoridad divina. El no habló de su propia cuenta, sino en el nombre de Dios. Calvino reforzó la primacía del Pastor aun más por considerar los hechos de desprecio o burla en cuanto al ministro como ofensas públicas serias.

^ψ Igual como se veía al clero católico romano como el portero de la salvación, se veía al clero protestante como el administrador de la revelación divina. Según la “Confesión Augsburgo del año 1530, la posición más alta de la iglesia era la del predicador. En el Judaísmo Antiguo, el rabino interpretaba la Tora por el pueblo. En la iglesia protestante, se considera el ministro como el guardián de los misterios de Dios (*Ordenación: Una Vista Bíblica y Histórica*, p. 168).

³ *El Ministerio desde unas Perspectivas Históricas*. La palabra “Sacerdote” pertenece a la tradición católica / anglicana, la palabra “Ministro” pertenece a la tradición reformada, y la palabra “Pastor” pertenece a la tradición Luterana y evangélica (p. viii). Los reformadores hablaron de su ministro como “Pastor,” pero, por lo general ellos le llamaron “predicador.” La palabra “Pastor” se desarrolló más tarde para llegar a ser el término predominante del cristianismo respecto a esta posición. Esto se debe a los principales de estos grupos que buscaron a distanciarse del vocabulario de las iglesias litúrgicas. El término “ministro” fue introducido gradualmente al mundo inglés por los no conformistas y disidentes. Ellos deseaban a distinguir el “ministerio” protestante” del clero anglicano (*Las Perspectivas Históricas del Ministerio*, p. 116).

Esto no debe sorprenderle a uno cuando se de cuenta de lo que Calvino tomó como modelo en cuanto a su ministerio. El no tomó el modelo de la iglesia apostólica. Más bien, ¡él tomó como modelo el obispo único del segundo siglo! Esto también se aplica a los demás reformadores.⁴⁹

La ironía aquí es que Juan Calvino lamentaba el hecho de que la iglesia católica romana edificó sus prácticas sobre “invenciones humanas” en vez de la Biblia. ¡Pero Calvino hizo lo mismo! A este respecto, los protestantes son tan culpables que los católicos. Ambas denominaciones se basan en las prácticas de tradiciones humanas.

Calvino enseñó que la predicación de la Palabra de Dios y la administración correcta de los sacramentos son las indicaciones de una iglesia verdadera. En su mente, la prédica, el bautismo y la Eucaristía tenían que ser cumplidos por el Pastor y no por la congregación. Para todos los reformadores, la función primaria de un ministro es la predicación.⁵⁰

Como Calvino, Lutero también hizo que el Pastor fuera una posición separada y exaltada. Mientras él mantuvo que las llaves del reino pertenecían a todos los creyentes, Lutero confinó su uso a los que ocuparon un puesto en la iglesia. “Todos somos sacerdotes,” dijo Lutero, “en que somos cristianos, pero los que llamamos sacerdotes son ministros escogidos de entre de nosotros para actuar en nuestro lugar, y su ministerio es nuestro ministerio.”

Lamentablemente, Lutero creyó que todos constan del sacerdocio, pero no todos pueden ejercer el sacerdocio. Plenamente, esto se llama el sacerdotalismo. Lutero salió del campamento católico por el hecho de que él rechazó un sacerdocio sacrificatorio. Pero, en su lugar, él creyó que el ministerio de la Palabra de Dios pertenecía a un orden especial.

Las siguientes declaraciones hechas por Lutero en su exaltación del Pastor: “Dios habla a través del predicador. Un predicador cristiano es un ministro de Dios quien es apartado, sí, aun un ángel de Dios, un obispo enviado por dios, un salvador de muchas personas, un rey y príncipe en el reino de Cristo. No hay nada más preciosa o más noble en la tierra y en esta vida que un predicador verdadero y fiel.

Dijo Lutero, “No debemos permitir a nuestro pastor hablar las palabras de Cristo por sí mismo como si él estuviera hablándolas a sí mismo; más bien, él es la boca de todos nosotros y hablamos las palabras con él en nuestros corazones. Es una cosa maravillosa que la boca de cada pastor es la boca de Cristo, por lo tanto, uno debe escuchar al pastor, no como hombre, sino como Dios.” Uno puede escuchar el eco de Ignacio resonando a través de las palabras de Lutero.

Estas ideas corrompieron a la vista de Lutero en cuanto a la iglesia. El pensaba que no era más que una estación de prédica.”La congregación cristiana,” dijo Lutero, “nunca debe reunirse a menos que la Palabra de Dios será predicada y oración ofrecida, no importa cuan corto será el tiempo de tal reunión. Lutero creyó que la iglesia es simplemente una reunión de personas que escuchan una predicación. Por esta razón, él describió el edificio de la iglesia como un Mundhaus, la cual quiere decir “¡una boca o casa de habla!” También, él hizo esta declaración: Las orejas son los únicos órganos de un cristiano.”

¡Querido Cristiano Protestante, mira a sus raíces!

⁴⁹ Jaime H. Nichols escribe, “Los reformadores también, generalmente, aceptaron el sistema del segundo siglo de un ministerio institucionalizado de pastores o obispos para guiar al laicado en la adoración. Ellos no intentaron a volver al tiempo de los apóstoles.” (*La Adoración Corporativa de la Tradición Reformada*, p. 21).

⁵⁰ *El Ministerio desde las Perspectivas Históricas*, p. 131. (*La Historia Cristiana*, Volumen XII, No. 3, Edición 39, p. 27).

La Cura de Almas.

Ambos, Calvino y Lutero, compartieron el pensamiento de que las dos funciones claves del Pastor eran la proclamación de la Palabra (predica) y la celebración de la Eucaristía (comunión). Pero Calvino agregó un tercer elemento. Él enfatizó que el Pastor tuvo una obligación de proveer cuidado y sanidad a la congregación. Esto se conoce como “la cura de almas.”

La “cura de almas” se asomó en el cuarto y quinto siglos.^ψ La encontramos en la enseñanza de Gregorio de Nacianceno. Gregorio llamó al obispo un “Pastor”, un médico de las almas que diagnostica las enfermedades del paciente y receta medicina o el cuchillo.

Los tempranos seguidores de Lutero también practicaron el cuidado de almas. Pero en Génova, la ciudad de Calvino, esa práctica logró ser un arte. Se requirió que cada pastor y un anciano visitaran a los hogares de los feligreses. También, hubo visitas regulares a los enfermos y a los reos en la cárcel.

Para Calvino y Bucero, el Pastor no era solamente un predicador y un dispensador de los sacramentos. Él era la “cura de almas” o el “coadjutor.” A él le tocó llevar sanidad, curación y compasión al pueblo dolido de Dios.

Esta idea está viva en el mundo protestante de hoy. Se la ve fácilmente en los conceptos modernos del “cuidado pastoral,” “consejería pastoral,” y “sico-parloteo cristiano.” En la iglesia moderna, la responsabilidad de tal cuidado cae sobre los hombros de un hombre, el Pastor. (En el primer siglo, eso cayó sobre los hombros de la congregación entera y un grupo de hombres maduros llamados “ancianos.”)

La Primacía del Pastor.

De manera breve, la reforma protestante sirvió un golpe al sacerdotismo católico romano. Pero, no fue un golpe mortal. Los reformadores todavía retuvieron la regla del obispo único. Este simplemente pasó por un cambio semántico. Ahora, el pastor jugó el papel del obispo. Él llegó a ser conocido como la cabeza de la iglesia local, el anciano principal.^ψ Como escribió un escritor, En el Protestantismo, los predicadores tienden a ser portavoces y representantes de la iglesia, y la iglesia, muchas veces, es la iglesia del Pastor. Esto es el gran peligro y la amenaza para la religión cristiana, no inconexo al clericalismo.

Las reformas hechas por los reformadores no fueron suficientes radicales para cambiar las cosas que habían comenzado con Ignacio y Cipriano. La Reforma aceptó la estructura jerárquica católica irreflexivamente. También, esta mantuvo la distinción anti-bíblica entre el ordenado y el no ordenado.

En su retórica, los reformadores criticaron la división del clero /laicado. Pero, en su práctica, ellos la retuvieron completamente. Como dijo Kevin Giles, “Las diferencias entre el clero católico y el protestante fueron borradas en la práctica y en la teología. En ambas iglesias, el clero estuvo muy distanciado; en ambas, su estado especial se basaba en las iniciativas divinas (mediadas de diferentes maneras); y en ambas, ciertas responsabilidades fueron reservadas para ellos.”

^ψ Gregorio de Nacianceno, Crisóstomo, Agustino y Gregorio el Magno escribieron bastante sobre el tema de la “cura de las almas” (*Una Historia de la Cura de las Almas*, p. 100). En el año 591, Gregorio escribió un tratado para Pastores titulado *El Libro de la Regla Pastoral*. Todavía se está empleado esta obra en los seminarios hoy. Y, el uso de libro se debe mucho a Gregorio de Nacianceno (p. 109). Gregorio el Magno era más Pastor de la Iglesia Occidental que cualquier otro Papa.

^ψ Muchas iglesias reformadas distinguen entre “ancianos que enseñan” y “ancianos que administran.” Los ancianos que enseñan ocupan la posición tradicional de obispo o ministro, mientras los que administran las funciones y la disciplina. Esta forma de gobierno eclesiástico fue llevada a Nueva Inglaterra desde Europa (David Hall, *El Pastor Fiel*, Chapel Hill: Prensa de la Universidad de Carolina del Norte, 1972, p. 95)....

La tradición de muchos años, post-bíblica del reino del obispo único (ahora personificado en el Pastor) prevalece en la iglesia Protestante hoy. Por el hecho de que la falla del clero / laicado está grabada en piedra, existen tremendas presiones psicológicas que producen un sentimiento en la congregación que el ministerio es la responsabilidad del Pastor. “Es su trabajo. El es el experto,” es el pensamiento.

La palabra del Nuevo Testamento que significa ministro es diakonos. Esta quiere decir “siervo.” Pero, esta palabra ha sido prostituida porque los hombres han profesionalizado el ministerio. Hemos tomado la palabra “ministro” y la hemos equiparado con el Pastor sin ninguna justificación bíblica. De la misma manera, hemos equiparado la prédica y el ministerio con el sermón del púlpito. Otra vez, sin justificación bíblica.

Siguiendo la tendencia de Calvino y Lutero, los escritores puritanos Juan Owen (1616-1683) y Tomás Goodwin (1600-1680) elevaron el pastor a una posición fija en la casa del Señor. Owen y Goodwin dirigieron a los puritanos a enfocar toda autoridad en el rol o función del pastor. En sus mentes, el Pastor fue dado “el poder de las llaves.” Solamente él es ordenado para predicar, administrar a los sacramentos, leer las escrituras públicamente, y ser entrenado en los idiomas originales de la Biblia, tanto como la logia y la filosofía.

Los reformadores y puritanos tenían la idea de que los ministros de Dios necesitan ser profesionales competentes. Por lo tanto, los Pastores tenían que tener un entrenamiento académico extensivo para cumplir su función.

Todas estas características explican cómo y por qué se trata el Pastor como un élite, un cristiano especial, alguien que merece ser reverenciado (por lo tanto el título Reverendo). El Pastor y su púlpito son la parte central de la adoración protestante.

Como el Pastor Destruye la Vida del Cuerpo.

Ahora, siendo que nosotros hemos desenterrado las raíces del Pastor moderno, pongamos nuestra atención en los efectos prácticos que el Pastor tiene sobre el pueblo de Dios.

La distinción anti-bíblica del clero / laicado ha hecho daño inaudito al cuerpo de Cristo. Ha hecho una ruptura en la comunidad de creyentes por clasificarlos en cristianos de primera y de segunda clases. La dicotomía del clero / laico perpetúa una falsedad horrible. A saber, que algunos cristianos son más privilegiados que otros en cuanto a servir al Señor.

Nuestra ignorancia de la historia de la iglesia nos ha permitido a ser defraudados. El ministerio del hombre único es completamente ajeno al Nuevo Testamento, sin embargo lo aceptamos mientras eso sofoca a nuestro funcionamiento. Somos piedras vivientes, no muertas. Sin embargo, la posición del pastor nos ha transformado en piedras que no respiran.

Déjeme hablar muy personalmente. ¡La posición del pastor ha robado su derecho de funcionar como miembro del cuerpo de Cristo! Esta ha cerrado su boca y le ha esposado al banco. Ha distorsionado la realidad del cuerpo, haciendo del Pastor una gran boca de usted una oreja enana.^ψ ¡Le ha dejado un espectador mudo que es capaz de hacer apuntes del sermón y pasar el plato de la ofrenda!

Pero eso no es todo. La posición moderna del Pastor ha botado la enseñanza principal de la carta a los Hebreos, la finalidad del sacerdocio. Ha hecho ineficaz la enseñanza de 1 Corintios 12-14, que cada

^ψ Para poner esta tragedia en la forma de una pregunta bíblica, “Y, si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?” (1 Corintios 12:19).

miembro tiene el derecho y el privilegio de ministrar en una reunión eclesiástica. Ha anulado el mensaje de 1 Pedro 2 de que cada hermano y hermana es un sacerdote funcional.

Al ser un sacerdote funcional no quiere decir que usted puede hacer unas formas escatimadas del ministerio como cantar canciones en su banco, levantarse las manos durante la adoración, dar vuelta a las transparencias, o enseñar a una clase de la escuela dominical. Esto no es la ideo Neo-Testamentaria en cuanto al ministerio. Estas son nada más que unas ayudas para el ministerio del Pastor. Como dijo un estudiante, “Mucha de la adoración protestante, hasta la fecha, también ha sido infectada por una tendencia abrumadora a considerar la adoración como una obra del Pastor (y, tal vez el coro), y con la mayoría de la congregación haciendo muy poco excepto cantar unos himnos y escuchar de una manera atenta y piadosa.”

Tratamos del Pastor como si él fuera un experto profesional. Esperamos que los doctores y abogados nos sirvan, no para entrenarnos a servir a otros. Y, ¿Por qué? Porque ellos son los expertos. Ellos son profesionales entrenados. Desgraciadamente, vemos al Pastor de la misma manera. Todo esto hace daño al hecho de que cada creyente es un sacerdote. No solamente ante Dios, sino unos y otros.

Pero, hay algo más. El pastorado moderno compete con la dirección funcional de Cristo en su Iglesia. La posición del pastor mantiene un lugar único de posición central y dirección entre el pueblo de Dios. Es un lugar solamente reservado para una persona, el Señor Jesús. Jesucristo es la única cabeza y la palabra final de la Iglesia.^ψ Por su posición, el Pastor desplaza y suplanta la dirección de Cristo por instalarse a sí mismo como la cabeza humana de la congregación.

Por esta razón, no hay nada que impide tanto el cumplimiento del propósito eterno de Dios, como la función del pastor moderno. ¿Por qué? Porque ese propósito se centra en hacer la dirección de Cristo manifiesta visiblemente en la iglesia a través del funcionamiento del cuerpo de cada miembro, libre y abiertamente. Tan largo que la posición del pastor está presente, usted nunca va a ver tal cosa.

Como el Pastor se Destruye.

El Pastor moderno no solamente hace daño al pueblo de Dios, él se daña a sí mismo. La posición del pastor posee una manera de estropear a todos que llegan dentro de sus límites. Las frecuencias de la depresión, la vaciedad, el estrés, y la descomposición emocional son terriblemente altas entre los pastores. Al tiempo de esta imprenta, hay más de 500.000 pastores sirviendo a iglesias en Los Estados Unidos. De este gran número, considere la estadística siguiente que revelan el peligro mortal de la posición del pastor:

- • 94 % se sienten presionados a tener una familia ideal.
- • 90 % trabajan más de 46 horas la semana.
- • 81 % reportan una insuficiencia de tiempo con su cónyuge.
- • 80 % creen que el ministerio pastoral afecta a la familia negativamente.
- • 70 % no tienen lo que se considera un amigo íntimo.

^ψ A este respecto, (y contrariamente a la opinión corriente), el Pastor *no es* “el cerebelo, el centro de la comunicación de mensajes, coordinación de funciones y conducción de respuestas entre la Cabeza y el Cuerpo.” El no está llamado a dar “comunicación autoritativa de la verdad desde el Cabeza al Cuerpo.” Y, él no es el comunicador de las necesidades de la Cabeza al Cuerpo.” El pastor se describe con estas términos hinchadas en el artículo de David L. McKenna “*El Nudo Gordiano del Ministerio, Liderato*, Invierno, 1980, pp. 50-51.

- • 70 % tienen una autoestima más baja ahora que cuando entraron al ministerio.
- • 50 % se siente incapaz para cumplir las necesidades de la posición.
- • 80 % están desanimados o tratando de una depresión.
- • 40 % reportan sufrimiento de ser apagados, horarios frenéticos, expectativas irrealistas.
- • 33 % consideran el ministerio pastoral un peligro para la familia.
- • 33 % han considerado renunciar su posición durante el último año.
- • 40 % de las renunciaciones pastorales se debe a la vaciedad (el fuego se apagó).

Se espera que la mayoría de los pastores jueguen 16 tareas a la vez. Y, la mayoría se pulverizan bajo la presión. Por esta razón, 1.600 ministros entre todas las denominaciones de los Estados Unidos están despedidos o renuncian a la fuerza cada mes. Durante de los últimos 20 años, el promedio de un pastorado ha menguado de 7 años a un poquito más de 2 años.

Lamentablemente, pocos pastores han conectado los puntos para descubrir que es la posición de pastor que causa esta turbulencia subyacente.[Ⓢ] Sencillamente, Jesucristo nunca quiso que alguna persona desempeñe la variedad de cosas que se requiere del Pastor. El nunca quiso que alguien lleve una carga tan grande.

Las exigencias (solicitudes, peticiones, reclamaciones) del pastor son abrumadoras. Tanto que se agota cualquier ser mortal. Imagínese por un momento que si usted estuviera trabajando por una compañía que le pagaría a base de animarle a la gente que trabaja consigo. ¿Qué haría si su pago dependiera de cuán entretenido es usted, cuán amistoso es usted, cuán popular son su esposa e hijos, cuán bien vestido es usted, y cuán perfecto su comportamiento?

¿Puede usted imaginarse el estrés rematado que esto le causaría? ¿Puede ver cómo tal presión le llevaría a jugar un rol presuntuoso, todo para poder mantener su poder, prestigio y seguridad en el trabajo? (Por esta razón, la mayoría de los pastores son insensibles en cuanto a recibir cualquier tipo de ayuda.)

La profesión del pastor dicta los estándares de conducta como cualquier otra profesión, sea un maestro, doctor, o abogado. La profesión dicta como el Pastor debe vestirse, hablar y actuar. Esta es una de las razones principales por qué tantos pastores viven vidas muy artificiales.

A este respecto, el rol pastoral fomenta deshonestidad. Feligreses esperan que su Pastor siempre esté alegre, disponible de un momento a otro, nunca resentido, nunca amargado, tener una familia perfectamente disciplinada, y ser completamente espiritual en todo momento. Los pastores juegan este papel como actores y un drama griego. Esto explica la voz extraña cuando la mayoría de los pastores oren. Esto explica la manera piadosa de unir las manos. La manera única que emplean el nombre "El Señor." Y, la manera especial de vestirse.[Ⓣ]

Todas estas cosas son principalmente rayos de humo y de la luna, completamente vacío de una realidad espiritual. La mayoría de los pastores no pueden quedarse en su posición sin ser corrompido de algún nivel. El poder político es un gran problema que aísla a muchos de ellos y envenena sus relaciones con otros.

[Ⓢ] El Mercadeo para *El Anual del Pastor de Zondervan 2002*, un famoso distribuidor de libros utilizó esta promoción irónica: "El hombre trabaja de sol a sol, pero el trabajo del Pastor nunca termina. Eso se debe al hecho de ponerse tantos sombreros (muchas funciones): predicador, maestro, consejero, administrador, líder de la adoración, y ¡muchas veces, el reparador de los muebles también! Para los pastores que les gusta ayuda con todas estas funciones, nosotros, aquí en Christianbook.com tenemos el recurso para usted." Por la misma razón, una página web diseñada para animar el clero lastimado y vacío se encuentra bajo del sitio www.woundedshepherds.com. Estos recursos son como aplicar una curita sobre el cáncer. Se trata de la síntoma y ignora el problema raíz: La Oficina Pastoral.

[Ⓣ] Me doy cuenta que no todos los pastores caen en esta trampa. Pero los pocos que pueden resistir esta presión increíble son exóticamente raros. Ellos son unas excepciones dramáticas en cuanto a una norma ya muy trágica.

En un artículo perspicaz para pastores titulado Prevenir el Clero Quemado, el autor sugiere algo asombroso. Su consejo a los pastores nos da una mirada en el poder político que acompaña el pastorado. El implora a los pastores a Fraternizar con el clero de otras denominaciones. Estas personas no le pueden lastimar eclesiásticamente, porque ellos no pertenecen a su círculo oficial. No hay hilos políticos que ellos pueden jalar para deshacerle a usted.”

La soledad profesional es otro virus que corre fuerte entre los pastores. La plaga del llanero solitario lleva a algunos pastores a entrar a otras carreras. Aun, otros encuentra un destino más cruel.³

Todos estas patologías encuentran su raíz en la historia del pastor. Es muy “solo en la cumbre” ¡porque Dios nunca quiso que alguien esté en la cumbre excepto su Hijo! En efecto, el pastor moderno trata de llevar en hombros las 58 exhortaciones “uno al otro” del Nuevo Testamento por sí mismo.^ψ No tiene nada de extraño que la mayoría de estos salgan aplastados por el peso.

Conclusión

El pastor moderno es el mayor elemento no interrogado del cristianismo moderno. ¡Aun así el no tiene un hilo de escritura en que basar su existencia ni una hoja de higuera para cubrirlo!

Más bien, el pastor moderno nació de la regla del obispo único engendrado por Ignacio y Cipriano. El obispo evolucionó en el presbítero local. En la Edad Media, el presbítero se convirtió en el sacerdote católico. Durante la Reforma, él fue transformado en el “predicador,” “el ministro,” y finalmente, en “el pastor,” el hombre sobre el cual se cuelga todo el Protestantismo. Para resumirlo en una oración: ¡El Pastor Protestante es nada más que un sacerdote católico poco reformado!

El sacerdote católico tuvo siete oficios durante el tiempo de la Reforma: predicar, los sacramentos, oraciones por el rebaño, una vida santa, disciplina, ritos de la iglesia, apoyar a los pobres, y visitar a los enfermos. El pastor Protestante tomaba sobre sí mismo todas estas responsabilidades, y adicionalmente, a veces bendecía a eventos cívicos.

El famoso poeta John Milton lo dijo bien cuando él decía: “¡El nuevo presbítero no es nada más que un sacerdote viejo escrito en grande!” Esto quería decir: El pastor moderno es nada más que un viejo sacerdote escrito con letras más grandes.

Saqué un bachillerato en la Universidad en la Biblia.

Fui al seminario y estudié lo único disponible ahí:

El ministerio profesional.

Cuando me gradué, me di cuenta que yo

podía hablar el Latín, Griego y Hebreo, y

³ Larry Yeagley, “El Pastor Solitario,” Ministerio, Setiembre 2001, p. 28; Michael L. Hill y Sharon P. Hill, *La Sanidad de un Guerrero: Un Protocolo para la Prevención y Restauración de Ministros Involucrados en Comportamiento Destructivo* (Cyberbook, 2000).

^ψ Para una lista de las exhortaciones “uno al otro” vea *¿Quién es su Cobertura?, Capítulo 1.*

la única calificación que yo tenía era para ser el Papa.

Pero, otro tuvo la posición.

__Pastor anónimo

Trajes Dominicales A. M. : Ocultando el Problema

“Ten cuidado de los que andan de toga larga.”

—Jesucristo

Cada domingo por la mañana, más de 300.000.000 protestantes se visten de su mejor ropa para asistir el culto de la iglesia. Pero, pareciera que nadie pregunta por qué. Miles de pastores se visten de prendas especiales que les distingue o separa de los demás feligreses. Y, nadie se preocupa.

En este capítulo, exploraremos el origen de “vestirse de gala” para asistir a la iglesia. También remontaremos las raíces de las vestimentas especiales del clero.

Vistiéndose para ir a la Iglesia.

La costumbre de “vestirse de gala” para ir al culto es un fenómeno relativamente nuevo. Esto empezó hacia el final del decimotercero siglo con la Revolución Industrial, y llegó a ser muy difundido en medio de decimonoveno siglo. Antes, “vistiéndose” por eventos sociales era algo solamente entre los ricos. La razón era sencilla. ¡Sólo los aristócratas ricos de la sociedad podían comprar ropa bonita! La gente común solamente tuvo dos juegos de ropa: ropa para trabajar en el campo y ropa menos andrajosa para ir al pueblo.

“Vestirse bien” para cualquier ocasión era solamente una opción de la nobleza rica. En Europa medieval, hasta el decimotercero siglo, el vestir era una marca definitiva de la clase social de uno. En algunos lugares como Inglaterra, la gente pobre fue prohibida de vestirse de ropa de los ricos.

Esto cambió con la invención de las grandes fábricas de textiles y el desarrollo de la sociedad urbana. La ropa fina ya era más cómoda comprar para la gente común. La clase media surgió y la gente pudo emular la aristócrata envidiada. Por la primera vez, la clase media pudo distinguirse de los campesinos. Para demostrar su nuevo estado (nivel social) esta clase, ahora, pudo vestirse por los eventos sociales igual como los ricos de la clase alta.^ψ

Algunos grupos cristianos durante los últimos años del decimotercero siglo y el principio del decimotercero siglo resistieron esta tendencia cultural. Juan Wesley escribió en contra a vestirse de ropa cara o llamativa. Los primeros Metodistas resistieron la idea de “vestirse de fino” para ir a los cultos tanto que ellos se alejaron de los que se vistieron de

^ψ Henry Warner Bowden y P. C. Kemeny, ed., *La Historia de la Iglesia Americana: Un Lector* (Nashville, La Prensa Abingdon, 1971), pp. 87-89. El vestir y la jerarquía fueron muy conectadas en la América Colonial. Un folleto publicado anónimamente en Filadelfia en 1722 titulado, *El Poder Milagroso de la Ropa, y la Dignidad de los Taylor: Siendo una Redacción sobre las Palabras, La Ropa determina al Hombre*: sugería lo siguiente: Nivel social, posición y poder desplegado, expresado y sostenido a través de la ropa. La conexión entre el vestir y la jerarquía en la sociedad colonial envolvió la ropa con el poder simbólico. Esta resolución mental resume a la iglesia cristiana eventualmente.

ropa cara en sus reuniones. Los bautistas también condenaron la ropa fina, enseñando que eso separaba el rico de los pobres.

Sin embargo, a pesar de los reclamos, el cristianismo corriente empezó a vestirse de ropa fina cuando se podía. La clase media creció y prosperó, creando hogares más grandes, edificios (iglesias) más grandes y ropa más fina. Mientras la enculturación victoriana de la clase media crecía, las iglesias (edificios) empezaron a atraer gente más influyente de la sociedad.^ψ Esto causó que las iglesias más comunes (Metodistas, Bautistas, etc.) trabajaban más duro para mantener sus edificios al día.

Todo esto llegó a un punto decisivo cuando en el año 1843, Horacio Bushnell, un pastor influyente Congregacional del estado Connecticut, publicó una redacción llamada *Gusto y Moda*. En esta, Bushnell mantenía que la sofisticación y refinamiento eran atributos de Dios y que los cristianos deben emularlos. ¡Así pues nació la idea de “vestirse de gala” para asistir a la iglesia y honrar a Dios! Ahora los feligreses adoraban en edificios bellos, luciendo su ropa formal para honrar a Dios.

William Henry Foote, un Presbiteriano de Carolina del Norte, pisándole los talones a Bushnell, en 1846, escribió que *“una gente que asiste a la iglesia es una gente que le gusta vestirse de gala.”* Esta declaración simplemente expresaba el ritual de la vestimenta formal que los cristianos corrientes habían adoptado en cuanto a asistir a la iglesia. Esta tendencia fue tan poderosa que, por los años alrededor de 1850, aun los Metodistas que resistían el vestido formal fueron absorbidos por la moda. Y, ellos también, empezaron a vestirse de su mejor ropa para asistir a la iglesia.

Por consiguiente, como casi toda otra práctica eclesiástica, vestirse de gala para ir a la iglesia es el resultado del cristiano siendo influenciado por su entorno cultural. Hoy, querido cristiano, “vístase” para ir a la iglesia el domingo en la mañana sin preguntar ¿Por qué? Pero, ahora usted sabe la historia detrás de esta costumbre estúpida.

Es totalmente el resultado de los esfuerzos de la clase media del decimonoveno siglo a hacerse como sus contemporáneos de la rica aristócrata, haciendo alarde de su mejorado nivel de vida por su ropa. (Este esfuerzo también fue apoyado en parte por las nociones victorianas de la respetabilidad.) Al decirlo de otra manera, vistiéndose de su mejor ropa dominical, simplemente es un producto de la cultura secular. ¡Esto no tiene nada que ver con la Biblia, Jesucristo o el Espíritu Santo!

¿Qué hay de malo con el vestido formal?

Entonces, ¿Qué es lo que da tanta importancia en cuanto a “vestirse de gala” para ir a la iglesia? Estoy de acuerdo que esto casi no trata de un asunto candente. De hecho, yo no me preocupo mucho cómo se viste una persona para ir a la iglesia. El asunto candente origina de lo que representa la ropa fina en cuanto a la iglesia.

Primeramente, esto refleja una división entre el secular y el sagrado. Al pensar que Dios se preocupa de que usted se pone ropa fina los domingos para “visitarle” es una violación del Nuevo Pacto. Tenemos acceso a

^ψ *El Refinamiento de América*, pp. 335, 352. Las denominaciones con una cantidad mayor de miembros ricos (Episcopal, Unitario, etc.) empezaron a vender bancos (sillas) a las familias ricas para patrocinar programas de construcción de la iglesia. “Además del costo del banco, los adoradores tuvieron que llevar ropa conforme al esplendor del edificio, y el estilo de la congregación llegó a ser una barrera insuperable para muchos. En un siglo más temprano, un granjero pudo vestirse por cambiarse la camisa. Pero, en el ambiente fino de las iglesias elegantes, se requirió más.

presencia de Dios en todo momento y circunstancias. ¿El, de verdad, nos espera como su pueblo, que nos vistamos el domingo por la mañana como si fuera un concurso de belleza?

En segundo lugar, poniéndose ropa atractiva y llamativa los domingos tira un mensaje falsa: Que la iglesia es el lugar donde los cristianos se esconden detrás de la ropa fina para que se vean bonitos.^ψ Piénselo. Al ponerse su mejor ropa los domingos no es mucho más que crear una impresión. Esto da la apariencia de que la casa de Dios es el escenario de una obra de teatro: trajes, maquillaje, accesorios, luces, ujieres, música especial, maestro de ceremonias, función, y el programa principal.[∞]

“Vistiéndose de gala” para la iglesia viola la realidad de que la iglesia se forma de personas reales con problemas liosos. ¡Pueden ser personas reales que se metieron en una disputa conyugal apenas antes de entrar al parqueo y la cubrieron con una gran sonrisa!

Por vestirse de gala los domingos, oculta un problema básico subyacente. Esto fomenta la ilusión inflada que nosotros somos “buenos” porque nos vestimos bien para Dios. Es un estudio de pretensión que deshumaniza y constituye un testimonio falso ante el mundo.

Reconózcalo. Como seres humanos caídos, son raras las veces donde estamos dispuestos a aparecer lo que somos de verdad. Casi siempre contamos con nuestro desempeño o nuestra apariencia (vestimenta) para dar una cierta impresión de lo que nosotros queremos que ellos creen en cuanto a nosotros. Todo esto es muy distinto de la simplicidad que marcaba la iglesia primitiva.

Terceramente, “vistiéndose de gala” para la iglesia da una bofetada a la simplicidad primitiva que era el sello sustentante de la iglesia primitiva. Los cristianos del primer siglo no se vistieron de gala para asistir a las reuniones de la congregación. Se congregaron en la simplicidad de las salas de las casas. No se vistieron para exhibir la clase social. De hecho, los primeros cristianos se esforzaron fuertemente para registrar su desprecio absoluto de las distinciones de las clases sociales.[∞]

En la iglesia, todas las distinciones sociales fueron borradas. Los primeros cristianos supieron que ellos representaban una especie nueva sobre este planeta. Por esta razón, Santiago regaña a los creyentes que trataron mejor los santos ricos que los pobres. El regaña audazmente los ricos por vestirse diferente de los pobres.[⊗]

[∞] Cristian Smith, “Nuestros seres vestidos de gala,” *Voces en el Desierto* (Set. / Oct. 1987), p. 2.

^ψ Dios mira al corazón; Él no se impresiona de la ropa que nos ponemos (1 Samuel 16:7; Lucas 11:39; 1 Pedro 3:3-5). Nuestra adoración es del espíritu, no de las formas físicas externas (Juan 4:20-24.)

[∞] En su libro *Ante Pacem: La evidencia Arqueológica de la Vida de la Iglesia antes de Constantino* (Prensa de la Univ. de Mercer / Seedsowers (sembradores), 1985), Grydon Zinder dice que hay aproximadamente 30 cartas existentes escritas por cristianos antes de Constantino. Estas cartas se inclinan solamente a un nombre, el cual indica que los cristianos no usaron sus nombres completos de sus hermanos. La razón: ¡Para que sus rangos sociales quedarían escondidos, el uno al otro!

[⊗] Santiago 2:1-5. Este pasaje también indica que una persona llevando ropa de moda a la iglesia era una excepción, no lo común.

^π Marcos 7:1-13.

[♣] Deut. 4:2; Prov. 30:6; Apoc. 22:18.

[⊘] “Vestimentas,” *La Enciclopedia Católica 1913* (www.new-advent.org/cathen/); “Ceremonias de Derechos sagrados: El Concepto y Formas del Ritual: El Cristianismo,” *Enciclopedia Británica* (en línea)..

Y, todavía, muchos cristianos están bajo de la delusión falsa de que es “irreverente” vestirse de ropa informal cuando uno asista el culto del domingo en la mañana. Esto no es disimilar a cómo las escritas y fariseos acusaron al Señor y sus discípulos de ser “irreverente” por no seguir la tradición de los ancianos.^τ

En resumen, a decir que el Señor espera que su pueblo se vista de ropa fina cuando la iglesia se reúna, es añadir a las escrituras y hablar donde Dios no ha hablado.[▲] Tal práctica es una tradición humana a lo más.

La Vestidura del Clero.

Cambiamos la marcha y veamos el desarrollo de la vestidura del clero. El clero cristiano no se vistió diferente de la gente común hasta la llegada de Constantino.[⊘]

Contrariamente a lo que la opinión pública cree, la vestidura del clero (incluso las “vestimentas eclesiásticas” de la tradición litúrgica ‘iglesia alta’) no originó con la vestidura sacerdotal del Antiguo Testamento. Más bien, esta tiene su origen en la ropa secular del mundo Greco-romano.

Clemente de Alejandría (150-215 d.C.) mantuvo que el clero debe ir con ropa mejor que la gente común. (Ya por este tiempo, la liturgia de la Iglesia fue considerada un evento formal.) Clemente dijo que la ropa del ministro debía ser “sencilla” y “blanca.”

El clero había usado el color blanco por muchos siglos. Pareciera que esta costumbre fue adoptada del filósofo pagano Platón que escribió que “*el color blanco era el color de los dioses.*” A este respecto, ambos, Clemente y Tertuliano (160-225) creían que los colores de tono no complacían a Dios.

Con la llegada de Constantino, las distinciones entre el obispo, sacerdote y diácono se arraigaron.^ψ Cuando Constantino trasladó su corte a Bizancio y la renombró Constantinopla en el año 330 d.C.), la vestidura romana oficial fue adoptada gradualmente por los sacerdotes y diáconos. Ahora se identificaba al clero por vestirse de la ropa de los oficiales seculares.

Después de la conquista del Imperio Romano por los Alemanes desde el cuarto siglo en adelante, la moda de la vestidura secular cambió. La sotana de mucho vuelo de los Romanos cedió a las túnicas cortas de los Godos. Pero, el clero, deseando a quedarse distintos de la gente común, continuaba a llevar las vestiduras antiguas y arcaicas de los romanos.

Los clérigos llevaron estas antiguas vestiduras durante el culto de la iglesia siguiendo el modelo del ritual de la corte secular. Cuando los laicos adoptaron el nuevo estilo de ropa, el clero creía que tal ropa era “mundana” y “barbárica.” Ellos retuvieron lo que ellos consideraron ser una vestidura “civilizada”. Y, esto es lo que pasó con las vestimentas clericales. Esta práctica fue apoyada por los teólogos de aquel tiempo. Por ejemplo, Jerónimo (347-420) comentó que el clero jamás debe entrar al santuario con ropa ordinaria.

Del quinto siglo en adelante, los obispos llevaban el color morado. En los siglos 6 y 7, la vestidura del clero llegó a ser más detallada y costosa. Al principio de la Edad Media, la ropa adquirió unos significados

^ψ “La vestidura del obispo fue la sotana antigua de un magistrado romano.” Edwin Hatch, *La Organización de las Iglesias Primitivas* (London: Longman’s Green y Co, 1895), p. 164. La vestidura del obispo indicaba una estructura de casta específica. Incluía una manta sudadera blanca y orlada (*mappula*), y sandalias negras, *campagi*, y *undones* o medias blancas. Esto fue la vestidura de los magistrados romanos. (Pablo Jonson, *Una Historia del Cristianismo*, Nueva York: Simón y Schuster, 1976, p. 133).

místicos y simbólicos. Vestimentas especiales surgieron alrededor del sexto y séptimo siglos. Y, se formó la costumbre de mantener un juego de vestimentas especiales en la sacristía para poner encima de la ropa callejera.

Durante el séptimo y octavo siglos, las vestimentas fueron aceptadas como objetos sagrados heredados de las sotanas de los sacerdotes levíticos del Antiguo Testamento. (Esto fue una racionalización para justificar esta práctica.) Por el duodécimo siglo, el clero empezó a llevar la sotana en la calle, el cual les distinguía de la gente común.

Los Cambios de la Reformación.

Durante la reformación, el rompe con la tradición y las vestimentas clericales era lento y progresivo.^ψ Los reformadores adoptaron una sotana negra (escolar) en vez de las vestimentas clericales.* También esta sotana fue conocida como la sotana del filósofo siendo que los filósofos las utilizaron durante los siglos cuatro y cinco. La nueva sotana fue tan predominante que esta llegó a ser la vestimenta del pastor protestante.

El pastor luterano anduvo en la calle con la sotana. También él llevó una gorguera por el cuello, y cada vez llegó a ser más grande. Fue tan grande por el siglo diecisiete que la gorguera fue llamada “la muela del molino.” (Hay unos luteranos que la utilizan en sus iglesias hoy todavía.)

Sin embargo, es interesante que los reformadores todavía retuvieron las vestimentas clericales. El pastor protestante llevaba la gorguera cuando él administró la Cena del Señor. Esto es el caso hoy todavía en la mayoría de las denominaciones protestantes. El pastor se pone su sotana clerical cuando el levante el pan y la copa. En ese momento, él se revela o presenta lo que él es verdaderamente: *¡Un sacerdote católico reformado!*

Aun así, la sotana del pastor reformado simbolizaba la autoridad espiritual. Al ponerse la sotana negra, él mostró su poder espiritual. Esta tendencia continuaba a través de los siglos diecisiete y dieciocho. Los pastores siempre llevaron ropa oscura, preferiblemente negra. (Esto fue el color tradicional para los abogados y doctores durante el decimosexto siglo. Era el color de los profesionales.

El color negro pronto llegó a ser el color de cada ministro en cada rama de la iglesia. La sotana negra escolar eventualmente evolucionó a una levita en la década de los 40 del siglo 20. La levita fue repuesta por el traje (gris o negro) de calle del mismo siglo.

Al principio del siglo diecinueve, todos los clérigos llevaban collares blancos con una corbata. De hecho, fue considerado altamente indecente que un clérigo aparece sin una corbata. Los pastores de la iglesia baja (bautistas, pentecostales, etc.) llevaron el collar y la corbata. Los de la iglesia alta (Anglicanos, episcopalista, luteranos, etc.) adoptaron el collar clerical, muchas veces descrito como el collar de perro.

^ψ Una Historia de la Vestidura Eclesiástica, p. 64. Zwingli y Lutero pronto descartaron las vestimentas del sacerdote católico. David D Hall, El Pastor Fiel (Chapel Hill: La Prensa de la Univ. de Carolina del Norte, 1972), p 6.

* Zwingli era el primero para introducir la sotana escolar en el otoño del año 1523. Lutero empezó a ponérselo en la tarde del 9 de octubre, 1524 (*El Ministerio desde unas Perspectivas Históricas*, p. 147). Vea también George Marsden, *El Alma de la Universidad Americana: Desde el Establecimiento Protestante y la Incredulidad Establecida* (Nueva York: Prensa de la Universidad de Oxford, 1994), p 37.

El origen del collar clerical se remonta al año 1865. Este no era una invención católica como muchos creían. Fue inventado por los Anglicanos. Tradicionalmente, los sacerdotes de los siglos 18 y 19 llevaron sotanas negras (de cuerpo entero con collares rectos.) puestas encima de vestimentas blancas (a veces llamada la alba.)

En otras palabras, ellos llevaron un collar negro con una vestimenta entre el cuerpo y la sotana. El collar clerical era simplemente una versión de quita y pon del collar de la sotana. Fue inventado para que los sacerdotes, ¡Anglicanos y Católicos, podían ponerlo encima de la ropa de la calle y ser reconocidos como “hombres de Dios” en cualquier lugar!

Hoy es el traje oscuro con corbata que funciona como la vestimenta clerical de la mayoría de los pastores protestantes. Muchos pastores no van a ningún lado sin el traje. Muchas veces se viste de traje para aparecer en eventos públicos no religiosos. Algunos pastores protestantes llevan el collar clerical en caso de que la gente se olvide de que él es “un hombre de Dios.”

¿Son Dañinos las Vestimentas Clericales?

Un clérigo de vestimentas clericales es un insulto ante los principios espirituales que gobiernan la casa de Dios. Esto llega hasta los tuétanos de la iglesia por dividir el pueblo de Dios en dos clases: “Profesional” y “no-profesional.”

Como “vestirse de gala” para ir a la iglesia, la vestidura clerical, sea muy elaborada de la “iglesia alta” o el traje oscuro del pastor evangélico, está arraigada en la cultura mundana. La vestidura distintiva del clero se remonta hasta el siglo cuatro, cuando el clero adoptó la vestidura de los oficiales seculares romanos.

El Señor Jesús y sus discípulos no sabían nada de llevar una ropa especial para impresionar a Dios o para distinguirse del pueblo de Dios.^ψ Poniéndose ropa especial de propósitos religiosos, más bien, fue una característica de las escribas y fariseos. Y, ni la escriba ni el fariseo pudo escapar la mirada penetrante del Señor cuando Él dijo, ***“Cuidense de los maestros de la Ley, pues, a ellos les gusta caminar de sotanas de mucho vuelo y ser saludados en el mercado y ocupar los asientos más importantes de la sinagoga, y el lugar de honor en los banquetes.”*** Lucas 20:46.

Cuidado que cualquier hombre le estropee

A través de la filosofía y engaños vanos,

Según la tradición de los hombres,

Según los rudimentos del mundo,

Y no tras de Cristo.

^ψ Lucas 7:25; 2 Corintios 8:9. Pareciera que la ropa más bonita que Jesús tenía mientras estar en la tierra le fue regalado de burla (Lucas 23:11). Recuerda que el Hijo de Dios entró a la tierra, no ropa real, sino envuelto en pañales (Lucas 2:7). Nota que Juan el Bautista es el caso más extremo de los que no buscaron a impresionar a Dios con su ropa (Mateo 3:4).

Capítulo 6

Ministros de Música: El Clero de la Segunda Cuerda (clase)

No podemos evitar a llevar nuestra cultura a la iglesia con nosotros; es una parte de nuestro ser. Pero en vista de la tradición nosotros necesitamos separar las influencias culturales que contribuyen a la integridad de la adoración cristiana de las que nos distraen de ella.

— Frank C. Senn

Entre a cualquier iglesia moderna y la liturgia, virtualmente siempre, empieza con unos himnos, coritos o cantos de alabanza y adoración. No hay excepciones.

En cada caso, habrá una persona (o un equipo de personas) que dirige y controla la música. En las iglesias más tradicionales, será del “director del coro” o el “ministro de música.” Aun puede ser el coro mismo. En las iglesias más contemporáneas, será el “líder de la adoración” o el “equipo de alabanza y adoración.”

Al llegar hasta el sermón sagrado, los que “dirigen la adoración” seleccionan las canciones que se va a cantar. Ellos empiezan a cantar esas canciones. Ellos deciden cómo se va a cantarlas. Y, ellos deciden cuando se terminan la canción. El pueblo de Dios de ninguna manera dirigirá la música. Más bien, es dirigida por alguien que muchas es parte de cuerpo clerical, o alguien que recibe un honor similar.

Esto se contrasta fuertemente con la manera de hacer las cosas durante el primer siglo. En la iglesia primitiva, la adoración y la música estuvieron en las manos del pueblo de Dios (Efesios 5:19; Colosenses 3:16 Note las palabras “hablándose” y “hablando el uno al otro” de estos pasajes.) La iglesia misma dirigió sus propias canciones. Cantando y dirigiendo las canciones fue un asunto corporativo, no un evento profesional dirigido por especialistas.

El Origen de los Coros.

Esto empezó a cambiar con la venida del coro cristiano. El origen del coro cristiano se remonta hasta el siglo cuatro. Un poquito después del Edicto de Milán (313 d.C.), la persecución de los cristianos cesó. Bajo de Constantino, los coros se desarrollaron y entrenaron para ayudar con la celebración de la Eucaristía. La práctica fue adoptada de la costumbre romana, la cual empezó sus ceremonias imperiales con una música procesional. Se estableció unas escuelas especiales y los cantantes del coro recibieron el reconocimiento del clero de la “segunda cuerda.”^ψ

Las raíces del coro se encuentran en los templos paganos griegos y los dramas griegos.^ψ Will Durante lo describió tan bonito: *“En la Edad Media, como en la Antigua Grecia, la principal fuente de drama se encontró en la liturgia religiosa. La misa misma era un espectáculo dramático; el santuario era un escenario sagrado; los celebrantes llevaron vestiduras simbólicas; el sacerdote y los acólitos entablaron diálogo; y las respuestas antifonales del sacerdote y el coro, y del coro al coro, sugirieron precisamente esa misma evolución de drama del diálogo que había generado la obra sagrada de Dionisiaco.”*

^ψ Edwin Liemohn, *El Organo y el Coro en la Adoración Protestante* (Filadelfia: Prensa Fortress, 1968). P. 8. La segunda cuerda quería decir “algo más bajo que el clero (pastor, sacerdote, etc.) pero mas elevado que la gente común.

^ψ Los griegos tuvieron coros entrenados que acompañaron su adoración pagana (H.W. Parke, *Los Oráculos de Apolo en Asia Menor*, Croomhelm, 1995, pp. 102-103). Obras griegas de tragedia y de comedia, fueron acompañadas de orquestas (marion Bauer y Ethel Peyser, *Cómo la Música Creció*, nueva York: G. P. Putnam’s Sons, 1939, pp. 36, 45; ...

Con la venida del coro en la iglesia cristiana, la música cambió de las manos del pueblo de Dios a las del personal clerical compuesta de cantantes entrenados. Este cambio se debe en parte al hecho de que las doctrinas heréticas fueron transmitidas a través de los himnos. El clero sintió que si el canto de los himnos estuviera bajo de su control, eso controlaría la transmisión de la herejía. Pero eso también estuvo arraigado en el poder creciente del clero como los participantes principales en el drama cristiano.

Por el año 367 d.C., la música de la congregación fue eliminada completamente. Fue reemplazado con los coros entrenados. Así pues, nació el cantante profesional en la iglesia. Cantando en la adoración cristiana ahora estuvo bajo el control del clero y el coro.

Se acredita a Ambrosio (339-397 d.C.) por crear los primeros himnos pos-apostólicos. Estos himnos fueron modelados según los modos griegos y dado nombres griegos. Ambrosio también creó una colección de cánticos litúrgicos, los cuales se utiliza todavía en algunas iglesias católicas. El cántico litúrgico es el descendiente directo del pagano cántico romano, el cual se remonta a las antiguas ciudades de Sumaria.

Los coros papales empezaron en el quinto siglo. Cuando Gregorio Magno llegó a ser el Papa al final del sexto siglo, él reorganizó la *Schola Cantorum* (Escuela de Música) en Roma. (esta escuela fue fundada por el Papa Silvestre quien murió en el año 335 d.C.)

Con esta escuela, Gregorio estableció cantantes profesionales para entrenar coros cristianos a través de todo el imperio romano. Los cantantes entrenaron por nueve años. Ellos tuvieron que memorizar cada canto que ellos cantaron, incluso el famoso “Canto Gregoriano.” Gregorio eliminó los últimos vestigios de la música por la congregación, creyendo que era el derecho exclusivo de los cantantes entrenados. El creyó que la música era una función clerical.

Todos los coros entrenados, cantantes y el fin de la música por la congregación reflejaban la fijación mental cultural de los griegos. Similar al oratorio (charla profesional), la cultura griega se fundó alrededor del dinámico del artista y audiencia. Trágicamente, esta característica fue llevada de los templos de Diana y los dramas griegas directamente a las iglesias. La congregación del pueblo de Dios llegó a ser un espectador, no solamente en el ministerio de la prédica, sino en cuanto a la música también. Lamentablemente, el espíritu del espectador griego vive todavía en la iglesia moderna.

Los coros de los muchachos se remonta hasta los días de Constantino. La mayoría de ellos fueron creados de los muchachos en los orfanatos. Estos coros se quedaron con la Iglesia por varios cientos de años después de su fundación. El Coro de los Muchachos de Viena, por ejemplo, fue fundado en Viena, Austria en el año 1498. El coro canto exclusivamente en la Corte, la Misa y en conciertos privados y eventos del estado. Un hecho poco conocido es que los coros de los muchachos originaron con los paganos.^ψ Los paganos creyeron que las voces de muchachos poseían características especiales.

Cortejos Fúnebres.

Durante de los días de Constantino, las prácticas esponsales romanos y los cortejos fúnebres fueron adaptados y transformados en “bodas” y “funerales.” Ambos fueron adoptados de la práctica pagana. Como dijo un erudito, “*El culto pagano de los muertos era una parte demasiado fuerte de la vieja vida de muchos cristianos, anteriormente paganos, el cual dificultó el reemplazo de los cantos fúnebres paganos y la música de los funerales con la Salmodia.*”

^ψ *Los Oráculos de Apolo en Asia Menor*, pp. 102-103; *La Música y la Adoración en la Antigüedad Pagana y Cristiana*, p. 87ff.
“Los paganos muy a menudo utilizaron los coros de muchachos en su adoración, especialmente durante ocasiones festivos.”

El llamado canto fúnebre observado y aceptado por los cristianos también originó con los paganos. Fue adoptado en la iglesia cristiana durante la primera parte del tercer siglo. Tertuliano estuvo en contra a los cortejos fúnebres cristianos simplemente por el origen pagano.

No solamente salió el cortejo fúnebre del paganismo, sino la oración también. Era la práctica común de los paganos en el Imperio Romano a contratar con unos de los profesores elocuentes del pueblo a hablar en el funeral de un amado. El orador siguió a un pequeño librito durante tales ocasiones. Se excitó a sí mismo hasta el frenesí, y después hablar del muerto con estas palabras, “*El vive ahora entre los dioses, atravesando los cielos y mirando hacia la vida abajo.*” Le correspondía a consolar a la familia del muerto. ¡Hoy, el pastor cumple esta función, aun hasta las mismas palabras de la oración!

La Contribución de la Reformación.

La contribución principal de la música de los reformadores era la restauración de la música de la congregación y el uso de instrumentos. Juan Hus (1372-1415 d.C.) de Bohemia y sus seguidores (llamados Husitos), eran parte de los primeros para restaurar la música de la congregación en la iglesia.

Lutero también apoyó la música de la congregación durante ciertos tiempos del culto.^ψ Pero la música de la congregación no alcanzó su cumbre hasta el decimotercer siglo durante el avivamiento Wesley en Inglaterra.

En las iglesias de la Reformación, el coro se quedó en pie. Esta apoyó y dirigió la música de la congregación. Esta música llegó a ser una práctica aceptada generalmente unos 150 años después de la Reformación. Por el siglo dieciocho, el órgano reemplazó el coro en la dirección de la adoración cristiana.

Es interesante que no hay evidencia de instrumentos musicales en la iglesia cristiana hasta la Edad Media. Antes, toda la música durante el culto fue realizada sin instrumentos. Los ancianos de la Iglesia los vieron con malos ojos, tratando con la inmoralidad y la idolatría. Calvino continuó con esta práctica. El sintió que los instrumentos musicales eran paganos. En consecuencia, por dos siglos, las iglesias reformadas cantaron salmos sin el uso de instrumentos.

El órgano era el primer instrumento usada por los cristianos post-Constantino. Se encontró los órganos en las iglesias cristianas tan temprano que el sexto siglo. Pero, estos no fueron utilizados durante la misa hasta el duodécimo siglo. Por el decimotercer siglo, el órgano llegó a ser una parte íntegra de la misa.

Se empleó el órgano en el principio para dar el tono a los sacerdotes y al coro. Durante la Reformación, el órgano llegó a ser el instrumento estándar en la adoración protestante. Mientras los seguidores de Calvino (y los Puritanos) destruyeron y arruinaron los órganos de las iglesias, los luteranos los aprovecharon a lo máximo. El primer órgano comprado por la iglesia de norte América fue en el año 1704.

Los primeros coros protestantes empezaron a prosperar en medio del siglo dieciocho. Se asignó asientos especiales a los miembros del coro para mostrar su estado (función, posición) especial.

Inicialmente, la función del coro era proveer el tono correcto para dirigir la música de la congregación. Pero, antes de mucho tiempo, el coro empezó a contribuir selecciones especiales. Así pues, nació la “música especial” por el coro mientras la congregación lo presencié.

^ψ *Un Acercamiento Histórico a la Adoración Evangélica*, p. 257. Durante el día de Lutero, se publicó unos 60 himnarios. Además, Lutero aumentó la música de parte de la congregación como parte de la liturgia. El mantuvo una misa latina, la cual fue cantada por el coro en los pueblos y las universidades, y una misa alemana, la cual fue cantada por la congregación en los pueblos y zonas rurales. Estos dos modelos fueron unidos en la práctica luterana en los siglos 16 al 18....

Al final del siglo diecinueve, los coros de los niños surgieron en las iglesias americanas. Para entonces, la “música especial” del coro llegó a ser una costumbre en las iglesias bajas (no litúrgicas). (Esta práctica eventualmente fue llevado a las iglesias litúrgicas también.)

Vale la pena notar la ubicación del coro. En los últimos años del siglo dieciséis, el coro se pasó del presbiterio (antealtar) a la última galería donde se había instalado el órgano. Pero, durante el Movimiento Oxford del siglo diecinueve tardío y el siglo veinte temprano, el coro volvió al antealtar. Fue durante este tiempo que los miembros del coro empezaron a llevar sotanas eclesiásticas. En las décadas de los 20 y 30 durante el siglo veinte, fue la costumbre de los coros americanos a llevar estas vestiduras especiales para concordar con los recién comprados edificios neogóticos (iglesias). El coro ahora estuvo de pie con el clero frente a la congregación desfilando por aquí y por allá con ropa clerical arcaica.

El Origen del Equipo de Alabanza y Adoración.

En muchas de las iglesias contemporáneas, sea carismáticas o no carismáticas, el coro ha sido reemplazado por el fenómeno reciente del equipo de adoración. En este tipo de iglesia, el edificio tiene pocos símbolos religiosos (excepto unas banderas tal vez).

Al frente de la plataforma hay un podio sencillo, algunas plantas, amplificadores, parlantes y muchos cables. Usualmente, la ropa es casual. Hay sillas plegables o sillas de teatro que han reemplazado los bancos. El equipo de adoración estándar incluirá una guitarra eléctrica, batería, teclado, tal vez un bajo, y unos vocalistas. Las palabras, por lo general, están proyectadas a la pared o a una pantalla con un retro-proyector o de video. Alguien, “llamado por Dios” a la tarea de pasar las transparencias o diapositivas seleccionadas antes del comienzo. Uno se da cuenta de la deslumbrante falta de himnarios o cancioneros.

En tales iglesias, la palabra adoración quiere decir “seguir las canciones seleccionadas de la banda. El “tiempo de alabanza y de adoración” normalmente dura de 30 a 40 minutos. Los primeros cantos usualmente son coritos animados y positivos de alabanza. Después, el equipo dirige la congregación de una música animada, batiendo las palmas, los cuerpos oscilando, las manos levantadas, (a veces bailando) a una popurrí de música individualista, suave y adoradora. (El enfoque de todos los cantos es una experiencia individual. Los pronombres de la primera persona, “Yo, mi, mío” dominan casi cada canción.)

Mientras los músicos bajan de la plataforma, los ujieres pasan los platos de las ofrendas. Esto, por lo general, será seguido por el sermón donde el pastor dominará el resto del culto. En muchas iglesias, el pastor llamará al equipo de música a regresar a la plataforma a cantar unos cantos de adoración mientras el concluye su sermón. Un tiempo de “ministrar” puede seguir mientras la banda toca.

La liturgia de los cantos que acabo de describir funciona como un reloj en la mayoría de las iglesias carismáticas e independientes. Pero, ¿Dónde originó esta liturgia?

El origen del “equipo de adoración” se remonta a la fundación de la Capilla del Calvario en 1965. Chuck Smith, el fundador de la denominación, comenzó un ministerio para los “hippies y los de surfear.” Smith invitó a los hippies convertidos a afinar sus guitarras y tocar su música ahora redimida en la iglesia. El le dio a la contra-cultura una tarima para su música, permitiéndoles a tocar los domingos en la noche y conciertos. La nueva forma musical empezó ser llamado “alabanza y adoración.” Mientras el Movimiento de Jesús empezó a crecer, Smith fundó la compañía de música *Música Maranata* en el año 1973. La meta era para distribuir la música de estos artistas juveniles.

La Viña, bajo de la influencia del genio musical, John Wimber, siguió con el concepto de equipo de adoración en el año 1977. En este año, él fundó la Fraternidad Cristiana de la Viña de Anaheim. La Viña ha demostrado más influencia sobre la familia cristiana al establecer equipos de adoración y música de

adoración que la Capilla del Calvario. La música de la Viña se considera íntima y adoradora, mientras la de la Capilla se conoce más por sus cantos vivos y de alabanza.

Los himnos americanos había sido experimentando una reforma antes de la Capilla del Calvario y La Viña. Empezando en Dublanc, Escocia en el año 1962, un grupo de músicos insatisfechos de Inglaterra trataron de revitalizar las canciones cristianas tradicionales.

Ellos produjeron un nuevo tipo de música influenciados por ciertos músicos populares. Esta reforma preparó el escenario para que los cambios musicales revolucionarios se arraigaran en la iglesia cristiana por la Capilla del Calvario y La Viña. A su debido tiempo, la guitarra repuso el órgano como el instrumento principal que dirigió la adoración en la iglesia Protestante. Aunque, modelado según el concierto de música rock de la cultura secular, el equipo de adoración ha llegado a ser tan común como el púlpito.

Entonces, ¿Qué es el Problema?

Tal te está preguntando, *“¿Qué hay de malo al tener un líder de coro, un líder de adoración, o un equipo de adoración para dirigir la música de la iglesia? Nada. Excepto que esto roba al pueblo de Dios de una función vital: Seleccionando y dirigiendo su propia música en las reuniones, teniendo adoración divina en sus propias manos, permitiendo que Jesucristo dirija la música de Su Iglesia en vez de un director human.*

Escucha la descripción de Pablo en cuanto a una reunión de la congregación: *“Cada uno de ustedes trae una canción...” “Hablando, el uno al otro, con salmos, himnos y canciones espirituales.”* Directores de música, coros y equipos de adoración dificultan esto. También estos especialistas limitan la dirección de Cristo, específicamente, Su ministerio de dirigir a los hermanos en canciones a su Padre. De este ministerio (del cual se sabe muy poco hoy), el escritor de Los Hebreos dice; *“Ambos, el que santifica a los hombres y los que ya han sido hechos santos son de la misma familia. Por lo tanto, Jesús no se avergüenza llamarles sus hermanos.” El (Jesús) dice, “Declararé su nombre a mis hermanos; en la presencia de la congregación (ekklesia). Cantaré sus alabanzas.”*

Cuando solamente los talentados pueden cantar las canciones de adoración, esto llega a ser algo más como entretenimiento que adoración corporativa.^ψ Y, solamente los que “califican” son permitidos a participar en el ministerio de dirigir la música. Es un ministerio que pertenece a las manos de todo el pueblo de Dios.

Yo me reúno con iglesias donde cada miembro está libre para iniciar una canción espontáneamente. Imagínate: ¡Cada hermano y hermana dirigiendo unas canciones bajo la dirección de Cristo! Aun escribir sus propias canciones y llevarlas a la reunión para que todos puedan aprenderlas. Uno tras otro. Sin pausas largas. Todos participando en las canciones. Cristianos medias, ordinarias corrientes y molientes, tipos de jardín, etc. Sin un líder visible presente. Tal experiencia es desconocida en la iglesia institucional. Sin embargo, esto está disponible para todos los que quieren experimentar la dirección de Cristo en una reunión. Además, la música en tales congregaciones es intensamente corporal en vez de individualista y subjetiva.

Sin embargo, permíteme advertirte. Una vez que usted ha saboreado la experiencia de tener la adoración y alabanza en tus propias manos, tu, jamás, vas a querer volver a pararte por un banco y ser dirigido por un director de coro o equipo de adoración. Tú, probablemente, serás arruinado para otra cosa.

^ψ Yo no tengo ningún problema con los conciertos de músicos talentados ante una audiencia para animar, instruir, inspirar o aun entretenerlos. Sin embargo, eso no se debe confundir con el ministerio de alabanza y adoración que pertenece a toda la congregación.

Tan bonito que es el equipo de adoración, hay algo mucho más alto y infinitamente más rico. Es hora que el ministerio de música y las canciones sean quitadas del clero de la “segunda cuerda” y sean devueltas al pueblo de Dios. Solamente así pueden los hijos de Dios entender completamente las palabras del salmista:

“Por los ríos de Babilonia, ahí nos sentamos, sí, lloramos, cuando nos acordamos de Sión. Colgamos nuestras arpas sobre los sauces (álamos) en medio de la ciudad. Porque de ahí, los que nos habían llevados cautivos y los que nos habían arrebatado todo, nos pedían una canción con alegría, diciendo, ‘Cántennos una de las canciones de Sión.’ ¿Cómo vamos a cantar la canción del Señor en una tierra extranjera? ...Cuando el Señor cambió la situación de Sión, nos pareció que estábamos soñando. Entonces, nuestra boca y nuestros labios se llenaron de risas y gritos de alegría; entonces los paganos decían: ¡El Señor ha hecho grandes cosas por ellos!”

__Salmo 137:1-4; 126:1-2

El problema real no es porque la Iglesia es demasiada rica sino que ella ha llegado a ser demasiada institucionalizada, con una inversión abrumadora en cuanto al mantenimiento. Esta tiene las características del dinosaurio y un buque de guerra. Está tan cargada de una instalación y programa fuera de su alcance, tal que está absorbida en problemas de provisiones y preocupada de la supervivencia. La inercia de la maquina es tal que las asignaciones financieras, las legalidades, los canales de la organización, las actitudes de la mente, todas están fijadas en la dirección de continuar y realzar el statu quo. Si uno quiere seguir un rumbo que brinca a estos canales, entonces la mayoría de la energía de uno se agota antes de llegar a la línea de batalla del enemigo.

__John A. T. Robinson

Capítulo 7

Diezmando y los Salarios del Clero: Un Dolor para la Billetera

Indiferente a tantos, nosotros no vendemos de polaco la Palabra de Dios para ganancia.

__Pablo de Tarso

“¿Robaría el hombre a Dios? Pero, todavía ustedes me roban a mí. Pero ustedes preguntan, ‘¿Cómo te robamos a ti?’ En diezmos y ofrendas. Ustedes están debajo de una maldición, la nación entera, porque están robándome. Traigan todo el diezmo al alfolí, para que haya comida en mi casa. Pruébenme en esto, dice el Señor Todo Poderoso, y vean si yo no abriré las esclusas del cielo y derramaré tanta bendición que ustedes no tendrán suficiente espacio para guardarla.” (Malaquías 3:8-10).

Este pasaje de Malaquías, capítulo 3, parece ser el versículo favorito de muchos pastores. Especialmente, cuando el dar de la iglesia está bajo. Si usted ha asistido por un tiempo en la iglesia moderna, usted ha escuchado este pasaje tronando desde el púlpito durante varias ocasiones. A mí me han hecho tragar esto un sinnúmero de veces.

Considere algo de la retórica que acompaña a esto:

“Dios ha mandado que ustedes den sus diezmos fielmente. Si ustedes no diezman, están robando a Dios Todopoderoso, y se están poniendo a sí mismo bajo de una maldición.” ¿Vamos a repetir juntos el “**Credo del Diezmador**”? “El diezmo es del Señor. De verdad, lo hemos aprendido. De fe lo vamos a creer. Con gozo, lo vamos a dar. ¡El Diezmo!”

“¡Sus diezmos y ofrendas son necesarias si la obra de Dios sigue adelante!” (“La obra de Dios,” por supuesto, quiere decir asalarciar el cuerpo del pastor y pagar los recibos mensuales para mantener el edificio solvente.)

¿Qué es el resultado de este tipo de presión? El pueblo de Dios está culpado a dar un diezmo de sus ingresos cada semana. Cuando ellos lo hacen, ellos sienten que Dios está feliz. Y, ellos pueden esperar que Él les bendecirá financieramente. Cuando ellos faltan, ellos sienten que ellos han sido desobedientes, y que una maldición financiera posa sobre ellos.

Pero tomemos unos pasos para atrás, y hagamos la pregunta penetrante: “¿La Biblia nos enseña a diezmar? Y, ...¿Somos obligados espiritualmente a patrocinar al pastor y su equipo?”

La respuesta a estas dos preguntas es alarmante. (Si usted es un pastor, esto es llamativo. ¡Entonces, tal vez, usted quiere sacar su medicina del corazón ahora!)

¿Es Bíblico el Diezmo?

El diezmo ocurre en la Biblia. Entonces, sí, el diezmo es bíblico. Pero no es cristiano. El diezmo pertenece al antiguo Israel. Era, esencialmente, su tributación de sus ingresos. Nunca se encuentra el diezmo en el Nuevo Testamento en cuanto a los cristianos del primer siglo.

La mayoría de los cristianos no tiene la menor idea de lo que enseña la Biblia respecto al diezmo. Entonces, veámoslo. La palabra “diezmo” simplemente quiere decir la décima parte.^ψ El Señor instituyó 3 clases de diezmos para los Israelitas como parte de su sistema de impuestos. Estas son:

- • *Un diezmo del producto de la tierra para apoyar los Levitas, quienes no tenían una herencia en Caná. (Levítico 27:30-33; Números 18:21-31).*
- • *Un diezmo del producto de la tierra para patrocinar las fiestas religiosas en Jerusalén. Si el producto era demasiado pesado para llevarlo a Jerusalén para la familia, ella podría convertirlo en dinero. (Deuteronomio 14:22-27). A veces lo llaman el diezmo festival.*
- • *Un diezmo del producto de la tierra recaudado cada tres años por los levitas locales, huérfanos, extranjeros y viudas. (Deuteronomio 14:28-29; 26:12-13).*

Esto fue el diezmo bíblico. Note que Dios mandó a Israel que diera 23,3 % de sus ingresos cada año, en comparación con el 10%.^ϑ Estos diezmos consistían en el producto de la tierra, el cual es, la semilla de la tierra, el fruto de la tierra, y el rebaño o manada. Era el producto de la tierra, no el dinero.

Se puede ver un paralelo clarito entre el sistema del diezmo de Israel y el sistema moderna de tributación en Norte América. Israel fue obligado a apoyar sus trabajadores nacionales (sacerdotes), sus días feriados (festivales), y sus pobres (extranjeros, viudas y huérfanos) por sus diezmos anuales. La mayoría de los sistemas de tributación modernas sirven el mismo propósito.

Con la muerte de Jesús, todos los códigos ceremoniales, gubernamentales y religiosos que pertenecían a los judíos fueron clavados a Su cruz y enterrados; para nunca volver a condenarnos. Por esta razón, nunca vemos a los cristianos del Nuevo Testamento dando el diezmo. ¡No más que verlos sacrificando chivos y toros para cubrir sus pecados!

Pablo escribe, “Y cuando ustedes estuvieron muertos espiritualmente a causa de sus pecados y por no haberse despojado de su naturaleza pecadora; pero ahora Dios les ha dado vida juntamente con Cristo, en quien nos ha perdonado todos los pecados. Dios anuló el documento de deuda que había contra nosotros y que nos obligaba; lo eliminó clavándolo en la cruz.”

“Por tanto, que nadie los critique a ustedes por lo que comen o beben, o por cuestiones tales como días de fiesta, lunas nuevas o sábados. Todo esto no es más que la sombra de lo que ha de venir, pero la verdadera realidad es Cristo.” **Colosenses 2:13-17**

Hebreos 6-10

El diezmo perteneció exclusivamente a Israel bajo de la Ley. Respecto a la mayordomía financiera, vemos que los santos del primer siglo dieron con gozo según su capacidad, no de un sentido obligatorio por algún

^ψ En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea “diezmo” es másser, la cual quiere decir la décima parte. En el Nuevo Testamento, la palabra griega es *dekate*, que también quiere decir la décima parte. La palabra no viene del mundo religioso, sin del mundo de la matemática y finanzas.

^ϑ ...Dios pidió los 3 diezmos (Nehemías 12:44; Malaquías 3:8-12; Hebreos 7:5).

mandato.^ψ El dar en la Iglesia Temprana era voluntario. Y los beneficiarios eran los pobres, huérfanos, viudas, enfermos, prisioneros y extranjeros.

Ya escucho alguien haciendo la siguiente objeción ahora mismo: “Pero ¿Qué en cuánto a Abraham? El vivió antes la Ley. Y, le vemos diezmando al Sumo Sacerdote, Melquisedec. ¿Esto no vuelca su argumento de que el diezmo es parte de la Ley Mosaica?”

No, no lo hace. Primeramente, el diezmo de Abraham era completamente voluntaria. No era obligatorio. Dios no lo mandó como lo había hecho con el diezmo de Israel.

En segundo lugar, Abraham diezmo de los botines que él había adquirido después de alguna batalla. El no diezmo de sus ingresos corrientes ni de su propiedad. El acto de diezmar de Abraham sería algo parecido a ganar la lotería, el gordo Navideño, o una bonificación del trabajo, y después diezmarlo.

Terceramente, y el punto más importante, esta fue la única vez que Abraham diezmo en todos sus 175 años aquí en la tierra. No hay evidencia que él volvió a repetir tal cosa otra vez.

¡Por consecuencia, si usted desea usar a Abraham como un “texto de prueba” para decir que los cristianos necesitan diezmar, entonces usted es obligado a diezmar solamente una vez![Ⓢ]

Esto nos lleva atrás al texto citado muchas veces en Malaquías 3. ¿Qué estuvo diciendo Dios ahí? Primeramente, este pasaje fue dirigido al Israel antiguo cuando este estuvo bajo de la Ley Mosaica. El pueblo de Dios estuvo reteniendo sus diezmos y ofrendas. Considera lo que pasaría si los Norte Americanos rehusara pagar sus impuestos sobre los ingresos. La ley americana la ve como un robo. Los culpables serían castigados por haber robado al gobierno.

De igual forma, cuando Israel retuvo sus diezmos (impuestos), Israel estuvo robando a Dios, El que instituyó el sistema del diezmo. Entonces, El Señor mandó que su pueblo trajera sus diezmos al alfolí. El alfolí fue ubicado en las cámaras del templo. Estas cámara fueron separadas para guardar los diezmos (los cuales eran productos, no dinero) para el sostén de los Levitas, los pobres, los extranjeros, y las viudas. (Nehemías 12:44; 13:12-13; Deuteronomio 14:28-29; 26:12).

Note el contexto de Malaquías 3:8-10. En el versículo 5, el Señor dice que Él juzgará a los que opriman a la viuda, los desamparados y el extranjero. Él dice, “Yo vendré a juzgarlos a ustedes. Y al mismo tiempo seré testigo contra los que practican la magia. Los que cometen adulterio, los que juran en falso, los que oprimen a los trabajadores, a las viudas y a los huérfanos, los que tratan mal a los extranjeros y los que me faltan al respeto.”

Las viudas, huérfanos y los extranjeros eran los recipientes dignos del diezmo. Por la retención de los diezmos, Israel fue culpable de oprimir a estos tres grupos. Aquí dentro está el corazón de Dios en Malaquías 3:8-10: Oposición de los Pobres.

¿Cuántas veces ha escuchado usted a pastores señalar este punto cuando ellos le arengaron a usted con el texto de Malaquías 3? De los centenares de sermones que yo he escuchado sobre el diezmo, yo nunca, ni una vez, escuché un susurro acerca de lo que trataba este pasaje. Eso es, los diezmos eran para sostener a

^ψ Esto está bien claro en 2 Corintios 8:3-12; 9:5-13. El consejo de Pablo: “Da según la medida de prosperidad que Dios te ha dado, según su capacidad y habilidad.

[Ⓢ] Lo mismo aplica en cuanto a Jacob. Según Génesis 28:20-22, Jacob se dispuso a diezmar al Señor. Pero, como en el caso de Abraham, el diezmo de Jacob fue completamente voluntario. Y, según lo que sabemos, esto no fue una práctica de por vida. Si Jacob diezmo regularmente (esto no se puede comprobar), ¡él esperó que pasaran unos 20 años antes de diezmar! Para citar a Stuart Murria, “El diezmar, pareciera, ser algo incidental a estos relatos (de Abraham y Jacob) y no se atribuyó un significado teológico a esta práctica el autor.”

las viudas, los huérfanos, los extranjeros, y los Levitas (que no eran dueños de nada). Esto es lo que la Palabra del Señor en Malaquías 3 tiene como objetivo.

El Origen del Diezmo y el Salario del Clero.

Cipriano (200-258 d.C.) es el primer escritor cristiano que menciona la práctica de sostener financieramente al clero. El razonó que, igual como los levitas fueron sostenidos por el diezmo, así el clero cristiano debe ser sostenido por el diezmo. Pero esto representa pensamiento mal aconsejado. Hoy, el sistema levítico ha sido eliminado. Todos somos sacerdotes ahora. ¡Entonces si un sacerdote demanda un diezmo, todos los cristianos deben diezmar, uno al otro!

El ruego de Cipriano fue bastante raro en aquel tiempo. Esto no fue apoyado ni resonado por el pueblo cristiano hasta mucho más tarde. Además de Cipriano, ningún escritor cristiano, antes Constantino, jamás utilizaba las referencias del Antiguo Testamento para recomendar el diezmo.^ψ No fue hasta el cuarto siglo, 300 años después de Cristo, que algunos líderes cristianos empezaron a defender el diezmo como una práctica cristiana para sostener al clero.^φ ¡Pero esto no llegó a ser común entre los cristianos hasta el octavo siglo![‡] Según un erudito, “Por los primeros setecientos años esto (los diezmos) casi no fue mencionado.”

Trazando la historia del diezmo cristiano es un ejercicio fascinante. El diezmo evolucionó del estado a la iglesia. Dar un diezmo del producto de uno era el cobro del alquiler por las tierras que fueron dadas en arriendo en la Europa Occidental. Mientras la iglesia aumentó sus terrenos a través de Europa, el cobro de alquiler de un 10% fue entregado a la iglesia. Esto resultó en un significado nuevo respecto a este cobro de un 10%. ¡Llegó a ser identificado con el diezmo levítico! Por consiguiente, el diezmo cristiano, como una institución, fue basado en una fusión de la práctica del Antiguo Testamento y la institución pagana.

Por el siglo dieciocho, el diezmo llegó a ser un requisito legal en muchas áreas de la Europa Occidental. Por el fin de décimo siglo, la distinción del diezmo como un cobro de renta y una requerimiento moral apoyado por el Antiguo Testamento había menguado. El diezmo llegó a ser obligatorio a través de la Europa cristiana.

Para decirlo de otra manera, antes del octavo siglo, el diezmo fue un acto o ofrenda voluntaria. Pero, por el fin del décimo siglo, esto se había devuelto en un requerimiento legal para sostener la Iglesia Estatal, demandando por el clero y puesto en vigor por las autoridades seculares.

Dichosamente, la mayoría de las iglesias modernas han dejado la práctica del diezmo como un requerimiento legal. Pero la práctica de diezmar está tan viva hoy como durante el tiempo cuando fue un requisito legal. Por cierto, usted no va a ser castigado físicamente por faltar diezmar. Pero, si usted no es un diezmador en la mayoría de las iglesias modernas, usted será excluido de las posiciones importantes del ministerio. ¡Y, siempre será culpado (atacado) desde el púlpito!^ψ

En cuanto a los salarios del clero, los ministros no recibieron salarios durante los primeros tres siglos. Pero, cuando Constantina apareció en escena, él instituyó la práctica de pagar un salario fijo al clero de los

^ψ Más allá del diezmo, página 112. Crisóstomo recomendó diezmar a los pobres en algunas de sus obras (pp. 112-117).

^φ Ibid., p. 107. Las Constituciones Apostólicas (c. 380) apoya el diezmar para sostener al clero....

[‡] Edwin Hatch, *El Crecimiento de las Instituciones Eclesiásticas* (Hodder y Stoughton, 1895), pp. 102-112.

^ψ Note que yo soy un creyente firme respecto al apoyo de la obra del Señor financieramente y de dar liberalmente. Las escrituras imponen los dos, y el reino de Dios los necesitan desesperadamente. Lo que yo estoy atacando en este capítulo es el diezmo como una ley cristiana y la manera de utilizarlo: los salarios del clero y el mantenimiento del edificio.

*fondos eclesiásticos, y de las tesorerías municipales y imperiales. Así pues nació el salario del clero, una práctica dañina que no sin precedente en el Nuevo Testamento.*⁹

La Raíz de Toda Maldad.

Si un creyente desea diezmar voluntariamente o a base de una convicción, está bien. El diezmo llega a ser un problema cuando se lo presenta como un mandato de Dios, obligatorio para todo creyente.

El diezmo obligatorio representa opresión a los pobres. Más que unos pocos han sido tirados a una pobreza más profunda porque alguien les dijo que si uno no diezma, él está robando a Dios. Cuando se enseña el diezmo como un mandato de Dios, los cristianos que tienen mucha dificultad de hacer equilibrios para vivir, están culpados si no lo hacen, y entran en una pobreza mayor al hacerlo. De esta manera, el diezmo evacua el evangelio de ser “buenas nuevas para los pobres” (Mateo 11:5; Lucas 4:18; 7:22; 1 Cor. 1:26-29; Santiago 2:5-6). En vez de buenas noticias, esto llega a ser una carga. En vez de libertad, llega a ser opresión. ¡Estamos tan dados a olvidar que el diezmo original que Dios estableció para Israel era para beneficiar a los pobres, no para dañarlos!

A la inversa, el diezmo moderno es buena noticia para el rico. Para un gran ganador, el 10% es una suma ínfima. Diezmando, por lo tanto, apacigua la conciencia del rico, mientras eso no tiene un impacto significativo sobre su estilo de vida. Más que unos pocos cristianos ricos son engañados a pensar que están “obedeciendo a Dios” porque ellos están botando un pésimo 10 % de sus ingresos en plato de ofrendar.

Pero, Dios tiene una perspectiva muy diferente respecto al dar. Recuerda la parábola del ardite de la viuda: “Jesús vio a los ricos poniendo sus regalos en la tesorería del templo. También, Él vio a la pobre viuda echar dos monedas de cobre muy pequeñas. ¿Les digo de verdad,! Dijo Jesús ‘esta pobre viuda ha echado más que todos los demás. Todas estas personas han dado sus regalos de sus riquezas; pero ella de su pobreza dio todo lo que tenía para vivir’” (Lucas 21:1-4).

Lamentablemente, el diezmo se ve muchas veces como una prueba definitiva del discípulo. Si usted es un buen cristiano, usted diezmará (así se piensa). Pero esto es una aplicación falsa. El diezmo no es ninguna señal de la devoción cristiana. Si fuera así, todos los cristianos del primer siglo habrían sido condenados por falta de piedad.

La raíz persistente detrás del constante empujón en cuanto a diezmar en la iglesia moderna es el salario del clero. Muchos pastores sienten que es necesario predicar el diezmo y recordar a la congregación de su obligación de apoyarlos y sus programas. Y, ellos usarán la promesa de una bendición financiera o el temor de una maldición financiera para asegurar que los diezmos sigan ingresando.

De esta manera, el diezmo moderno es el equivalente de una lotería cristiana. Paga el diezmo, y Dios le devolverá más plata después. Rehúse el diezmo, y Dios le va a castigar. Tales pensamientos asaltan el centro de la buenas nuevas del evangelio.

Se podría decir la misma cosa en cuanto al salario del clero. Tampoco tiene mérito esto. De hecho, el salario del clero corre a contrapelo de todo el Nuevo Pacto (Hechos 20:17-38; 1 Tes. 2:9; 1 Pedro 5:1-2). Los ancianos (pastores) del primer siglo nunca recibieron salarios. Ellos eran hombres de una vocación terrenal. Ellos contribuyeron al rebaño en vez de llevar los dineros de la congregación (Hechos 20:33-35).

⁹ Para una respuesta a estos pasajes bíblicos que algunos han utilizados para defender los salarios del clero, vea *Reconsiderando el Odre, Capítulo 5.*

A asalariar a los pastores produce profesionales remunerados. Eso les eleva sobre el resto del pueblo de Dios. Eso crea una casta clerical que convierte el cuerpo de Cristo viviente en un negocio. Siendo que el pastor y sus asistentes son asalariados por hacer el ministerio, ellos son profesionales pagados. El resto de la congregación se pasa (cae en) a un estado de dependencia pasiva.

Si todo cristiano realizara el toque del llamamiento sobre su vida para ser un sacerdote funcional en la casa del Señor (y ellos fueran permitidos a desempeñar ese llamamiento), la pregunta que surgiría inmediatamente es: “¿Por qué estamos pagando a nuestro pastor?”

Pero, en la presencia de un sacerdocio pasivo, tales preguntas nunca surgen. A lo contrario, cuando la iglesia funciona como le corresponde, un clero profesional es innecesario. De repente, el pensamiento que dice, “eso le corresponde al pastor” se ve herético. Dicho sencillamente, un clero profesional engendra la ilusión pacífica que la Palabra de Dios es material clasificada (y peligrosa) de difusión secreta y que solamente los expertos afiliados pueden manejarla (Lucas 11:52).

Pero, eso no es todo. Pagando al pastor le obliga a complacer a los hombres. Le hace el esclavo de los hombres. Su “vale de comida” está pegado a cuanto él se hace querer por la congregación. Así pues, él no está libre a hablar libremente sin temer que perderá unos diezmadores fuertes. Aquí está la plaga (tenate) del sistema de pastor.

Un peligro más del sistema del clero pagado es que este produce hombres sin destrezas, algo que hemos heredado de los paganos griegos. Por esta razón, requiere que un hombre tenga tremendo valor para salir del pastorado.

Desgraciadamente, la mayoría del pueblo de Dios está profundamente ingenuo respecto al poder abrumador del sistema del clero. Es un sistema sin cara que no se cansa de masticar y escupir sus novatos (jóvenes). Otra vez, Dios nunca quiso que existiera un clero profesional. No hay un mandato bíblico ni una justificación por tal cosa. De hecho, es imposible construir una defensa bíblica por el pastorado.

En la mayoría de los casos, se pide a los ujieres que se encarguen del dinero durante el culto. Típicamente, lo hacen por pasar un “plato de la colecta” entre las personas. Esta práctica de pasar el plato es otra invención post-apostólica. Esto empezó en el año 1662, aunque los platos de limosna y cepillos para los pobres estuvieron presentes en antes.

El ujier salió de la reorganización de la liturgia de la Iglesia de Inglaterra bajo de la Reina Elisabeth I (1533-1603). Los ujieres tuvieron la responsabilidad de acomodar a la gente en los bancos o sillas, recolectar las ofrendas y mantener la estadística de los que comulgaron. El predecesor del ujier era el “portero.” El portero era de un orden menor (más bajo que el clero) remontándose hasta el tercer siglo. Los porteros tuvieron la responsabilidad de asegurar y abrir las puertas de la iglesia, mantener el orden dentro del edificio, y la dirección general de los diáconos. Los porteros fueron reemplazados por los “guardas de la iglesia” en Inglaterra antes y durante el período de la Reforma. De los guardas salió el ujier.

Conclusión:

Aunque el diezmo es bíblico, no es cristiano. Jesucristo no lo afirmó. Los cristianos del primer siglo no lo observaron. Y, por unos 300 años, el pueblo de Dios no lo practicaba. ¡Diezmar no fue una práctica aceptada a gran escala entre los cristianos hasta el octavo siglo!

El dar del Nuevo Testamento fue según la capacidad de uno. Los cristianos dieron para ayudar a otros tanto como apoyar los trabajadores apostólicos, permitiéndoles a viajar y fundar iglesias (Ayudando a otros creyentes: Hechos 6:1-7; 11:27-30; 24:17; Romanos 15:25-28; 1 Corintios 16:1-4; 2 Corintios 8:1-15; 9:1-12; 1 Tim 5:3-16.

Apoyar a los plantadores de congregaciones: Hechos 15:3; Romanos 15:23-24; 1 Cor. 9:1-14; 16:5-11; 2 Cor. 1:16; Fil. 4:14-18; Tito 3:13-14; 3 Juan 5-8.) Uno de los testimonios de la iglesia primitiva tiene que ver con cuan liberales eran los cristianos respecto a los pobres y necesitados. Esto fue lo que provocó a los fuera de la iglesia, incluso el filósofo Galen, a presenciar el poder asombroso y encantador de la iglesia primitiva y decir, “Mira cómo se aman, el uno al otro.”

El diezmo está mencionado solamente cuatro veces en el Nuevo Testamento. Pero ninguno de esas ocurrencias se refirió a los cristianos.^ψ Otra vez, el diezmo pertenece al Antiguo Testamento donde se requirió un sistema de tributación para apoyar a los pobres y donde hubo un sacerdocio especial apartado para ministrar al Señor. Con la venida de Jesucristo, ha habido un “cambio de ley,” el viejo ha sido “apartado” y “rendido” fuera de uso por el nuevo (Hebreos 7:12-18; 8:13).

Ahora, todos somos sacerdotes, libres para funcionar en la casa de Dios. La Ley, el viejo sacerdocio, y el diezmo, todos han sido crucificados. Ahora no hay una cortina del templo, no impuesto del templo, y no hay un sacerdocio especial que se para entre Dios y el hombre. Usted, querido cristiano, ha sido liberado de la atadura de diezmar y de la obligación de apoyar el sistema del clero.

La Iglesia, abarcando la masa de la población del Imperio, desde el César hasta el esclavo más malo, y viviendo en medio de todas sus instituciones, recibió en su regazo grandes depósitos de material extranjero de todas partes del mundo y del mundo pagano. Aunque la antigua Grecia y Roma han caído para siempre, el espíritu del paganismo Grecorromano no está extinto. Este vive todavía en el corazón natural del hombre, el cual necesita, igual como siempre, la regeneración del Espíritu Santo. Este también vive en muchas prácticas idólatras y supersticiosas de las iglesias griegas y romanas, contra las cuales el espíritu de cristianismo ha protestado instintivamente desde el principio, y seguirá protestando, hasta que todos los vestigios de idolatría grosera y refinada serán vencidos externamente igual como internamente, y bautizados y santificados no solamente con agua, sino también con el Espíritu y Fuego del Evangelio.

___ Philip Schaff

^ψ Murria trata de las 4 ocurrencias detalladamente, comprobando que no son textos de prueba en cuanto al diezmo cristiano. El también muestra que, según Jesús, el diezmar se relaciona al legalismo y auto justicia en vez de servir como un modelo para imitar (vea: *Más allá del Diezmo*, Capítulo 3).

Capítulo 8

El Bautismo y la Cena del Señor:

Diluyendo los Sacramentos.

Muchas instituciones y elementos de las instituciones, que, a veces, se ha pensado que estos pertenecían al cristianismo primitivo, en realidad, pertenecen a la Edad Media.

—Edwin Hatch

Un sinnúmero de libros han sido escritos sobre los dos sacramentos de la Iglesia Protestante: el Bautismo y la Cena del Señor. Sin embargo, nada existe impreso que remonta el origen de cómo las practicamos hoy. En este capítulo, veremos cuán lejos hemos ido en cuanto a la práctica del bautismo en agua y la Cena del Señor.

Diluyendo las Aguas del Bautismo.

La mayoría de los cristianos evangélicos creen y practican “el bautismo de creyentes” en comparación con el “bautismo de infantes.”^ψ Del mismo modo, la mayoría de los protestantes creen y practican el bautismo por “inmersión” en vez de “aspersión.” El Nuevo Testamento, tanto como la historia de la iglesia primitiva se alinean con estas posiciones.

Sin embargo, en la mayoría de las iglesias modernas es común distinguir el bautismo de la conversión y separarlos por mucho tiempo. Muchos cristianos fueron salvos a una edad y bautizados a una edad más tarde. En el primer siglo esta práctica fue desconocida.

En la iglesia primitiva, los creyentes recientes fueron bautizados inmediatamente al creer.^ψ Un erudito dice del bautismo y la conversión, “*Estas dos pertenecen juntos. Los que se arrepintieron y creyeron a la Palabra fueron bautizados. Eso fue la costumbre invariable, según lo que conocemos.*” Otro escribe, “*Al nacimiento de la Iglesia, los convertidos fueron bautizados con poco o ningún retraso.*”

En el primer siglo, el bautismo en agua era la confesión externa de la fe de una persona.[Ⓢ] Pero, más que eso, era la manera en que alguien vino al Señor en el primer siglo. Por esta razón, la confesión del bautismo se

^ψ El bautismo de infantes tiene sus raíces en las creencias supersticiosas que se extendieron por la cultura Greco-romana. Según un erudito, “Primeramente hay la superstición, la cual, a través del segundo siglo, se asoció con los misterios, las presentaciones místicas paganas y sagradas, y después, el levantamiento de la Iglesia del Imperio. Las ideas supersticiosas que llegaron a ser asociadas con el bautismo no pudieron hacer menos que producir el bautismo de infantes.” (J. Warns, *El Bautismo: Su Historia y Significado*, Exeter: Paternóster, 1958, pp. 73-75, 93-95). Cipriano, un poderoso defensor del bautismo de niños, ... (M. A. Smith, *De Cristo a Constantino*, Downer’s Grove: Imprenta InterVarsity, 1973, p. 139). (Graydon F. Zinder, *Ante Pacem: La Vida de la Iglesia antes de Constantino*, Imprenta de la Univ. de Mercer, 1985, p. 125). Por el quinto siglo, el bautismo de infantes repuso la práctica general del bautismo de adultos (Everett Ferguson, *Los Primeros Cristianos Hablan: La Fe y la Vida durante los primeros 3 Siglos*, Abilene: Imprenta A.C.U. tercera edición, 1999, pp. 76-61; Marjorie Warkentin, *Ordenación: Una Panorama Bíblica y Histórica*, Grand Rapids: Eerdmans, 1982, pp. 31-32). Agustino proveyó una completa justificación del bautismo de infantes... (Kim Tan, *La Herencia Perdida: La Historia Heroica del Cristianismo Radical*, Godalming: Libros Highland, 1996, pp. 82, 209).

^ψ Hechos 2:37-41; 8:12, 27-38; 9:18; 10:44-48; 16:14-15, 31-33; 18:18; 19:1-5; 22:16.

[Ⓢ] Agustino describió el bautismo como una “palabra visible” (Tractates sobre el Evangelio Según San Juan, LXXX,3).

vincula vitalmente al ejercicio de la fe salvadora. Tanto que los escritores del Nuevo Testamento muy a menudo utilizaron el “bautismo” en lugar de la palabra “fe” y la relacionan a ser “salvo.” Esto se debe al hecho de que el bautismo del cristiano recientemente convertido era la confesión inicial de su fe en Cristo.

Hoy, la “Oración del Pecador” ha repuesto el rol del agua del bautismo como la confesión inicial de fe. Se dice a los incrédulos, “*Repita esta oración tras de mí, acepte a Jesús como su ‘Salvador Personal,’ y usted será salvo.*” Pero, en ningún lado del Nuevo Testamento encontramos a una persona llevada a Jesús por la “Oración del Pecador.” Y, no hay una sombra en la Biblia acerca de un “Salvador Personal.”

Más bien, los incrédulos del primer siglo fueron llevados a Jesucristo por ir a las aguas del bautismo. ¡Si me permite decirlo de esta manera, el bautismo en agua era la “Oración de Pecador” en el primer siglo! El bautismo acompañó la recepción del evangelio. Eso marcó una separación completa con el pasado y una entrada completa a Cristo y Su Iglesia. El bautismo era un *acto* de fe tanto como una *expresión* de fe simultáneamente.

Entonces, ¿Cuándo se separó el acto del bautismo de recibir a Cristo? Eso empezó en el segundo siglo. Unos cristianos influyentes enseñaron que el bautismo necesita ser precedido por un período de instrucción, oración y ayuno. ¡Esta tendencia se empeoró en el tercer siglo cuando unos convertidos nuevos tuvieron que esperar tres años para bautizarse!

Si usted fuera un candidato para el bautismo en el tercer siglo, su vida sería examinado al fondo. Usted tendría que mostrarse digno del bautismo por su conducta. El bautismo llegó a ser un ritual adornado y rígido que había adoptado mucho de las culturas judías y griegas, complicado con la bendición de agua, quitar toda la ropa, la repetición de un credo, ungido de aceite con el exorcismo, y dar leche con miel a la nueva persona bautizada.* Esto había llegado a ser un acto de obras en vez de fe.

El legalismo que había envuelto el bautismo reveló aun otro concepto más sorprendente: Solamente el bautismo perdona pecado. Si una persona comete pecado después del bautismo, él no puede ser perdonado. Por esta razón, la demora en cuanto el bautismo llegó a ser bastante común por el cuarto siglo. Siendo que se creía que el bautismo producía el perdón del pecado, muchos pensaron que fuera mejor a posponer el bautismo hasta que se podría obtener el máximo beneficio. Por lo tanto, algunas personas, como Constantino, esperaron bautizarse hasta que se encontraron sobre el lecho de muerte.

La Oración del Pecador y Un Salvador Personal.

Como yo dije en antes, la “oración del pecador” eventualmente repuso la función bíblica del bautismo en agua. Aunque está presentado hoy como muy bíblico, la “oración del pecador” es una invención recientemente. D. L. Moody (1837-1899) era el primero para utilizarla.

Moody empleaba este “modelo” de oración al entrenar sus trabajadores evangelísticos. Pero, esto no llegó a ser muy popular hasta la década de los 50 del siglo 20 con el tracto *Paz con Dios* de Billy Graham y más adelante con *Las Cuatro Leyes Espirituales* de Cruzada Estudiantil para Cristo.**

* *Los >Primeros Cristianos Hablan*, pp. 35-36; W. R. Haliday, *El Trasfondo Pagano del Cristianismo Primitivo* (Nueva York: Cooper Square Publishers, 1970), p. 313. Dando el leche y la miel fue adoptado del paganismo. El nuevo convertido (“catecúmeno,” del cual se derivó “catecismo”) se bautizó el domingo de Pentecostés....

** Aquí está la “Oración del Pecador” clásica que aparece en las “Cuatro Leyes Espirituales” “*Señor Jesús, Te necesito. Gracias por morir en la cruz por mi pecado. Abro la puerta de mi vida y te recibo como Salvador y Señor. Gracias por perdonarme y dar me vida eterna. Toma control del trono de mi vida. Haz me el tipo de persona que tú quieres que sea yo.*” En el primer siglo, el bautismo en agua era el testimonio visible que demostraba públicamente el corazón de esta oración.

La frase “salvador personal” es otra invención moderna que salió del genio de avivamiento americano del siglo diecinueve. Realmente fue engendrado a mediados del siglo 19. Llegó a ser muy popular con Charles Fuller (1887-1968. Fuller, literalmente, usaba esta frase miles de veces en su programa de radio increíblemente popular “La Hora del Avivamiento Antiguo” que se radiaba en las décadas de los 40, 50 y 60 del siglo 20. Su programa alcanzó desde América del Norte a cada rincón del mundo. Cuando él murió, el programa fue escuchado por más de 500 emisoras alrededor del mundo.

Hoy, se utiliza la frase “Salvador Personal” tanto que parece ser bíblica. Pero, considere lo absurdo de utilizarla. ¿Ha presentado alguna vez uno de sus amigos con tal designación? *“Este es mi ‘mi amigo personal,’ Fonty Flock.”*

Aparte del hecho de que esta frase tiene pocos puntos de contacto con la vida real, hay un problema mayor. La frase “Salvador Personal” *limita* lo que nosotros consideramos ser nuestra vida personal. La verdad es que Jesucristo nos salva de cada dimensión de la vida, sea personal, impersonal, interpersonal, corporal, etc. El es el Salvador de cada rincón, grieta y cuarto del templo (vida).

Además, la frase “Salvador Personal” refuerza un cristianismo altamente individualista. Pero el Nuevo Testamento no sabe nada de una fe cristiana de “sólo Jesús y yo.” Más bien, el cristianismo es intensamente corporal. El cristianismo es una vida vivida entre un cuerpo de creyentes que le conocen a él juntos como Señor y Salvador.

La Cena del Señor.

Ríos de sangre han sido derramados a las manos de cristianos protestantes y católicos sobre los intrincamientos doctrinales relacionados a la Cena del Señor. La Cena del Señor, una vez preciosa y viva, llegó a ser el centro del debate teológico por muchos siglos. Trágicamente, esta movió de un cuadro del cuerpo y sangre de Cristo dramático y concreto a un estudio de pensamiento abstracto y metafísico.

No nos vamos a preocupar con las minucias teológicas que rodean la Cena del Señor. Pero, los protestantes (tanto como los católicos) no celebran la Cena de la manera observada durante el primer siglo. Para los primeros cristianos, la Cena del Señor era una cena festival.

Hoy, la tradición nos ha obligado a tomar la Cena como un “cosquilleo de la lengua” por el dedal de jugo de uva y un pedacito de galleta sin sabor. Se toma la Cena en un ambiente de penumbra y muerte. Nos piden que recordemos los horrores de la muerte de nuestro Señor y reflexionar sobre nuestros pecados.

Además, la tradición nos ha enseñado que tomar la Cena del Señor puede ser una cosa peligrosa. Por lo tanto, la mayoría de los cristianos modernos nunca la tomarían sin un clérigo presente. Todos estos elementos fueron desconocidos entre los primeros cristianos. Para ellos, la Cena del Señor era una cena comunal.* El humor era de celebración y gozo. Y, no hubo un clérigo dirigiéndola. La Cena del Señor, esencialmente, era un banquete cristiano.

Truncando la Cena.

* “A través del período del Nuevo Testamento, la Cena del Señor era una cena real compartida en los hogares de los cristianos.” (John Drane); “Durante los tiempos de la Iglesia Primitiva, la Cena del Señor era parte de una cena comunal. Todos llevaron comida y la compartieron juntos” (Donald Guthrie); En Corinto, la Comunión Santa no era una cena como la nuestra, sino una cena real. Por otra parte, parece claro que esta era una cena a la cual cada uno de los participantes había contribuido comida” (León Morris).

Entonces, ¿Cuándo cesó la cena completa, dejando sólo el pan y la copa? Aquí está la historia. Durante el primer siglo y la primera parte del segundo, los cristianos tempranos describieron la Cena del Señor como la “fiesta del amor.” En aquel tiempo, ellos tomaron el pan y la copa dentro del contexto de una cena festiva. Pero, alrededor del tiempo de Tertuliano (160-225), se empezó a separar el pan y la copa de la Cena. Por el fin del segundo siglo, la separación fue completa.

Algunos eruditos han razonado que los cristianos eliminaron la cena porque ellos no querían que el Eucaristía se profanara por la participación de incrédulos. En parte, puede ser que eso será la verdad. Pero, es más probable, que la influencia creciente del religioso ritual pagano quitó el ambiente gozoso, casero, y irreligioso de una cena en la sala de un hogar. ¡Ya por el cuarto siglo, la fiesta del amor fue “prohibido” entre los cristianos!*

Con el abandono de la cena, los términos “partir el pan” y “la Santa Cena” desaparecieron. Ahora, el término común del ritual truncado (sólo el pan y la copa) era “la Eucaristía.”** Ireneo (130-200) era uno de los primeros que describió el pan y la copa como una “ofrenda.” Después de él, se empezó a llamarla “ofrenda” o “sacrificio.”

La mesa de altar donde se colocaba el pan y la copa llegó a ser interpretada “la ofrenda de la víctima.” La Cena ya no era un evento comunitario. Más bien, fue un ritual sacerdotal que se presenciaba a una distancia. A través del cuarto y quinto siglos, hubo un sentido creciente de asombro y pavor asociado con la mesa donde se celebraba la Eucaristía.*** Llegó a ser un ritual sombrío. El gozo que la había acompañado antes ya se había desaparecido.

El misterio asociado con la Eucaristía se debía a la influencia de las religiones misteriosas paganas. Estas religiones fueron nubladas de misterio y superstición. Con esta influencia, los cristianos empezaron a atribuir al pan y a la copa insinuaciones sagradas. Fueron percibidos como objetos santos de y en sí mismos.

* Fue prohibido por el Concilio de Cartago en el año 397 d.C. *La Cena del Señor*, p. 60; Charles Hodge, *1 Corintios*, p. 219; R.C.H. Lenski, *La Interpretación de 1 y 2 Corintios*, p. 488.

** *Los Cristianos Tempranos*, p. 93. Eucaristía quiere decir “agradecimiento.”

*** Los escritores tan tempranos como Clemente de Alejandría, Tertuliano y Hipólito (tercer siglo temprano) empezaron a utilizar un lenguaje que hablaba de una presencia de Cristo generalmente en el pan y el vino. Pero no se hizo un intento en aquel tiempo temprano a explicarlo a base de un realismo físico que “cambió” el pan y el vino en carne y sangre. Más tarde, unos escritores orientales (Cyril, Sarapión, Atanasio) introdujeron una oración al Espíritu Santo para transformar el pan y el vino en el cuerpo y sangre. Pero, fue Ambrosio de Milan (fin del cuarto siglo) que empezó a localizar el poder de la consagración al recitar las palabras de institución. Se creía que las palabras “Esto es mi cuerpo” (en Latín *hoc est corpus meum*) contenían el poder de transformar el pan y el vino (Josef Jungmann, *La Misa del Rito Romano*, Nueva York: Benzinger, 1951, pp. 52, 203-204; Gregory Dix, *El Diseño de la Liturgia*, London: Imprenta Dacre, pp. 239, 240-245).

El hecho de que la Cena del Señor llegó a ser un ritual sagrado, esto requirió a una persona sagrada para administrarlo. Ahora entra el sacerdote para ofrecer el sacrificio de la Misa. Se creía que él tuvo el poder de pedir a Dios que se bajara del cielo y tomara residencia en un pedacito de pan.

Alrededor del décimo siglo, el significado de la palabra “cuerpo” cambió en la literatura cristiana. Previamente, los escritores cristianos utilizaron la palabra “cuerpo” para referirse a uno de tres cosas: (1) El cuerpo físico de Jesús, (2) la Iglesia, o (3) El Pan de la Eucaristía.

Los padres tempranos de la iglesia vieron a la iglesia como una comunidad de fe, la cual se identificó a sí misma por partir el pan. Pero, por el décimo siglo, hubo un cambio en el pensamiento y el lenguaje. La palabra “cuerpo” ya no se utilizó para referir a la iglesia. Fue utilizada solamente para referirse al cuerpo físico del Señor o al pan de la Eucaristía. La palabra “cuerpo” había sido eliminada en cuanto referirse a la Iglesia.

Por consiguiente, la Cena del Señor llegó a ser muy distanciada de la idea de la Iglesia reuniéndose para celebrar la partida del pan. El cambio del vocabulario reflejaba esta práctica. La Eucaristía no tuvo nada que ver con la Iglesia, sino llegó a ser visto como “sagrada” en sí misma, aun sentado ahí en la mesa. Llegó a ser envuelto en una mística religiosa. La veían con asombro. Fue tomado por el sacerdote con una disposición sombría. Esta fue completamente divorciada de la naturaleza comunal de la *ekklesia*.

Todos estos factores dan apoyo a la doctrina de transustanciación. En el cuarto siglo, la creencia de que el pan y el vino se cambiaron en el cuerpo y sangre actual del Señor fue explícita. Transustanciación, sin embargo, era la doctrina que dio una explicación teológica de cómo ese cambio ocurrió.* (Esta doctrina fue resuelta del undécimo siglo hasta el decimotercero.)

Con la doctrina de transustanciación hubo un sentimiento de temor que rodeaba los elementos. El temor fue tan intenso que el pueblo de Dios vacilaba de mala gana en cuanto a acercarse a los elementos. Cuando las palabras de la Eucaristía fueron dichas, se creía que el pan llegó a ser Dios literalmente. Todo esto convirtió la Cena del Señor en un ritual sagrado llevado a cabo por personas sagradas y divorciadas de las manos del pueblo de Dios. Esto fue tan entrenchado dentro de la idea medieval de que el pan y la copa eran una “ofrenda” que aun algunos de los reformadores lo apoyaron.

* *Los Cristianos Tempranos*, pp. 111-112. La verdadera doctrina de la Transustanciación se acredita a Tomás Aquino. En este respecto, Martín Lutero creyó que la “opinión de Tomás” debía haberse quedado una opinión y nada más y no llegado a ser una dogma de la iglesia (*Liturgia cristiana*, p. 307).

Mientras los modernos cristianos protestantes han descartado la *noción* católica de que la Cena del Señor es un sacrificio, ellos han continuado a incluir la *práctica* católica de la Cena. Usted puede observar cualquier Cena del Señor (muchas veces llamado “Comunión Santa”) en cualquier iglesia protestante y usted verá lo siguiente:

- • La Cena del Señor es una pequeña galleta (o pedacito de pan) y copita de un trago de jugo de uva (o vino). Está separada de la cena igual como en la Iglesia Católica.
- • El humor es sombrío y triste. Igual como en la Iglesia Católica.
- • El pastor les dice a los feligreses que ellos necesitan a examinarse respecto al pecado antes de participar. Es una práctica que originó con Juan Calvino.**
- • Como el sacerdote católico, muchos pastores administran la cena y recitan las palabras de la institución: “Esto es mi cuerpo” antes de repartir los elementos a la congregación. Igual como la Iglesia Católica. (Mateo 26:25-27; Marcos 14:21-23; Lucas 22_18-20).

Con solo unos pocos cambios, todo esto es del catolicismo medieval.

En Resumen.

Por la tradición nuestra, hemos evacuado el significado verdadero y el poder detrás del bautismo en agua. Concebido y practicado correctamente, el bautismo en agua es *la* confesión inicial del creyente ante a los hombres, demonios, ángeles y Dios. El bautismo es una señal visible que representa nuestra separación del mundo,* nuestra muerte con Cristo, el entierro de nuestro hombre carnal,** la muerte de la creación vieja*** y el lavado por la Palabra de Dios. ****

** *La Adoración Protestante: Tradiciones en Transición* (Louisville: Imprenta de Westminster / Juan Knox, 1989), p. 66. 1 Corintios 11:27-33 no es una exhortación para que uno se examine a sí mismo con respecto al pecado personal. Más bien es una exhortación de examinarse a sí mismo en el área de tomar la Cena de una “manera digna.” Los Corintios deshonraron la Cena porque no les esperaban a sus hermanos pobres para comer juntos, y se emborracharon del vino.

* Hechos 2:38-40; 1 Corintios 10:1-2.

** Romanos 6:3-5; Colosenses 2:11-12.

*** 1 Pedro 3:20-21.

**** Hechos 22:16; Efesios 5:26.

El bautismo en agua es la forma del Nuevo Testamento de la conversión / iniciación. Es la idea de Dios. Al reponerlo con la invención humana “la Oración del Pecador” es quitar del bautismo el testimonio que Dios ha dado.

Del mismo estilo, la Cena del Señor, cuando separado de su contexto correcto de una cena completa, se vuelve casi a un rito pagano. La cena ha llegado a ser un ritual vacío dirigido por un clérigo, en vez de ser una experiencia de vida compartida disfrutada de la iglesia. Ha llegado a ser un ejercicio religioso malsano, en vez de un festival gozoso, una ceremonia individualista y rancia, en vez de un evento corporal significativo.

Como dijo un erudito, *“No cabe duda que la Cena del Señor empezó como una cena familiar o una cena de amigos en una casa privada. La Cena del Señor se cambió de ser una cena real a una cena simbólica. La Cena del Señor se pasó de una simplicidad (lo imprescindible) a un esplendor elaborado. La celebración de la Cena del Señor se pasó de ser una función de la congregación a una función sacerdotal. En el Nuevo Testamento mismo, no hay indicación que fue un privilegio especial o obligación de alguien a guiar los adoradores en la Cena del Señor.”*

Por nuestra tradición hemos anulado la experiencia Neo Testamentaria del bautismo en agua y la Cena del Señor. Que usted, querido cristiano, evite las tradiciones vanas de los hombres y volver al sendero antiguo como lloró el profeta una vez: ***Así dice el Señor, ‘Párense en los caminos y miren, pregunten por los senderos antiguos, dónde está el mejor camino; síganlo y encontrarán descanso.’ (Jeremías 6:16)***

¿Caminará usted en el sendero antiguo?, o ¿Continuará descuidadamente a adherirse a sus tradiciones abrigadas, atascado en la rutina de nuestros antepasados.

El clero protestante ha rescatado la Biblia de las tinieblas de las bibliotecas papales y la esparcieron sobre toda la tierra. La han exaltado en los términos más altos respecto a la estimación humana. La han estudiado, han hecho comentarios y la han explicado, aun torturado a cada palabra, frase, y expresión del lenguaje original y las traducciones, para todo tipo de interpretación. Resulta que el cristianismo está asfixiado de teología y crítica: las verdades de la revelación son un alambre, estirado, hilado y retorcido para producir todo tipo de diseño imaginable y fantásticos. Un sistema de Divinidad técnica ha sido construido que puede rivalizar con las complejidades de toda la maquinaria de la iglesia romana.

__Steven Colwell

Capítulo 9

Educación Cristiana:

Llenando el Cráneo

¿Qué tiene Atenas que ver con Jerusalén?

—Tertuliano

En la mente de la mayoría de los cristianos, la educación cristiana formal califica a una persona a hacer el trabajo del Señor. A menos que un cristiano se ha graduado de una Universidad Bíblica o de un Seminario, él es considerado un “para” ministro. Un seudo obrero cristiano. Alguien más bajo que los grandes. ¿Cómo puede una persona así predicar, enseñar, bautizar o administrar la Cena del Señor si él no ha sido entrenado formalmente para hacer tales cosas? ¿Verdad?

La idea de que un obrero cristiano necesita asistir a una universidad cristiana o un seminario para ser legítimo es un pensamiento inculcado. ¡Qué horror! Está tan inculcado que cuando alguien siente un “llamado” de Dios sobre su vida, él o ella está condicionada a buscar a una universidad bíblica o un seminario para prepararse.

Tal pensamiento no calza bien con la fijación mental de los cristianos tempranos. Universidades bíblicas, seminarios, y aun maestros de la escuela dominical no existían durante el tiempo de la iglesia temprana. Todos son invenciones humanas que surgieron muchas generaciones después de que los apóstoles desaparecieron.

¿Cómo, entonces, fueron entrenados los obreros cristianos durante el primer siglo si ellos no asistieron a una escuela religiosa? Indiferente al entrenamiento ministerial de hoy, el entrenamiento del primer siglo fue el comando manual, en vez del estudio académico. Fue un asunto de aprendizaje, en vez de una educación intelectual. Fue dirigido principalmente al espíritu, en vez de ser dirigido al lóbulo frontal.

En el primer siglo, los llamados al hacer la obra del Señor fueron entrenados de dos maneras: (1) Ellos aprendieron las lecciones esenciales del ministerio cristiano al *vivir* una vida compartida con un grupo de cristianos. En otras palabras, ellos fueron entrenados por experimentar la vida eclesiástica como aprendiz (no ser líder). (2) Ellos aprendieron la obra del Señor bajo la tutela de un obrero mayor y experimentado.

Comentando acerca de la Iglesia del primer siglo, el puritano John Owen dijo, “*Cada iglesia en aquel entonces era un seminario, a través de la cual se proveyó la provisión y la preparación...*” Haciendo eco estas palabras, R. Paul Stevens declara, “*La mejor estructura para equipar cada cristiano ya está en su sitio. Esta precede el seminario y el seminario de los fines de semana y durará más tiempo que los dos. No se ofrece otra manera de nutrir y equipar al obrero aparte de la congregación local en el Nuevo Testamento. En la iglesia Neo-Testamentaria, igual como en el ministerio de Jesús, la gente aprendió en el horno de la vida, en un contexto relacional, vivo, trabajando y ministrando.*”

* R. Paul Stevens, *Liberando los Laicos* (Downers Grove: Imprenta de Inter Varsity, 1985), p. 46. Note que estas palabras no aplican a la iglesia institucional de hoy. Más bien, ellas aplican a todas las congregaciones del primer siglo.

En un contraste completo, el entrenamiento moderno por el ministerio se puede describir por la conversación religiosa de los miserables consoladores de Job: racional, objetiva y abstracta. No era ni práctica, ni experimental, ni espiritual como debía haber sido.

El método actual por el cual los obreros cristianos fueron entrenados en el primer siglo, no está dentro del ámbito de este libro. Sin embargo, un pequeño coro de libros ha sido dedicado a este tema. En este capítulo, remontaremos el origen del seminario, la universidad bíblica, y la escuela dominical. También remontaremos la historia del pastor de los jóvenes. Y, compartiremos cómo cada uno está peleado con la manera de Cristo, porque todos están basados en el sistema educacional del mundo. ***

Las Cuatro Etapas de la Educación Teológica.

A través de la historia de la Iglesia ha habido cuatro etapas de la educación teológica. Estas son: Episcopal, Monástico, Escolástico, y Pastoral. Vamos a examinar cada una brevemente:

Episcopal: La teología de la edad patristica (del tercer hasta el quinto siglo) fue llamada “episcopal” porque los teólogos principales de ese tiempo eran obispos. Esta teología fue marcada por el entrenamiento de los obispos y sacerdotes tratando de cómo cumplir los varios rituales y las liturgias de la iglesia.

Monástico: La etapa monástica de la educación teológica fue vinculada a la vida ascética y mística. Fue enseñada por los monjes que vivían en comunidades monásticas (y más tarde en escuelas catedrales). Las escuelas monásticas fueron fundadas en el tercer siglo. Estas escuelas enviaron misioneros a territorios inexplorados después del cuarto siglo.

Durante esta etapa, los padres eclesiásticos orientales estuvieron empapados del pensamiento platónico. Ellos apoyaron la idea mal aconsejada que Platón y Aristóteles fueron maestros escolásticos para llevar hombres a Cristo. Sin embargo, el hecho de que los padres eclesiásticos del oriente confiaron tanto en estos filósofos paganos diluyó severamente la fe cristiana. Ellos no quisieron descarrilar a la gente. Eso sucedió simplemente por la aceptación de una corriente contaminada.

** Entre ellos está Gene Edwards: *El Cristianismo Pasado por Alto* (Sargento: Seedsowers, 1997); Robert E. Coleman: *El Plan Maestro del Evangelismo* (Grand Rapids: Fleming H. Revell, 1993), A. B. Bruce: *El Entrenamiento de los Doce* (Keats, 1979). Los libros siguientes de Watchman Nee valen la pena. Ellos contienen mensajes compartidos con sus colegas de menor edad durante sus entrenamientos de obreros: *El Carácter del Obrero de Dios, El Ministerio de la Palabra de Dios, y El Desato del Espíritu*. 2 Timoteo 2:2 se refiere al concepto de entrenar a los obreros cristianos, el cual está demostrado en los Evangelios y Los Hechos.

*** Para hacerse una idea de una discusión sobre el aspecto educacional del sistema mundial, vea el libro de Watchman Nee: *No Ame al Mundo* (Wheaton: Imprenta Tyndale House, 1978).

Siendo que muchos de los padres eclesiásticos fueron filósofos paganos y oradores antes de su conversión, la fe cristiana pronto empezó a tomar una inclinación filosófica. Justino Mártir (100-165), uno de los maestros más influyentes del segundo siglo, “se vistió de la sotana de un filósofo. El creyó que la filosofía era la revelación de Dios a los griegos. El pretendió que Sócrates, Platón, y otros, tuvieron la misma posición en cuanto a los gentiles que Moisés tuvo con los judíos.

Después del año 200 d.C., Alejandría llegó a ser la capital intelectual de mundo cristiano igual como había sido para los griegos. Ahí se formó una escuela en el año 180. Era el equivalente de una universidad teológica.

En Alejandría, tenemos el principio del estudio institucional de la doctrina cristiana. Origen (185-254), uno de los primeros maestros, fue profundamente influenciado por la filosofía pagana.* El era el primero para organizar unos conceptos teológicos claves en una teología sistemática.

De este período, Will Durant ha observado: *“La brecha entre la filosofía y la religión se estuvo cerrando, y la razón por mil años se consintió en ser la criada de la teología.”* Edwin Hatch hace eco estos pensamientos, diciendo, *“Dentro de un siglo y medio después que el cristianismo y la filosofía llegaron a tener un contacto de cerca, las ideas y los métodos de la filosofía habían fluido de tal masa hacia el cristianismo, y llenó una gran parte de este, tanto que este ya no era menos de una filosofía que una religión.”*

Después de los días de Origen en medio del tercer siglo, las escuelas cristianas desaparecieron. La educación teológica volvió a la forma “episcopal.” Los obispos fueron entrenados por el contacto personal con otros obispos. ‘El fondo de la cuestión de la enseñanza clerical durante este tiempo era el estudio de Gregorio Magno (540-604): la teología pastoral.

* Origen era un estudiante y amigo de Plotino, el padre del Neo-Platonismo (Will Durant, *De Cesar a Cristo*, Simón y Schuster, 1950, p. 610). El Neo-Platonismo es una filosofía pagana fundada por Plotino (205-270). Creció muy rápido en el período de 235 a 529 y influenciaba el pensamiento cristiano directamente a través de Origen, Clemente de Alejandría, Agustino y Seudo-Dionisio. Según el pensamiento Neo-Platónico, un individuo necesita ascender por varias etapas de purificación para poder obtener una unión con Dios. Tal idea todavía está predominante en el pensamiento católico. Vea Philip s. Watson, *Neo-Platonismo y el Cristianismo: 9289 Reunión Ordinario General del Instituto Victoria* Vol. 87 (Surrey: El Instituto Victoria), 1955.

Escolástico: La tercera etapa de la educación teológica debe mucho a la cultura de la universidad. Por el año 1200, un número de escuelas catedrales evolucionó en las universidades. La Universidad de Bolonia en Italia era la primera. La Universidad de París fue la segunda, seguida por la de Oxford.

La Universidad de París llegó a ser el centro filosófico y teológico del mundo durante ese tiempo. (Más adelante, este llegó a ser la semilla del Seminario Protestante.) La educación superior era el ámbito del clero. Y, se veía el erudito como el guardián de la antigua sabiduría.

La universidad moderna salió de la responsabilidad de los obispos para proveer entrenamiento clerical. La teología fue considerada la “Reina de las Ciencias” en la Universidad. Se estableció 71 universidades en Europa durante el período (1250-1500). *

La teología moderna se ejerció en las abstracciones de la filosofía griega. La academia universitaria adoptó un modelo de pensamiento Aristotélico que se dirigía al conocimiento y logia racional. El instinto dominante de la teología escolástica era la asimilación y comunicación del conocimiento. (Por esta razón, el pensamiento occidental siempre ha sido un aficionado de las formulaciones de credos, declaraciones doctrinales y otras abstracciones incruentas.)

Uno de los profesores más influyentes en dar forma a la teología moderna era Pedro Abelardo (1079-1142). Abelardo era responsable en parte por darnos la “teología moderna.” Su enseñanza puso la mesa y preparó el menú para los filósofos escolásticos como Tomás Aquino (1225-1274.)

Distinguido por Abelardo, la escuela de París salió como el modelo para las demás universidades. Abelardo aplicó la logia Aristotélica a la verdad revelada. ** También él dio la palabra “teología” el significado que tiene hoy día. (Antes de él, esta palabra se utilizaba solamente para describir a las creencias paganas.)

* *Una Herencia de Aprendizaje*, p. 149. La Historia de los títulos universitarios es algo muy interesante. Las personas que cumplieron los estándares fueron llamadas *maestros (maestría)*. Los abogados fueron los primeros que fueron llamados *doctores*. *Doctor* quiere decir “uno que enseña.” Origina de la palabra *doctrina* la cual quiere decir aprendizaje. Entonces un *doctor* es uno que enseña. Estudiantes apasionados que quisieron reconocimiento fueron llamados *bachilleratos* (p. 153). El *canciller* de la catedral tuvo la última palabra respecto a la universidad. Los *Maestros* dieron conferencias a los *bachilleratos*, que vivieron en cuartos privados patrocinados en el principio, después en dormitorios prestados por los maestros (“*Educación Teológica de una Perspectiva Histórica*,” p. 79). La palabra *facultad* (fuerza, poder y habilidad) apareció alrededor del año 1270. Esto representaba varias divisiones de temas del gremio medieval. La palabra *facultad* eventualmente reemplazó “gremio” y llegó a referirse a un grupo de eruditos bajo de cada tema. *Una Historia de la Educación Occidental: Volumen 2*, p. 111; Charles Horner Haskins, *El Surgimiento de las Universidades* (Nueva York: H. Holt, 1923), p. 17.

** Una cita notable de Abelardo es: “*No querría ser un filósofo, si eso quisiera decir que yo contradijera a San Pablo; No querría ser un discípulo de Aristóteles, si eso quisiera decir que yo me separara de Cristo.*”

Siguiendo la norma de Aristóteles, Abelardo dominó el arte filosófico del “dialéctico,” la discusión lógica de la verdad. Él aplicó este arte a las escrituras.

La educación teológica cristiana nunca recuperó de la influencia de Abelardo. Atenas todavía está en su sangre. Aristóteles, Abelardo y Aquino creyeron que la razón era la puerta hacia a la verdad divina. Entonces, desde su principio, la educación universitario occidental envolvió la fusión de elementos paganos y cristianos.

Martín Lutero lo dijo correctamente cuando él dijo, “*¿Para qué más sirven las universidades que ser lugares de entrenamiento de la juventud en la gloria griega.*” Aunque, Lutero mismo era un universitario, su crítica fue dirigida a enseñar la logia Aristotélica del nivel universitario.*

Pastoral: (El Seminarista) La teología del seminario salió de la teología escolástica que se enseñaba en las universidades. Como ya hemos visto, esta teología se basaba en el sistema filosófico de Aristóteles. La teología del seminario se dedicaba al entrenamiento y ministros profesionales. Su meta era para producir especialistas religiosas entrenadas en el seminario. Ahí enseñaron la teología, no la de obispo temprano, monje o profesor, sino del ministro profesional “calificado.” Esta es la teología que predomina en el seminario moderno.

Uno de los teólogos mayores de este siglo, Karl Barth, reaccionó contra la idea de que la educación teológica debe ser relegado a una clase élite de oradores profesionales. El escribió, “*La teología no es un asunto privado reservado para los teólogos. No es un asunto privado de los profesores, ni de pastores; es un asunto de la iglesia. El término “laico” es uno de los más terribles en el vocabulario de la religión y debe ser eliminado de la conversación cristiana.*”

Concerniente al seminario, podemos decir que Pedro Abelardo puso el huevo y Tomás Aquino lo maduró. Más que cualquier otra figura, Aquino ha tenido la mayor influencia sobre el entrenamiento teológico moderno. En el año 1279, su obra fue endosada por una bula papal como una expresión auténtica de la

* George Marsden, *El Alma de la Universidad Americana: Desde el Establecimiento Protestante y Ninguna Creencia* (Nueva York: Imprenta de la Universidad de Oxford, 1994), p. 36. Para las ideas de Lutero sobre la educación, va *La Historia de la Educación Occidental*, p. 188 ff. Irónicamente, el colega de Lutero, Melanchthon, combinó el humanismo (el cual contiene raíces paganas) y el Protestantismo en la educación de la Europa del Norte.

** Karl Barth en *Fragüen y Antworten Teología* (1957), pp. 175, 183-184. Más adelante, Tomás Aquino tuvo una experiencia espiritual con el Señor. Esto fue más allá que su intelecto hasta su espíritu. La experiencia era tan profunda que él declaró “Todo lo que yo he escrito hasta acá pareciera nada más que paja, comparado con lo que me ha sido revelado.” Después de esta experiencia de Cristo, Tomás dejó todo sus redacciones. Su gigantesco *Summa Teológica* nunca se completó. El acostó su pluma el 6 de diciembre del años 1273, diciendo, “Y, ahora, espero el fin de mi vida” (*Summa Teológica*, Grandes Libros del Mundo Occidental: Volumen 19, Tomás Aquino I, p. vi. *La Historia del Cristianismo*, p. 113).

doctrina que iba a ser estudiada por todos los estudiantes de teología. La tesis principal de Aquino era que Dios puede ser conocido a través del razonamiento. El adoptó esta idea de Aristóteles.

Hoy, los Protestantes y Católicos hacen uso del trabajo de Aquino, utilizando su bosquejo por sus estudios teológicos.” Su obra suprema, *Suma Teológica* (La Suma de todo la Teología) es el modelo que se usa virtualmente en todas las clases teológicas hoy, sea Protestante o Católico. Considere el orden del desglose de la teología de Aquino:

- ▪ Dios
- ▪ La Trinidad
- ▪ La Creación
- ▪ Los Ángeles
- ▪ El Hombre
- ▪ El Gobierno Divino
- ▪ El Ultimo Fin

Ahora compare este bosquejo a un texto de teología sistemática típica utilizado en seminarios protestantes:

- ▪ Dios
- ▪ La Unidad y Trinidad
- ▪ La Creación
- ▪ Los Ángeles
- ▪ El Origen y Carácter del Hombre
- ▪ Soteriología (Salvación, etc.)
- ▪ Escatología (El Estado Final)

Sin duda, Aquino es el padre de la teología moderna.* Su influencia fue mediada a los seminarios protestantes a través de la escolástica protestante. La tragedia es que Aquino bautizó a Aristóteles, utilizando fluctuaciones de la logia del filósofo pagano para exponer la Sagrada Escritura. Aquino también cita otro filósofo pagano abundantemente a través de su *Suma Teológica*. Por lo tanto, la teología moderna, es una combinación del pensamiento cristiano y la filosofía pagana.

* El sistema teológica de Aquino continúa reforzándose. Por ejemplo, la mayoría de los seminarios protestantes en América y Europa siguen lo que se conoce como el Modelo Berlín de la Educación Teológica. Este modelo empezó en Berlín en el año 1800. Fue una consecuencia del racionalismo bien informado y hizo que la teología fuera un ejercicio cerebral. La mayoría de los seminarios modernos usan este modelo hoy (*Vantage Point: El Boletín del Seminario de Denver*, junio 1998, p. 4).

Entonces, tenemos cuatro etapas de educación teológica: **Episcopal**: la teología de los obispos. **Monástica**: la teología de los monjes. **Escolástica**: la teología del profesor. Y, el **Seminarista (Pastoral)**: la teología del ministro profesional.

Cada etapa de la educación cristiana es y siempre ha sido altamente intelectual y escolástica. Como dijo un erudito, “*Si una escuela era monástica, episcopal, o presbiteriano, esta nunca separaba la enseñanza de la educación religiosa, de la instrucción de la iglesia, el dogma y el moral. El cristianismo era una religión intelectual...*”

Como productos de la Reforma, nos enseñan ser racionalista (y muy teóricos) en nuestro acercamiento a la fe cristiana.*

Los Primeros Seminarios.

Durante la Edad Medieval, la educación clerical fue un mínimo. Al tiempo de la Reforma, muchos pastores Protestantes que se habían convertido de la Iglesia Católica no tuvieron experiencia con la predicación. Ellos faltaban entrenamiento y educación.

Sin embargo, mientras el progreso de la Reforma, se hizo unas provisiones para que los pastores ineducados pudieran asistir a las escuelas y a las universidades. Los ministros Protestantes no tuvieron entrenamiento en el oratorio, sino ellos fueron entrenados en el exégesis y teología bíblica. Se asumió que si ellos conocían la teología, ellos podrían predicar. (¡Esto explica el por qué de los sermones largos del siglo dieciséis que muchas veces duraron 2 o 3 horas!).

Este tipo de entrenamiento teológico produjo “una nueva profesión” del pastor entrenado teológicamente. Los pastores educados ahora ejercieron una influencia tremenda, con títulos de doctor de teología o títulos menores académicos que les dieron prestigio. Por la mitad del decimosexto siglo, la mayoría de los ministros Protestantes fueron entrenados en la universidad de alguna manera.

* Considere la siguiente cita: “Cristo no vino para nombrar profesores, sino seguidores. Si el cristianismo no está duplicado en la vida de la persona que lo expone, entonces él no expone el cristianismo, porque el cristianismo es un mensaje acerca de vivir y puede ser expuesto solamente por ser realizado en las vidas de los hombres” (Soren Kierkegaard).

Entonces, desde su inicio, el Protestantismo promovió un clero bien educado que llegó a ser el elemento principal del movimiento. A través de las tierras Protestantes, el clero representaba los ciudadanos más educados. Y, ellos aprovecharon de su educación para ejercer su autoridad.

Mientras los ministros Protestantes estuvieron aguzando su conocimiento teológico, casi un 25 % de los clérigos católicos no tenían experiencia universitaria. La Iglesia Católica reaccionó a esta situación en el Concilio de Trento (1545-1563). La Iglesia Católica necesitaba a educar el clero mejor para poder luchar contra la nueva Reforma Protestante. ¿Qué fue la solución? ¡La fundación de los primeros seminarios!

Los Católicos quisieron que sus sacerdotes equipararan a los pastores Protestantes en cuanto a la educación y devoción. Por lo tanto, el Concilio de Trento requirió que todas las iglesias catedrales y mayores “*mantuvieran, y educaran religiosamente, y entrenaran en una disciplina eclesiástica, a un cierto número de la juventud de su ciudad y diócesis.*” Entonces, podemos acreditar la fundación del seminario a los Católicos en el tardío del siglo dieciséis.

El primer seminario protestante está nublado en la oscuridad. Pero, la mejor evidencia indica que los Protestantes copiaron el modelo Católico y establecieron su primer seminario en Norte América. Eso fue en Andover, Massachussets en el año 1808.*

La educación cristiana en los Estados Unidos fue tan aristotélica y altamente sistematizada como la de Europa cuando prosperaba ahí. Por el año 1860, hubo un total de 60 seminarios protestantes en Norte América. Esta crecimiento rápido se debe grandemente al resultado del ingreso de los convertidos producidos por Segundo Despertar Grande (1800-1835) y la necesidad percibida para entrenar a ministros a cuidar de los nuevos creyentes.

Antes de la fundación del Seminario Andover, los Protestantes se entrenaron en las universidades Yale (1701) y Harvard (1636) para el ministerio. Se concedió la ordenación al cumplir la graduación con un examen formal. Pero, con el paso del tiempo, estas universidades adoptaron la creencia unitaria y rechazaron las creencias cristianas ortodoxas. Los Protestantes ya no confían en el programa de educación de Yale Y Harvard, entonces ellos establecieron sus propios seminarios para preparar el clero.

* *Diccionario Conciso del Cristianismo en Norte América*, p. 311. Juan Calvino estableció la Academia de Génova en 1559. Pero esta, técnicamente, no era un seminario. Mientras la Academia fue utilizada para entrenar a teólogos, esta no fue concebido originalmente como una escuela teológica. La Academia proveyó una educación completa a la gente común también. Es interesante que Teodoro Beza (colega de Calvino) remontó el origen escolástico de la Academia de Génova a los griegos, que también recibieron su “filosofía verdadera” de los egipcios. Se discutió que esto fue bueno siendo que Moisés fue educado en toda la sabiduría de los egipcios (Robert W. Henderson, *La Posición de la Educación en la Tradición Reformada*, Filadelfia: Imprenta Westminster, 1962, pp. 51-61.)

Las Universidades Bíblicas.

La universidad bíblica, esencialmente, es una invención evangélica del decimonoveno siglo de Norte América. Es una mezcla de un Instituto Bíblico (centro de entrenamiento) y una institución cristiana de artes liberales. Sus estudiantes se especializan en religión y son entrenados por el servicio cristiano. Los fundadores de las primeras universidades bíblicas fueron influenciados por los pastores de Londres: H.G. Guinness (1835-1919) y Charles Spurgeon (1834-1892).

Como respuesta a los avivamientos de D. L. Moody (1837-1899), el movimiento de la universidad bíblica creció mucho en el tardío decimonoveno siglo y el temprano vigésimo siglo. Las primeras dos fueron El Instituto de Entrenamiento Misionero (Universidad de Nyack, Nueva York) en 1882 y el Instituto Bíblico de Moody (Chicago) en 1886. Su enfoque trataba de entrenar a la gente común a ser obreros cristianos de “tiempo completo.”

¿Qué es lo que preparó el terreno del fundador de la universidad bíblica? Desde la mitad del siglo diecinueve, se había prestado poca atención a los valores cristianos tradicionales como una parte integral de la educación superior. La teología liberal empezó a dominar las universidades estatales por Norte América. En vista de estos elementos, la demanda por los misioneros, líderes de las iglesias y ministros provocaron la creación de la universidad bíblica para equipar los “llamados” con una educación bíblica. Hoy, hay más de 400 universidades bíblicas en los Estados Unidos y Canadá. En breve, la universidad bíblica es una versión de una liga menor de seminario.

La Escuela Dominical.

La Escuela Dominical también es una invención relativamente moderna, saliendo unos 1700 años después de Cristo. Un editor de un periódico, Roberto Raikes (1736-1811) de Inglaterra es reconocido como el fundador de la escuela dominical. En el año 1780, Raikes estableció una escuela en “Callejón Explorador” en Gloucester (Inglaterra) por los niños pobres. Raikes no fundó la escuela dominical con el propósito de dar instrucción religiosa. Más bien, él la fundó para enseñar a niños pobres los básicos de la educación.

Raikes estuvo preocupado con el bajo nivel de la alfabetización y la moralidad entre los niños comunes. Muchos de los niños que asistieron a su escuela fueron víctimas de abuso social y del empleador. Por el hecho de que los niños no pudieron leer, fue fácil para que otros se les aprovecharan.

La década de los 80 del decimoctavo siglo era una de innovación. La máquina de vapor fue el símbolo principal del progreso. La escuela dominical nació dentro de este ambiente. Aunque Raikes fue un Anglicano común (laico), la escuela dominical se propagó como un reguero de pólvora, extendiéndose a las iglesias Bautistas, Congregacionales y Metodistas a través de Inglaterra.*

El movimiento de la escuela dominical llegó a su cumbre cuando pegó en los Estados Unidos. La primera escuela dominical apareció en Norte América en el estado de Virginia en el año 1785. Entonces, en el año 1790, un grupo de personas de Filadelfia formó la Sociedad de Escuelas Dominicales. Su propósito era para proveer una educación a niños pobres para quitarles de las calles los domingos. En los siglos 18 y 19, muchas escuelas dominicales operaron independientes de las iglesias. La razón: ¡Los pastores pensaron que la gente común fue incapaz de enseñar la Biblia!

En la mitad del siglo 19, las escuelas dominicales se extendieron a través de todo el continente de Norte América. En el año 1810, la Escuela Dominical empezó a cambiar de ser un esfuerzo filantrópico de ayudar a niños pobres a un mecanismo evangélico.

D. L. Moody es reconocido por haber popularizado la Escuela Dominical en América. Bajo de la influencia de Moody, la Escuela Dominical llegó a ser el terreno de reclutamiento principal por la iglesia moderna. Hoy, la Escuela Dominical se utiliza para reclutar nuevos creyentes y entrenar niños pequeños en la doctrinas de la fe. La educación pública ha tomado la función original que fue diseñada para la Escuela Dominical.

Se debe notar que el siglo 19 era un tiempo de la edificación institucional en Norte América. Las corporaciones, hospitales, asilos, prisiones tanto como las instituciones de los niños como orfanatos, reformatorios, y escuelas públicas gratuitas fueron formadas durante este tiempo. La Escuela Dominical era simplemente otra institución que salió de la furia de la construcción de las instituciones americanas.

* *La Enciclopedia Harper de la Educación Religiosa*, p. 625. La Escuela Dominical creció como parte del Avivamiento Evangélico de las décadas 80 y 90 del siglo 18 (*La Religión y el Respeto*, p. 61). Cuando Raikes murió en 1811, hubo 400.000 niños asistiendo a las escuelas dominicales en Gran Bretaña. C. B. Eavey, *La Historia de la Educación Cristiana* (Chicago: Imprenta Moody, 1964), pp. 225-227.

Por lo general, la escuela dominical moderna simplemente no es una institución eficaz. Durante las últimas dos décadas, la asistencia de escuela dominical ha estado disminuyendo. Los estudios demuestran que la escuela dominical efectúa un cambio mínimo en el comportamiento de los jóvenes.*

Si se dijera la verdad, la mayoría de los niños ve la escuela dominical como algo aburrido y irrelevante. La Escuela Dominical es un dinosaurio que es demasiado madura para la extinción. Es aun otra tradición humana que nosotros no prescindimos de ella. Sin embargo, si nosotros volviéramos a la iglesia del estilo del primer siglo, encontraríamos un montón de maneras creativas para enseñar y animar a nuestros hijos en un contexto corporal.** Y, nosotros descubriríamos nuevamente que tenemos un Dios de una variedad infinita, y no de la monotonía sosa.

Describiendo la manera de la iglesia primitiva, un erudito dice, *“No hay evidencia que sugiere que los maestros dividieron los grupos a base de la edad y el sexo. La responsabilidad de la educación temprana del niño, y específicamente, la educación religiosa se quedó con los padres. Pareciera que ningunos arreglos fueron hechos por los niños en la iglesia primitiva. La escuela cristiana vino mucho más tarde (alrededor del año 372 d.C.) y la Escuela Dominical aun más tarde.*

El Pastor de Jóvenes.

Pisándole los talones del remonte del origen del la Escuela Dominical, permítanos tomar un atajo y descubrir las raíces nebulosas del “pastor de jóvenes.” En el año 1905, G. Stanley Hall popularizó el concepto del “adolescente” como algo distinto en medio del joven adulto y un niño mayor.

Entonces, en la década de los 40 del siglo 20, el término adolescente nació. Y, por la primera vez se formó una subcultura distinta. Las edades de personas de trece hasta diecinueve años ya no eran simplemente “jóvenes.” Ahora, ellos eran adolescentes.

Después de la Segunda Guerra Mundial (1945 en adelante), los americanos desarrollaron una preocupación tremenda entre la juventud de los Estados Unidos. Esto se salió hasta la iglesia cristiana. Reuniones de

* Gough, J. E. *Iglesia: Delincuente y Sociedad*. Boletines Provocativos Número 59. Melbourne: El Comité de Literatura Federal de las Iglesias de Cristo en Australia, 1959.

** Yo he sido participando en una iglesia ahora por unos quince años sin la escuela dominical. Los jugos creativos activos en la Iglesia de Jesucristo concerniente a lo que se puede hacer por nuestros hijos han sido abundante. El hecho de que los niños forman parte de la vida compartida de la comunidad que no practica la discriminación a base de la edad, los niños de estas congregaciones son más sanos espiritual y mentalmente.

jóvenes en la década de los 30 del siglo 20 bajo de la bandera “Jóvenes Para Cristo” engendraron una organización para-iglesia del mismo nombre alrededor del año 1945.*

Con el ingreso de muchos de estas nuevas criaturas llamadas adolescentes, surgió la idea de que alguien necesitaba ser empleado a trabajar con ellos. Así pues nació el ministro juvenil profesional. El pastor de jóvenes empezó a salir en las grandes iglesias urbanas en las décadas de los 30 y 40 del siglo 20. Después él se pasó a las zonas de los suburbios en la década de los 60 del mismo siglo.

La Iglesia Bautista del Calvario en Manhattan tuvo uno de los primeros pastores juveniles. La revista de Moody Monthly escribió de este pastor en la década de los 30. Durante la mitad de la década de los 50 hasta el fin de la de los 60, el pastor de jóvenes llegó a ser una parte establecida de las iglesias evangélicas. (La posición se desarrolló un poquito más lenta en las denominaciones principales.)

Por la década de los primeros años de los 50, miles de pastores juveniles profesionales salieron a cumplir las necesidades espirituales de los jóvenes. Adolescentes tuvieron su propia música, ropa, literatura, lenguaje y etiqueta. El adolescente se veía como una entidad separada con necesidades distintas. Por lo tanto, la iglesia cristiana empezó a segregar a los adolescentes de todos los demás.

La mayoría de los pastores de jóvenes trabajaron por las organizaciones “para-iglesia” que llenaron el paisaje cristiano. Pero, desde la mitad de la década de los 70 hasta el fin de la década de los 80, el ministerio juvenil se cambió de las organizaciones “para-iglesia” hasta iglesias institucionales. El pastor juvenil profesional desplazó al obrero juvenil voluntario como si fuera un ciudadano de segunda clase.

Aun así, el pastor juvenil moderno es el hijo del pastor moderno. El es parte del clero profesional. El está formado sobre la selección errónea de honrar divisiones que salieron de la cultura secular hace menos de un siglo atrás. A saber, la división entre el adolescente y todos los demás.

Para decirlo de otra manera, el pastor juvenil no existió hasta que creamos una categoría separada llamada “adolescente.” Al hacerlo, creamos un problema que nunca existía antes. Es decir, el problema de qué hacer con y para los adolescentes. No es algo muy diferente al problema que creamos cuando se inventó una clase

* Mark Senter III, *El Movimiento de Jóvenes para Cristo como una Agencia Educacional y su Impacto sobre las Iglesias Protestantes: 1931-1979* (Ann Arbor: UM, 1990), pp. 7-8. En las páginas 26 y en adelante, Senter discute los factores sociales y históricos que crearon un montón de organizaciones juveniles. Billy Graham llegó a ser el evangelista viajante de Jóvenes Para Cristo (YFC). En la década de los 50 del siglo 20, YFC estableció clubes bíblicos por todos los estados de Norte América (*El Diccionario Conciso del Cristianismo en América*, p.377). En Maniaten, el carismático Lloyd Bryant, pareciera, fue el primero para organizar reuniones juveniles regularmente (*Una Crítica del Ministerio Juvenil Moderno*, p. 142).

de cristiano, el “laico.” La pregunta “¿Cómo equipamos al laico? Nunca se preguntó antes de hacerle una clase de cristiano separado.

Hoy, el pastor juvenil es una fijación permanente en la iglesia organizada tanto como el pastor. Ninguno de los dos tienen raíces en las escrituras.

Exponiendo el Corazón del Problema.

Ambos, Platón y Sócrates enseñaron que el conocimiento es virtud. El “bueno” depende del conocimiento máximo de uno. Por lo tanto, la enseñanza del conocimiento es la enseñanza de la virtud.

Aquí dentro está la raíz y el tallo de la educación cristiana moderna. Está construida sobre la idea Platónica que el conocimiento y la espiritualidad son la misma cosa. Ahí está el gran error.

Los filósofos griegos, Platón y Aristóteles (ambos eran estudiantes de Sócrates) son los padres de la educación moderna cristiana. Para emplear una metáfora bíblica, la educación moderna cristiana, sea en el seminario o en una universidad bíblica, está sirviendo comida del árbol equivocado: El árbol del conocimiento del bien y del mal en vez del árbol de vida. *

Esencialmente, el aprendizaje teológico moderno es cerebral. Se puede llamarlo “pedagogía líquida.” * Abrimos las cabezas de las personas con una palanca, echarles una taza o dos de información, y volveremos a cerrar las cabezas. Ahora, ellas tienen la información, entonces, nosotros concluimos equivocadamente que el trabajo está completo.

La enseñanza teológica moderna es una educación de transferir data. Se pasa de un cuaderno a otro. Durante el proceso, nuestra teología nunca baja más que el cuello. Si un estudiante repite como un loro con exactitud las ideas de su profesor, él sale apremiado de un título. Y, eso significa mucho en estos días cuando muchos cristianos están obsesionados (y, a veces deifican) con los títulos teológicos en su análisis de quién será calificado como ministro.***

* Falta de tiempo y espacio no me permiten explicar el significado de los dos árboles. Para una discusión más amplia, yo recomiendo los siguientes libros: *La Vida Cristiana Normal*, Watchman Nee, (Wheaton: Imprenta Tyndale, 1977), y el capítulo 7 de *La Vida Suprema*, Gene Edwards (Wheaton: Imprenta Tyndale, 1989).

** La pedagogía es el arte y la ciencia de enseñar.

*** Uno de los problemas principales del cristianismo es que este ha heredado las normas intelectuales del mundo antiguo (*El Alma de la Universidad Americana*, p. 34).

El conocimiento teológico, sin embargo, no prepara a una persona para el ministerio.* Esto no quiere decir que el conocimiento del mundo, la historia de la iglesia, la teología, la filosofía y las escrituras están sin valor. Tal conocimiento puede ser útil.** Pero, no es el aspecto principal. La competencia teológica y un intelecto de alto voltaje no le califican a una persona a servir en la casa de Dios.

La idea errónea trata de los hombres y mujeres que han salido del seminario o la universidad bíblica se ven como “calificados” instantáneamente. Los que no se ven así están “descalificados.” Por tal estándar, muchas de las vasijas selectas del Señor habrían faltado la prueba.***

Adicionalmente, el entrenamiento teológico formal está grandemente sobreestimado. Según el estudio *Comunidades de Fe Hoy (FACT)* puesta en libertad por el Seminario de Hartford del estado de Connecticut, de graduados y clérigos con títulos superiores calificaron más bajos tratando de conflictos y de tener “un sentido de propósito claro” que los no-graduados de un seminario.

El estudio demuestra que el clérigo sin una educación ministerial o un certificado formal de un programa marcó más alto en las pruebas que revelaron como uno maneja el estrés y el conflicto. Los estudiantes de la universidad bíblica calificó un poquito menos. ¡Los graduados del seminario tenían los resultados más bajos!

El descubrimiento principal del estudio era lo siguiente: *“que las congregaciones con líderes que tienen una educación del seminario son, como un grupo, más probables para reportar que en sus congregaciones ellos perciben menos claridad de propósito, más y diferentes tipos de conflicto, menos comunicación de persona a persona, menos confianza del futuro y más amenaza en cuanto a cambios de adoración.”*

* Recuerda que Josef Stalin asistió el Seminario Teológico de Tiflis de los 14 años de edad a los 19 años de edad. (Adam B. Ulam, *Stalin, el Hombre y su Era*, Nueva York: Imprenta Viking, 1973, pp. 18-22; Alan Bullock, *Hitler y Stalin: Vidas Paralelas*, Nueva York: Imprenta Knopf, 1992, pp. 6, 13).

** Pablo de Tarsus fue muy educado, y él era vital en cuanto a la extensión del cristianismo temprano. Pedro, por otro lado, no fue educado.

*** Jesús y los 12 apóstoles fueron hombres ignorantes: “Los judíos fueron asombrados y preguntaron, ‘¿Cómo consiguió este hombre (Jesús) tanto conocimiento sin haber estudiado?’” (Juan 7.15); “Ahora cuando ellos vieron la audacia de Pedro y Juan, y percibieron que ellos fueron hombres ignorantes, ellos se quedaron maravillados; y reconocieron que ellos habían estado con Jesús” (Hechos 4:13). Algunos cristianos usados de Dios que nunca recibieron un entrenamiento teológico formalmente incluyen A. W. Toser, G. Campbell Morgan, John Bunyan, C. H. Spurgeon, D. L. Moody, y A. W. Pink. Adicionalmente, algunos de los más fuertes expositores de la Biblia a través de la historia de la Iglesia son Watchman Nee, Stephen Kaung y T. Austin-Sparks. Ellos no estudiaron en un seminario.

Todo esto indica que una persona que se gradúa de un seminario o universidad bíblica cargada de teorías no ha recibido ninguna experiencia de comando manual en el crisol de la vida eclesiástica. De esta manera, el seminario, intelectualmente, se pone en ridículo en unos niveles muy básicos.

Aun peor es el elitismo que el seminario promueve o alimenta. El acercamiento de los seminarios es de auto-referencial. Este fija su propio criterio en cuanto a los jugadores y los términos. Después la institución mira por encima del hombro a los que no piensan que el criterio útil o importante.

Pero, tal vez el problema más dañino del seminario y la universidad bíblica es que este perpetúa el sistema abrumador y anti-bíblico ideado por el clero humano. Este sistema, junto con todas las otras tradiciones humanas pasadas de moda que yo he mencionado es este libro, está protegido, mantenido vivo, y esparcido a través de nuestras escuelas ministeriales. En el seminario y la universidad bíblica, los profesores y pastores justifican, ilegítimamente, la existencia de un sistema anti-bíblico en el cual ellos viven, respiran y realizan una esencia.

En vez de ofrecer una receta respecto a las enfermedades de la iglesia, nuestras escuelas teológicas las empeoran por asumir (y, aun defienden) todas las prácticas anti-bíblicas que las producen. Las palabras de un pastor resumen el problema muy bien:

“Yo vine a través del sistema entero con la mejor educación que el evangelismo pudo ofrecer, sin embargo no recibí el entrenamiento que yo necesitaba. Los siete años de una educación superior en las mejores escuelas evangélicas no me prepararon a (1) a ministrar y (2) ser un líder. Yo empecé a analizar por qué yo no podía predicar un gran sermón y la congregación no me daba la mano después y decir, ‘Un gran sermón, Pastor.’ Pero estas eran las mismas personas que luchaban con el autoestima, pegando a sus cónyuges, luchando como ‘trabajólicos,’ complacientes ante sus adicciones. Sus vidas no cambiaron. Tuve que preguntarme a mí mismo por qué este gran conocimiento que yo estuve presentando no pasó de sus cabezas a sus corazones y sus vidas. Y, empecé a darme cuenta que el fracaso de la iglesia se basaba en lo que yo había aprendido en el seminario. ¡Nos había enseñado que si uno simplemente les da información, eso es suficiente!”

*“La Iglesia Primitiva no tuvo el Nuevo Testamento,
ninguna teología elaborada,
nada de tradiciones estereotipadas.*

*Los hombres que llevaron el cristianismo al mundo gentil
no tuvieron un entrenamiento especial,
sólo una gran experiencia
en la cual todas las máximas y filosofías
fueron reducidas a la tarea sencilla de caminar
en la luz siendo que la luz había llegado.”*

 B. H. Streeter

Capítulo 10

Una Segunda Mirada al Salvador: Jesús, El Revolucionario

Si el cristianismo va a recibir un rejuvenecimiento, esto tiene que suceder por alguna manera diferente de las que se está utilizando ahora. Si la Iglesia, en la segunda mitad de este siglo va a recuperar de las heridas que ella ha sufrido durante la primera mitad, se requiere un nuevo tipo de predicador. El apropiado, jefe de la sinagoga tipo nunca va a funcionar. Ni el tipo sacerdotal que desempeña sus funciones, toma su pago, sin preguntas, ni el tipo pastoral de una lengua “pico de oro” que sabe como hacer que el evangelio sea sabroso y aceptable a todos. Todos estos tipos han sido probados y no lo dieron en el blanco. Otro tipo de líder religioso necesita surgir entre nosotros. Él necesita ser el tipo de profeta antiguo, un hombre que ha tenido visiones de Dios y ha escuchado una voz del trono. Cuando él venga (y oro ¡oh! Dios que no haya solamente uno, sino muchos), él se parará en plena contradicción de todo que nuestra civilización considera preciosa. Él contradirá, denunciará y protestará en el nombre de Dios y merecerá el odio y la oposición de un gran segmento de la Cristiandad.

—A. W. Tozer

Jesucristo no es solamente el Salvador, el Mesías, el Profeta, el Sacerdote y el Rey. También, Él es el Revolucionario. Sin embargo, pocos cristianos le conocen como tal. Sin duda, algunos de mis lectores ha luchado con este pensamiento mientras leer este libro: “¿Por qué eres tan negativo respecto a la iglesia moderna, Frank? Jesús no es un criticón. Nuestro Señor no habla de las cosas malas de la iglesia. Enfoquemos en el positivo e ignorar el negativo!”

Tales sentimientos de alto volumen expresan un desconocimiento completo de Cristo como el maestro revolucionario, el profeta radical, el predicador provocativo, el polémico, el iconoclasta y el oponente implacable del establecimiento religioso.

Dado que nuestro Señor no es un criticón ni duro con sus hijos. Él está lleno de misericordia y amabilidad, y Él ama a su pueblo apasionadamente. Sin embargo, es precisamente por esto que Él es celoso en cuanto a su Novia. Y, es por eso que Él no se comprometerá con las tradiciones inquebrantables a las cuales su pueblo ha sido esclavizado. Él tampoco ignorará nuestra devoción fanática a ellas.

Considera la conducta de Nuestro Señor mientras estar en la tierra.

Jesús nunca fue un agitador ni un rebelde rimbombante. Sin embargo, Él constantemente desafió las tradiciones de las escribas y los fariseos. Él no lo hizo por causalidad, sino con gran deliberación. Los*

* Mateo 12:19-20

fariseos fueron los que, por la “verdad” que ellos veían, intentaron a extinguir la verdad que ellos no pudieron ver. Esto explica porque siempre hubo una tormenta de controversia entre la “tradicción de los ancianos” y los hechos de Jesús.

Alguien dijo una vez que *“un rebelde intenta a cambiar el pasado; un revolucionario intenta a cambiar el futuro.”* Jesucristo trajo un cambio drástico a este mundo: un cambio al hombre en cuanto a sus ideas de Dios, un cambio de cómo Dios veía al hombre, y un cambio de cómo el hombre veía a las mujeres. Nuestro Señor vino a traer un cambio radical a la moda antigua de las cosas, reponiéndola con un orden nuevo.** El vino para traer un pacto nuevo, un reino nuevo, un nuevo nacimiento, una raza nueva, una especie nueva, una nueva cultura, y una nueva civilización.

Mientras usted lee los evangelios, fíjese en su Señor, el Revolucionario. Mírele provocar un pánico en los fariseos por ostentar sus convenciones. Muchas veces, Jesús sanó los sábados, plenamente rompiendo su tradición querida. Si Él Señor hubiera querido aplacar sus enemigos, Él habría podido esperar hasta el día domingo o lunes para sanar a algunas de esas personas. En su lugar, Él, deliberadamente, sanó en sábado, dándose cuenta que sus oponentes saldrían lívidos.

Este modelo corre bastante profundo. En un caso, Jesús sanó a un ciego por mezclar el barro con el salivazo y colocarlo en los ojos del hombre. ¡Tal hecho fue un desafío directo en cuanto a la ordenanza judía que prohibía sanidades los sábados por mezclar el barro con la saliva!*** Sin embargo su Señor, a propósito, rompió esta tradición públicamente y con resolución absoluta. Obsérvelo comer sin lavarse las manos bajo de la mirada crítica de los fariseos, otra vez, a propósito, desafiando su tradición fosilizada.****

En Jesús, tenemos un hombre que rehusó a rendirse (doblegarse) a las presiones de la conformidad religiosa. Un hombre que predicó una revolución. Un hombre que no toleraría la hipocresía. Un hombre que no tuvo temor de provocar a los que habían suprimido el evangelio libertador que Él había traído para liberar a los hombres. Un hombre que no le importaba evocar el enojo en sus enemigos, causándoles a prepararse para la lucha.

¿Qué es mi punto? Es esto. Jesucristo vino, no solamente como el Mesías, el Ungido de Dios para liberar a su Pueblo de las ataduras de la caída.

El no vino solamente como el Salvador, pagando una deuda que Él no debía para quitar el pecado de la humanidad.

El no vino solamente como Profeta, consolando a los afligidos y afligiendo a los cómodos.

El no vino solamente como el Sacerdote, representando al hombre ante Dios y representando Dios ante los hombres.

El no vino solamente como Rey, triunfante sobre toda autoridad, principado y poder.

El, también vino como el Revolucionario, rompiendo el viejo odre con la vista de introducir el nuevo.

¡Mire a su Señor, el Revolucionario!

** Estos pasajes arrojan luz sobre la naturaleza revolucionaria de Cristo: Mateo 3:10-12; 10:34-38; Marcos 2:21-22; Lucas 12:49; Juan 2:14-17; 4:21-24.

*** En la Mishna dice: “A sanar un hombre ciego en sábado es prohibido a inyectar vino en sus ojos. También es prohibido hacer una mezcla de barro y saliva y untarlo en los ojos” (Shabbat 108:20).

**** Según la Mishna, “Uno debe ser disponible a caminar 4 millas al agua para poder lavarse las manos en vez de comer con las manos sucias” (Sotah, 4b)... “El que descuida de lavarse las manos es como él que es un asesino” (Challah, J. 58:3).

Para la mayoría de los cristianos, esto es una nueva vista de Jesús. Por lo tanto, a exponer lo que está mal en la iglesia moderna para que el Cuerpo de Cristo pueda cumplir la intención última de Dios es simplemente una expresión de la naturaleza revolucionaria de nuestro Señor. La meta dominante de esa naturaleza es para ponerle a usted y a mí en el centro del corazón palpitante de Dios. A ponerle a usted y a mí en el centro de su propósito eterno, un propósito por el cual se creó todo.*

Lo que se necesita entonces, es una revolución dentro de la fe cristiana. Movimientos de renovación no lo producirán. Avivamientos tampoco. Hemos tenido muchos durante los últimos cincuenta años. (Podría agregar que vienen con un nuevo forro cada cinco años.) Movimientos de renovación y avivamientos nunca han sido suficiente potentes para romper la inmensa inercia de la tradición religiosa. Renovar y inventar nuevas formas para la iglesia es como cambiar la ropa de un maniquí. Haciendo eso nunca le dará vida no importa cuán vanguardia la prenda sea. ¡No, se necesita tirar el hacha a la raíz del problema y se enciende a una revolución!

Lo que se necesita es un trastorno completo de las prácticas cristianas corrientes. Todas las tradiciones que no encuentra tierra en las escrituras necesitan ser abandonados para siempre. Necesitamos empezar de nuevo, desde el principio. Menos que eso sale defectuoso.

Si usted es un discípulo del Revolucionario de Nazaret, el Mesías Radical** que aplica su hacha a la raíz, usted, eventualmente evocará a una pregunta específica. Es la misma pregunta que los discípulos le hicieron a Jesús mientras Él caminaba sobre la tierra. Esa pregunta es: “*Por qué rompen la tradición de los ancianos sus discípulos?*”[†] Pisándole los talones de esa declaración, el próximo capítulo es el más importante de todos.

Un radical de verdad tiene que ser un hombre de raíces.

En palabras que yo he empleado en otros lugares,

“El revolucionario puede ser un forastero en cuanto a

la estructura que él ve colapsando: de cierto,

él tiene que verse a sí mismo fuera de ella.

Pero el radical va hasta las raíces de su propia tradición.

Tiene que amarla: él tiene que llorar sobre Jerusalén,

aún si él pronunciará su juicio.”

—Juan A. T. Robinson

* Vea *Reconsiderando el Odre*, Capítulo 7 por una discusión del propósito eterno.

** La palabra “radical” se deriva del Latín “*radax*”, la cual quiere decir “raíz.” Un radical, por lo tanto, es alguien que va al raíz o al origen de algo. Jesucristo fue un radical y un revolucionario. Vea la definición de Juan A. T. Robinson en cuanto a ambos términos al final de este capítulo.

† Mateo 15:2.

Capítulo 11

Re-Acercándose al Nuevo Testamento:

La Biblia no es Un Rompecabezas

Al tratar del tema del ministerio en el Nuevo Testamento, es esencial que un recuerde el orden de los libros históricamente. Si asumimos, según el orden de la presentación actual, que los evangelios fueron escritos primeros, después Los Hechos, las cartas de Pablo, empezando con Los Romanos y terminando con las Epístolas Pastorales a Timoteo, Tito y la carta a Filemón, nunca podremos entender el desarrollo de las instituciones y el pensamiento de la iglesia primitiva.

—Ricardo Hanson

¿Por qué podemos nosotros, como cristianos, seguir los mismos rituales, abandonados por Dios, cada domingo sin darnos cuenta que estos no concuerdan con el Nuevo Testamento? Una parte de la razón tiene que ver con el poder increíble de la tradición. Pero, hay algo más. Esto concierne a nuestro Nuevo Testamento. El problema no tiene que ver con el contenido del Testamento. El problema está en cómo nosotros nos acercamos al Nuevo Testamento.

El acercamiento más común utilizado por los cristianos modernos cuando ellos quieren estudiar la Biblia se llama “comprobación de textos.” El origen de “comprobar los textos” surgió en la década de los 90 del siglo 16. Un grupo de hombres escolásticos protestantes tomó las enseñanzas de los Reformadores y las sistematizaron según las reglas de la logia Aristotélica.

Los escolásticos protestantes mantuvieron que no solamente las Escrituras son la Palabra de Dios, sino cada parte de la Palabra de Dios, en sí misma, sin tomar en consideración el contenido. Esto preparó el terreno para la idea de que si nosotros tomamos un versículo bíblico, ese verso es correcto en sí mismo y puede ser utilizado para comprobar a una doctrina o una práctica.

Cuando Juan Nelson Darby apareció en medio del siglo 19, él formó una teología basada en este acercamiento. Darby elevó la “comprobación de textos” a una forma de arte. De hecho, era Darby que dio a los fundamentalistas y cristianos evangélicos una gran parte de sus enseñanzas aceptadas en este momento.* Todos están contruidos sobre el método de “textos comprobados.” Comprobación de Textos llegó a ser la manera de los cristianos modernos de acercarse a la Biblia.

Como resultado, nosotros, los cristianos, raras veces, casi nunca, vemos el Nuevo Testamento como en su totalidad. Más bien, hemos sido servidos unos platos de pensamientos fragmentados que están tejidos por

* Este capítulo está basado en un mensaje que el autor compartió en una conferencia de iglesias caseras en la Universidad de Oglethorpe en Atlanta, Georgia el 29 de julio, 2000.

* Las enseñanzas de los diferentes períodos de tiempos en el plan de Dios y el rapto antes de la tribulación son unos dos. La serie exitosa “Dejado” está basada sobre estas enseñanzas (vea *Time*, 1 de julio, 2002, pp. 41-48). Para informarse del origen fascinante de Darby sobre la doctrina de la tribulación, vea: *La Coartada Increíble*, Dave MacPherson (Medford: Publicaciones Omega, 1975).

una logia de la humanidad caída. El fruto de este acercamiento es que nosotros hemos desviado muy lejos de la práctica de la iglesia del Nuevo Testamento. Sin embargo, pensamos que somos bíblicos. Permítame ilustrar este problema con un cuento ficticio.

Conozca a Marvin Snurdly.

Marvin es un famoso consejero matrimonial. Durante sus veinte años como terapéutico de matrimonios, Marvin la aconsejado a miles de matrimonios con problemas. El tiene una presencia en el Internet. Cada día hay unos centenares de parejas que escriben cartas a Marvin en cuanto a sus tristes situaciones matrimoniales. Las cartas llegan de toda parte del mundo. Y, Marvin contesta a todas.

Pasan unos cien años y Marvin está descansando pacíficamente en su sepultura. El tiene un tataranieto llamado Fielding Melish. Fielding decidió a recuperar las cartas perdidas de su tatarabuelo, Marvin Snurdly. Pero, Fielding puede encontrar solamente unas trece cartas de Marvin. ¡De las miles de cartas que Marvin había escrito durante su vida, solamente unas 13 han sobrevivido! Nueve de estas cartas fueron escritas a parejas en una crisis matrimonial. Cuatro fueron escritas a cónyuges individuales.

Todas estas cartas fueron escritas dentro de un período de 20 años: Desde los años 1980 al año 2000. Fielding Melish va a compilar estas cartas en un solo tomo. Pero, hay algo interesante en cuanto a la manera de Marvin de escribir sus cartas que dificulta la tarea de Fielding.

Primeramente, Marvin tuvo un hábito fastidioso de nunca fechar sus cartas. Ninguna contiene el día, mes o año. En segundo lugar, las cartas solamente revelan la mitad de la conversación. Las cartas iniciales escritas a Marvin que provocaron sus respuestas ahora no existen. Por consiguiente, la única manera de comprender el fondo de una de estas cartas de Marvin es por reconstruir la situación matrimonial de las respuestas de Marvin.

Cada carta fue escrita en un tiempo diferente, a personas de una cultura diferente, tratando de un problema diferente. Por ejemplo, en el año 1985, Marvin escribió una carta a Pablo y Sally del estado de Virginia, quienes experimentaron problemas sexuales desde en su temprano matrimonio. En 1990, Marvin escribió una carta a Jetro y Matilda de Australia, quienes tuvieron problemas con sus hijos. En 1995, Marvin escribió una carta a una señora de México que estuvo experimentando una crisis de la mitad de vida (menopausia).

Fíjese: 20 años, 13 cartas, todos escritas a diferentes personas en tiempos diferentes, todos experimentando problemas diferentes.

Era el deseo de Fielding a poner estas 13 cartas en un orden cronológico. Pero sin las fechas, él no puede hacerlo. Entonces él los pone en un orden de su longitud descendiente. Quiere decir, él toma la carta más larga que Marvin escribió y la pone como la primera. La segunda carta de longitud sigue la más larga. La compilación sigue de esa manera hasta que todas las 13 están arregladas, no cronológicamente, sino por su largura. El tomo pega la imprenta y llega a estar en la lista de éxitos de la noche a la mañana. La gente está comprándolo por cantidades.

Pasan otros cien años y *Las Obras Coleccionadas de Marvin Snurdly* compiladas por Fielding Melish resiste el paso del tiempo. La obra todavía está muy popular. Otros cien años pasan, y este volumen está siendo utilizado prolíficamente a través del mundo occidental. (Marvin ha estado descansando en su tumba por 300 años ya.)

Se ha traducido el libro en docenas de idiomas. Los consejeros matrimoniales están citándolo por todo lado. Las universidades están empleándolo en sus clases de sociología. Es tan exitoso que alguien saca la luminosa idea de cómo modificar el volumen para facilitar la lectura y el manejo.

¿Qué es esa idea luminosa? Es dividir las cartas de Marvin en capítulos y oraciones enumeradas (las llamamos versículos). Entonces *Las Obras Coleccionadas de Marvin Snurdly* sale con capítulos y versículos.

Pero, al agregar capítulo y versículo a estas cartas, una vez eran vivas, algo cambia que va desapercibido. Las cartas pierden su toque especial. Más bien, ellas toman la textura de un manual.

Diferentes sociólogos empiezan a escribir libros acerca del matrimonio y la familia. ¿Qué era su fuente principal? *Las Obras Coleccionadas de Marvin Snurdly*. Compre cualquier libro en el vigésimo cuarto siglo sobre el tema del matrimonio, y usted averiguará que el autor está citando capítulos y versículos de las cartas de Marvin.

Generalmente, se ve como esto: Al hacer una observación particular, un autor citará un versículo de la carta de Marvin escrita a Pablo y Sally. El autor después levantará otro versículo de la carta escrita a Jetro y Matilda. El extraerá otro versículo de otra carta. Después el teje estos 3 versículos juntos sobre el cual construirá su filosofía particular del matrimonio.

Cada sociólogo y terapéutico matrimonial que escribe un libro sobre el matrimonio hace lo mismo. Sin embargo aquí es la ironía. ¡Cada uno de estos autores contradice a los demás constantemente, aunque todos están utilizando la misma fuente!

Pero, eso no es todo. Las cartas de Marvin no solamente se han vuelto en una prosa fría cuando, originalmente, estas eran vivas, epístolas respiradoras a personas reales en lugares verídicos. Pero, ellas se devolvieron en una arma en las manos de hombres motivados por agendas. Muchos autores empezaron a emplear “textos comprobados” aislados de la obra de Marvin para defenderse ante los que no estuvieron de acuerdo con su filosofía matrimonial.

¿Cómo pueden ellos hacer esto? ¿Cómo están haciendo esto? ¿¿Cómo pueden todos estos sociólogos contradecirse, el uno al otro, cuando ellos están usando la misma fuente!? Es porque las cartas han sido sacadas de su contexto histórico. Cada carta ha sido arrancada de su secuencia cronológica y de su escenario de la vida real. Por decirlo de otra manera, las cartas de Marvin Snurdly han sido transformadas en una serie de oraciones aisladas, fragmentadas, desunidas, fáciles para que alguien levante una oración de una carta, y una oración de otra carta, y unir las dos para crear la filosofía matrimonial según su gusto.

Una historia sorprendente, ¿Verdad? Bueno, aquí está la gracia. ¡No importa si usted se da cuenta o no, acabo de describir su Nuevo Testamento!

El Orden de las Cartas de Pablo.

Su Nuevo Testamento consiste en una mayoría de las cartas de Pablo. Pablo de Tarso, escribió un 66% del Nuevo Testamento. El escribió 13 cartas en un período de 20 años. Nueve cartas fueron escritas a las *iglesias* de diferentes culturas, en diferentes tiempos, experimentando diferentes problemas. Cuatro cartas fueron escritas a cristianos *individuales*. Los individuos que recibieron estas cartas también estuvieron tratando de asuntos diferentes en tiempos diferentes.

Fíjese: 20 años, 13 cartas, todas escritas a diferentes iglesias en diferentes tiempos en diferentes culturas, todos experimentando problemas diferentes.*

En el segundo siglo temprano, alguien tomó las cartas de Pablo y las compiló en un solo tomo. Este término técnico se llama “canon.”** Los escolásticos se refieren a este tomo compilado como el “canon Paulino.” Esencialmente, es su Nuevo Testamento con unas pocas cartas agregadas después, los 4 evangelios y los Hechos colocados adelante y Apocalipsis pegado al final.

En aquel tiempo, nadie supo cuando las cartas de Pablo fueron redactadas. Aun si no fuera así, eso no habría importado. No hubo precedencia de un orden alfabético o cronológico. El Mundo Greco-romana del primer siglo pidió su literatura según la longitud menguante.*

Vea como está arreglado su Nuevo Testamento. ¿Qué se nota? La carta más larga de Pablo se encuentra en el primer lugar. Se llamo Romanos. 1 Corintios está en el segundo lugar, por eso este sigue a los Romanos. 2 Corintios es el tercer libro según la largura. Su Nuevo Testamento sigue este modelo hasta que uno llega a ese libro pequeño llamado Filemón.

Aquí está el orden corriente de su Nuevo Testamento. Los libros están ordenados según la longitud menguante: **

Romanos	1 Tesalonicenses
1 Corintios	2 Tesalonicenses
2 Corintios	1 Timoteo
Gálatas	2 Timoteo
Efesios***	Tito
Filipenses	Filemón
Colosenses	

* Vea: *Introducción al Nuevo Testamento: Edición Revisada* (Downers Grove: Imprenta InterVarsity, 1990). Para una buena presentación de cómo nos llegó la Biblia, vea: *La Historia Cristiana*, Publicación 43, Vol. XIII, No. 3 y “*Cómo recibimos la Biblia*,” *El Cristianismo Hoy*, 5 de febrero, 1988, pp. 23-38.

** F.F. Bruce : *Pablo: El Apóstol del Corazón Liberado* (Grand Rapids: Eerdmans, 1977), p. 465. Los eruditos se refieren al canon de Pablo como el “corpus paulino.” Para informarse de la historia del canon del Nuevo Testamento, vea: *El Canon de las Escrituras*, F. F. Bruce (Downers Grove: Imprenta InterVarsity, 1988, Capítulos 8-23.

* Jerome Murphy O’Connor, *Pablo: El Escritor de Cartas* (Collegeville: Imprenta Litúrgica, 1995) p. 120. Esta práctica se conoce como “stichometría”.

** “Las enseñanzas Bampton” entregados por Tomás D. Bernard en 1864. Fueron publicados en un libro en 1872 titulado *El Progreso de Doctrina en el Nuevo Testamento*. Bernard mantuvo que el orden actual de las cartas de Pablo en el Nuevo Testamento fueron inspiradas y encomendadas divinamente. Este libro llegó a ser muy popular entre los maestros de la Biblia durante los siglos 19 y 20. Como resultado, prácticamente cada texto teológico, exegético, o comentario bíblico escrito durante el siglo 20 sigue el orden caótico corriente, sin darse cuenta de cuánto eso nos ciega y previene de ver la vista panorámica del Nuevo Testamento. “La crítica canónica” es gran cosa en los seminarios. Esto trata del estudio como una unidad para poder adquirir una teología bíblica total. Lo que se necesita hoy es una teología construida, no sobre el canon corriente y su mal arreglo, sino sobre la historia cronológica de la iglesia primitiva.

*** Efesios, en realidad, es un poquitito más larga que Gálatas, pero los libros fueron mal ordenados debido a un error del escriba. Esto no es sorprendente siendo que la diferencia de longitud es tan pequeña (*Pablo: El escritor de cartas*, p. 124).

Entonces ¿Qué es el orden cronológico correcto de estas cartas? Según la mejor información escolástica disponible, aquí está el orden en que estas fueron escritas:*

Gálatas	Filemón
1 Tesalonicenses	Efesios
2 Tesalonicenses	Filipenses
1 Corintios	1 Timoteo
2 Corintios	Tito
Romanos	2 Timoteo
Colosenses	

La Añadidura de los Capítulos y Versículos.

En el año 1227, un profesor de la Universidad de París llamado Stephen Langton agregó capítulos a todos los libros del Nuevo Testamento. Después, en el año 1551, un impresor llamado Roberto Stephanus enumeró las oraciones en todos los libros del Nuevo Testamento.**

Según el hijo de Stephanus, las divisiones de los versículos que su padre había creado no favorecen el sentido del texto. Stephanus no utilizó un método consistente. Mientras viajar a caballo de París a Lyons, él versificó todo el Nuevo Testamento dentro de las divisiones de los capítulos de Langton.

Los versículos salieron en el año 1551. Y, desde aquel tiempo, el pueblo de Dios se ha acercado al Nuevo Testamento con las tijeras y la goma, recortando y pegando oraciones aisladas y desunidas de diferentes cartas, levantándolas de su escenario real y uniéndolas para construir doctrinas flotables. Después ellos lo describen como “la Palabra de Dios.”

Este acercamiento mal concebido todavía existe en nuestros seminarios, Universidades bíblicas, iglesias, estudios y (trágicamente) en nuestras comunidades caseras hoy.*** La mayoría de los cristianos no están al tanto con los eventos sociales y históricos que estuvieron detrás de las cartas del Nuevo Testamento. Más bien, ellos han vuelto el Nuevo Testamento en un manual que se puede utilizar para comprobar cualquier punto. Picando la Biblia en pequeños fragmentos facilita este proceso.

Como Acercarse al Nuevo Testamento.

* Vea: Donald Guthrie; *La Introducción del Nuevo Testamento: Edición Revisada*; F.F. Bruce; *Las Cartas de Pablo: Un Paráfrasis Expandido*: (Grand Rapids: Eerdmans, 1965); F. F. Bruce; *Pablo: El Apóstol del Corazón Liberado* (Grand Rapids: Eerdmans, 1977).

** También es conocido como Roberto Estienne.

*** En el seminario, la historia de la iglesia primitiva se enseña en una clase de “Historia de la Iglesia” mientras se enseña los libros del Nuevo Testamento en una clase de “Estudios del Nuevo Testamento.” Las dos nunca se topan. Por lo tanto, los seminaristas casi nunca reciben una vista panorámica de la historia fluida de la Iglesia Primitiva con los libros ordenados cronológicamente. Si usted no me cree, pruebe esto: La próxima vez que usted se topa con un estudiante (o graduado) del seminario, pídale a él o a ella que le enumere a usted las series de eventos completos de la carta de Pablo de “Gálatas” hasta el libro de los “Romanos.” Pídale que incluyan las fechas, lugares, nombres de personas importantes, y los eventos mencionados en Los Hechos.

Nosotros, los cristianos, hemos aprendido a acercarnos a la Biblia en una de siete maneras. Vea cuántas de estas usted puede marcar con un lápiz que se aplican a su vida:

- ▪ Usted busca a versículos que le inspiran. Al encontrar tales versículos, usted los resalta, memoriza, medita sobre ellos, o los pega a la refrigeradora.
- ▪ Usted busca a versículos que le cuentan lo que Dios ha prometido para que usted los confiese en fe, obligando al Señor a hacer lo que usted quiere. (Si usted es parte del grupo “declárelo y agárrelo” usted ya es un maestro con esto).
- ▪ Usted busca a versículos donde Dios le manda a usted a hacer ciertas cosas.
- ▪ Usted busca a versículos que se puede usar para asustar al diablo o resistirle en la hora de la tentación.
- ▪ Usted busca a versículos que comprueban su doctrina particular para que usted pueda machacar o machetear a su oponente teológico en unos tirantes bíblicos. (Por el método de “comprobar los textos”, un gran desierto del cristianismo se comporta como si la mera citación de un versículo, hecho al azar y ‘des-contextualizado’(arrancado de su contexto de la vida real), de las escrituras acaba con toda discusión sobre prácticamente cualquier tema.
- ▪ Usted busca a versículos en la Biblia para controlar y / o corregir a otros.
- ▪ Si usted es un predicador, usted busca por versículos que se prestan a “predicar bien” en el sermón del domingo entrante. (Esta es una adicción constante para los predicadores. Está tan inculcado que muchos de ellos son incapaces de leer sus Biblias de otra manera aparte de buscar material por el sermón.)

Ahora, vea la lista otra vez. ¡Ojo! ¿Encontró algo de usted ahí? Fíjese en cómo cada uno de estos acercamientos es altamente individualista. Todos le ponen a *usted*, el cristiano individual, en el centro. Cada uno ignora el hecho de que la mayoría del Nuevo Testamento fue escrito a una entidad corporal (iglesias = cuerpo de Cristo), no a los individuos.

Pero, eso no es todo. Cada uno de estos acercamientos está construido sobre el sistema aislado de la “comprobación de textos”. Estos tratan el Nuevo Testamento como un manual y nos ciegan a su mensaje real. No hay que extrañarse que nosotros podemos dar asentimiento de la cabeza a nuestros pastores asalariados, el orden del programa de los domingos de la mañana, los sermones, los edificios, vestiduras religiosas, coros, equipos de adoración, seminarios y un sacerdocio pasivo, todo sin pestañear.

Nos han enseñado a acercarnos a la Biblia como un rompecabezas. Para la mayoría de nosotros, nunca nos han contado toda la historia que está detrás de las cartas de Pablo, Pedro, Santiago, Juan y Judas. Nos enseñaron los capítulos y versículos, no el contexto histórico.

Por ejemplo, ¿Le enseñaron a usted la historia detrás de la carta de Pablo a los de Galacia? Antes de dar asentimiento con la cabeza, vea si usted puede contestar estas preguntas de su propia cosecha:

- • ¿Quiénes fueron los de Galacia?
- • ¿Cuáles asuntos estuvieron en juego?
- • ¿Cuándo? y ¿Por qué les escribió Pablo?
- • ¿Qué sucedió apenas antes de escribir esta carta Pablo?
- • ¿Dónde estuvo Pablo cuando él escribió esta carta? Y,

- • ¿Dónde en Los Hechos se encuentra el contexto histórico por esta carta?.

Todos de estos asuntos del fondo de Gálatas son indispensables para comprender de lo que trata el Nuevo Testamento. Sin estos, nosotros, simplemente, no podemos entender la Biblia clara o apropiadamente.

Un erudito lo dijo de esta manera, *“El orden de las cartas de Pablo en el Nuevo Testamento es, generalmente, según su longitud. Cuando las reordenamos conforme a su orden cronológico, coordinándolas, a lo posible, a su escenario de vida real dentro de los datos de los Hechos de los Apóstoles, ellas empiezan a producir más de su tesoro; ellas llegan a explicarse por sí mismo, a un punto mayor que cuando se ignora el fondo de la carta.”*

Otro escribe, *“Si las ediciones futuras (del Nuevo Testamento) quieren ayudar en vez de estorbar la comprensión del lector del Nuevo Testamento, se debe realizar que el tiempo es propicio para causar que las divisiones del versículo y capítulo desaparezcan del texto y sean colocados en el margen de una manera discreta a lo mejor posible. Se necesita usar todo esfuerzo al imprimir el texto de tal manera que lo hace posible que las unidades que el autor mismo tuvo en mente, llegan a ser aparentes.*

Yo describo nuestro método de estudiar el Nuevo Testamento como el “acercamiento a la mente de carpeta.” Si usted tiene facilidad con la computadora, se da cuenta del componente llamado el clipboard (mente de carpeta). Si usted, acaso, está en un procesador de palabras, usted puede recortar y pegar un segmento de texto por el clipboard. Este clipboard le permite recortar una oración de un documento y pegarlo en otro.

Pastores, seminaristas y laicos han sido condicionados por el acercamiento del clipboard cuando estén estudiando la Biblia. Así es cómo justificamos nuestras estructuras: cargadas de la humanidad, terrenales, creadas de hombres, incrustadas y encerradas, y les consideramos “bíblicas.” Por eso faltamos rutinariamente cómo era la Iglesia Primitiva cuando abramos nuestros Nuevos Testamentos. Vemos versículos. No vemos el cuadro entero.

Conozca a José Iglesiasera.

Ahora entra el Señor José Iglesiasera. José se crió en la iglesia institucional. Por los últimos diez años, él ha estado insatisfecho con ella.

José recoge un libro sobre la “iglesia casera,” y él experimenta una crisis de conciencia. El termina por aprender algunas cosas sorprendentes. A saber, que no hay un pastor moderno en el Nuevo Testamento. No hay edificios para iglesias. No hay un clero asalariado, y los cultos están abiertos para que todos compartan.

Todos estos descubrimientos sacuden el mundo de José. Tanto que él renuncia a la iglesia institucional. No sin enfrentar la furia del pastor. Es que, José hizo el error de compartir estas “grandes revelaciones” con otras personas de su congregación. Como resultado, el pastor se enteró de esto, y José se encontró en los retículos del pastor. Desde el púlpito, José fue marcado un “hereje peligroso,” y la congregación fue instruida a cortar todo contacto con él.

Después de recuperarse de las heridas, José recogió su Nuevo Testamento, nunca dándose cuenta que el “cortar y pegar acercamiento” todavía existía en su cerebro. La “mentalidad de carpeta (clipboard)” nunca fue removida de sus pensamientos. Pero, él está felizmente inconsciente de ella, como la mayoría de los cristianos.

José empieza a buscar los ingredientes de formar un “Iglesia Neo Testamentario.” Entonces, él empieza a hacer lo que cristianos hacen de costumbre al buscar la voluntad de Dios. El selecciona unos versículos bíblicos del Nuevo Testamento, ignorando el fondo social y histórico de estos versículos.

José se topa con Mateo 18:20 : “*Donde dos o tres se congregan en mi nombre, ahí estaré yo en medio de ellos.*” José sigue leyendo y llega a Hechos 2:46, “*Y, ellos se reunían de casa en casa.*” José recibe una revelación. “*¡Simplemente, tengo que abrir mi casa, invitar a 2 o 3 personas, y estamos despegados! ¡He plantado una iglesia Neo Testamentario!*”

Entonces, el próximo domingo, José abre su casa y estrena una “iglesia casera” basada en el Nuevo Testamento (así piensa él.)

José tiene otra revelación: “*Soy un plantador de una iglesia como Pablo. Yo fundé una iglesia casera igual como él.*” José no se da cuenta que él acaba de levantar dos oraciones de dos documentos, completamente fuera del contexto histórico, y los unió para hacer algo que no tiene raíces en las escrituras.

Mateo 18:20 no es una receta para fundar a una iglesia. ¡Ese pasaje trata de una reunión de excomunió! Hechos 2:46 es simplemente un reporte de lo que hicieron los cristianos tempranos. Sí, los primeros cristianos se reunían en las casas.* Y, se recomienda fuertemente que se reúna en casas hoy. Pero, abriendo la casa de uno y invitando a personas no constituye una iglesia. ¡Ni califica el dueño de la casa como un “plantador de iglesia!”

Las iglesias plantadas durante el primer siglo fueron plantadas a costa de sangre y sudor. Los hombres que las fundaron no dejaron la sinagoga en sábado y decidir a fundar a una iglesia casera el domingo. Cada hombre del Nuevo Testamento involucrado en la obra de plantar iglesias, primeramente, él era un hermano ordinario *en una iglesia existente*. Y, con el tiempo, después de muchas tribulaciones y exposición en una iglesia que le conocía tan bien, tan bien como leer el directorio de la guía telefónica, fue reconocido y enviado con la aprobación de tal iglesia. Esto es un modelo consistente a través del Nuevo Testamento.**

Se puede probar cualquier cosa con los versículos, querido lector. Ver el nacimiento de una iglesia que compara con las congregaciones del primer siglo, requiere mucho más trabajo que sólo abrir una casa y sentar la gente en un sofá cómoda a tomar un refresco, comer galletas y hablar de la Biblia.

¿De qué estoy hablando cuando yo hablo de una iglesia al estilo del primer siglo? Estoy hablando acerca de un grupo de personas que saben experimentar a Jesucristo y expresarle a El en una reunión sin un árbitro humano. Estoy hablando de un grupo de personas que pueden funcionar juntos como un cuerpo cuando ellas están solas después de que el plantador les deja.

El hombre que funda una iglesia al estilo del primer siglo deja a esa iglesia sin pastor, ancianos, líder de música, una facilidad con la Biblia o un maestro de la Biblia. Si esa iglesia está bien fundada (plantada), esos creyentes sabrán cómo tocar la dirección viva y respiradora de Jesucristo en una reunión. Ellos sabrán cómo dejarle a El a guiar sus reuniones invisiblemente. ¡Traerán sus propias canciones, escribirán sus canciones, ministrarán de lo que Cristo les ha mostrado, sin un líder humano presente! Equipar a unas personas para hacer eso requiere mucho mas que abrir su casa y decir, “*Vengan, tengamos un estudio bíblico.*”

Volvamos a nuestra historia. José Iglesia Casera ahora tiene una “iglesia Neo-Testamentario.” Como en todos los pequeños grupos como el de José, se levanta el asunto de liderazgo. ¿Qué hace José? El empieza a buscar a unos versículos sobre el liderazgo. El se fija en Hechos 14, y él está arrestado por el versículo 23.

* Vea: *Reconsiderando el Odre. Capítulo 3.*

** Vea: Gene Edwards, *El Cristianismo Pasado Por Alto* (Sargent: Seedsowers, 1997).

Este dice, “Y, ellos nombraron ancianos en cada iglesia.” ¡José acaba de recibir otra revelación! “La Palabra de Dios declara que cada iglesia Neo-Testamentario tiene ancianos,” él reflexiona. “¡Por lo tanto, nuestra iglesia casera necesita ancianos!”

¡José hace este descubrimiento sólo dos semanas después de abrir su hogar! “Cada iglesia del Nuevo Testamento tiene ancianos,” dice José. Entonces, él levanta ese texto fuera de su contexto y él nombra unos ancianos. (Resulta que José se encuentra entre ellos.)

¿Qué es el contexto histórico de Hechos 14? Dos plantadores, Pablo y Bernabé, fueron enviados por su congregación en Antioquia. Antes de enviarlos, ambos hombres ya habían experimentado la vida eclesiástica como *hermanos*, no líderes (Bernabé en Jerusalén y Pablo en Antioquia.)

Hechos 14:23 es parte de una descripción de lo que sucedió después de que estos dos plantadores fueron enviados. Ellos están en Galacia. Los dos hombres acaban de fundar cuatro iglesias. Ahora, ellos están volviendo a visitar a aquellas iglesias de unos seis hasta doce meses después de haber sido fundadas. Pablo y Bernabé regresan a cada una de las iglesias y “públicamente confirmar hombres ancianos” en cada congregación.

Pero, José ha cometido un error aun más sutil. El versículo dice que Pablo y Bernabé nombraron ancianos en cada congregación. José piensa que esto dice que cada iglesia tiene ancianos. Pero, este texto no dice tal cosa. El versículo se refiere a un evento en el sur de Galacia durante el primer siglo. “¡Cada iglesia” quiere decir cada congregación *en el sur de Galacia en el año 49 d.C.!* Lucas está hablando de las 4 congregaciones que Pablo y Bernabé acaban de fundar. ¿Usted ve el problema que se enfrenta cuando levantamos versículos fuera de su escenario histórico?

¡La verdad es que José Iglesias Casera está totalmente fuera de los límites bíblicos! Primeramente, él no es un plantador de iglesia itinerante. (Estos son hombres que reconocieron los ancianos en el primer siglo.) En el segundo lugar, la iglesia es demasiado joven para tener ancianos. En Jerusalén, duró, por lo menos, unos catorce años para que surgieran ancianos. Pero José Iglesias Casera tiene su versículo, entonces él está “parado sobre las escrituras” (según su imaginación.)

Más tarde, el asunto de dar dinero se manifiesta. Entonces, José se parqua por 1 Corintios 16:2, “*En el primer día de la semana cuando ustedes están juntos, recogen una recolección de su abundancia.*” Basado en este versículo, José instituye una regla de que cada uno de su iglesia casera debe dar dinero al fondo eclesiástico los domingos por la mañana.

Otra vez, José interpretó un pasaje fuera de su contexto y construyó una práctica sobre ella. 1 Corintios 16:2 trata de una sola ocurrencia. Fue escrito alrededor del año 55 d.C. En aquel tiempo, Pablo estuvo colectando dinero de todas las iglesias gentiles que él había fundado. Pablo tuvo sólo una meta para esto: El quiso llevar esa colección a los hermanos y hermanas en Jerusalén que estuvieron pasando una pobreza severa. Pablo les estuvo diciendo a los corintios, “*A propósito, cuando yo vengo a visitar, quiere ese dinero ya recogido para llevarlo a Jerusalén. Entonces, cada domingo cuando ustedes se reúnan, háganme el favor de apartar, poco a poco, un fondo de ayuda.*” Por lo tanto, 1 Corintios 16:2 no tiene nada que ver con un ritual mecánico de recoger una ofrenda cada domingo por la mañana.

Pues, hay más. La iglesia casera de José empieza a discutir el asunto de la misión de la congregación. Naturalmente, José empieza a buscar versículos que pueden proveer una respuesta. El se para por Mateo 28:19, “*Vayan por todas las naciones, enseñándoles...*” El hace una referencia a Marcos 16:15, la cual dice: “*Vayan a todo el mundo y prediquen el evangelio.*” El sigue hasta llegar a Hechos 5:42 que dice, “*Y, ellos no cesaron de predicar y enseñar a Jesucristo.*”

* Antioquia de Siria y Corinto no tenían ancianos según lo que sabemos.

José reflexiona en sí mismo, *“Nuestra misión es predicar el evangelio. Por eso existimos. ¡Pues, si Dios no hubiera querido que predicáramos el evangelio, Él nos habría matado después de que nos entregamos a Cristo! Entonces la única razón por la cual respiramos oxígeno, la única razón por la cual tenemos una iglesia en casa, es para predicar el evangelio. Esto es lo que dice el Nuevo Testamento. Acabo de leerlo.”*

Una vez más, el Sr. José Iglesiacaera ha interpretado tres versículos fuera de su contexto completamente. En Mateo 28:19 y Marcos 16:15, Jesús no está hablando a todo cristiano. Él está hablando con doce hombres que nunca habían predicado el evangelio hasta que Él Señor los envió. Y, Él no los envió hasta, primeramente, entrenarlos por tres años. Estos hombres fueron apóstoles (plantadores de iglesias). Por consiguiente, el llamado “Gran Comisión” es una palabra a los que plantan iglesias. Esto no fue dado a cada creyente.

Además, en el griego original, la “Gran Comisión” lee: *“Al haber ido por el camino...”* Por lo tanto, esto es una profecía (“al haber ido”), no es un mandato (“Vayan”). El Señor no les dijo a los apóstoles que “fueran.” El les dijo que ellos estarán yendo.

¿Quién está predicando el evangelio en Hechos 5? Estos mismos hombres. Los apóstoles. Es interesante que ningún cristiano en Jerusalén aparte de los doce, predicó el evangelio hasta que pasaron unos ocho años. Ellos aprendieron a Jesucristo en el contexto de la vida eclesiástica antes de ir a compartir las buenas nuevas. Más bien, cuando los hermanos y hermanas de Jerusalén empezaron a llevar el evangelio después de esos ocho años, ellos no lo hicieron por obligación. Eso sucedió espontáneamente cuando ellos fueron dispersados a través de Palestina. A diferencia de los cristianos de hoy, los primeros creyentes no compartieron a Cristo por un sentido de culpabilidad, mandato y obligación. ¡Lo compartieron porque Él estuvo derramándose a sí mismo de sus vidas, y ellos no tuvieron otra opción!

El proceso de los pensamientos de José respecto a la misión de la iglesia ha sido formado por dos cosas: El avivamiento de siglo 19 (Capítulo 1), y el acercamiento de la mente de carpeta (clipboard) a la Biblia.

El Efecto Neto del Acercamiento de Carpeta (Clipboard).

Tomemos un paso para atrás y analicemos la historia de José. José ha manejado muy mal el Nuevo Testamento. ¿Es puro su motivo? Sí. ¿Tiene él un corazón para Dios? Sí. ¿Esto le protegió de apropiarse mal las escrituras? No:

José ha llegado al Nuevo Testamento de la misma manera de la mayoría de nosotros, con tijeras y goma. Listos para recortar, pegar y crear una base de nuestras doctrinas y prácticas favoritas. El efecto neto del acercamiento clipboard es trágico. Ha producido un montón de iglesia hoy que no tienen una base espiritual para su existencia. (Hablo de la iglesia institucional como la conocemos hoy.) Pero aun más, esto ha generado muchas “iglesias de casa” de una mecánica pro-forma que está sin vida, sin color y estéril.

Recuerdo una visión que tuvo Ezequiel del valle de huesos secos.* El Señor llevó a Ezequiel al vallo de los huesos secos, y la Palabra de Dios viva y respiradora llegó a resucitar a esos huesos. Las escrituras dicen que

* Vea: Ezequiel 37.

el hueso fue puesto sobre hueso. Los huesos fueron vestidos de tendones y carne. Y, cuando el suspiro de Dios se acercó como un viento fuerte, esos huesos muertos se convirtieron en un ejército poderoso.

La mayoría de los plantadores de iglesias en casas pueden ser descritos como hombres que han llegado al valle de los huesos secos con el pegamento, la aguja, el hilo, y los versículos del Nuevo Testamento en la mano. Ellos han tomado los huesos y los unieron con pegamento. Han puesto hilo por los tendones han tejido la carne sobre ellos. Después se retiraron y dijeron: “*Vea, una iglesia Neo-Testamentario construida sobre en Nuevo Testamento. Tenemos ancianos, nos reunimos en una casa, no tenemos un clero asalariado, recogemos una colección todos los domingos, y predicamos el evangelio.*”

¡Pero no hay un viento poderoso!

La Iglesia de Jesucristo no puede ser arrancada. No puede ser fusionada. No hay un plano o modelo que podemos extraer del Nuevo Testamento o imitar algunos versículos mecánicamente. La Iglesia de Jesucristo es una entidad biológica y viva. Tiene que ser nacida.

Si nosotros vamos a ver resultados parecidos a los del primer siglo, la Iglesia necesita nacer de la misma manera de todas las iglesias primitivas. Si uno cuenta todas las iglesias mencionadas en el Nuevo Testamento, hay aproximadamente unas 35. Cada una de ellas fue plantada o ayudada por un plantador itinerante que solamente predicó a Jesucristo. No hay excepciones. La iglesia fue levantada como el resultado de la presentación apostólica de Jesucristo.

Hay más versículos que respaldan este principio que respaldan las iglesias caseras. Hay más versículos que respaldan esto que respaldan las reuniones abiertas y de la participación mutua. Hay más versículos que respaldan esto que respaldan la colección los domingos por la mañana. Y, como ya hemos visto, hay más de las escrituras que apoyan esta práctica que hay en cuanto a todas las cosas anti-bíblicas que hacemos en la iglesia moderna, ¡incluso contratar a un pastor! El principio de trabajadores de afuera, plantando y ayudando a una iglesia impregna el Nuevo Testamento.

¡Ojo! El Nuevo Testamento no es un *manual* de la práctica de la iglesia. ¡Es un record de *Emanuel*, Jesucristo, respirando su vida divina a través de su pueblo del primer siglo! El libro de Los Hechos no es un libro de instrucciones del orden eclesiástico. Es un record histórico de cómo la Cabeza de la Iglesia da a luz a su Cuerpo, y cómo esta se expresa a sí misma. Las Epístolas no son textos fáciles que nos muestren cómo ser buenos cristianos. ¡Estas son cartas vivas y respiradoras escritas en tiempos diferentes a iglesias diferentes viviendo en diferentes culturas y experimentando diferentes circunstancias!

Pero todos hablan con una sola voz. Y, esa voz fluye de una saga consistente y fluida. Una saga necesita ser desplegada si vamos a volver a la fijación mental del cristiano primitivo y la práctica de la iglesia temprana.

Un Remedio Práctico.

Entonces, ¿Qué es el antídoto al acercamiento de clipboard al Nuevo Testamento? ¿Qué es el remedio que le llevará a usted a ser una expresión viva del Cuerpo de Cristo, del estilo del primer siglo? El antídoto empieza con una comprensión del Nuevo Testamento.

Hemos sido condicionados a acercarnos al Nuevo Testamento con un microscopio y extraer versículos para averiguar lo que hicieron los primeros cristianos. Necesitamos abandonar esa mentalidad completamente, tomar un paso para atrás, y echar un nuevo vistazo a las escrituras. Necesitamos aprender todo el drama

aplastante desde el principio hasta el fin. Necesitamos aprender a ver el Nuevo Testamento panorámicamente, no microscópicamente.

F. F. Bruce, uno de los mayores eruditos de nuestro tiempo, una vez compartió una declaración remachada. El dijo que cuando uno lea las cartas de Pablo, es como escuchar por el auricular del teléfono durante una conversación. Hay tanto que se ha logrado en el campo escolástico a través de los años que nosotros podemos reconstruir la saga entera de la iglesia primitiva. ¡Dichosamente, ahora podemos escuchar la otra parte de esa conversación!

Para aprender la historia de la iglesia primitiva es ser curado para siempre del “acercamiento de clipboard” respecto al Nuevo Testamento. Aprendiendo la historia revelará los principios espirituales que están en Dios mismo, los cuales son consistentes a través de todo el Nuevo Testamento. Nosotros faltamos estos principios consistentemente por nuestra manera de acercarnos a la Biblia. Tampoco no nos sirve que el Nuevo Testamento no está en un orden cronológico.

Cuando usted aprenda la historia, sus versículos necesitan inclinarse y ponerse de acuerdo. No más va a poder usted a interpretar un versículo fuera del contexto y decir, “*Mire, nos toca hacer esto.*” Muchos de los versículos que nosotros como cristianos sacamos de la Biblia no se rinden. Usted estará encogido porque por la primera vez entenderá el cuadro entero.

El Reto Final.

Alguien dijo una vez, “*Tal vez haya nada peor que llegar al último peldaño de la escalera y descubrir que usted está por una pared equivocada.*” Después de leer este libro, usted debe identificarse con esta declaración. Junto con esto, quiero terminar con un reto que penetrará directamente al corazón.

Usted ha aprendido que las prácticas de la iglesia, las cuales usted calladamente asumió ser bíblicas, están completamente sin mérito bíblico. Usted ha descubierto el origen de esas prácticas. Usted sabe que ellas no originaron con Dios, sin con los hombres, la mayoría siendo paganos. Y, usted sabe que ellas frustran la intención final de Dios (Efesios 3:11) en cuanto a su Iglesia. También, usted ha llegado a darse cuenta que usted ha sido dependiente, desesperadamente, de esas tradiciones intratables. Aun, atrapados por ellas.

En esta luz tambaleante, le pongo esta duda tersa: ¿Abandonará usted estas tradiciones? O, ¿Continuará practicando lo que usted sabe ser peleado con las maneras de Dios?

¿Usted va a ignorar improvisadamente lo que ha leído en este libro concerniente a sus prácticas de su congregación? O, ¿Estará fiel a los fines absolutos de la luz dentro de usted y hacer una separación completa con la tradición del hombre, para seguir la llenura de Cristo y su Iglesia?

Después de haber recibido la luz que usted tiene, ¿Continuará elevar sus invenciones religiosas sobre la inspirada revelación de Dios? O, ¿Hará caso usted a la luz que está dentro de usted?

¿Usted marchará de la iglesia institucional que apoya las prácticas que violan el Nuevo Testamento? O, ¿Invalidará la Palabra de Dios por sus tradiciones””” tradiciones que continúan a poner una piedra de molino alrededor del cuello de la Iglesia de Jesucristo?”””

* Joseph Campbell es el autor de esta declaración. Algo parecido por Artemus Ward que dijo, “No son las cosas que no sabemos que nos meten en problemas. Son las cosas que sabemos que no pueden ser verídicos.”

** Mateo 15:6

*** Mateo 15:1-9.

¿Continuará a hacer sacrificios en la ciudad de Faraón? O, ¿Continuará usted a ir a la frontera, mirar el terreno, y dar un paso decisivo?

La historia muestra dónde la conciencia y la tradición chocan, la mayoría del pueblo de Dios van con la tradición.* Ahora mismo, la pregunta está delante de la casa...

¿Qué va a hacer usted?

*En los últimos 50 ó 100 años las investigaciones del Nuevo Testamento se han dirigido incesante y exitosamente a la tarea de poner en claro lo que fue conocido como la “Ecclesia” del cristianismo primitivo, tan diferente de lo que se llama la iglesia hoy en los campos católicos y protestantes. Esta perspicacia, que un estudio sin prejuicios (imparcial) del Nuevo Testamento y la necesidad urgente de la iglesia han ayudado a obtener, se puede expresar de la siguiente manera: “Ecclesia,” la comunión **de** Jesucristo, es una comunión pura de personas, y no tiene nada que ver con el carácter de una institución en cuanto a ella; es, por lo tanto, engañoso para identificar cualquiera de las iglesias desarrolladas históricamente, las cuales son marcadas todas por un carácter institucional, con la comunión cristiana verdadera.*

Emil Brunner

* Esta triste tendencia se remonta hasta la era del Antiguo Testamento. Vea: Isaías 28:9-12; Jeremías 5:31; 6:16; Oseas 8:4. A este respecto, William Barclay ha dicho correctamente, “Cualquier negocio que ha perdido tantos clientes como la Iglesia, habría intentado nuevas maneras de retenerlos desde hace mucho, pero la iglesia tiende a resentir a todo lo que es nuevo.”

Apéndice: Resumen de Orígenes

El siguiente resumen no es completo ni detallado. Note que todas de estas prácticas son post-bíblicas, post-apostólicas, y influenciadas por la cultura pagana.

Capítulo 1: El Orden de Adoración

- ▪ *El Orden de Adoración del domingo por la mañana-* Evolucionó de la Misa de Gregorio en el sexto siglo hasta las revisiones hechas por Lutero, Calvino, los Puritanos, la tradición de la Iglesia Libre, los Metodistas, los Evangelistas Fronterizos y los Pentecostales.
- ▪ *La Centralidad de Púlpito en el Orden de Adoración-* Martín Lutero en 1523.
- ▪ *Dos Velas colocadas encima de la “Mesa de Comunión” y el quemado del incienso-* Adoptado de la corte ceremonial de los Imperadores Romanos en el siglo cuatro. La “Mesa de la Comunión” fue introducida por Ulrich Zwinglio en el siglo dieciséis.
- ▪ *Celebrar la Cena del Señor trimestralmente-* Ulrich Zwinglio (1484-1531).
- ▪ *La Congregación de pie y cantando cuando el clero entre-* Adoptado de la corte ceremonial de los Imperadores Romanos en el siglo cuatro. Introducido a la liturgia protestante por Juan Calvino (1509-1564).
- ▪ *Llegando a la iglesia con una Actitud sombrío y reverente-* Basado en la vista medieval de piedad. Introducido al culto Protestante por Juan Calvino y Martín Bucer (1491-1551).
- ▪ *Condenación y Culpabilidad por la falta de asistir a un culto dominical-* Los Puritanos de Nueva Inglaterra durante el siglo diecisiete.
- ▪ *La larga “Oración Pastoral” que precede el Sermón –* Los Puritanos del siglo diecisiete.
- ▪ *La Oración Pastoral pronunciada en el Inglés Elizabetiano (cuando el lenguaje está anticuado)-* Los Metodistas del siglo dieciocho.
- ▪ *La Meta de toda Prédica es Ganar Almas Individuales-* Los Evangelista Fronterizos del siglo dieciocho.